



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**SOMALILAND: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA
DESMITIFICACIÓN DE LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN
DE LO POLÍTICO Y LA REINVENCION DEL ESTADO-
NACION.
TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES.**

PRESENTA:

CINTIA MONTSERRAT ALVA VARGAS

Apoyado por la Dirección General de Asuntos del
Personal Académico, UNAM.

Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e
Innovación Tecnológica (PAPIIT). *Economía y guerra
en el siglo XXI: corporaciones, Estados y mercenarios.
Genealogías latinoamericanas.* Proyecto IG300318

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. MARCO ANTONIO REYES LUGARGO**

Ciudad Universitaria, Cd. De México, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Un hombre que sueña nunca está solo
lo acompañan fantasmas de todas sus edades,
las figuras de todas las edades del mundo.

Al abrir la ventana
se aferra al último vestigio de la noche:
la estrella matutina.
Todo está en calma;
sobre la gran cabeza brillan las estrellas;
en el cielo hay caminos,
y esta noche todos tenemos alas.”

Hugo Gutiérrez de la Vega

Agradecimientos

Casi nunca una persona llega a estas instancias que marcan el fin de una etapa y el comienzo de una nueva sola/lo. Las palabras como este escrito son y serán siempre pocas para agradecer, pero llegado este punto es necesario hacerlo. Por lo anterior, quiero darle un especial agradecimiento a mi asesor el Dr. Marco Antonio Reyes Lugardo por su apoyo y por su asesoría durante estos meses, la crítica en todo momento constructiva a este trabajo y sus observaciones a lo largo de la preparación de este escrito, muchas gracias esto no habría sido posible sin usted.

A mis sinodales, la Dra. Beatriz Cristiani por su seguimiento detallado y por sus comentarios especializados al respecto del caso de Somalia, y en su caso Etiopía. Al Dr. Moises Garduño y al maestrante Irwing Rico Becerra, a él por sus consejos y observaciones en el Seminario Permanente de Política Internacional. Gracias a todos por tomarse el tiempo de leerme, hacer los comentarios y las correcciones necesarias.

Especialmente agradezco a la coordinadora del Centro de Relaciones Internacionales a la Dr. Sandra Kanety Zavaleta Hernández por su apoyo no sólo como parte de mi sínodo también en mi paso por la Universidad. Muchas gracias por enseñarme otra perspectiva de la disciplina y a ser agradecida con el lugar que he ocupado.

A los profesores con los que me formé en aulas y seminarios, así como ponencias, principalmente a la Dra Marie Odette con quien pude involucrarme en la docencia como su adjunta y en donde tuve la oportunidad de enriquecer mi conocimiento, de estar en contacto con otras perspectivas, de volverme un poco más cauta con el uso de enfoques teórico-metodológicos en la carrera y también en la vida. Gracias por dejarme aprender de sus alumnos.

Quiero agradecer a la Mtra. Adriana Franco que para bien del presente escrito se tomó el tiempo de leerme y además, me asesoró en la creación de algunos mapas que lo conforman. Muchas gracias por enseñarnos a cuestionarnos todo lo que vemos y escuchamos de manera crítica. Me llevo grandes aprendizajes de ella en lo académico y en lo personal. Gracias por abrirme puertas y por los buenos momentos compartidos, todos se quedan en mi memoria, gracias.

Agradezco al Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG), de manera muy especial al Laboratorio de Empresas Transnacionales (LET) del Instituto de Investigaciones Económicas y al Dr. Raúl Ornelas por darme su voto de confianza y brindarme la oportunidad de colaborar en el proyecto, y por escuchar e impulsar a los jóvenes en el ámbito de la investigación, así como por la apertura que le ha dado al estudio de la región africana.

A mi familia, quiero agradecer de manera personal a mis pilares de vida. Infinitas gracias a Ma. Olga Vargas de la Rosa, mi madre y a Daniel Alva Villavicencio, mi padre.

Mamá gracias por el cariño y la cantidad de abrazos dados a lo largo de mi vida y en esta etapa, por mantenerte firme ante la adversidad y por enseñarme que las grandes victorias casi siempre tiene un regalo más íntimo de lo que uno puede imaginar; gracias por enseñarme el valor de creer en uno mismo siempre.

A mi papá gracias por brindarme todo lo que he necesitado y hasta más. Sé que te has esforzado para que nosotros podamos crecer en la consecución de nuestras metas pese a que nuestra perspectiva no siempre coincida, muchas gracias por ocuparte de nuestro presente y nuestro futuro. Por enseñarme que los actos siempre dirán más que las palabras. Con todo el cariño, gracias por todo, Pá.

A mis hermanos Daniel Alva y Dámaris Alva. A ellos mi más grande agradecimiento por enseñarme que el número tres, pese a no ser par, también puede dar lugar a la creación de grandes equipos. A Daniel Alva por mostrarme el valor de la constancia y la lealtad, por hacerme ver que es importante que uno nunca pierda el anhelo de volar y cambiar o ampliar los horizontes pero más importante aún es viajar con la tripulación adecuada, “el equipo correcto”, y eso sólo pasa a consecuencia de uno mismo, gracias. A Dámaris Alva a quien admiro por su dedicación y compromiso con todo aquello que desea, eres prueba sólida de que juventud no es sinónimo de inmadurez y madurez no es amargura. A ti Dámaris gracias por volverme al presente, por aterrizarme con tu cariño, una risa o con una conversación cada que lo necesité y no lo sabías. Los amo. Gracias totales.

A mis tíos y mis tías, Rosario Vargas de la Rosa, Ignacio Vargas de la Rosa, Héctor Vargas de la Rosa Jorge Vargas y Margarita Vargas, gracias por su apoyo. Tía *Chayo* gracias por siempre recibirnos a todos con abrazos fuertes en casa. Tía *Cuca* ya no tengo las botas con las que inició esta aventura y con las me pediste que mis pasos fueran firmes, pero aún descalza me comprometo a seguir haciéndolo. Tío Jorge, gracias por enseñarme a agradecer el

caos en la vida, aún cuando en el momento no parezca ser lo que es: una oportunidad. Y gracias a quien me ha brindado la familia de la que hoy formo parte, muchas gracias *abue Juana de la Rosa Reyes*.

De igual forma quiero agradecer a compañeras/os y grandes amigas/os con quienes en mi paso por la Universidad compartí momentos únicos y por los cuales hoy recordar esa etapa me llena de emociones. En algunos casos aun hoy en día me encuentro aprendiendo y espero continuar haciéndolo en el futuro; todas/os son personas con la capacidad de llegar sumamente lejos, a donde deseen estar.

Quiero agradecer a Diana quien me ha enseñado que el talento es una cualidad que se construye día con día. También agradezco que con ella el valor de la camaradería esté cubierto. Gracias por tu sensibilidad en los momentos críticos, tu firmeza en momentos áridos, por tu inteligencia en el debate, cuando una plática tomó esta forma, y la crítica también. Gracias por llenar mi memoria de momentos gratos y entrañables.

A Alonso a quien admiraré hoy y siempre, gracias por quererme y ser mi compañero en toda ocasión. Gracias por enseñarme a ver la vida con menos seriedad y por escucharme siempre sin juzgarme o emitir una postura, sólo escuchándome en cualquier café de la ciudad, muchas gracias. Gracias por mostrarte conmigo tal cual eres, para mí siempre serás “lo más...”.

A Uriel por su franqueza y honestidad a prueba de todo. Gracias por hablar con la verdad siempre y bajo cualquier circunstancia. Gracias por emitir siempre de frente el punto de vista más serio y el más franco.

A Quetzalli, a Joss, a Grace, a Itzy y a Polo, porque cuando rememoro la Universidad siempre los tengo presentes. Por el ingenio de Quetzal, el carácter de Joss, el conocimiento económico de Grace, por las muestras de cariño invaluable de Itzy y por la inocencia de Polo. Muchas gracias por formar parte de esta etapa y de mi vida.

A Xim, Celis y Paco, a quienes aún recuerdo jugando en los pasillos siendo grandes compañeras/os de aula y amigas/os de quienes alguna vez nos les unimos. Como lo menciono uno nunca llega a estas instancias sin el apoyo de quienes en su momento estuvieron contigo, por ello muchas gracias por todo lo que dejaron en esos 4 años y medio.

A Sam por mantenerse pese al tiempo y las diferencias que podamos enfrentar. Con todo el cariño, muchas gracias.

Gracias a Fabiola Cital por hablarme de las constelaciones humanas y nuestra capacidad de trascenderlas, gracias por mostrarme que conocerse a uno mismo es esencial para poder enfrentar la realidad que se nos presenta, por guiarme y escucharme, y por abrirme puertas mientras decidí cambiar mi ruta. Ahora que lo entiendo un poco más, comprendo que incluso cuando se pierde, se gana, y si “Aquel que mira afuera, sueña. quién mira en su interior, despierta”. También agradezco a Laura por re-enseñarme lo fundamental de fluir, de mantener equilibrio en la vida y de ser constante.

Finalmente pero no menos importante, agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México que cuida en sus aulas, auditorios, pasillos y áreas verdes de uno de los proyectos científicos, críticos, culturales, sociales, políticos, educativos y deportivos más grandes de latinoamérica y del mundo. Gracias a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por dejarme transitar y aprender, im-pensar y repensar la situación de mi país en relación con otros y viceversa, y forzarme a replantearme. En alguna ocasión un profesor mencionaba que “una vez que se es puma nunca se deja de serlo”, es verdad, así se siente. Gracias a la sociedad que respalda este proyecto y que contribuye a que éste continúe y crezca con su trabajo diariamente. Muchas gracias siempre. México, pumas, Universidad...

Lo logramos.

9 de agosto 2018, Ciudad de México.

Índice

Introducción.....	9
Capítulo 1. El surgimiento y desarrollo del Estado nación moderno en Europa y su llegada a África.....	21
1.1. La triada del capitalismo: el mito de la “modernidad”, el origen del sistema-mundo moderno y el surgimiento del Estado-nación.....	21
1.2. El surgimiento y desarrollo del Estado-nación moderno en Europa.....	26
1.3. El arribo del Estado-nación a África	34
1.4. Historia regional: de los primeros asentamientos y su organización.....	40
1.4.1. Estructuras e instituciones pre-coloniales	41
1.4.2. Somalistán: encuentro multicultural.	48
1.4.3. El Islam en el Cuerno de África.....	50
1.5. La inserción colonial en Somalia.....	58
1.5.1. La colonización británica.....	60
1.5.2. La expansión etíope	61
1.5.3. La colonización italiana	62
1.6. El legado del colonialismo.....	64
1.7. Los lastres estatales del <i>paréntesis colonial</i>	68
Capítulo 2. Gestando la política en Somalia: de los primeros años de independencia política al “colapso” estatal	72
2.1. Hablemos de política en África, hablemos de la <i>gobernanza del vientre</i>	72
2.2. Antecedes del régimen de Siad Barre y el recurso de las elecciones “democráticas” .80	
2.3. Del “Hombre grande” que nunca se entendió con Occidente, pero que comprendía los beneficios de su “amistad”	87
2.3.1. La construcción del <i>somalínimo</i> con las bases del modelo de nación Occidental. 88	
2.3.2. Entre los <i>avatares</i> del socialismo y el régimen neo-patrimonialista	90
2.3.3. La Guerra del Ogaden.....	92
2.4. La aplicación de Políticas de Ajuste Estructural: el aprisionamiento económico del régimen neo-patrimonialista y la criminalización del Estado.	95
2.4.1 Medidas y repercusiones económicas	96
2.4.2. Medidas y repercusiones políticas.....	98
2.5. Descongelamiento de disidencias y la aparición del Movimiento Nacional Somalí	101
2.5.1. La formación del Movimiento Nacional Somalí.....	102

2.5.2. La caída del régimen de Siad Barre: el agotamiento de la política del vientre, la militarización del Estado y su <i>criminalización</i>	107
2.6. El colapso somalí: ¿caos o un nuevo orden?	110
Capítulo 3. El alcance de la <i>colonialidad del poder</i> y los primeros años de la intervención en Somalia a la conformación actual de Somaliland.....	114
3.1. La descentralización de fuerzas post-colapso en Mogadishu.	114
3.2. La violencia discursiva de los <i>think tanks</i> y de los medios de comunicación internacionales y su contribución al “desmembramiento” de Somalia y la desaparición histórica de Somaliland.	117
3.3. El origen y la construcción de lo político en Somaliland.....	122
3.3.1. <i>Nabad iyo Caano (política de la paz y la leche)</i> : Somaliland y el periodo de la reconciliación y la estabilización (1991-1997).....	126
3.3.2. Conferencia de Hargeisa.....	138
3.4. La reconstrucción estatal: la criollización de la privatización del Estado para la movilización de recursos económicos y sociales.	140
3.5. La implementación de la “democracia” en aras del reconocimiento internacional	146
3.5.1. El legado de Muhammed Haji Ibrahim Egal	150
3.5.2. Elecciones distritales	151
3.5.3. Elecciones presidenciales.....	157
3.5.4. Elecciones parlamentarias	160
3.6. El escenario actual para la no reconocida Somaliland.	163
3.6.1. Infiltración de “terrorismo” en el norte de Somalia con la participación de Puntland: una amenaza a la seguridad nacional de Somaliland	165
3.6.2. Tendencia de la política actual: el reconocimiento internacional	172
3.6.3. Desarrollo social.....	175
Conclusiones.....	179
Fuentes	186

Introducción

Tras 1991, Somalia entró en una profunda crisis conocida como “colapso estatal” del cual siguió una serie de movimientos que buscaban la autonomía de algunas entidades sociopolíticas. Este proceso que se venía gestando tiempo atrás debido a los altos índices de inestabilidad e incertidumbre política de la figura estatal impuesta en el periodo colonial y la presión internacional hacia Siad Barre hizo que de forma paulatina esta estatalidad en crisis perdiera legitimidad causando alarma suficiente para justificar la intervención internacional ante dicho “colapso estatal” con el fin de darle “solución” excluyendo cualquier forma endógena resolutive.

El 18 de marzo de 1991, Somaliland ubicada al norte de Somalia inició su independencia política después de la caída del régimen de Siad Barre “corroborando las fallas estatales y la incapacidad de estabilización por parte de los gobernantes en Somalia”: conclusión mediática, cuyo punto de partida era el mismo año de la caída del régimen.¹

La mayor parte de los análisis que se hicieron sobre Somalia en los años posteriores al gobierno de Siad Barre se concentraban en la reconstrucción de las estructuras estatales una vez que éstas se habían colapsado. No sólo ello, los reportes generados del colapso estatal y de la situación posterior se hicieron desde una perspectiva eurocéntrica y estado-céntrica, dejando de lado las iniciativas emprendidas por la propia sociedad a consecuencia del colapso estatal eludiendo la evaluación del papel histórico que el Estado ha desempeñado en África en tanto aparato de dominación que involucra en sí mismo la reproducción de las condiciones de producción propias del sistema capitalista.

Por otra lado, la mayor parte de los análisis realizados sobre el colapso estatal en África al igual que aquellos que abordan la reconstrucción post-colapso nunca se preguntaron desde dónde estaba construido el significado del colapso estatal, con lo cual se ignoró el *locus de enunciación geopolítica* de dicho concepto.

¹ El *Banco Mundial* y el *Fondo para la Paz*, así como la revista *Foreign Affairs* fueron las primeras en calificar o usar parámetros específicos de medición para los “Estados fallidos” o “colapsados” durante la década de 1990; una jerga de conceptos como Estado frágil, Estado en situación de fragilidad, Estado fracasado, Estado débil, Estado desestructurado, Estado en crisis, Estado vulnerable, Estado en descomposición o Estado colapsado conceptualizan las situaciones de crisis política de los países del denominado “Tercer Mundo” y medios masivos de opinión pública

Por lo anterior, considero que, la rigurosidad con la que se han manejado los marcos teórico-metodológicos en las Relaciones Internacionales ha llevado a que la realidad somalí se comprenda fuera de contexto favoreciendo, en la mayor parte de las ocasiones, la visión negativa que permea el estudio sobre el continente africano por los marcos dominantes y predominantes en las Ciencias Sociales² limitando el análisis al que son sometidos los fenómenos/hechos/actos sociales en gran medida por las relaciones de poder vigentes en la producción del conocimiento que ayudan a mantener *la reproducción de la matriz del poder-saber* colonial y la acumulación mediante el uso de la *violencia epistémica*.

Siendo el pensamiento hegemónico eurocéntrico el que impera en el estudio del Estado, desde su origen, su estructura, su concepción y sus “fallas”, así como la visión que se tiene del poder, se deja de lado la experiencia de las sociedades que ha determinado en muchas ocasiones su devenir histórico, descartado otras visiones y disciplinas que podrían enriquecer su estudio como la sociología y la filosofía endémica (su cosmovisión) que resultarían inconvenientes para el sistema de relaciones capitalista vigente a nivel mundial.

Bajo este orden de ideas es que Somalia post colapso fue estigmatizada como el “Estado Fallido” del siglo XX, de tal forma que los sucesos que le antecedieron y los que sirvieron de corolario fueron violentados enfocando la atención a un “Estado sombra”, respaldando dicho argumento en explicaciones que aparecían en medios locales y *Think Tanks* en Europa y Estados Unidos que descartaban factores internos y externos de suma importancia para la caída Barre así como la configuración estatal por la que históricamente Somalia fue sometida y con la que había tenido que hacer frente al contexto internacional, adaptando las estructuras impuestas de ese *entramado frágil político* en más de una ocasión.

Así, “tras bambalinas” se estaba gestionando la construcción de un nuevo proyecto político que apostaba a ir contra las tesis deterministas que apelaban a la gesta de un “colapso estatal” que había conllevado un colapso societal caótico y

² El análisis clásico del Estado sugiere la concepción de Max Weber como la referencia de varios estudios en torno al mismo “[...] el Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un territorio –el territorio es un elemento distintivo, reclama para sí (con éxito) el monopolio de la violencia física legítima” Max Weber, *Economía y sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 88.

anárquico difícil –si no imposible– de subvertir con respecto a la política en Somalia (y Somaliland). En este contexto, nadie esperaba que el objetivo, desde finales del siglo XX, de los dirigentes del movimiento en Somaliland fuera el de retomar las riendas en el rumbo político dentro del Cuerno de África. No obstante, esta acción podría ser considerada como uno de los símbolos más emblemáticos de la búsqueda de la emancipación del neocolonialismo en África mediante la construcción política desde adentro, retomando instituciones locales y de base musulmana, pero sin dejar de lado el legado colonial: el Estado.

Pese a ello la comunidad internacional haciendo uso de *la geopolítica del conocimiento/sensibilidad/creencia* a la que Walter Mignolo hace alusión en varios de sus textos³, apuntó a darle toda la atención a Somalia sin mirar más allá de lo “aparente” y así todo suceso posterior “al colapso” fue mostrado en los medios de comunicación y en los círculos más serios como la corroboración de la desaparición de la ley, del Estado y el arraigamiento de la anarquía en Somalia.

Somalia fue entonces catalogada como un “Estado fallido”⁴, convirtiéndose en un modelo de todo lo que los países no debían hacer; si lo que querían era “desarrollarse y mantener el orden”.

Los diferentes estudios llevados a cabo con respecto a la validez y vigencia del Estado-nación⁵ han bloqueado la posibilidad de mirar a través de nuevos focos de producción por encontrarse aparentemente alejados del “desarrollo”, por ir contra el paradigma establecido y/o por desatar movimientos de gran envergadura. Por esta razón, no se les ha dado seguimiento a trabajos y/o perspectivas no ortodoxas como ha sucedido con los indios Akhil Gupta o Mahmood Mamdani, el congolés Mbuyi Kabunda, la historia y antropología de Cheikh Anta *Diop*, la antropología política de Joel Migdal, la filosofía de Franz Fanón y/o la literatura de Aimé Césaire así como la

³ La *geopolítica del conocimiento* atiente al racismo epistepológico(eurocentrado) *a priori* que permea las elaboraciones del sujeto cognoscente(y en ocasiones su propia concepción); éste concepto busca desmentir la supuesta “neutralidad” del ejercicio de la investigación visibilizando el eje racial que atraviesa la forma(quié(n) o dónde) y el contenido(cuándo y por qué) en estudios e investigaciones actualmente mediante categorías de análisis con una carga geo y corpo-política específica. Véase en: Walter Mignolo, *Hacer, pensar y vivir la decolonialidad*, Ediciones Navarra, México, 2016, 288 pp.

⁴ Concepto que apareció por vez primera en el reporte “State Failure Task Force Report” de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos en el año 1995 para identificar de manera cuantitativa que países podrían considerarse como “fallidos” y por consiguiente un riesgo para seguridad internacional y la seguridad nacional de Estados Unidos

⁵ Tales como los que van desde los estudios de los clásicos como Max Weber hasta investigaciones que los respaldan como William Zartman o Samuel Huntington.

geografía política desde los *bordes territoriales* de Timothy Raeymaekers quienes generan nuevos horizontes de conocimiento a partir de la experiencia y no de teorías instrumentalizadas con ciertos fines en específico.

Al existir varios estudios en relación con el Estado la siguiente tesis es un seguimiento que ocupa recursos alternativos de-coloniales y post-coloniales secundarios para analizar el proceso político de Somaliland, que sin negar la estructura estatal y reivindicando un proceso de construcción diferente, muestra otras formas posibles de desenvolvimiento del Estado, cuya situación *de facto* hace visible la limitación a la que nos enfrentamos desde la perspectiva tradicional y la necesidad de la ampliación epistemológica.

A este respecto, a lo largo del siguiente escrito se dispondrá de forma implícita del trabajo de Cheikh Anta Diop en función de comprender el vínculo cultural que subyace entre la población del Cuerno de África como producto de intensas migraciones y la inexistencia fronteriza en el periodo pre-colonial así como el gran aporte que representa la cultura sudánica en el nacimiento de la sociedad somalí, sus instituciones y su religión originaria, y derivaciones.

Así mismo, para la descripción de la primera fase del desenvolvimiento político de la Gran Somalia retomaré algunas de las principales aportaciones de Aimé Césaire y Mahmood Mamdani, éste último será esencial para aproximarnos a los métodos y efectos de la inserción de la propiedad privada en África a partir de la Conferencia de Berlín que como bien se sabe impuso la figura estatal en el continente.

En la segunda parte del presente escrito haré uso de algunas de las concepciones que brindan autores como Jean-François Bayart para discernir entre las diferencias de la política endémica en África subsahariana (la gobernanza del vientre) y su *criminalización*, evitando así caer, en el argumento de un sinsentido de la política “predatoria” en el continente, a través del desarrollo del concepto de *polisemia estatal*. Del mismo modo, la idea de la *desaparición fronteriza* o de *frontera borrosa* de Akhil Gupta estará presente de manera implícita tanto para fines del caso de estudio en general para señalar las directrices que el neo-patrimonialismo da

a nivel político analizado desde la perspectiva de Bayart y en el tercer capítulo en el que se retomará la concepción de *privatización estatal* de Béatrice Hibou.

Será menester, igualmente, del segundo capítulo explorar la re-significación del colapso somalí y para ello el argumento del geógrafo Timothy Raemaykers resulta fundamental para mirar el caos como una oportunidad para el replanteamiento de un nuevo orden a través de la reactivación de la capacidad de agencia de la población.

Buscando dar seguimiento del tipo de Estado construido en Somaliland post-colapso hemos decidido recurrir a Joel S. Migdal, principalmente, y su concepción de *Estado en la sociedad* que como se verá acompaña de manera trascendental el argumento de Raeymaekers.

La importancia del presente trabajo radica en querer sumarse en un intento (de entre muchos otros) de dar explicación a uno de los –varios– fenómenos que retan los marcos teórico conceptuales existentes y/o predominantes en las Ciencias Sociales.

El reto surge debido a que la limitación teórico conceptual de nuestra disciplina ha hecho que casos como el de Somaliland –que regularmente se suceden en países en los *bordes del conocimiento*– se estudien como “problemáticas” usando los marcos de análisis afines a la *colonialidad del poder*.

Estamos en el siglo XXI y considero que es momento que quienes nos encontramos en la *periferia* nos analicemos y nos demos voz desde nuestra experiencia y no como objeto de estudio de *Think Tanks* externos, sobre todo cuando en la discusión se ponen a debate dos de los principales conceptos ejes de la dinámica actual: poder y Estado.

En el ámbito específico de las Relaciones Internacionales, aunque el no tener un marco-teórico definido en muchas ocasiones la ha puesto en ventaja sobre otras ciencias y/o disciplinas la realidad es que, los marcos analíticos se han visto limitados a unos cuantos modelos (no menos importantes) de análisis seleccionados. Éstos han determinado que el Estado deba ser estudiado desde el enfoque euro-centrista descartando otras posibilidades teóricas (o su reinención) demeritando las acciones internacionales de actores que no han podido encajar en los parámetros que la disciplina les demanda y son sin duda experiencias vivas de

resistencia a la encrucijada que el capitalismo ha traído a nuestras sociedades. Por esta razón, es necesario abrirse a nuevas epistemologías para eliminar la hegemonía del pensamiento y auto-reconocernos como sujetos activos de nuestra historia y su reproducción.

En el caso particular de México, considero que la siguiente tesis es importante para generar conocimiento desde las aulas y universidades mediante el cual podamos explicar con nuestros propios medios lo que somos, el plan a futuro pero particular y esencialmente nuestro pasado pues solo así reconociéndonos podremos plantear y explicar soluciones reales a nuestra propias problemáticas y así poder enfrentarlas de forma concreta.

En tal sentido, considero que ampliar vínculos de Sur a Sur es importante incluso para un desenganche que nos lleve a nuestro propio replanteamiento de verdaderas problemáticas, como son por ejemplo las repercusiones que a nuestra sociedad ha traído la *geopolítica del conocimiento*.

A efecto de las motivos que incentivan la siguiente investigación, hemos decidido recurrir a un análisis desde el enfoque crítico-histórico braudeliano para la reflexión en torno a la constitución, proceso e imposición del Estado desde Europa hacia el continente africano y las condiciones de su advenimiento en específico en Somaliland, de manera particular con la conjunción y las repercusiones que al paso de los siglos se han desenvuelto bajo la lógica de la triple duración (corta, mediana y larga) propuestas por Ferdinand Braudel como el periodo de crisis de los ochenta (mediana duración), el colapso (corta duración) y de la independencia de Somaliland que sólo pueden ser aprehendidos a través del estudio de la *larga duración* – braudeliana– del Estado con profundidad.

Recurrir a la *larga duración*⁶ del proceso de construcción de lo político y el Estado en Somaliland permite dar cuenta de las realidades persistentes dentro de su historia y de su imposición así como de las distintas instituciones que se mantienen como *sedimentos* (locales y/o neocoloniales-capitalistas-modernos) dentro de su estructura conservándose y/o reproduciéndose al interior de diferentes fenómenos

⁶ Las estructuras de larga duración sirven como coordenadas pues son protagonistas determinantes del devenir específico de las sociedades. Véase en Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Ferninand Braudel y las Ciencias Humanas*, Montesinos, España, 1996.

sociales. El así denominado “*clientelismo*” es tan solo un ejemplo de esta sedimentación de elementos estructurantes de la política en Somaliland.

Claro que el estudio del Estado no se puede hacer sin considerar *el horizonte de la historia global*, y es por ello que el ojo crítico de la teoría de Immanuel Wallerstein sobre *la historia global del capitalismo moderno* también es fundamental para esta tesis pues, sólo mediante la historia global del capitalismo y la consecuente construcción del *centro* y la *periferia* se puede entender la especificidad del Estado en Somaliland a través de una mirada analítica desde una *ubicación ex -céntrica* que me facultará para desde mi posición restituir el valor merecido a la vía posible del desarrollo seguido en Somaliland en un tiempo nunca lineal y repleto de elementos que complejizan a la vez que enriquecen su reflexión más allá de la historia tradicional y dominante.

Por otro lado, *el largo siglo XX* que estudia Immanuel Wallerstein (con apoyo en la teoría braudeliana), que abarca el desenvolvimiento del *sistema-mundo* desde 1870 hasta nuestros días, nos permite comprender/comprender la tendencia actual de nuestro propio siglo histórico pero también de las estructuras de las que se vale para su funcionamiento a la vez que se da luz a la lógica de resistencia que hoy día muestra el proyecto político en Somaliland.⁷

De tal modo que es concientizando el valor de la *desobediencia epistémica*, *el enfoque histórico braudeliano* y la teoría crítica de Immanuel Wallerstein desde nuestro *locus de enunciación* que ha surgido mi pregunta de investigación general: ¿Cuáles fueron las repercusiones históricas en la estructuración política en Somaliland desde el momento del intento de la imposición del Estado-nación moderno con la Conferencia de Berlín de 1884 a 1885 y su desenvolvimiento posterior tras su independencia incluso después del denominado “colapso estatal” y bajo qué y cuáles condiciones se alentó el renacimiento político hasta ahora efectivo con una vía distinta a la instigada a través de programas y operaciones para la reconstrucción estatal en pleno siglo XX buscando la imposición del Estado-nación en Somalia y la subordinación –fallida– de Somaliland a ésta?

⁷ Carlos Antonio Aguirre Rojas, Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del <<análisis de los sistemas mundo>>, Revista Colombiana de Sociología, Colombia, No. 25, 2005, p. 231

Es por lo anterior, que la siguiente tesis parte de la premisa de que, el proceso histórico de Somaliland ha dado pauta a que ésta entidad siga su propia vía de construcción estatal, rompiendo con los principios universales del Estado weberiano tras la intención de su imposición a partir de la Conferencia de Berlín en África, logrando a su vez configurarse con mayor afinidad a su contexto sociopolítico que bajo la condición *de facto* se presenta como un reto importante para el sistema mundial enarbolado por la figura del Estado-nación moderno, mostrando otras vías posibles de construcción política y para el análisis del Estado en las Ciencias Sociales.

Las preguntas secundarias que guían a cada uno de los capítulos son las siguientes:

1. ¿Qué consecuencias trajo la imbricación de instituciones políticas pre-coloniales y coloniales (debido al intento de la imposición de los mecanismos desplegados a partir de la Conferencia de Berlín bajo la lógica capitalista en Somalia en su fase imperialista) que dieron pauta a una inflexión importante en el desarrollo de las estructuras políticas orgánicas de Somalia sin llevar a la desaparición total de las primeras?;

2. ¿Cuáles fueron las principales problemáticas que trajo consigo el lastre de un legado estatal colonial frágil (tendiente a la extroversión) tras la independencia política en 1960 y qué medidas indujo de forma indirecta en el periodo post-colonial (de las administraciones en Somalia para poder enfrentarse en relaciones desiguales desde la periferia) para la inserción de Somalia al *sistema-mundo moderno capitalista* durante la Guerra Fría y en este mismo orden, cuáles fueron las repercusiones que estas medidas tuvieron en la configuración del Estado que conllevaron al denominado “colapso” tras la aplicación de las Políticas de Ajuste Estructural y el desdoblamiento de la estatalidad en Somalia?

3. ¿Cómo se puede explicar el desarrollo político de Somaliland en un esquema de descentralización de fuerzas sociales que terminan funcionando como agentes de su propio destino político des-violentando el proceso del “colapso estatal” sin considerarlo el fin de lo político en Somalia?

De las preguntas anteriores se desprenden en mismo orden las hipótesis secundarias. La primera hipótesis sugiere que, la imposición del Estado-nación moderno en Somalia sirvió a la lógica de la extroversión de la acumulación capitalista buscada en África. Es decir, que el proceso de venta de esclavos y extracción de recursos se vinculó con las necesidades de una Europa que durante los siglos XV al XVII había pasado ya por el proceso de *acumulación originaria* y por su fase de *reproducción ampliada* –siglo VIII–. Lo anterior, implicó la generación de una relación de subordinación desde la periferia⁸ bajo el mismo *ethos capitalista* surgido en el “centro del acontecer humano”: Europa. De esta manera, su imposición tuvo ciertas particularidades, la principal; fue que *la colonialidad del poder* fue utilizada como bastión de extracción desde la metrópoli afectando el devenir de las estructuras sociopolíticas de la Gran Somalia⁹ con la imbricación de estructuras políticas y culturales pre-coloniales (somalís y de base musulmana) y coloniales (weberianas) instrumentalizadas mediante la *violencia epistémica de amplia gama de repercusiones, violencia estructural* (la implantación de la propiedad privada y la autoridad centralizada) y *sensible* (la aparición de fronteras para la delimitación de entidades estatales).

En este sentido es que se consolidó la construcción de un *entramado político rizomático* que garantizó la *extracción y control de recursos* asegurando su *reproducción* en el periodo “post-colonial” bajo la *diferencia colonial racializada* y mediante *estructuras duales de dominación* “consensuadas” lejos de la *estatalidad ideal eurocéntrica weberiana* impuestas sobre instituciones locales que llevaron a la configuración de un *Estado rizomático* complejo.

Asimismo, en la segunda hipótesis, se arguye que tras el proceso de independencia política, en primera instancia, se siguió el mismo modelo que la episteme del capitalismo colonial y europeo había enseñado como receta de progreso a la élite local : modernización, “desarrollo” y edificación del Estado-nación moderno, pero no en las mismas condiciones y bajo las mismas condicionantes –

⁸ Immanuel Wallerstein, *Análisis del sistemas-mundo. Una introducción*, Siglo XXI, Ediciones Akal, Madrid, 2004.

⁹ Durante el siglo VII se identifican una serie de migraciones en el cuerno de África hacia Etiopía, Kenia y Yibuti de una población que había desarrollado el lenguaje somalí, ocupado en la actualidad. Varios movimientos nacionalistas, incluidos la independencia usaran esta figura extraterritorial como símbolo para su reivindicación.

dada la experiencia colonial que buscó exterminar casi por completo aunque de manera temporal *las estructuras anti y ante capitalistas* en Somalia—. De este modo, pese a su casi inmediato acercamiento con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sólo se atrajo un deterioro paulatino de su estructura política interna, debido a que ésta como lastre del periodo colonial nunca obedeció a la configuración de un Estado-nación moderno sólido, sino una estructura *estatal rizomática* que habría de adquirir su condición *polisémica* conjugando diferentes elementos como *el neo-patrimonialismo y bigmanismo* para poder sobrellevar los efectos de su inserción al sistema mundo capitalista moderno mediante el sostenimiento del tipo de *gobernanza del vientre*. Sin embargo, el desgaste económico y político, al que fue sometida, durante el último periodo de la década de los ochenta terminaría “colapsando”, principalmente (pero no de forma única), por la aplicación de Políticas de Ajuste Estructural que dieron lugar a su *criminalización*.

Ante esto, a lo largo del tercer capítulo mediante un *ejercicio de des-violentamiento epistémico* de la historia de la estatalidad en Somalia, se buscará demostrar que “el colapso” fue un proceso de *descentralización de fuerzas* que dio lugar a la construcción política en otras formas dentro de Somalia, guiando la aparición de diferentes escenarios en los que se presentaron proyectos políticos distintos aunque no distantes. Uno de ellos fue el que surgió —y se desarrolla— en la región norte (Somaliland) cuyo florecimiento evocó, a diferencia del resto de Somalia, un respeto constante y necesario a las instituciones locales/orgánicas generándose un tipo de gobernanza *sin Estado o neo-patrimonialismo sin Estado*, controlado por instituciones propias pre-coloniales y de base musulmana, como una experiencia importante para *posibilitar un nuevo comienzo político* y la construcción de un *Estado en la sociedad (desde lo local)*, tras la *criminalización* vivida en los últimos años de la década de los ochenta e inicios de los noventa¹⁰.

El mismo ejercicio servirá para analizar su posterior desarrollo mediante la *criollización* de instituciones externas como la sociedad civil, y las repercusiones de

¹⁰ Timothy Raeymaekers; “¿Colapso u orden? Cuestionando el colapso estatal en África”, en Revista Académica de Relaciones Internacionales, GERI-UAM, No. 8, junio de 2008, 1-23pp.

su participación –de forma *criollizada o neopatrimonializada*– en la *privatización estatal*, y la democracia.

Por último, habrá que considerar que el estudio de Somaliland no implicará la desaparición completa de la reflexión con respecto a Somalia, pues es a través de la descripción de algunos periodos conjuntos que se podrá constatar el grado de madurez de Somaliland pese a la falta de “apoyo” internacional (práctico y teórico) promoviéndose como una forma viable de conducción política o *gobernanza* en respuesta al colapso estatal aunque no el único patrón ni el que “debe” seguir su otrora Somalia. De acuerdo con éste cometido, de igual manera, se mostrará, cómo es que funcionan, aún en nuestros días, los parámetros ejercidos en el discurso de las grandes potencias que cooperan como pilares fundamentales de la *colonialidad del poder* para el mantenimiento del *status quo* actual guiado por sus intereses políticos, económicos y/o geopolíticos que sumado a la afección (o caos) que generan con sus prácticas se sirven del discurso cómo sólo una de sus herramientas para lograr sus fines.

Para poder lograr el objetivo general de la tesis, en el primer capítulo se presentará un diálogo entre el contexto que dio origen y en el que se desarrollo el *Estado-nación moderno* en Europa desde el nacimiento del *sistema-mundo moderno capitalista* y la “*modernidad*” como marcos del mismo, frente al modo y efectos de su inserción en las sociedades africanas en general.

De igual forma en el primer apartado, se analizará la forma en que las instituciones políticas gestadas en el periodo pre-colonial somalí se vieron afectadas con el *paréntesis colonial*¹¹ y la *imposición del Estado-nación moderno*, con su lógica de *acumulación de capital* mediante la implantación de la *propiedad privada*; así como el escenario político (la configuración estatal adoptada) en los albores de la

¹¹Este concepto se refiere al proceso de inserción de la colonización y de interrupción del desarrollo de las sociedades africanas y aunque desde el punto de enunciación europeo refiere a un periodo sin grandes repercusiones, en la siguiente tesis se emplea en el sentido que lo hace Yoro Fall mostrando la profundidad y las repercusiones políticas reales que se derivaron del período de colonización en el que la historia de África, por sí misma, sufrió un intento de ser desaparecida con una fuerte imposición de estructuras y valores instrumentalizados que llevaron a la generación de grandes problemáticas en el continente por la yuxtaposición de instituciones y por la desaparición de la dinámica interna de las instituciones en la periferia colonial . Véase en: Yoro Fall, “Colonización y Descolonización en África: Dimensión Histórica y Dinámica en las Sociedades”, Historia de la colonización. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000

independencia en un marco de relaciones políticas y económicas desiguales a consecuencia de una reproducción de relaciones de poder bajo esta dialéctica a nivel internacional.

En el segundo capítulo se estudiarán los componentes (formas, discursos, instituciones y factores) a los que *la estructura estatal rizomática y polisémica discursiva en Somalia* estuvieron expuestos en el periodo post-independiente. Se reflexionará sus atenuantes y contradicciones, así como las estrategias de las que se valió desde el final del periodo colonial el régimen de Siad Barre para poder sobrellevar y beneficiarse de la imbricación de estructuras orgánicas locales, extranjeras coloniales y resabios para hacer frente a las consecuencias inmediatas del ingreso al sistema-mundo moderno bipolar; la derrota en la Guerra de Ogaden y las repercusiones que trajo en última instancia en el entramado político su acercamiento con Estados Unidos con la aplicación de Políticas de Ajuste Estructural implementadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) para entender al respecto de las causas que conllevaron al denominado “colapso” Estatal, des-violentando de este modo el caso de estudio.

En el tercer capítulo, se mostrará la situación post-colapso y el surgimiento del *Estado en la sociedad* en Somaliland a partir de la aparición inmediata del *neo-patrimonialismo sin Estado* tras 1991. Enfocándonos en el desarrollo político de Somaliland, se plantea un ejercicio de *des-violentamiento* histórico (por omisión o negación) y de reconocimiento de la gesta de un nuevo tipo de gobernanza viable alejado de los parámetros oficiales de estabilización política puramente weberiana como un modo efectivo de hacer frente al caos ocasionado por la descentralización de fuerzas sociales y, de esta manera re-interpretar sus efectos.

También se narrará, el modo en el que *la criollización* de distintas instituciones – en aras del reconocimiento internacional– ha llevado a una reapropiación del uso y medios para su aplicación. Algunas instituciones que desde el punto de enunciación occidental son esenciales como la separación entre la esfera pública y privada; por el contrario, como se mostrará, el *entramado rizomático* siendo uno los pilares de legitimación del *Estado en la sociedad* construido en Somaliland ha vuelto ambigua dicha división (entre Estado y sociedad), fundamental de la dominación racional.

Capítulo 1. El surgimiento y desarrollo del Estado nación moderno en Europa y su llegada a África.

1.1. La triada del capitalismo: el mito de la “modernidad”, el origen del sistema-mundo moderno y el surgimiento del Estado-nación.

Cuatro siglos antes del reparto formal de África con la Conferencia de Berlín (1884-1885) existía un registro de relaciones y asentamientos europeos mantenidos en el continente africano que llegaron a su auge con el comercio de esclavos y el comercio de algodón en el siglo XIV. Una de las principales potencias coloniales que hacia el siglo XV se estableció en la región era Portugal que se había visto en la “necesidad” de la exploración de nuevas rutas comerciales (como otras naciones renacentistas). De forma que, mientras España se dedicó a la exploración de otra ruta hacia las “Indias orientales”, Portugal se enfocó en la exploración de las costas de África hasta el Cabo Bojador, Cabo Blanco y Verde, así como las costas de Senagambia (actual Senegal) y Sierra Leona¹² buscando paliar el bloqueo comercial (temporal) en el Mediterráneo debido al ascenso de los turcos-otomanos en la región, llevando a una nueva *recolocación de las relaciones de poder*.

Esta *recolocación de las relaciones de poder* a nivel mundial es a lo que Aníbal Quijano nombra *matriz colonial de poder o nuevo patrón de poder mundial*:

“América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un **nuevo patrón de poder** [negritas propias] de vocación mundial y, de ese modo y por eso, como la primera *id-entidad* de la modernidad. Dos procesos históricos convergieron y se asociaron en la producción de dicho espacio/tiempo y se establecieron como los dos ejes fundamentales del nuevo patrón de poder. De una parte, la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza,[...]. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía. Sobre esa base, en consecuencia, fue clasificada la población de América, y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder”[La *geopolítica del conocimiento* de Walter Mignolo]. De otra parte, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus

¹² Véase en Enrique Dussel, 1492 *El encubrimiento del Otro*, CLACSO, La Paz, 1994, 208 pp.

productos, en torno del capital y del mercado mundial[el *sistema-mundo* de Immanuel Wallerstein]”.¹³

El segundo eje que describe Aníbal Quijano en la cita anterior es en el que Immanuel Wallerstein ubica el inicio de la configuración del sistema capitalista y la consecución del *sistema-mundo moderno* hacia finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Como se menciona a continuación:

“Alrededor del año 1500, el ‘sistema-mundo’ moderno nació, [...] se extendió más tarde hasta abarcar el globo, y en este proceso absorbió a todos los mini-sistemas e imperios-mundo existentes. Así, hacia finales del siglo XIX existía por primera vez en la historia un único sistema histórico[...] *la economía-mundo europea*, y *ésta economía-mundo a diferencia de otras que existieron comenzó a ser una economía-mundo capitalista. Pero ¿por qué capitalista?*, [...] [porque] es únicamente en el **sistema-mundo** moderno donde esta prioridad de **la acumulación de capital** existe, no hay otra lógica de capitalismo que la acumulación por sí, se acumula a fin de acumular más, es lo esencial de lo que es capitalista [...]”.¹⁴

En este orden de ideas, el punto de inflexión que dará vida a *la Modernidad*¹⁵, y la instrumentalización de todas sus instituciones –entre ellas el Estado– en el sentido que para efectos de la siguiente investigación retomamos también surge con el “descubrimiento” de América (el *en-cubrimiento* de Europa) que llevó a la construcción del “ego” euro-centrista: “La tierra había sido ‘descubierta’ como el lugar de la ‘Historia Mundial’ [...] desde una Europa que se auto interpreta por primera vez como ‘centro’ del acontecer humano en general, por lo tanto despliega su horizonte particular como horizonte universal (la cultura occidental)”.¹⁶

¹³ Edgardo Lander (comp.), *Colonialidad de poder, eurocentrismo y América Latina, Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio 2000, p. 2 [en línea] Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf> [consultado el 15 de febrero de 2018]

¹⁴ Negritas propias. Véase en: Immanuel Wallerstein, *Análisis del sistemas-mundo. Una introducción*, Siglo XXI, Ediciones Akal, Madrid, 2004, pp. 134; e Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial: el mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*, Siglo XXI, México, 2017

¹⁵ Véase en Enrique Dussel, *1492...*, *op. cit.*; Aníbal Quijano, *Colonialidad del poder eurocentrismo y América Latina*, Centro de Investigaciones Sociales, Lima, 2000, 48 pp. [en línea] Dirección URL: biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf [consultado el día 13 abril 2018] y Aníbal Quijano, “Colonialidad y modernidad/razionalidad”, en *Perú Indígena*, vol 13, no 29, Lima, 1992, pp. 11-20.

¹⁶ Enrique Dussel, *1492 El encubrimiento del Otro*, CLACSO, La Paz, 1994, p. 36

Destapar este mito tiene varias repercusiones, por lo que su descripción permitirá mostrar las consecuencias de la abstracción (impuesta) de figuras políticas sociales y económicas así como la construcción del conocimiento desde la *hybris de punto cero colonial*, es decir, me facultará para plantear las consecuencias del surgimiento de una *periferia* más allá de la *acumulación de capital* en la metrópoli, pero sin dejar de lado ésta dinámica fundamental como la razón de ser del Estado en América como en África¹⁷.

Como primera consecuencia habrá que hacer énfasis en que el nacimiento del mito de la “Modernidad” se respaldó en el recurso cultural de un *Renacimiento* en Europa, que aunque revolucionario¹⁸, ocurrió por el contacto con el “Otro”: el nativo americano en el año 1492, frente al que se generó una identidad eurocéntrica subyugante y no de un movimiento renacentista transitorio hacia lo moderno *per se* como se afirma en la “Historia universal”. Así, en última instancia justificó y reforzó la visión Europea de “supremacía” frente a la *subalternidad*, como afirma Enrique Dussel: “La modernidad se originó en las ciudades medievales pero nació a partir de que Europa pudo tener contacto con ‘el Otro’ *controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un ‘ego’ descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad y al mismo tiempo el inicio de un en-cubrimiento de lo Europeo*”¹⁹.

De acuerdo con esta línea de razonamiento, *el mito de la modernidad* implicó la generación de una identidad del colonizado alejado de sí mismo que forjó el dominio del centro (metrópoli) en la periferia con fundamento en el *en-cubrimiento* de una Europa suprema, lo que en concreto afectó sus relaciones sociales y de poder vigentes hasta ese momento.

Por lo anterior, se asume que otra de las consecuencias del advenimiento del capitalismo fue la ampliación/imposición de la modernidad a un todo, donde *la razón instrumental* subyace y regula tanto las prácticas económicas como la conceptualización de *la economía política, las practicas gubernamentales y su*

¹⁷ Que una vez sometido a los intereses particulares de los dueños de la propiedad privada consolidados en el siglo VIII no duda en vaticinar ser un verdadero bastión del sistema capitalista en todas las regiones(aunque bajo distintas condiciones), como se podrá estudiar más adelante

¹⁸ Aníbal Quijano: “Colonialidad y modernidad/racionalidad”, *op. cit.*, p. 16

¹⁹ *Ibid*, p. 8

conceptualización de la teoría política. En última instancia, el sentido y la construcción del Estado-nación ha llevado a la *universalización de la cultura occidental*.²⁰

Este proceso histórico trajo además de *la universalización de la cultura occidental*, una tercera consecuencia de la que se valió mediante el ocultamiento y la negación de la *diversidad epistémica y práctica*²¹ de las instituciones nacidas desde *los bordes*. Es decir, el recurso *violento de la epistemología* (la violencia epistémica), que acompañó en todo momento la violencia física llevada al extremo, formó parte medular de la *colonialidad del poder*.

Pero la construcción de *la diferencia colonial*²² no se consolidó en el tránsito lineal del “*ego cogito*” de Descartes “*Pienso, luego soy o existo*” que encarna el mito de la “Modernidad” a un “*ego conquiro*”, la conquista. El puente de conexión entre ambos momentos decisivos (el en-cubrimiento y la conquista) en la historia de la *colonialidad* transcurre a través del “*ego extermino*” que atiende a una construcción racista, clasista y sexista epistémica que en lo concreto se mostrara con cuatro genocidios epistémicos a lo largo del siglo XVI²³ provocando la *racialización de la diferencia colonial*²⁴

La colonización, en el contexto y formas antes descritas, hace evidente desde este punto de vista el diferente *loci* de enunciación del que surge la *colonialidad* (la

²⁰ En Walter Mignolo; “Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference”, *South Atlantic Quarterly*, Duke University Press, Durham, 2002, p. 64 y en Ramon Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez(editores), “Descolonizando los universalismos occidentales: el pluriversalismo trasmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas”, *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007, pp. 63-78.

²¹ Walter D. Mignolo hace referencia a la *diversidad epistémica* entendida como un proyecto alternativo a la universalidad que cae en abstracto y en el relativismo, un proyecto que dé cabida a la creación de una red de oposición a la globalización en pro de la justicia, la equidad, los derechos humanos y el reconocimiento de la *diversidad de saberes, seres y sentires*.

²² Por diferencia colonial Walter Mignolo refiere al mecanismo hegemónico utilizado desde el siglo XVI al presente para la subalternización del conocimiento no occidental cuya misión ha sido la de clasificar gente desde un pensamiento hegemónico marcando la diferencia e inferioridad respecto a quien clasifica para justificar la colonización, Véase en : Walter Mignolo, “Geopolitics of Knowledge...”, *op.cit.*, p. 12.

²³ Los cuatro epistemicidios a lo largo siglo XVI son: 1) contra los musulmanes y los judíos en la conquista de Al-Andalus en nombre de la “pureza de sangre”; 2) contra los pueblos indígenas primero en el continente americano y luego los aborígenes en Asia; 3) contra los africanos con el comercio de cautivos y su esclavización en el continente americano; 4) contra las mujeres que practicaban y transmitían el conocimiento indo-europeo en Europa, quienes fueron quemadas vivas acusadas de brujas. Véase en: Ramón Grosfoguel, *Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI*, Universidad de California, Berkeley, 21 de agosto 2013 [en línea] Dirección URL: www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf [Consultado el día 21 de febrero de 2018]

²⁴ En este orden, la configuración del *sistema-mundo moderno/colonial*, que es lo que se analizará a profundidad en el siguiente apartado, es donde encontramos los componentes y las relaciones de orden mundial de nuestros días. También se puede conceptualizar como un *sistema-mundo capitalista/patriarcal occidentalocéntrico/cristiano céntrico moderno/colonial* creado a partir de 1492 con el *encubrimiento de América* y la reconquista de Granada, llegando a la colonización de África con la misma lógica mediante *la racialización colonial de dicha diferencias* [negritas propias].

modernidad) y la *diferencia colonial racializada (las epistemologías subalternas)*, pues al tiempo que se dio forma el sistema-mundo moderno también se gestó inminentemente *la geopolítica del conocimiento*,²⁵ trayendo la primacía “innata” del pensamiento y las instituciones europeas frente a las de origen orgánico, de ahí el rol supremo del Estado frente a otras entidades políticas más allá de él.

La *geopolítica del conocimiento no es la simple diferencia colonial racializada* sino su complejización, pues ésta impedirá que el dominio del conocimiento sea perceptible. Dicha información es *localizable y corporalizada* según un esquema que además es *racista, patriarcal* y ha negado los recursos ya existentes desde otras fuentes al “iluminado europeo”, por ende, violento. Este proceso hace que *la modernidad*, y todas las instituciones sociales, culturales y político-económicas de las que se vale, se vean como un punto de llegada y no como la justificación de la *colonialidad del poder* (discurso que encubre o justifica la diferencia colonial) a la que aspiraran llegar las colonias mediante la receta del *progreso* impuesta por la metrópoli (la receta política del Estado-nación moderno, la religión cristiana y el sistema económico capitalismo).²⁶

En estos términos, *la geopolítica del conocimiento* servirá de engranaje del desarrollo de la economía-mundo, con un centro acumulativo del capital y con una periferia a la que se traslada *la institución privatizadora del Estado*, y del funcionamiento de las relaciones políticas, sociales y culturales impuestas en las sociedades colonizadas, mismas que le darán sentido a la acumulación de capital en la metrópoli mediante el establecimiento de las instituciones “consuetudinarias”.

²⁵ Walter D. Mignolo, “Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference...”, *op. cit.*, p. 60

²⁶ Al respecto Walter D. Mignolo enuncia: “Caramba, ¿cómo voy a pensar la sociedad civil y la ‘inclusión’ sin Habermas o Taylor? ¿Cómo voy a pensar a partir de los zapatistas o de Fanon que produjeron conocimiento basados en otras historias, la historia de la esclavitud negra en el Atlántico y la historia de la colonización Europea a los Indígenas en las Américas? Otra consecuencia de la geopolítica del conocimiento es que se publican y traducen precisamente aquellos nombres cuyos trabajos ‘contienen’ y reproducen el conocimiento geopolíticamente marcado. ¿Quién conoce en América Latina al intelectual y activista Osage, Vine Deloria, Jr? ¿Cuántos en América Latina tomarían a Frantz Fanon como líder intelectual en vez de Jacques Derrida o Jürgen Habermas?”. Entrevista por Catherine Walsh, *Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*, en *Polis Revista Latinoamericana*, [en línea] Dirección URL: <http://journals.openedition.org/polis/7138> [consultado el 28 de febrero de 2017]

Es así como advertimos que el desarrollo del *ethos capitalista*²⁷, que inicia desde el siglo XV, acompaña el desarrollo del sistema moderno mundial por lo que no se puede hablar de capitalismo sin colonialismo y tampoco sin modernidad (base de la que surge el Estado) pues conforman un mismo proyecto. El sistema económico capitalista en concreto; se constituye del colonialismo, el capitalismo y la modernidad/colonialidad, *tres caras de la misma moneda*.

1.2. El surgimiento y desarrollo del Estado-nación moderno en Europa.

El estudio de la historia de las diferentes estructuras políticas por las que han pasado Somalia y Somaliland desde su origen a fin de *des-violentar* su desenvolvimiento lleva de forma inminente a replantearse una serie de elementos que se han empleado de base y a las que ha servido el Estado-nación moderno desde su concepción en Europa en el marco de la denominada “modernidad” hasta su implantación en África.

La reflexión a continuación, busca dar cuenta, más allá del paradigma del ideal del Estado-nación moderno, del desarrollo de las estructuras políticas en Somalia. A este respecto, se estudiarán desde las estructuras locales de las sociedades descentralizadas en la región del Cuerno de África, pasando por el basamento político que el Islam aportó para la consolidación de una identidad en común hasta la experiencia colonial y la independencia política seguida por Somalia y Somaliand.

El inicio del colonialismo en América Latina entre los siglos XV al XVI, sucede al tiempo que en Europa *renacentista* surgen los *Estados monárquicos absolutistas* que se aliaron, de forma paulatina, con la nueva clase social, rectora de este nuevo *ethos*, entre la sociedad mercantilista de Europa, sobre todo al norte, la *burguesía*, que será la encargada de restarle poder central al señor feudal en años subsiguientes

²⁷ El *ethos capitalista* o *ethos* cuádruple de la modernidad capitalista (en lo que se refiere a la investigación excluyo el *ethos barroco*) es una de las formas que puede tomar el *ethos* histórico, que es la forma en la que el sujeto se auto constituye. Es decir, la manera en que se auto confirma con la constitución de cosmosensaciones y con la concreción de ese cosmos. En este sentido, el *ethos capitalista* sugiere un comportamiento *social estructural* que logra la constitución del sistema capitalista naturalizando o permitiendo soportar la enajenación. Para su profundización, véase en Bolívar Echeverría, *Valor de uso y utopía*, México, siglo XXI, 1998; Véase en Bolívar Echeverría, *Antología: Crítica de la modernidad capitalista*, Bolivia, Marzo de 2011, Disponible en: <http://narino.info/2015/05/11/19-obras-de-bolivar-echeverria-filosofo-y-profesor-emerito-latinoamericano/> [consultado el 16 septiembre 2017]

centralizándolo en el Estado monárquico y se configuró en orden a sus intereses primarios, lo que impulsó la formación del Estado moderno.²⁸

A partir del siglo XVI, con la oleada protestante en contra de la iglesia católica que alcanzará su punto más crítico con la Guerra de los Treinta Años durante el siglo XVII, se exhibió la inconformidad de la naciente burguesía contra el *status quo* así como la lucha por un cambio de orden en la estratificación social y la hegemonía en Europa²⁹.

La excitación social llevó hacia la *Reforma protestante* que se posicionó como un segundo antecedente de agitación de esta clase de capitalistas en ciernes antecediéndolo las movilizaciones en búsqueda de una reforma agrícola en el siglo XIV en Inglaterra.

A mediados del siglo XVII, en el clímax del proceso colonial en América, las transformaciones políticas y sociales se abrían paso en las *metrópolis* hacia una Europa más *liberal*. Dos hechos serán fundamentales para la reconfiguración del Estado hacia el liberalismo. El primero de ellos tendrá como cuna a Inglaterra.

La Revolución inglesa del siglo XVII, motivada desde el parlamento en contra de los derechos estamentales (principalmente la imposición de impuestos a ciertos sectores de la población) habría de llevar a *la burguesía* en ciernes a alcanzar un espacio público fundamental que los señores feudales no habían podido. Apoyando el movimiento, el parlamento, acabó con el sistema de monarquía absoluta en Inglaterra por medio de la denominada "Revolución gloriosa". Es de destacar que dicho acontecimiento visibilizó la priorización de los intereses de la burguesía en el desarrollo económico en Inglaterra llevando a la configuración del régimen en una República y a la gestación de un eje rector dirigido por *la burocracia*.³⁰

²⁸ Miguel Ángel Gallo, *Historia Universal I: Del origen del hombre al imperialismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 2007, 352 pp.

²⁹ Maurice Dobb, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, Editorial Siglo XXI, México, 1971, 350 pp. y Eric Hobsbawm, *Las revoluciones burguesas*, Tomo I, Medellín, 1994, 180 pp.

³⁰ Desde la perspectiva de Max Weber el mejor ejemplo de un tipo de **dominación racional** es el inglés pues en él, la política es selectiva y se conforma de un cuerpo de **funcionarios** quienes forman una élite política **la burocracia** cuya **legitimidad** depende de su grado de **competencia** y profesionalización (mantienen la esfera pública separada de la esfera privada).[negritas propias] Max Weber, *Economía y sociedad. Conceptos de la sociología y del "significado" en la acción social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982, p. 176

La Revolución inglesa del siglo XVII se conjuga con otro evento trascendental en la configuración del Estado con base en el desarrollo capitalista, la “Guerra de Treinta Años” iniciada en 1618. Será por la historia europea, y *la geopolítica del conocimiento*, usada como historia universal, que con la firma de la Paz de Westfalia y el advenimiento de la monarquía de los Habsburgo, que el año 1648³¹ se considera, al menos para Occidente, como el parteaguas de las Relaciones Internacionales a través del nacimiento de la figura del Estado³², el cual está asentado sobre el concepto de soberanía del territorio que recayó sobre el monarca dando lugar a la formación de los *Estados nacionales modernos*.

La Paz de Westfalia consolidó y dio un respiro al poder del rey al eliminar las limitaciones derivadas de su escaso poder económico del que se valía el señor feudal. Es a partir del siglo XVII, bajo el reforzamiento del “derecho divino de los reyes” y el crecimiento de la burguesía, que se afianza el Estado-nación moderno³³ como punto de gravitación del orden internacional.

Será el Estado-nación moderno el que garantice las prácticas *mercantilistas* llevadas a cabo para el enriquecimiento nacional por la burguesía, quien se encargó de administrar las finanzas del Estado³⁴ (con la aplicación de medidas proteccionistas) así como de la conformación de una burocracia eliminándose poderes intermedios (la nobleza).

El Estado-nación moderno no habría logrado ser el hito político que representa si no fuera por el respaldo que aseguró a la nueva clase dominante al ser instrumentado –el Estado– para la salvaguarda de sus intereses, con el surgimiento de la *propiedad privada*, como primer paso hacia la *acumulación originaria*³⁵. Como apunta Maurice Dobb:

³¹Hans Morgenthau, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la Paz*, Siglo XXI, México, 1948, 717 pp.

³²El reconocimiento de la soberanía, la seguridad y el gobierno.

³³Recordemos además las características del Estado nacional absolutista: 1.Un ejército y una burocracia permanentes y nacionales; 2.- Derecho codificado de alcances nacionales y 3.-Mercado nacional. Miguel Ángel Gallo, *op. cit.*, p. 136

³⁴ Cuerpo de teorías y políticas económicas en la transición del feudalismo al capitalismo, que propugnaban la intervención del Estado para regular la economía. Las máximas del mercantilismo en este periodo de configuración del Estado absolutista fueron: 1.- Intervención del Estado. Para los mercantilistas (futura burguesía) esto es fundamental ya que por medio del Estado se logra regular la economía a beneficio del país y 2.- El origen de la riqueza se encuentra en la posesión de metales preciosos (oro y plata)

³⁵ << [...]la acumulación de capital presupone la plusvalía; la plusvalía, la producción capitalista, y ésta, la existencia en manos de los productores de mercancías de grandes masas de capital y fuerza de trabajo. Todo este proceso parece moverse dentro de un círculo vicioso, del que sólo podemos salir dando por supuesto una acumulación «originaria» anterior

“Donde una clase nueva ligada a un nuevo modo de producción, se convierte en clase dominante y desaloja del poder a la representación del viejo orden económico, la influencia de esta revolución política debe experimentarse en toda el área abarcada por aquella unidad política dentro de la cual se ha transferido el poder [...] precisamente este cambio de poder político, y por lo tanto, de la dirección en que su influencia que se ejercita, en un nivel nacional es lo que confiere a momentos como la Revolución Inglesa del siglo XVII, la de 1789 en Francia y la de 1917 en Rusia su trascendencia”.³⁶

Es esta fase agitada de la historia moderna europea (entre el advenimiento del feudalismo y la aparición de las instituciones como el Estado en el marco de la modernidad hacia la consumación del sistema capitalista en Europa) al que Maurice Dobb como otros marxistas denominan “*capitalismo mercantilista*”³⁷; es el paso fundamental que consistió principalmente en la desmonopolización de los bienes acuñados a el clero y al rey de las sociedades europeas.

En este sentido, la transformación del modo de producción del feudalismo al capitalismo consistió más que en un cambio en la jerarquía de clases con el surgimiento de una nueva (la burguesía) que impulsa los cambios necesarios en el ámbito político para el fortalecimiento de su posición instigando relaciones específicas de producción de tipo *mercantilista*³⁸ en un giro de un sistema económico a otro:

“Si el cambio debe alcanzar, dentro de esa sociedad, un punto en que la hegemonía de esa clase sea seriamente puesta en cuestión y el antiguo equilibrio estable de fuerzas muestre signos de romperse, el desarrollo habrá alcanzado una etapa crítica, en que o bien el cambio que ha obrado hasta entonces deberá ser detenido de algún modo o, en caso de

a la acumulación capitalista («previous accumulation», la denomina Adam Smith), una acumulación que no es fruto del régimen capitalista de producción, sino punto de partida de él.» Karl Marx, *El Capital*, p.102, 1867

³⁶ Maurice Dobb, *op. cit.*, p. 37

³⁷ Maurice Dobb sostiene que «[...]ha existido una fase del capitalismo conocida como “capitalismo mercantil” que ha representado históricamente un papel progresivo contribuyendo a la disolución del feudalismo, ‘la aparición del comercio a gran escala y de una clase mercantil’ Sin embargo, no constituye el capitalismo (el comercio internacional no es el inicio del capitalismo ni su origen). >> *Íbid*, p. 38

³⁸ Aunque Dobb postula que el carácter inherentemente revolucionario de la burguesía (enfaticado en el “manifiesto comunista”) no es inmanente al modo de producción capitalista, sino que fue función de una época en la cual existió una abundancia característica de mano de obra y mercados muy elásticos.

continuar, la clase dominante[la nobleza] ya no podrá dominar más y la clase nueva y ascendente ocupará su lugar[la burguesía]³⁹

A lo largo de los siglos XV y XVI, con los Estados absolutistas consolidados en toda Europa Occidental (Francia con Luis XIV, Inglaterra con Enrique VIII y España con Carlos V) de la mano de la burocracia local que dirige la mayor parte de la política económica al exterior de los imperios europeos que ya cuentan con colonias; se afianzó progresivamente el proceso de *acumulación originaria*⁴⁰ mismo que desde la perspectiva de Karl Marx se puede ubicar desde el inicio del siglo XVI hasta el siglo XVIII.

Sin embargo, antes de que *la acumulación capitalista* llegue a su auge con la Revolución Industrial en Inglaterra, en los albores del siglo XVIII comienza una nueva oleada cultural en Europa denominada la “Ilustración o Siglo de las Luces”, la cual hará evidente un claro empoderamiento de la burguesía en Inglaterra y Francia y el debilitamiento de las monarquías absolutas las cuales devendrán en “ilustradas” para ir desapareciendo posteriormente.

La “Ilustración o el Siglo de las Luces” a la par del capitalismo en su fase mercantil (liberalismo) auspiciado por varios intelectuales de la época (burguesía) acompañó a la estructuración que el capitalismo aspiraba a partir del siglo XVII, es decir, el *capitalismo en su fase imperialista*⁴¹.

³⁹ Maurice Dobb, *op. cit.*, p. 18

⁴⁰ “Ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo. *Necesitan convertirse en capital, y para ellos han de concurrir una serie de circunstancias concretas que pueden resumirse así: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedoras de mercancías; de una parte, de los propietarios del dinero, medios de producción y artículos de consumo, deseosos de valorizar la suma del valor de su propiedad mediante la compra de la fuerza ajena del trabajo, de otra parte los obreros libres y, por tanto su trabajo. Obreros libres en el doble sentido de que no figuran directamente entre los medios de producción [...] ni cuentan tampoco con los medios de producción propios. El régimen del capital presupone el divorcio entre los obreros y la propiedad sobre las condiciones de realización de su trabajo[...]. La llamada *acumulación originaria* no es pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se llama originaria porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción*”. Karl Marx, “Crítica de la Economía Política” en *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1964

⁴¹ Su arma es la razón entendida como un arma segura de conocimiento; se trata de una ideología antropocéntrica y es optimista y cree en la idea de progreso

En el ámbito de la política, las aportaciones más destacadas para la historia en Europa y que inspiraran la Revolución Francesa de 1789 tuvieron lugar con el surgimiento del *liberalismo*, representado por las ideas de John Locke, Charles Louis de Secondat (Montesquieu) y Jean-Jacques Rousseau que por primera vez enfrentan los postulados de Thomas Hobbes. Entre sus principales aportes figuran el surgimiento de la *sociedad civil* sobre la que recaería la soberanía del Estado y por tanto, daría forma a *la democracia* mediante la separación de poderes que evitaría su centralización en el Estado y marcarían una clara diferenciación entre la esfera pública y la privada.⁴²

De esta forma se daba pauta para el planteamiento de un escenario en el que la sociedad civil –entendida como sociedad burguesa–, con el advenimiento capitalista y del liberalismo, pronto apostara por una menor intervención del Estado en las relaciones económicas y en su desenvolvimiento.

Del mismo modo, la Ilustración abría la puerta a los primeros teóricos del *liberalismo económico clásico* que darían los postulados rectores del capitalismo en su fase imperialista (en el siglo XIX), incluso hoy día. Estos economistas como John Smith y David Ricardo partían de la idea de que las estructuras feudales aún no eliminadas del todo, con numerosas reglamentaciones y prohibiciones, detenían el desarrollo comercial e industrial que comenzaba a gestionarse en Inglaterra.

El *mito de la modernidad*, la consolidación de la burguesía (con la sectorización entre burocracia y sociedad civil) y la figura del Estado moderno son factores de una misma ecuación que dan como resultado el surgimiento del *sistema capitalista y sus aspiraciones colonialistas*, las dinámicas de su relación irán cambiando conforme dicho sistema se vaya desarrollando moldeando la figura estatal.

Esta relación entre el sistema capitalista y la modernidad no deja de ser contradictoria por su misma naturaleza⁴³–independiente– en todo momento como lo

⁴² Para los contractualistas como Hobbes quienes se encargaran de desarrollar la teoría de la figura del Estado-nación del siglo XVII, ésta entidad será una *construcción deliberada y consciente* que busca dar una *solución racional* al *problema antropológico de la insociabilidad del hombre y egoísmo* que dará pauta a pensar en la igualdad y la libertad “universales”, a través de la aceptación de la *soberanía* del Estado.

⁴³ Para Echeverría, esa modernidad antropocéntrica asentada en el principio del bienestar material acumulativo es la que, al enfrentarse a la imposibilidad efectiva de una expansión de su riqueza en serie, expone la decadencia de su principio mítico, perdiendo, al paso, su impulso expansivo. No obstante este declive que expone su ambigüedad, facilita el estallido de sus nefastas contradicciones, sin que el efecto expansivo de su destrucción nos lleve al punto en que se sacrifique todo camino

apunta Bolívar Echeverría en la segunda tesis de su obra *Modernidad y Capitalismo (15 tesis)*, pues a diferencia del sistema capitalista, la modernidad opera en dos niveles diferentes de *presencia real: el posible o potencial* en el que se plasma la forma *ideal la totalización de la vida humana* (lo que aspira a ser la modernidad), mientras que el segundo nivel la modernidad puede ser vista como *configuración histórica efectiva* aun des-instrumentalizada de la racionalidad con la confrontación de distintos procesos históricos que se debaten entre avances distintos y resultados plurales. Sin embargo, es en el *fundamento* de la modernidad en el que todo cambia y la modernidad totaliza el acontecer del ser humano sobre solo una de sus lógicas: el capitalismo europeo.⁴⁴

“La escala de la operatividad instrumental tanto del medio de producción como de la fuerza de trabajo [del sistema capitalista] ha dado un ‘salto cualitativo’; ha experimentado una ampliación que la ha hecho pasar a un orden de media superior y de esta manera, a un horizonte de posibilidades de dar y recibir formas de lo desconocido durante milenios de historia. De estar acosadas y sometidas por el universo exterior al mundo conquistado por ellas (universo al que se reconoce entonces como ‘Naturaleza’), las fuerzas productivas pasan a ser aunque no más potentes que él en general, sí más poderosas que él en lo que concierne a sus propósitos específicos, parecen instalar por fin al Hombre en la jerarquía prometida de ‘amo y señor’ de la Tierra”.⁴⁵

Entre las consecuencias de esta contradicción, que sobrevinieron con la desaparición del sistema feudal, estuvieron la aceleración de la división de clases sociales entre los dueños del capital y de las fuerzas de producción consolidados durante el siglo XVIII y la aparición del *trabajador asalariado* una vez despojado el campesino de sus medios de producción.

de realización de un modelo de vida social que sea capaz de apropiarse de los rasgos más libertarios del proyecto civilizatorio de la modernidad. Desde su perspectiva, la peculiaridad de la historia moderna de Occidente y de la barbarie que la caracteriza, radica en que ésta historia insana no se origina desde la “decadencia” de su principio civilizatorio, sino, precisamente, desde despliegue más pleno del mismo

⁴⁴ Bolívar Echeverría, *Modernidad y Capitalismo (15 tesis)*, Ecuador, 1991, p. 7 [En línea] Dirección URL: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20%2815%20Tesis%29.pdf> [Consultado el día 24 de mayo de 2018]

⁴⁵ *Íbidem*

La burguesía por su parte necesitará del *excedente* de producción para poder subsistir; en este sentido la razón de su existencia es *la plusvalía*, que obtendrá con la explotación del *proletariado*. De este modo, el *sistema capitalista* se concreta: “el modo de producción [apunta Maurice Dobb coincidiendo con Karl Marx]; la forma de apropiación de los medios de producción y las relaciones entre los hombres resultantes de sus conexiones con los procesos de producción”.⁴⁶

Es así, como, hacia finales del siglo XVIII en Europa se atiende a un contexto de *revoluciones de tipo democrático-burgués* que buscan someter la soberanía del Estado en el pueblo (la sociedad civil), haciendo evidente la eliminación del sistema feudal dejando detrás el proceso de *acumulación originaria*.

La primera de estas revoluciones sucede en Francia con un proceso similar al de Inglaterra del siglo XVII pero con mayor alcance cultural⁴⁷, una lucha entre la aristocracia que había quedado rezagada y la burguesía que controlaba principalmente las finanzas, el comercio y la industria. La toma de la Bastilla por el tercer Estado (la burguesía) y la posterior decapitación de Luis XVI, símbolo de *absolutismo* en Europa consagran la instalación de la República en Francia (con la división de poderes).

El segundo hito no se hace esperar y con el auge del comercio, hacia el siglo XVIII, que había hecho necesario implementar o perfeccionar las técnicas de producción para acelerarla darían como resultado algunos de los aportes industriales como la máquina de vapor que ya permitirían una mayor productividad y rentabilidad dando pauta a la nueva fase del capitalismo que guiaría el proceso de la Revolución

⁴⁶ El capitalismo desde la perspectiva de Marx se define como un *modo de producción* particular, entendido no como el mero estado de la técnica, es decir *el estado de las fuerzas productivas*, sino la <<forma en cómo se poseían las fuerzas de producción y las relaciones sociales entre los hombres y los resultantes de sus conexiones con el proceso de producción. Marx escribe al respecto en *El Capital*:<<Por sí mismos, el dinero y los bienes no son más capital que los medios de producción y subsistencia. Necesitan ser transformados en capital. Pero esta transformación sólo puede tener lugar en circunstancias concretas que coinciden en este punto: el enfrentamiento de, y el contacto entre, dos clases muy distintas de propietarios de bienes: por una parte los poseedores de dinero, medios de producción y medios de subsistencia, que desean valorar la suma de valores que han adquirido al comprar la capacidad de trabajo, y por tanto venderles el trabajo>>

⁴⁷ Si el liberalismo había inspirado la Revolución francesa en oposición surgirían en socialismo y el comunismo que abarcaría el este de Europa.

industrial iniciada en Inglaterra durante el siglo XVIII a efecto de *la acumulación de capital en su fase de reproducción ampliada*.⁴⁸

Es en esta misma coyuntura que se dio inicio al proceso de independencia de las colonias en América y la pérdida de una de las principales fuentes de algodón con la independencia de las Trece Colonias.

Pese a ello, el proceso de desarrollo del capitalismo no paró y será a partir de la Revolución industrial, con la suma de la *acumulación primitiva* en su *fase ampliada* mediante el aseguramiento de la *propiedad privada* y el surgimiento del *proletariado*, que se dan las bases para el *imperialismo capitalista*⁴⁹ en el último tercio de siglo XIX, iniciándose así el proceso de colonización formal en África bajo el argumento de la eliminación de la trata esclavista.

1.3. El arribo del Estado-nación a África

Es con el *capitalismo en su fase imperialista* que llega la imposición del Estado a África con la Conferencia de Berlín (1884-1885)⁵⁰ de manera formal. Europa buscaba el control de las principales rutas hídricas en la región y comerciales, hacia Oriente, por lo que inició la edificación de el Estado-nación moderno en la región permitió generar el control social para el despojo y expropiación de recursos propios del continente africano mediante el proceso de privatización de tierras nuevas para los colonizadores para generar el tipo organizativo basado en la *propiedad privada europea* con la *acumulación originaria y de capital* a fin de empatarlo con las necesidades del desarrollo económico en la metrópoli⁵¹.

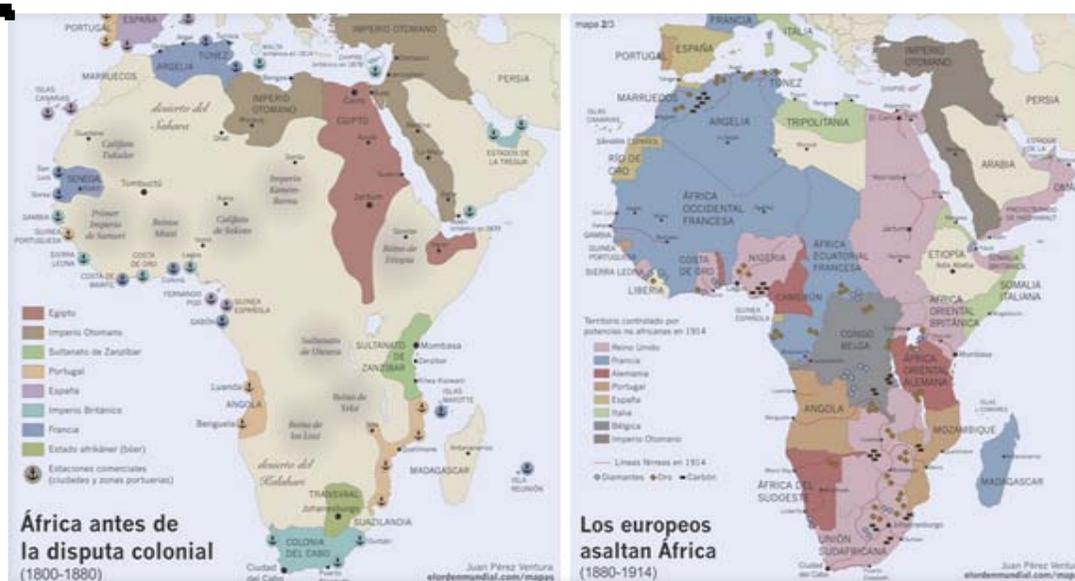
⁴⁸ Cuando la *reproducción es ampliada* parte de la plusvalía se capitaliza, es decir, se une al capital activo y se emplea para aumentar el volumen de la producción. Así se tiene una acumulación del capital. Parte de la plusvalía acumulada se destina a la adquisición de medios adicionales de producción y otra parte, a la compra de fuerza de trabajo adicional.

⁴⁹ Durante la segunda fase de la Revolución Industrial con la búsqueda de nuevas (colonias) fuentes de energía y de nuevos mercados (periféricos) en donde colocar los excedentes producidos en las fábricas las cuales habían perfeccionado la industria

⁵⁰ La Conferencia de Berlín fue llevada a cabo entre el 15 de noviembre de 1884 al 26 de febrero de 1885 para acordar la libre navegación sobre el Río Níger y Congo. Sin embargo, ésta derivó en el reparto de los territorios africanos por disposición de sus acuerdos.

⁵¹ En cuanto al aliciente político, en el año de 1865, Leopoldo I de Bélgica proclamó su interés en África y en 1876 en la "Conferencia Geográfica de Bruselas" crea la Organización de la Asociación Africana Internacional con la que logra la explotación de la cuenca del Río del Congo y tres años más tarde en 1879 Leopoldo contrata a Henry Morton Stanley para explorar en nombre de la asociación logrando ser reconocido por la Constitución del Estado Libre del Congo como Rey Constitucional, habría que detener el avance belga.

Mapa 1. Reparto de África: un antes y un después de la Conferencia de Berlín



Fuente: Juan Pérez Ventura, *La colonización en África (1815-2015)*, El Orden Mundial, Barcelona, 18 de marzo de 2016 [en línea] Dirección URL: <https://elordenmundial.com/2016/03/16/la-colonizacion-de-africa-1815-2015/> [Consultado el 16 de diciembre de 2016]

En tal sentido, el Estado en África cumplió la función de actuar de una manera determinada –desde la lógica capitalista en su fase de *reproducción ampliada*– para facilitar la reproducción del capital, asegurando los derechos que le son adjudicados a la propiedad privada individualizada de unos cuantos miembros de la élite metropolitana, cuando no local, así como enarbolando las estructuras jurídicas que garantizaron “la máxima libertad no coercitiva”:

“Como garante de esos derechos se apela al Estado, con su monopolio del uso legítimo de la fuerza y la violencia, para evitar o reprimir cualquier transgresión del régimen de los derechos de propiedad privada *individualizada* [cursivas propias]. El Estado capitalista debe usar el monopolio adquirido sobre los medios de violencia para proteger y preservar ese régimen tal como se articula en el funcionamiento ‘libre’ de los mercados. Se emplea el poder centralizado del Estado para proteger un sistema descentralizado de propiedad privada”.⁵²

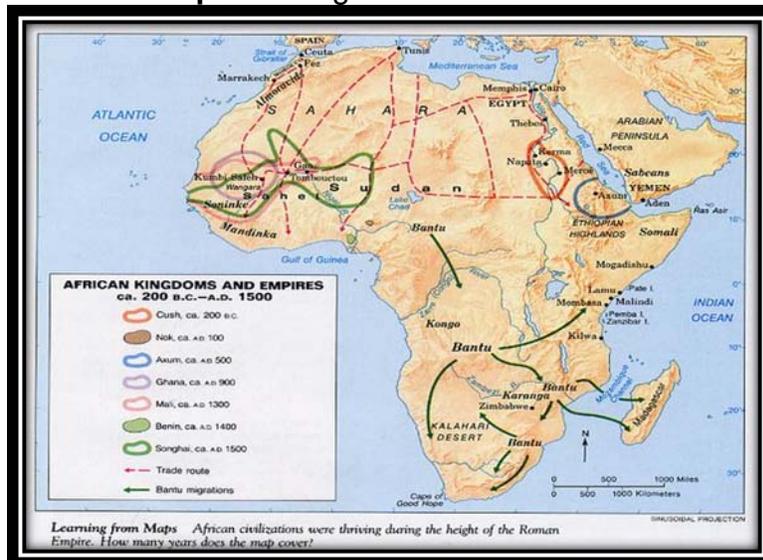
Es así que la Conferencia de Berlín fue el medio jurídico que daría lugar a nuevas contradicciones interrelacionadas con la imposición del Estado capitalista y la

⁵² David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, prácticas constituyentes, Ecuador, Octubre 2014 pp. 57-58.

propiedad privada sobre las realidades africanas generando las dinámicas internas de un *Estado extrovertido*⁵³.

La primera de estas dinámicas interrumpió el desarrollo local distinto al interior del continente pues se terminó por imponer límites territoriales (fronterizos) sobre comunidades asentadas en un mismo territorio.

Mapa 2. Antiguos reinos en África



Fuente: GlobalSecurity.org, The Scramble for Africa, *GlobalSecurity* [en línea] Dirección URL: <https://www.globalsecurity.org/military/world/war/scramble-for-africa-maps-2.htm> [consultado el 2 de septiembre de 2016]

En segundo lugar, la imposición del Estado implicó la desaparición de las organizaciones sociopolíticas *ante y anti capitalistas*⁵⁴ con la modificación en dos esferas: 1) el de la autoridad y la aparición de la “posesión consuetudinaria de la tierra” y 2) el modo de dominación del territorio y la tierra por medio de la *propiedad privada*.

⁵³ Walter Rodney describe cómo la figura del Estado impuesta durante la colonización fue de tipo *extrovertido* debido a que fue usado para apropiarse del *plusvalor* y exportarlo hacia las metrópolis (mediante la reflexión de la venta esclavos), en el que los gobernantes jugaron un papel esencial durante el periodo colonial. Véase en: Walter Rodney, “De Cómo Europa Sub-desarrollo a África”, Siglo XXI, México, 1986 y Marco Reyes, “Somaliland después del colapso: ¿Más vale bueno por conocer que malo por conocido?”, *Paz y Seguridad*, FCPyS-UNAM, Tomo VII, 2017

⁵⁴ Aimé Césaire en su obra *Discursos sobre el colonialismo* hace la apología sistemática de las civilizaciones para-europeas, de las sociedades ante y anti capitalistas destruidas por el imperialismo, en ella menciona que no es enemigo de Europa pero que deplora la Europa que conoció en el momento de la colonización, o sea la Europa capitalista. Aimé Césaire, *Discursos sobre el colonialismo*, Cuadernos de Cultura Latinoamericana, Unión de Universidades de América Latina, 1979, pp. 14-16.

Es así que con éstas tres dinámicas (la aparición de fronteras, la distorsión de la figura de la autoridad y la malversación del dominio individual y/o comunal) se dio lugar a la imposición de *la tergiversación de la propiedad*⁵⁵ de forma general, aunque dicha tergiversación operó a consecuencia de varias de alteraciones, como se mencionará posteriormente.

En realidad hay que contextualizar la inexistencia de la propiedad privada previo a la colonización. Lo que existía en África pre-colonial eran fincas controladas que se podían heredar o negociar con otras comunidades (en el centro sur de Somalia) y/o tierras con estacionalidad pastoril ecológica (sobre todo al norte de Somalia)⁵⁶. Como apunta Mahmood Mamdani, esto no significó, desde la *diferencia colonial africana* la contradicción entre los derechos de la comunidad y derechos individuales sobre la tierra, pero para la inserción de la empresa capitalista fue necesaria la configuración (deformación) de la visión “consuetudinaria” de la propiedad de la tierra que garantizara derechos a los artífices de tal proyecto sobre ella.⁵⁷

Una vez que los colonizadores se consolidaron dentro de África auto-asumiéndose como entes superiores al resto de los miembros del *sistema-mundo moderno*, también instalaron una gama de derechos sobre el territorio que abarcó la posesión de un título sobre la tierra como sucedía en Europa para poder controlar la producción.

De acuerdo con ésta línea de razonamiento, el modo de implantar este modelo de *propiedad* en el marco de *la geopolítica de conocimiento* vio nacer *la primera tergiversación*, la cual asumía que la tierra era de la unidad política de los miembros de las comunidades asentados en la región (aunque fueran asentamientos forzados),

⁵⁵ Consúltense en: Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*, Siglo XXI, Madrid, España, 1996, pp. 154-156

⁵⁶ En el caso particular de las tierras de pastoreo, el control o cuidado no se ejercía sobre la tierra, sino sobre el ganado. Los pastores resguardaban la tierra más fértil para el periodo de sequías, cuando era el caso, y llegaron a establecerse de manera permanente, pero en su generalidad los pastores practicaron el nomadismo. La llegada de la colonización implicó el deterioro ecológico de la tierra, pues la división por condados forzó al cambio de éstos grupos a la vida sedentaria asegurando el control de un territorio con el cobro de impuestos al grupo forzado a establecerse y a practicar el agrocultivo. Generalmente, las tierras más fértiles quedaban en manos de la autoridad colonial.

⁵⁷ Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito...*, *op. cit.*, pp. 157-160

pero si la tierra era comunitaria entonces la propiedad era de las “autoridades consuetudinarias”.⁵⁸

Con el proceso de colonización, se pueden identificar dos tipos de propiedad de la tierra uno fue la *tenencia consuetudinaria*⁵⁹ y la segunda fueron *los enclaves dominados por terratenientes y capitalistas agrarios* (clase social con acceso a la tierra). Aunque un método no excluyó al otro, dando lugar a la siguiente tergiversación.

En muchas ocasiones el hecho de que se eligiera una autoridad consuetudinaria, sobre un pedazo de tierra comunal, bajo el supuesto del esquema de respeto a autoridad local sólo fue una fachada pues ésta autoridad era elegida por la administración colonial para sus propios fines.

En el primer caso, la *tenencia consuetudinaria*, las autoridades impuestas por el colonizador se volvieron consuetudinarias porque desde la *hybris de punto cero colonial* sólo habían llegado a remplazar una institución que ellos “entendían” como autoridad orgánica (propietario). La figura del “sacerdote” o el líder del grupo, quienes eran los encargados del cuidado de la tierra no tenían en realidad derechos sobre “la propiedad” antes de la colonización. Sin embargo, sirvió para legitimar la imposición de la voluntad privatizadora del Estado generándose *la segunda tergiversación*.⁶⁰

La *tercera tergiversación* fue la fragmentación del uso de la tierra por grupo sociocultural asumiendo que cualquier extraño o comunidad ajena no podía tener derecho o acceso a la misma, como sucedía en Europa.

Al identificar a la comunidad (dueña de un territorio) con el grupo y no con la conglomeración de varios miembros de diferentes comunidades, se sembró la semilla de una gran tensión por la superposición de algunos grupos frente a otros. Por ello, al momento de la descolonización, la “destrribalización” se plantearía como uno de los grandes retos para los gobiernos en turno.

⁵⁸ Las cuales ni eran autoridades ni tampoco tenían nada de consuetudinario, sólo eran líderes de grupos preferentemente seleccionados por el Estado colonial.

⁵⁹ Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito...*, op. cit., pp. 157-160

⁶⁰ Por su parte para Europa, el “sacerdote” o líder de grupo representó el primer colono de la tierra, por lo que ellos solo estaban reproduciendo un sistema de “autoridad consuetudinaria”

Como se puede analizar, la “tenencia consuetudinaria”, que garantizaba el respeto a la noción de la disposición organizada de la tierra, obedeció a la implantación de una noción colonial de lo “consuetudinario” moderna y capitalista que justificaría el rol rector del Estado colonial, quien se encargaría de garantizar la libertad sobre el uso y tránsito en el territorio, así como la protección de la propiedad del mismo.

Es así que bajo el supuesto de ser convocada para discutir el tema del tráfico de esclavos y de libre navegación sobre dos rutas comerciales esenciales de la cuenca del Congo y el río Níger que la Conferencia de Berlín terminó por decidir el futuro de la organización política en África en sus fronteras y su funcionamiento, *violentando su estructura*⁶¹. Sin embargo, los límites territoriales construidos *de jure* con la Conferencia de Berlín no eliminaron una consciencia realmente identitaria que desborda las fronteras y pone en entredicho la legitimidad de dichos Estados-nacionales impuestos.

Parafraseando a Yoro Fall, hay que ser conscientes de que el *paréntesis colonial* interrumpió el proceso natural de desarrollo de las estructuras sociales y políticas existentes en las zonas donde tocó puerta, basados –los diferentes modos de colonización– en los modelos socioculturales de dichas naciones de forma alterada ocasionando la *herida colonial*.

La *violencia estructural e indirecta* durante el periodo de colonización, que transgredió instituciones locales “atrasadas” y se valió de ellas problematizándolas posteriormente con la imbricación institucional, conllevaría a una ola de consecuencias de *larga duración* en la mayoría de los Estado en África difíciles de contrarrestar.

⁶¹ Diferentes cláusulas daban forma a esta nueva figura estatal extranjera en la zona, pero el artículo 35° sería el nodo de la invasión y el reparto del continente, pues estipulaba que el ocupante de posesiones costeras podía demostrar si tenía ‘autoridad’ suficiente para proteger los derechos que existían. En todo caso, la libertad de comercio, afianzándose con sus diferentes métodos de colonización “A esto fue a lo que se le llamó la doctrina de la verdadera ocupación, la cual haría de la conquista de África un asunto de verdad”. Los artículos 34° y el 35° terminaron por delimitar las fronteras con fundamento en la extensión ocupada por cada potencia colonial y su imposición. Fabien A. Djogbenou; *Colonización y en búsqueda del Estado, nación y democracia*, en *Estudios Africanos*, FCPyS UNAM, Vol. 2, México, 2003., p.35

1.4. Historia regional: de los primeros asentamientos y su organización

La introducción del aparato estatal en el Cuerno de África no solo implicó un retraso en el desenvolvimiento endógeno de las estructuras sociopolíticas en la zona sino también desembocó en el dislocamiento de las cualidades de la sociedad somalí como la multiculturalidad.

La razón de esta breve reflexión es sólo con el propósito de generar un corolario para el análisis que se busca en los siguientes apartados sobre las rupturas que el *paréntesis colonial* planteó a la sociedad pre-colonial somalí en su organización política y las consecuencias de su establecimiento con la imposición de nuevas instituciones.

La introducción del Estado nacional, mediante el Congreso de Berlín en el Cuerno de África, no se llevó a cabo en una cartografía vacía, como se argumentaba desde la *hybris de punto cero colonial*, sino que se tuvo que llevar a cabo en una región en la cual el desarrollo de las culturas locales y el Islam tenían una presencia o antigüedad de casi mil años. Por lo mismo, a continuación se describirá *grosso modo* el desarrollo del Islam a fin de subrayar las contradicciones, resistencias, adopciones y adaptaciones que se generaron en la región a partir del reparto colonial el siglo XIX⁶²

Para el análisis histórico que se corresponde en esta primera parte con la Gran Somalia (en la que por el momento se incluirá a Somaliland) hay que discurrir entre algunas variables como su organización pre-colonial, su transición y configuración política; momentos históricos que servirán como esquema organizativo de los siguientes apartados.

La primera variable es el basamento de las estructuras políticas, sociales y culturales incluso antes de la llegada del Islam.

En segundo lugar, la relación dialéctica de la historia regional de lo que se reconoce como el Cuerno de África y el desenvolvimiento de la sociedad somalí en sus primeros años (la Gran Somalia), de sus instituciones políticas así como sus principales querellas sobre todo con Etiopía.

⁶² Palabras propias del Dr. Marco Antonio Reyes Lugardo en Asesoría de África, día 24 de mayo de 2017

La tercera variable es el alcance del Islam en la composición social y la organización política somalí. La convergencia del cristianismo (en la actual Etiopía) y del Islam en un mismo espacio-tiempo lo que en gran medida guió el desarrollo histórico de los primeros establecimientos de los que se tiene registro y dio cimientos para generar un sentido de identidad en Somalistán.

La Gran Somalia fue un punto de encuentro de diferentes culturas. Antiguamente correspondió al “Punt” o la “Ciudad del Incienso” de los egipcios (delimitación que también incluía a Sudán, Eritrea, Etiopía y Yemen), formando parte de uno de los puntos más estratégicos del globo por sus costas en el Mar Rojo, el Golfo de Adén y el Océano Índico.

Sin embargo, el desarrollo socio-histórico y económico de su población predominantemente nómada ha tendido a su dispersión por lo que pese a su delimitación con la Conferencia de Berlín miembros del grupo somalí pueden encontrarse en otros territorios de la región como en Etiopía (principalmente en la región del Ogaden), Yibuti y Kenia. Estos movimientos migratorios y rasgos culturales que han dado lugar a la conformación de sus identidades más allá de las fronteras del Estado es lo que ha servido para la concepción de la Gran Somalia, figura identitaria(política) que no ha estado exenta la manipulación de Occidente.⁶³

1.4.1. Estructuras e instituciones pre-coloniales

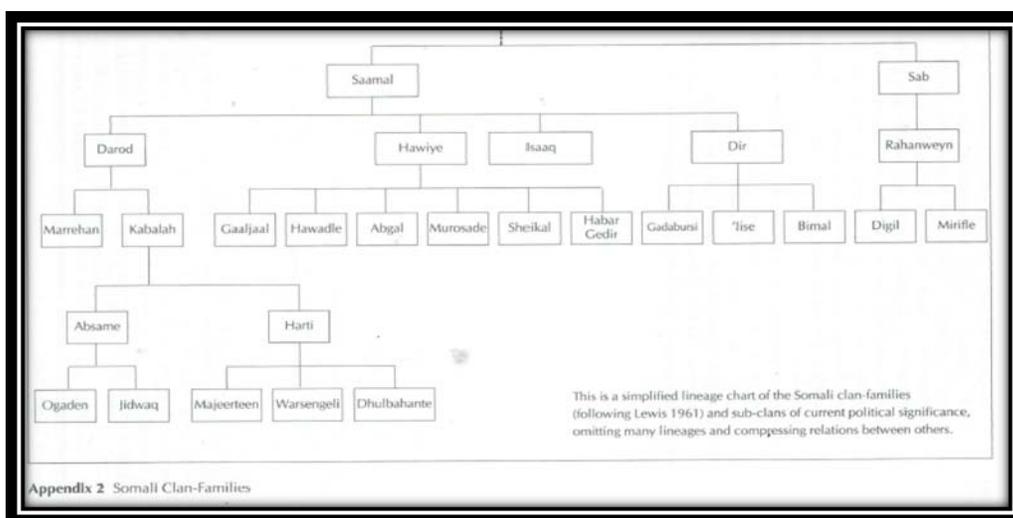
Aludir a la falta de una organización política unitaria y de una conciencia nacional sería una conclusión precipitada para el caso de Somaliland y Somalia (como parte de Somalistán) durante sus primeros años, pues no se puede afirmar que la existencia de diferentes grupos haya imposibilitado el surgimiento de *estructuras de dominación*⁶⁴ siguiendo la teoría weberiana, vinculada a un sentido de *comunidad política efectiva*, debido a su tendencia a la descentralización.

⁶³ Es un referente político que se vincula a la unión de las cinco Somalias : la pequeña Yibuti, la parte nororiental de Kenia, el este de Etiopía Somalia Italiana y Somaliland

⁶⁴ Para Max Weber la autoridad/dominación puede ser de tres clases principalmente: **legal-racional, tradicional y carismática**: “Existen tres tipos de dominación legítima. La validez de su legitimidad puede ser primariamente: 1. De carácter *racional* : que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas[...].2. De carácter tradicional: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de tradiciones que surgieron desde lejanos tiempos[...]. 3. De carácter carismático[...] la autoridad carismática se basa en la ‘creencia’ en el profeta o en el ‘reconocimiento’ que encuentran personalmente el héroe guerrero, el héroe de la calle o e demagogo y cae con estos[...]. La cólera maniática de los *berserkers* nórdicos, los milagros y las revelaciones de cualquier poeta de algún roncon desértico, o las dotes demagógicas

El Islam y los lazos de consanguineidad configuraron desde tiempos remotos el tipo de dominación convencional de sus principales instituciones políticas. El hecho de que *la autoridad/dominación* no se haya encontrado contenida en una sola entidad como el Estado y dependiera de un balance entre diferentes fuerzas sociales –y no solo de una élite política– y culturales tiene como atenuante –frente a la visión maniquea de origen occidental– el origen de su entramado genealógico a partir de sus *vínculos patrilineales de consanguinidad comunitarios distintos*.

Mapa 3. Linaje isaaq.



Fuente: Mark Bradbury, *Becoming Somaliland*, Progressio, Londres, p. 257

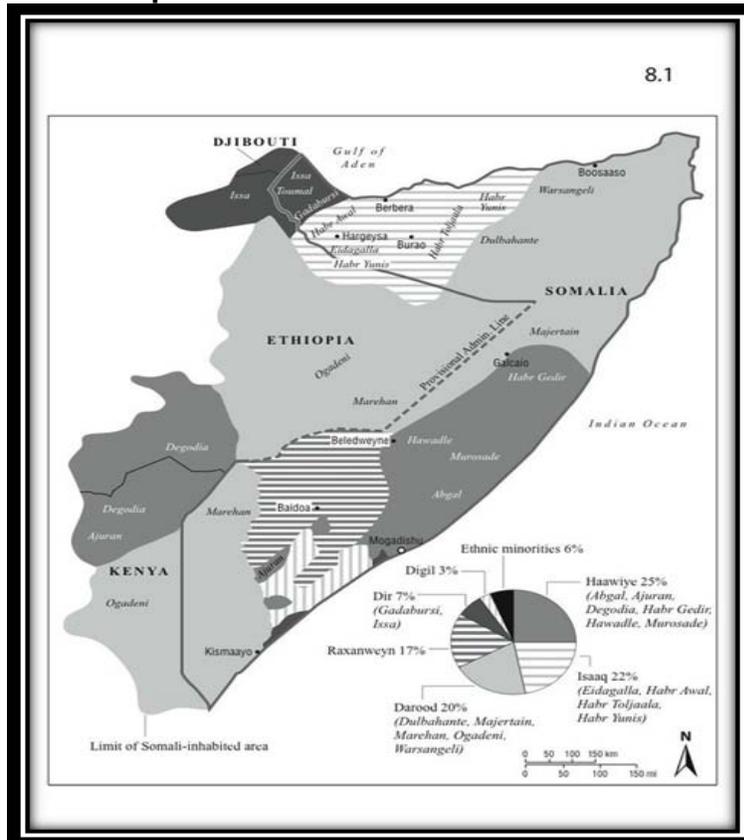
La estructura social somalí –los lazos de consanguinidad– trazada genealógicamente (por diferentes comunidades) se divide en familias o comunidades principales comunidades-clanes, “subclanes” y linajes primarios o principales⁶⁵. Es así que las seis familias principales⁶⁶ conocidas se identifican como dir, isaaq, darood, hawiye, digil y rahanweyn.

de Cleón son ara el sociólogo ‘carisma’ tan válido como las cualidades de un Napoleón de Jesús o de Pericles. Porque para nosotros lo decisivo es si valieron como carisma y tuvieron *efecto* como tal, es decir si encontraron reconocimiento”. Max Weber, *Economía y sociedad*, *op. cit.*, p. 338

⁶⁵ Ahmed I. Samatar, *The Somali Challenge: From Cathastrophe to Renewal?: “Culture and Catastrophe”*, Lynne Rienner Publishers, E.E.U.U., 1994

⁶⁶ “el límite superior del sistema de clanes es el clan familiar, ya que es la agrupación más grande que define la identidad de clan. La longitud del clan familiar no es fija, pero puede ser de incluso 30 generaciones que se remontan a un ancestro, normalmente mitológico. Los clanes familiares suelen ser tan grandes y estar tan diseminados que generalmente no son funcionales como unidades políticas. Sin embargo, en determinados momentos y conflictos las identidades pueden revivir, habiendo sido utilizadas y explotadas por distintos dirigentes políticos, de tal forma que se han convertido en parte en las

Mapa 4: Distribución étnica en Somalia



Fuente: Fund for Peace, "Fragil States 2012", Washington DC, 2012 [en línea] Dirección URL: <http://fundforpeace.org/fsi/> [Consultado el 17 de septiembre de 2017]

Su génesis data de dos hermanos Soomal y Sab, cuya actividad económica rigen (hasta la actualidad) la actividad principal de los somalís determinada por el entorno, es decir, aquellos que son descendientes de Soomal tendrán una participación más activa en el pastoreo y los que tienen una línea consanguínea con Sab tendrán una mayor relación con la agricultura y el cultivo. Esta división también coincide con las condiciones climáticas en la región y los asentamientos de determinados grupos.⁶⁷

principales líneas de conflicto". Véase en : Ahmed I. Samatar, *The Somali Challenge: From Cathastrophe to Renewal*, op. cit., 1994.

⁶⁷ Hay cuatro ciclos estacionarios que determinan la vida agrícola y el pastoreo en la zona: Jilal que va de diciembre a marzo y es la temporada más seca del año; Gu de abril a junio que es la temporada que presenta un mayor número de precipitaciones; Xagaa que es la segunda temporada seca entre julio y septiembre y la estación más corta de lluvias Dayr de octubre a diciembre. Véase en: Mark Brandbury, *Becoming Somaliland*, African Issues, Progressio, Londres, 2008, pp. 50-54

Este ordenamiento, además de dividir a los grupos por actividad económica, da cierta *jerarquía* entre comunidades con un mayor grado de participación en el aprovisionamiento del alimento y por ende, de la preservación de la vida. Siguiendo el misticismo somalí, los grupos predominantemente nómadas pastoriles (laandheere), que en ocasiones son referidos como linajes nobles (bilis)⁶⁸, son los dir, isaaq, darod y hawiye.⁶⁹

Estas divisiones permiten mostrar la heterogeneidad cultural (enraizada a una cuestión económica) en la Gran Somalia, en donde difícilmente la construcción de una nación pudo haber funcionado⁷⁰, al menos no sobre los cimientos que el modelo de nación occidental (p.e. un territorio determinado) establece, debido a que éste se ha edificado en la contienda política entre partidos políticos que compiten por el poder público, lo cual resuelve la diferencia ideológica (la forma de ver por el interés nacional), más no cultural (la identidad)⁷¹. En el caso somalí las diferencias culturales involucran cuestiones de raíz fundamentales: su empleo de fuerzas en alguna actividad y su estructura social.

En este sentido, la existencia de un cuerpo burocrático laico centralizador promovido por el modelo ideal de *autoridad/dominación legítima* años después habría de ser una implantación sumamente forzada desde el *punto de enunciación europeo*, en donde el Islam dejaría de promover –al menos temporalmente– la unidad entre distintas comunidades en un mismo territorio dejando de lado su rol

⁶⁸ Entre alguna de sus características reclaman descendencia directa del antepasado Samaal y de la familia del profeta Mahoma, concretamente su sobrino Aqiil Bin Abi-Talib y el grupo *qurayshi linaje del profeta Mohamed*. Estos grupos representan la mayoría de la población, llegando a suponer según algunas fuentes el 75% de la población Véase en: Mark Brandbury, *Becoming Somaliland*, African Issues, Progressio, Londres, 2008, pp. 50-54

⁶⁹ Así, los lazos patriarcales de consanguinidad dividen el grupo mayoritario de la población de Somalia en dos grupos distintos, por lo que estaría compuesto por un lado por los grupos somalís de **pastores nómadas**, cuya lengua sería el *Af-Maxaa-tiri*, y por otro por grupos sedentarios de **pastores-agricultores**, conocidos como Digil-Mirifle o Raxanweyn, asentados en el área situada entre los ríos Juba y Shabelle, cuya lengua es el *Af-Maay-tiri*. Joakin Gundel, "The predicament of the 'Oday'. The role of traditional structures in security, rights, law and development in Somalia", Danish Refugee Council, Noviembre 2006, p.4

⁷⁰ Para su definición cito a Max Weber quien en su obra *Economía y sociedad* muestra la vaguedad de conceptualización "En la medida que encontramos tras la significación claramente ambigua de la palabra [nación, nacionalidad] un hecho colectivo, este hecho radica de manera obvia en la esfera política. Un concepto como el de nación sólo lo podríamos definir así, más o menos: 'es una comunidad de sentimiento, cuya expresión más adecuada sería un Estado propio, y que, por tanto, muestra normalmente la tendencia a lograrlo'. Y no sería muy atrevido, creo, anotar que esta 'comunidad de sentimiento' o se manifiesta en el orden político o difícilmente se consolidará como tal comunidad. Lo que saben perfectamente todos los ideólogos, dirigentes o simples participantes activos de cualquier 'nacionalismo'." Max Weber, *op. cit.*, p. 606

⁷¹ En la noción occidental la lucha es la materialización de la política y se da en el marco del Estado porque esta es la institución en la que se legitima dicha lucha política. La cual plantea la existencia de una cúpula burocrática

como uno de los pilares del orden moral (cuestión que rompe con el paradigma de la separación de la esfera pública con la privada)⁷².

En cuanto a cómo fue posible que las poblaciones o comunidades culturalmente distintas se unieron configurando la genealogía somalí, existen dos formas:⁷³ a) *Tol*: se refiere a un vínculo sanguíneo que define un lugar en una exclusiva línea de parentesco de carácter patrilineal y b) *Hidid*: Principalmente daba –da– obligaciones con la familia de la esposa, a través de la unión entre dos personas aunque no pertenezcan a la misma comunidad sociocultural

Como puede notarse, la figura de la comunidad no es una construcción social estática sin variación y por ende, tampoco es un síntoma de una sociedad propensa a marcos de violencia exacerbados. Por tal motivo, de nuevo se genera otra ruptura con el mito de las construcciones política desde el punto de enunciación europeo.⁷⁴

La nación, concebida desde la *hybris de punto cero colonial*, no fue –ni es– el “bálsamo” que dará solución al “mal” de la diversidad cultural, pues éste ni siquiera figuró como un problema en sí para muchas sociedades (al menos antes del periodo colonial). “[..] los somalíes del periodo pre-colonial tal vez no se veían como una nación, en el sentido familiar en el que las naciones están invariablemente unidas a la estructura estatal. Sin embargo, ellos dieron un orden moral común (o umma) a pesar de las incesantes luchas, la competencia constante por los recursos.”⁷⁵

Dada la propensión a la unión o al conflicto de las sociedades nómadas por recursos, es necesario exponer las instituciones pre-coloniales rectoras del orden social somalí que dieron –y dan– pauta a sus principales instituciones para generar un acomodo social, basadas principalmente en un orden moral (con los dos pilares antes mencionados) y no en el uso legítimo de la violencia de una figura alejada del marco social del que surge (durante el periodo pre-colonial).

⁷²La unión entre lo público (la configuración genealógica del linaje) y lo privado (la profesión de la religión principalmente el sunnismo aunque también hay un grupo importante de sufismo), también se puede mostrar en el hecho de que algunas de las conversiones de diferentes comunidades al islam están ligadas a la llegada desde Arabia de los antecesores de la comunidad Sheikh Darod y Sheikh Isaaq entre los siglos X y XIII quienes se casaron con mujeres africanas.

⁷³ Ahmed I. Samatar, *The Somali Challenge: From Catastrophe to Renewal?: “. Culture and Catastrophe”*, Lynne Rienner Publishers, E.E.U.U., 1994

⁷⁴Mark Brandbury, *Becoming Somaliland*, op. cit., .p. 13

⁷⁵*Íbidem*

El conflicto ante un entorno multicultural fue una ocurrencia regular (incluso en las sociedades occidentalizadas) entre los pastores nómadas somalíes así como los agricultores. Mediante el conflicto, que es un fenómeno universal, se buscó dar solución a los problemas y guiar las relaciones entre las comunidades. El manejo de conflictos podía ir desde la búsqueda de “revancha” a la defensa mediante el verso, que es la única que se preserva actualmente.

Cuando la solución tenía como objetivo herir o eliminar a al miembro transgresor de una comunidad para revertir males o proteger sus derechos sobre los recursos se daba lugar a la compensación de sangre (*diya*).⁷⁶ Por cada comunidad hubo un *grupo-diya* cuya función era pagar por el motivo del conflicto.

Por su parte la defensa oral o juicio puede tomar una forma artística. En este sentido, un conflicto y la responsabilidad de las personas se mide a partir de su carencia argumentativa (*af-garoc*)⁷⁷ y el grado de voluntad para la defensa de su propiedad mediante la cual los jueces (*xeerbeegti*) pueden tomar una decisión.

Cuando un conflicto necesita una asamblea especial para su resolución se conforma una asamblea de grupos nobles (Guurti)⁷⁸, con un mayor(Oday), que es un líder es elegido por sus características esenciales(edad, experiencia, poder de oratoria y sanidad).⁷⁹

En este orden, el ejercicio de la toma de decisiones también se fundamenta sobre los pilares de la autoridad moral: por un lado, la cosmovisión de cada comunidad y por otro, la ley islámica(o umma). Cuando en un conflicto se requirió la intervención de un tercero(Oday de otra comunidad) él no tomaba decisiones de trascendencia sólo estaba autorizado para conciliar. Aunque sus funciones han ido cambiado o han sido *tergiversadas* a lo largo del tiempo como otras instituciones.

⁷⁶ *Ibid.* p. 36

⁷⁷ Cabdisalaam M. Ciisa-Salwe, *The Collapse Of The Somali State: The Impact of the Colonial Legacy*, pp. 22-23 [en línea] Dirección URL: <http://dspace-roma3.caspur.it/bitstream/2307/5265/1/The%20Collapse%20of%20The%20Somali%20State%20-The%20Impact%20of%20the%20Colonial%20Legacy.pdf>. [Consultado el 16 de agosto 2016]

⁷⁸ Este tipo de asambleas reaparecieron sobre todo después de la caída de Siad Barre, situación que será analizada con mayor profundidad durante el tercer capítulo de la presente tesis.

⁷⁹ Esta institución política ha tenido distintos nombres en cada uno de los grupos: Suldaan(sultan) para los isaaq; Garaad, Islaan y Boqor para los darood; Ugaas para los hawiye y gadabursi y Malaaq para los rahanweyn

Dos fuerzas opuestas operaban como protagonistas para dar una suerte de equilibrio entre lo realmente consuetudinario (*Xeer*)⁸⁰ y la religión (*Qanoon*). Estas dos fuerzas han dado una suerte de guía en la resolución y negociación de conflictos, en lo político, y también guían la conducta social de la mayor parte de los grupos en Somalia. De hecho: “El parentesco/la familia, parte esencial de la ideología de las sociedades comunales y la ley islámica-su interpretación (el código moral religioso *qanoon*)- juntas dan las bases para el sistema de toma de decisiones y también forman una contrafuerza a la propensión centrífuga de las identidades basadas en lazos sanguíneos”.⁸¹

La figura política de la autoridad toma la forma de reunión o Consejo de Sabios/Ancianos (*Shir*) que puede ir desde un nivel local a uno nacional. Esta figura representa en éste tipo de sociedades *la democracia pastoril* por su grado de apertura a la discusión.

Es por esto que en el pasado el *Shir* era la figura política más importante, pues este esquema garantizaba la participación de todos y sólo se usaba para conciliar. Actualmente aparece en el cuerpo legislativo del gobierno de Somaliland configurada en dos cámaras.⁸²

Durante el periodo colonial, la figura de la autoridad en África fue modificada al no cubrir con las funciones de que lo enviste el modelo estatal weberiano. Las estructuras políticas vigentes fueron subordinadas a la implantación del tipo de “dominación racional” externo, valiéndose de estereotipar las practicas e instituciones como “arcaicas”. Dicha subordinación, también hizo uso de la creación de un nuevo sistema de dominación “consensuada”⁸³ que, como se ha hecho mención, sólo

⁸⁰Por sí sólo la institución *Xeer* representa una práctica legal y social no escrita que abarca varios elementos de la vida cotidiana de los somalíes y se nutre de ella dando directivas a las relaciones intra e inter-comunitarias.<<Los intereses específicos que persigue la práctica de *xeer* incluyen: 1) La protección de las “costumbres tradicionales”(folkways) y los hábitos de las comunidades, la estimulación recíproca de derechos y deberes así como la administración de la justicia criminal; 2)En cuanto a la administración de la justicia criminal, una de las acciones se basa en la identificación/definición de actos legales e ilegales y la regulación de las luchas/conflictos y los actos de venganza; 3) La regulación de las fuerzas centrífugas: en este sentido el *tol* puede promover la separación de un grupo del otro, esta solo se puede dar cuando va en orden del *hidid* y *xeer* que subrayan la interdependencia e inclusión y 4) La figura política de la autoridad>> Ahmed I. Samatar, *The Somali Challenge: From Catastrophe to Renewal?*, Lynne Rienner Publishers, Londres, 1994, p. 111

⁸¹ Mark Brandbury, *Becoming Somalia*, op. cit, p. 77.

⁸² House of Elders(*Golaha Guurtida*) y House of Representatives(*Golaha Wakiilada*)

⁸³ Uso legítimo de la violencia, soberanía, territorio y centralización son algunas de sus características

legitimaba la autoridad de un miembro de un grupo local (*caaqilo*) elegido por la Corona en pro de sus intereses administrativos.

1.4.2. Somalistán: encuentro multicultural.

La porosidad de las fronteras en el Cuerno de África ha marcado la historia de Somalia y Somaliland que ha llevado a una conformación cultural si no única, diversa. Aun cuando se habla de una mayoría kushita en Somalia (incluida Somaliland), las diferentes comunidades que conformaron el tejido de su organización social han llevado a una distinción social, cultural –que se nutre de células más pequeñas sub comunitarias– y económica definitiva.

En el periodo pre-colonial, incluso antes de la llegada del Islam al Cuerno de África (el Punt egipcio), se reconocen algunas poblaciones que se consideran como las primeras en la región. Aunque no deja de haber debate con respecto al origen de la población somalí, consideramos que la versión más próxima es la tesis mantenida por los lingüistas quienes sugieren que los somalís provienen de la población kushita (Nubia) por lo que junto con los afar, oromo, saho y benja habrían de migrar hacia el sur y el área fronteriza con Etiopía y Kenia hacia el año V a.n.e.⁸⁴

Si bien la comunidad kushita conforma aproximadamente el 85% de la población en el sur del territorio somalí⁸⁵, también se pueden encontrar en una escala menor comunidades bantúes –que poseen el mayor número de población entre los grupos étnicos considerados “minoritarios”– debido a los movimientos migratorios de las comunidades nigerianas y de Zaire hacia Mozambique y la costa swahili en la zona sur, quienes se establecieron en el lugar hacia el siglo XIV. Asimismo, se

⁸⁴ El origen del lingüístico del somalí actual data de los siglos VI o VII así como la presencia del linaje más antiguo en la zona norte de Somalia siendo el linaje Dir Véase en: Mark Bradbury, *Becoming Somaliland*, *Op. Cit.*; Joseph Kizerbo, *Historia de África negra: de los orígenes al siglo XIX*, Alianza editorial, Madrid, 1979 y Ioan M. Lewis, “Appropriating Mystical Islam to Sacralise the Social Order”, The Red Sea Press, UK, 1998, [en línea] Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=P5AZyEhMtbkC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

⁸⁵ La espiritualidad somalí considera deberle su genealogía a una antigua comunión entre la gente de la península Arábiga y los Bantú u Oromo del hinterland, pero estudios etnohistóricos y lingüísticos de las últimas décadas apoyándose en la tradición oral africana, permitiendo una exploración más profunda del pasado somalí han establecido que culturalmente la gran mayoría somalí tiene su origen en la comunidad kushita. Véase en: Cabdisalaam M. Cisa-Salwe, *The Collapse Of The op. cit.*, p.15

pueden reconocer otros grupos en su interior como barawanis y benadiris de ascendencia mixta árabe, persa, pakistaní y portuguesa⁸⁶. Otro grupo destacado son los bajuni gente que se dedica en su comunidad a la pesca y que son localizables en las islas y costas del sur de Somalia.

A consecuencia de esta gama de culturas la existencia de relaciones intra e inter comunitarias y multiétnicas en el emplazamiento somalí es una de las respuestas al por qué de embarcarse en el desarrollo de organizaciones autónomas no jerarquizadas, ni centralizadas, que controlaban el conflicto con su resolución. Su organización era la razón de ser de varias de sus instituciones políticas instrumentalizadas para la tomar decisiones y el aseguramiento la riqueza mediante el control de la población.

En tal sentido, la gestación de las estructuras políticas descentralizadas se debe interpretar con base en el contexto que surgen y del que se valen las sociedades africanas de la costa Zenj⁸⁷. Antes de la llegada colonial no había pueblos sin historia, sino comunidades que estaban pasando, en este periodo, por procesos que Europa no había experimentado, como el establecimiento de sultanatos y el comercio activo con comunidades musulmanas, así como con comunidades endógenas de la región africana (kushitas, bantúes y oromo).

En este mismo orden de ideas, la mezcla entre las instituciones consuetudinarias y el Islam, cuyos primeros asentamientos datan del siglo VII, no debe sorprender, considerando su posición geográfica. Pero tampoco se debe partir de la idea de que la composición de Somalistán puede ser comprendida sólo y a partir del Islam. Como lo expone Ioan M. Lewis:

“En la generalidad de las culturas musulmanas, el Islam tiende a lanzar mucha luz con respecto a la estructura social, sin embargo existen excepciones en las que la conformidad de la estructura social y religiosa están en el mismo nivel en una sociedades musulmanas no centralizadas, éste es el caso de Somalia en donde el rol del sufismo se explica mediante la estructura genealógica de Somalia de forma única.”⁸⁸

⁸⁶ Mark Bradbury, op. cit., p. 11

⁸⁷ Pierre Bertaux, “África: Desde la prehistoria hasta los Estados actuales”, Siglo XXI, España, 2013, p. 93

⁸⁸ Ioan M. Lewis, “Appropriating Mystical Islam to Sacralise the Social Order”, The Red Sea Press, UK, 1998, [en línea] Dirección URL:

Es decir, la religión pre-islámica en Somalia pudo haber sido la kushita (waaq) por lo que los elementos musulmanes en Somalia solo se pueden entender partiendo de las creencias kushitas que con el paso del tiempo habrían de modificarse. Es por ello que el sufismo somalí (en Somaliland, principalmente), y el sunnismo, fueron adoptado un fuerte sincretismo entre ambas religiones en sus primeros años hasta nuestros días.

Ahora bien, como se podrá estudiar a continuación, la canalización genealógica de la divina gracia del profeta (baraka) se dio debido a su parecido con la genealogía de la población somalí (*abtirsiinyo*), lo que explica la rápida arabización de sus genealogías y justifica los reclamos de la población somalí de que descenden del Profeta, por lo que hay que descartar que la política haya dependido completamente del Islam pese a que este la dotó de uno de los elementos más importantes de identidad para su aglutinamiento.

1.4.3. El Islam en el Cuerno de África

La comunión de la genealogía somalí y el arribo del Islam afianzó un sentimiento en común de *identidad-uniión*. La rama sufí fue en un inicio la que permeó con mayor facilidad. Desde mediados del siglo VII mostró su alcance, aunque a partir del siglo XIV es cuando se pueda hablar del surgimiento de un sentimiento nacional somalí. Este sentimiento de identidad es lo más parecido a una idea de nación, aun cuando sus bases tuvieron una connotación distinta al ideal occidental, lo que tampoco implicó que los elementos que conforman dicho nacionalismo se mantuvieran inertes pues han ido evolucionando con el tiempo.

Los primeros asentamientos y la conformación de las primeras comunidades socioculturales, ciudades-comerciales de origen musulmán y sultanatos otorgaron significado al sentimiento de unión entre los somalís. Por la adscripción a una misma

religión (los *isaaq* y *daarod*) fueron comunidades descentralizadas que retomaron el Islam como bandera de defensa contra invasiones externas.⁸⁹

En este aspecto, como se podrá estudiar a continuación algunas de las principales influencias regionales del Islam, en todos los aspectos de vida de Somalia, serán Arabia (a través del mar Rojo), Persia, Egipto y Etiopía, así como la influencia del sultanato de Zanzíbar al sur (provincia omaní), de adscripción jariyí.⁹⁰

1.4.3.1. La influencia de la civilización kush y el Islam desde Egipto a Somalia

Hoy se sabe que uno de los antecedentes regionales de mayor trascendencia en la historia del Cuerno de África –y del mundo– es el de la civilización nubia, cuyas disputas y relaciones con Egipto y Abisinia (actual Etiopía) demarcarían el proceso histórico y organizativo de algunos de los grupos más antiguos de Somalia y Somaliland establecidos entre los siglos VII hasta el siglo XV⁹¹

Hacia el año 642 de n.e. los árabes se hacen de Egipto⁹² lanzando una serie de incursiones hacia Nubia. Lo anterior permitió que Egipto se consagrara como un hegemon antiquísimo. En este periodo, las migraciones de la población nubia ya son detectables hacia el Punt egipcio⁹³. Como parte de la estrategia de expansión de Egipto, el saqueo fue una constante en la Baja Nubia, sucediendo lo mismo (once años después) con la Alta Nubia (ambas ya cristianizadas), por lo que el rey de Dongola⁹⁴ se vio obligado a firmar un tratado por el cual entregaría a los árabes un

⁸⁹ A diferencia de la Costa de Oro la islamización de la costa Este africana no fue tan regular, la mayor parte de los primeros asentamientos eran factorías por lo que el islam sólo se propago en pequeñas comunidades en esta primera oleada, posteriormente lograrían penetrar al interior logrando la configuración de sultanatos a partir de la migración de diferentes comunidades islámicas cuyos miembros se casaron o unieron con las comunidades africanas. Véase en: Neville Chittick, "África del este y Oriente: los puertos y el comercio antes de la llegada de los portugueses", *Relaciones históricas a través del Océano Indico*, Serbal/UNESCO, Mauricio, 1974, 10 pp.

⁹⁰ M. El Fasi e I. Hrbek, "La llegada del Islam y la expansión del imperio musulmán" en *Historia general de África: entre los siglos VII y XI*, Tecnos, Madrid, 1992.

⁹¹ Véase en: Neville Chittick, "África del este y Oriente: los puertos y el comercio antes de la llegada de los portugueses" en *Relaciones históricas a través del Océano Indico*, Serbal/UNESCO, Mauricio, 1974, pp. 15-25.

⁹² Después de las conquistas en Siria frente al Imperio Bizantino, las tropas árabes, provenientes de la península Arábiga, se dirigieron a Egipto. Entre los años 639 al 642 n.e. todo el bajo Egipto incluyendo la capital (Alejandría), quedó bajo su mando y el Imperio de Bizancio perdió una de sus provincias más prósperas. Este encuentro sirvió para la expansión posterior por el norte de África. Véase en: M. El Fasi, "La llegada del Islam y la expansión del imperio musulmán", *Op. cit.*, pp.77-88

⁹³ Después de la caída del reino etiope de Aksum, tres nuevos reinos se fundaron sobre las ruinas meroíticas: Nobatia, Makuria y Alodia,

⁹⁴ En ese momento el rey de Dongola era Kalidurat

tributo anual. Nubia se convirtió de este modo en un reino tributario de Egipto mediante el *Tratado de Baqt*⁹⁵ hacia el siglo VII.

Este tipo de sistema de tributación a las provincias soberanas evidencian dos aspectos de las relaciones regionales. El primero es que pese a la adscripción a distintas culturas (la kushita y la árabe-musulmana) las querellas entre diferentes comunidades no impedía el contacto o su fortalecimiento, con o sin resistencia, y en segundo lugar, el establecimiento de relaciones internacionales armónicas, aun cuando las unidades políticas no eran Estados y *la riqueza se sustentaba en el control de la población y no en la privatización y expoliación de territorio y tierra*.⁹⁶

Pese a que la penetración musulmana por la parte norte hacia la costa Zenj en el siglo VII se vio obstaculizada por la resistencia de Nubia cristiana (ya dividida en 3 reinos) con capital en Dongola y posteriormente por Abisinia, las confrontaciones con Egipto no bloquearán la migración de norte a sur de árabes-musulmanes, de hecho en cierta medida la incentivaron. En este sentido los bedjas⁹⁷ jugarían un papel esencial para el avance hacia el sur, aunque también mostraron resistencia.

Es así que además del balance de poder regional por medio del pago de tributo éste también permitió el establecimiento en la Alta Nubia de musulmanes procedentes de Egipto, quienes gozaban de cierta independencia y volvieron más dinámica la vida económica de la región en el Golfo de Adén sumándose a los esfuerzos del establecimiento de factorías persas⁹⁸ interactuado comercialmente en la costa este.

⁹⁵ Fue un tratado acordado entre Kalidurat en Makuria y el jefe militar omínida de Egipto Abdallah ibn Abi Sahr “[...]era un pacto de no agresión que permitía al Estado Nubio de al-Makurra mantener sus *status* independiente.[entre algunos de los postulados]otorgaba a los súbditos de ambos lados el derecho de viajar y comercial libremente entre ambos territorios[estipulando] que fueran protegidas las vidas de los musulmanes en Nubia”. Este tratado estuvo en vigor 600 años mostraba la pérdida de interés de Egipto en conquistar Nubia centrándose en acabar con sus incursiones para colocarse como centro de influencia, aunque durante el periodo fatimí(909-1171) si hubo intentos de convertir a sus gobernantes, la política generar de los gobiernos musulmanes fue adherirse a sus principios y no interferir en los reinos cristianos. M. El Fasi, *op. cit.*, p.103

⁹⁶ Así en 1275 el Rey David I de Dongola se niega a pagar por más tiempo el tributo al Cairo e incluso es organizada un nuevo ataque a Asuán, ciudad central de Egipto, pero será derrotado y hecho prisionero por el célebre sultán mameluco Baibais, finalmente después de varias querellas es el mameluco Kalaún quien sucede a Baibars que se hará cargo del último reino cristiano en Dongola es en este mismo periodo de tiempo que la población Nubia comenzó a retomar el islam . Por su parte, el reino de Alodia fue quizá durante algún tiempo tributario del reino de Dongola. En todo caso debió ayudar a pagar a Egipto lo estipulado en el tratado de Kalidurat hasta antes de su negativa a seguir con este sistema de vasallaje; Alodia subsistirá 2 siglos después de la caída del reino cristiano de Dongola, mas o menos hasta el año 1500.

⁹⁷ M. El Fasi, *op. cit.*, pp. 104-105

⁹⁸ Se trataba de asentamientos temporales de comunidades islámicas dedicadas al comercio establecidas desde el siglo VII emigradas de su lugar de origen Shiraz, Oman y Yemen por el avance árabe con la caída del imperio sasánida

Será a partir del año 1323, después de que el rey de Dongola se negara a seguir siendo tributario de Egipto que se desencadenará el declive de Nubia cristiana dejando la puerta abierta para la penetración del Islam hacia el sur de la región del Cuerno de África.⁹⁹

Es de destacar, que aunado a la migración de árabes-musulmanes al Punt egipcio fue el pago de tributo el que reguló la convivencia y el libre tránsito entre territorios de comunidades adscritas a diferentes religiones, por lo que el tipo de control o la soberanía de las entidades políticas *ante y anti capitalistas* en la región (hayan correspondido a Estados, reinos o sultanatos) se enfocó en el dominio de las personas y el tránsito de las mismas, lo que sugiere uno de los precedentes esenciales de los sistemas patrimonialistas en contextos *ante-capitalistas y pre-coloniales*, es decir *anti-capitalistas*, permitiendo así la convivencia de diferentes religiones (y culturas) dentro de una misma región; situación que cambiará en cuanto Etiopía comenzó a tener contacto con Europa durante el siglo XIII.

1.4.3.2. La influencia del Islam en Etiopía y sus repercusiones para Somalistán

El primer contacto del que se tiene registro entre árabes-musulmanes y cristianos se da a inicios del siglo VII cuando Mohamed advirtió a un grupo de sus seguidores de migrar hacia el reino cristiano de Aksum, al norte de Etiopía y que también abarcó parte de Somalia. Después de la persecución de la aristocracia *quraysh* será con Ella Saham que se acuerde el establecimiento de musulmanes en tierra africana; los etíopes no serán objeto de guerra santa (*yihad*) hasta la intervención portuguesa.¹⁰⁰

Por esta razón, Etiopía ha sido históricamente una de las principales entradas de migración del Islam en Somalistán, pues como se sabe, desde el año 330 n.e., Etiopía habría adoptado el cristianismo monofista con Ezana¹⁰¹, lo que no implicó la desaparición del Islam en la zona, después de que con la dinastía salomónica se

⁹⁹ Joseph Kizerbo, *Historia de África negra: de los orígenes al siglo XIX*, Alianza editorial, Madrid, 1979

¹⁰⁰ Hussein Ahmed, "Reflections on Historical and Contemporary Islam in Ethiopia and Somalia: A Comparative and Contrastive Overview", *Journal of Ethiopian Studies*, Vol 40, No. ½, Junio y Diciembre 2007, p. 263 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41988230> [Consultado el 11 de enero de 2018]

¹⁰¹ Una de las principales motivaciones habría de ser su contacto con Roma que pese a que no había declarado la religión cristiana como oficial hacia el siglo IV ya era posible ver su grado de influencia.

hubiese adscrito al judaísmo monofista durante el reinado de Menelik I hijo de Salomón y heredero al trono del reino de Aksum (Etiopía, Eritrea, Sudán, Yemen y Somalia)¹⁰²—el último miembro de la dinastía salomónica sería Haile Selassie¹⁰³—fundado con la influencia kush debido a la derrota infligida sobre Meróe.

Esto aseguró una de las evidencias más remotas de la convivencia pacífica entre ambas religiones, ya que aunque mantuvieron conflictos de tipo político y económico, el tema de la religión no fue motivo de enemistad por lo menos hasta entrado el siglo XIII intensificándose la rivalidad político económica en el siglo XVI. En este intervalo de tiempo de relaciones cordiales florecieron sultanatos de gran trascendencia en las zonas de las costas del mar Rojo y el Golfo del Adén, tributarias de Egipto.

Durante los siglos VIII y IX, el Islam logró imponerse con firmeza en las zonas costeras del Golfo (y en la región de Oromia en Abisinia, principalmente), algunos factores fueron: de forma interna, la decadencia del Imperio Bizantino y de forma externa, el desarrollo del poder fatimí en el mar Rojo con el restablecimiento del comercio y de diferentes sultanatos, que llevaron a una mayor migración de comunidades.¹⁰⁴

La presencia de estas comunidades musulmanas por acuerdo u oposición a la dinastía de origen y el comercio, principalmente, no llevó necesariamente a la conversión de ciertos grupos sociales, pero sí generó sus propias agrupaciones, como las cofradías sufíes hacia el siglo X.¹⁰⁵

¹⁰² El cristianismo fue introducido en el país por el monje sirio Frumencio, posteriormente consagrado obispo de Etiopía por San Atanasio, patriarca de Alejandría. Frumencio logró la conversión del rey Ezana, del que se conservan varias inscripciones, anteriores y posteriores a su conversión al cristianismo. La Iglesia etíope, por tanto, procede de la Iglesia copta de Alejandría; como ella, permaneció fiel al credo monofisita, condenado en el Concilio de Calcedonia. La conversión de los etíopes debió de ser un proceso lento. De la época de Ezana data también la difusión de la escritura ge'ez. El idioma ge'ez terminó sustituyendo al griego en la liturgia; todavía hoy es la lengua litúrgica de la Iglesia etíope. *cfr.* Joseph Kizerbo, *Historia de África negra: de los orígenes al siglo XIX*, Alianza editorial, Madrid, 1979 y Marío Lozano Alonso (Conferencia), *Los orígenes del cristianismo en Etiopía*, ciclo de Historia y cristianismo, Valladolid, 13 de abril de 2015 [en línea] Dirección URL: http://www.reinodeaksum.com/?page_id=269

¹⁰³ Nacido Ras Tafari Makonnen fue coronado Emperador de Etiopía de 1930 a 1975. Dirigió la Unión Africana de mayo de 1963 a juli de 1964 y cubrió un segundo periodo de noviembre de 1966 a septiembre de 1967. Fue el último miembro de la dinastía salomónica, que traza su linaje del emperador Menelik I a través de sus antepasados Shewan Amhararoyal como un bisnieto del rey Sahle Selassie.

¹⁰⁴ M. El Fasi, *op. cit.*, p. 115

¹⁰⁵ Las cofradías sufíes, numerosas en el cuerno de África, contribuyeron a fortalecer los vínculos entre los emporios y los pueblos del interior, lo cual no implica que existiera ya una unidad política somalí, pero hace entender que en determinadas zonas ya existían gobiernos locales. En lo que concierne a la penetración desde la costa las primeras factorías islámicas se establecieron en la costa de Somalia, norte de Kenia y las islas de Pemba y Zanzibar

De esta forma, el comercio etíope fue arabizado. Los musulmanes comenzaron a instalarse a través de las Islas Dahlak por dos factores principalmente. En primera instancia, la sociedad cristiana siempre había menospreciado las actividades comerciales y los oficios, y en segundo lugar, los tratados y acuerdos de pago de tributo, posibilitaron la arabización de la costa Este africana lo que dinamizó el apogeo comercial.

Pese a la relación cordial mantenida, hacia el siglo X sucedieron una serie de eventualidades que impactaron en la relación entre abisinios y musulmanes antes de la llegada de Europa (Portugal) y por las cuales Abisinia comenzó a generar alianzas con las colonias, aunque su política expansionista se exhibe ya con el apoyo de Europa antes de su arribo al continente. La disputa con Egipto tendrá sus consecuencias en la costa Zenj principalmente por el control de la población y algunos factores como los descritos a continuación.

En primer lugar, uno de los factores fue la disputa por el dominio de la salida al mar Rojo. Pese al periodo de bonanza geopolítica las constantes acciones de piratería de los abisinios hicieron que Massawa cayera temporalmente en manos de los musulmanes de Medina, tras la recuperación de Massawa, Etiopía, también controló Zeila (entonces tributario de Egipto) comenzando a pagarle tributo. Abisinia no tardó en verse cercada por el reino de Damot¹⁰⁶, lo que abrió a los musulmanes las costas somalíes del mar Rojo de nueva cuenta reforzando su presencia y la de Egipto de manera indirecta.

En segundo lugar, en el ámbito político, durante el siglo XII se habrían de ver florecer sultanatos (tributarios de Egipto) destacados con influencia en Somalia en la región de Harar (que incluía el puerto de Zeila) por lo que el comercio en el Golfo del Adén y el mar Rojo ponía en peligro el aprovisionamiento de Abisinia, lo que le hará tomar otra actitud con respecto a los pueblos musulmanes de la región.

Desde el periodo de la restauración de la dinastía salomónica con el octavo príncipe de esta dinastía (Amde Tsión) emerge la hostilidad debido a que numerosos sultanes se habían establecido en la costa del mar Rojo, sobre los que el príncipe de Ifat (que era tributario de Egipto, Ak ad-Din) ejercía una especie de soberanía de

¹⁰⁶ Joseph Kizerbo, *Historia de África negra: de los orígenes al siglo XIX*, Alianza editorial, Madrid, 1979, p. 172

Zeila a Shoa.¹⁰⁷ Por su parte el sultán del Cairo había endurecido su actitud con respecto a los cristianos en Egipto correligionarios de los Etiópes (por su vínculo con Alejandría), lo que llevó a nuevas campañas cada vez más violentas por parte de Amdé Tsión, quien después de varios intentos (y traiciones) logró derrotar el sultanato Ifat prolongándose desde el sur de la península arábiga hasta Adal en el Golfo del Adén.

Zera Yacob(1434-1468) destacó considerándose un celoso guardián de la ortodoxia religiosa¹⁰⁸. Rechazó en varias ocasiones incursiones musulmanas una vez que el imperio turco-otomano habría logrado tomar Constantinopla y establecer fuertes lazos con Egipto así como con el reino de Adal, uno de los más importantes antecedentes de la influencia de la religión islámica (y de unidad) en Somalistán heredero del antiguo reino de Ifat.¹⁰⁹

Tras la salida de Zera Yacob, tomó el poder Lebna Dengel durante el siglo XVI, fortaleciendo el contacto con los portugueses debido a que las exploraciones de Pedro Colviñam habrían sugerido que Etiopía podía ser el recinto del Preste Juan. Lebna Dengel aprovecharía la situación para pedir a los portugueses su apoyo en contra de los musulmanes del reino de Adal, aliados del imperio turco-otomano. El apoyo no les fue negado pero los resultados los verían hasta 1543 cuando el hijo de Vasco de Gama, Cristóbal de Gama, se enfrentará al general Ahmad ibn Ibrahim al-Ghazi¹¹⁰, a quien derrotará pero quien habría de dejar un gran legado tras de sí: el Islam como fuente de un sentimiento de unión contra la intervención extranjera, por lo que es en el intervalo del siglo XIV al XVI que el número de conversiones aumenta, entre dankiles, somalíes y etiopes.

¹⁰⁷ *Ibid.*, pp. 432-470

¹⁰⁸ Según se sabe la delegación etíope participó en el Concilio de Florencia(1441) y firmó su subordinación a la iglesia copta para su integración en el seno de la Santa Sede romana, pero este texto será invalidado por Etiopía.

¹⁰⁹ Los principales sultanatos anteriormente descritos establecidos en el área de estudio que corresponde a Somalia y Somaliland fueron estados soberanos de Egipto -hasta la llegada de los mamelucos-y por tanto aliados del imperio otomano de adscripción sunní

¹¹⁰ En 1527 el reino de Adal, de la mano del imán Ahmad ibn Ibrahim (el Gran Zurdo), lanza una serie de ataques contra Etiopía obteniendo las regiones de Bale y Hadya. En 1528 vuelve a combatir a los etiopes y obtiene Amhara. Para 1533 conquistar Lasta, siendo finalmente con Tigre que logró el control sobre el norte de Etiopía.

La desintegración del reino de Adal, en la costa nororiental, visibilizará y habrá de traer consigo una serie de consecuencias como las que menciono a continuación y que me permitirán concluir el presente apartado.

La primera es que se desarrollaron nuevos sultanatos como los Majerteen (subgrupo de los Darood), Boqqor y Hobbyo al sur, quienes a la llegada de las potencias europeas tuvieron conflictos y mostraron resistencia a tal dominación, aunque debido a la supremacía en armas de los europeos fueron absorbidos por la expansión italiana en el siglo XIX.

La segunda es la muestra de la *unión-identidad* contra la alianza etíope-portuguesa, producto de una religión en común que consagra al Islam como vínculo entre los somalís frente a la invasión del cristianismo europeo y etíope (aunque como ya se ha mencionado esto no significó la desaparición de la religión islámica en la zona) durante el siglo XVI. Como apunta Lewis:

“El islam ha dotado de profundidad y coherencia a los elementos culturales los cuales encima y a través de subdivisiones sectoriales, unen a los somalís y proveen de bases a su conciencia nacional. Sin embargo, la nación somalí no conformó tradicionalmente un estado unitario, este es el patrimonio del nacionalismo cultural, el cual se fortalece por el Islam, que se encuentra detrás de la Somalia de hoy [y de ayer]”.¹¹¹

En este orden de ideas, las siguientes intervenciones de Etiopía y de Occidente con ayuda de la misma (o sin ella) harán imposible pensar el nacionalismo somalí sin identificar su vínculo identitario con el Islam, pues finalmente el derrocamiento de *imam* Ahmad Ibn Ibrahim también ocasionó un repunte del cristianismo frente al Islam que aun se practicaba—y practica en Etiopía—, mientras el Islam se consolidó como fuerza vinculante de resistencia frente a Occidente.

En el ámbito social, la fuerte influencia del Islam en Somalia dio lugar al surgimiento de las primeras ciudades comerciales musulmanas y sultanatos de las costas del Adén hacia finales del siglo X, a lo largo de la meseta de Harar producto

¹¹¹ Ioan M. Lewis, “Appropriating Mystical Islam to Sacralise the Social Order”, The Red Sea Press, UK, 1998, [en línea] Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=P5AZyEhMtbkC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

de las migraciones kush desde el norte y de miembros de las comunidades musulmanas llegadas a través del Océano Índico y el Golfo del Aden, que inicialmente se habrían de mezclar social y culturalmente en las costas con las poblaciones africanas, para posteriormente generar asentamientos permanentes en su interior.

Finalmente, se puede ver que el *balance de poder* a nivel regional no dependía de una subyugación total con métodos violentos de una civilización frente a otra sino de un sistema de vasallaje con origen en el *djizya* (impuesto por capitación) a una ciudad rectora de un reino que dotaba de seguridad a la región como se puede constatar en el caso de Asuán en Egipto en el siglo VII o el caso de Shoa en Etiopía hacia el siglo XIX¹¹². El respeto a estos acuerdos se mantuvo hasta que Etiopía comenzó a tener contacto con Europa y empezó a generar alianzas para garantizar el acceso de armas que terminó por favorecer su ambición expansionista.

1.5. La inserción colonial en Somalia

La llegada de las potencias coloniales en la región del Cuerno de África coincidió con el resurgimiento del reino Shoa en Abisinia de la mano de Menelik II proclamado Negus neguesti¹¹³ con el apoyo de las potencias europeas¹¹⁴. Menelik II quien lograría para el año de 1876 posicionarse frente a los árabes provenientes de Egipto obteniendo el control sobre la región de Harar, antigua locación del reino de Adal, como producto de sus alianzas con las potencias europeas, lo que en gran medida definirá los límites fronterizos de Somalia y Somaliland y el establecimiento del Estado-nación en Etiopía y Somalia, pese a que la población somalí residía dentro de sus fronteras.

¹¹² M. El Fasi, *op. cit.*, p. 59.

¹¹³ El título Negus Neguesti de origen semítico Rey de reyes, atribuido al soberano de las ciudades tributarias de la antigua abisinia.

¹¹⁴ El centro de la cultura etíope y la clase que históricamente ostentó el poder en Etiopía, con base en la iglesia cristiana copta, se ubicaron históricamente en el territorio de Amahra y Tigray, al norte de Addis Abeba. Con el avance europeo y musulmán sobre dicho reino, se produjo en 1889 la caída del emperador Yohannes IV y con él la pérdida del poder milenario de los amáhrigo-tigriños. El Emperador de los abisinios (Reino de Shoa) Menelik II, proclamó así la ampliación del imperio etíope en la región de Cuerno. Las actuales fronteras son el resultado de las últimas conquistas, con lo que el reino de Shoa resurge de forma ampliada, cumpliendo sus pretensiones de alcanzar tierras nómadas y de pastores oromos, danákiles y somalíes en el año 1876. Para ver expansión del Menelik II.

Mapa 5. Expansión etiope con Menelik II en Shoa de 1871 a 1900



Fuente: Norberto Carlos Escalona Carrillo, *Somalia : Proceder de los actores internos, regionales e internacionales y su impacto*, CLACSO, Colección Sur-Sur, Buenos Aires, 2011, p. 27 [En línea] Dirección URL: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20120313104424/11.Somalia_Carril [Consultado el 20 de octubre de 2016]

Si bien la Conferencia de Berlín dio la pauta para el reparto, la delineación final de la zona, el territorio de Somalia y Somaliland fue consecuencia de una serie de *tratados*: con Francia en 1888, Italia en 1894 cuyas potencias europeas favorecieron producto de una interpretación diferente del Tratado de Wuchale en 1889¹¹⁵, el Tratado anglo-etíope de 1897¹¹⁶ y el de 1954,¹¹⁷ en los que los somalíes no fueron consultados pero Etiopía sí en la mayor parte de ellos llevando al trazado de fronteras que antes no existían.

Como se expondrá, el periodo colonial llevó a la instauración de un tipo de organización política exógeno debido a los múltiples tratados establecidos intra y extra continentales entre las potencias y con Abisinia. En este sentido, conforme el Estado colonial se fue configurando al interior de Somalia, la lógica de la propiedad privada comenzó a tomar forma bajo un modelo “consuetudinario” favoreciendo los

¹¹⁵ Norberto Carlos Escalona Carrillo, *Somalia : Proceder de los actores internos, regionales e internacionales y su impacto*, CLACSO, Colección Sur-Sur, Buenos Aires, 2011, p. 15 [En línea] Dirección URL: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20120313104424/11.Somalia_Carril [Consultado el 20 de octubre de 2016]

¹¹⁶ Con este acuerdo se podría fin a la delimitación final de Somalia y Somaliland así como de Eritrea

¹¹⁷ Los británicos ceden el Haud a Etiopía que había estado vinculado a Somaliland y finalmente en 1958 en Yibuti se aborta la toma del poder por Mahmud Harbi, pansomalista, pasando el poder a manos de la minoría Afar amparada por Francia

intereses de Europa y con la colaboración activa de Etiopía, encabezada por Menelik II.

A consecuencia de lo anterior, concertando las líneas delimitadoras del Estado de Etiopía con el establecimiento de distintos tratados solo se confirmó la noción occidental del Estado-nación, marginando y eliminando las reivindicaciones de unión de las “minorías” somalís en su territorio favoreciendo sus intereses expansionistas.

1.5.1. La colonización británica

La costa somalí despertó el interés de los británicos desde 1827 por el suministro de carne que podría proporcionar en la zona de Adén con el objetivo de reducir los costos al máximo ante su otro proyecto colonial en India. La corona británica no quiso intervenir con el control de los asuntos internos de la actual Somaliland,¹¹⁸ pero un mayor interés del control de la zona emergió con la apertura del Canal de Suez en 1869.

Algunos otros elementos que figuraron como alicientes para la anexión formal de Somaliland en 1884 serían la retirada de Egipto de la zona hacia Sudán y la región de Harar¹¹⁹ que le permitía controlar de lleno el acceso al Canal de Suez antes de que otra potencia extranjera ocupara el vacío dejado por los árabes, así como la segunda *yihad* llevada a cabo por el movimiento derviche encabezado por Sayyid Mahammad Abdalla Hassan¹²⁰ en 1899, quien influenciado por el movimiento mahdista de Sudán, comenzó una rebelión contra la intervención británica en suelo somalí usando como bandera el Islam; como habría sucedido hacia el siglo XVI.¹²¹

¹¹⁸ Esta situación en más de una ocasión ha sido ameritada que se considere como una de las causales del desarrollo autónomo de esta región y de su actual estabilización.

¹¹⁹ Las tropas egipcias fueron desembarcadas en Kismayo, pero fueron retiradas tras una protesta por Gran Bretaña, en nombre del sultán de Zanzíbar, de quien se había proclamado como defensor. Zanzíbar, siendo protectorado de Gran Bretaña en ese momento, pidió su apoyo y en 1877 se firmó un acuerdo en el que Gran Bretaña aceptaba la jurisdicción de Egipto sobre la costa de Somaliland, ya que Etiopía había buscado el apoyo de Italia en 1876 quien reconocería su soberanía a cambio de garantizar que se frenara el avance británico hacia la región del sur.

¹²⁰ Mahammad Abdalla Hassan se convirtió en un puritano sufí de la hermandad Saalahiya a su regreso de Arabia, en un primer instante tuvo pocos adherentes a su movimiento ya que la orden con mayor número de adeptos en Somalia corresponde a la orden Qaadiyya, su planificación de la Yihad no se daría hasta inicios de la década de 1890, cuando el esquema somalí ya estaba técnicamente repartido entre las potencias coloniales.

¹²¹ Mark Bradbury, *Becoming Somaliland, Op., cit.*, p. 45

Para el año de 1888 se formó la Compañía Imperial Británica de la Costa Este (creada por Royal Charter), que después de lograr la rendición alemana en la región Zeng y llevar a cabo un acuerdo con el Sultán de Zanzíbar, hizo que Gran Bretaña también controlara Jubbaland¹²². Para 1895 se impuso una nueva administración colonial en la región.

1.5.2. La expansión etíope

En el ámbito regional la disputa por la consolidación de reinos se centró entre Menelik II y los árabes de Egipto por la región de Harar¹²³. La generación de tratados y su más próxima relación a Europa, debido a su religión fue en más de una ocasión aprovechada por Abisinia, quien generó acuerdos con Portugal (1543), ya con Menelik II a la cabeza lo haría con Italia (1889 y 1894), Francia (1894-1896), y Gran Bretaña (1897) para extender su reino.¹²⁴

Este último acuerdo anglo-etíope daría pauta a uno de los conflictos de más larga duración entre Somalia y Etiopía. Con lo anterior, Gran Bretaña, asentada en el norte, aceptaba la soberanía de Menelik II, acordando establecer la frontera etíope-somalí sobre el Ogaden a 300 kilómetros de la costa del Océano Índico, con lo que se enfrentaba el avance italiano hacia el norte.¹²⁵

Con este acuerdo, el Ogaden habría de quedar dentro del territorio etíope dividiendo dos de las comunidades socioculturales más numerosas de Somalia: los Darood y los Hawiye, quienes se reincorporaron al territorio somalí sólo hasta la invasión fascista de Italia a Etiopía durante el gobierno de Mussolini¹²⁶ con la

¹²² En 1895 A.H. Hardinge Ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña estableció la autoridad británica colonial en esta zona. Para este mismo periodo Gran Bretaña crea otra área fuera de Jubbaland conocida como Northern Frontier District (NFD) en la frontera con Kenia. Hasta mediados del siglo XIX los abisinios fueron limitados a las altas tierras centrales de Etiopía.

¹²³ Véase Anexo **Mapa 4. Expansión etíope con Menelik II en Shoa de 1871 a 1900**

¹²⁴ Norberto Carlos Escalona Carrillo, *Somalia : Proceder de los actores internos, regionales e internacionales y su impacto*, *Op., cit.*, p. 10

¹²⁵ "El control de Etiopía sobre ese territorio[el Ogadén] no se hace efectivo hasta mediados del siglo XX. De modo que la población somalí, los otrora habitantes del país del Punt de los antiguos egipcios, queda cercada y a su vez dispersa entre estas cuatro potencias del área: Etiopía, Francia, Gran Bretaña e Italia". Norberto Carlos Escalona Carrillo, *Somalia : Proceder de los actores internos, regionales e internacionales y su impacto*, *Op., cit.*, p.6

¹²⁶ Entre los años 1936 tras la declaración de Guerra a Etiopía para la re consolidación de la Gran Somalia hasta 1941 con la ocupación británica de los territorios italianos) Pablo Arconada, "La Gran Somalia: el fracaso de un sueño" en *Rebelión*, España, Marzo 2014.[en línea] <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=183111> [Consultado el 18 de diciembre de 2016]

manipulación de la figura de la “Gran Somalia” –por un corto periodo. Mussolini se aprovecharía del pan-somalismo surgido décadas atrás con “El Mullah loco”.¹²⁷

1.5.3. La colonización italiana

La colonización italiana coincidió con el fortalecimiento de Etiopía en la región y con la constante expansión de Menelik II de Shoa. Es por su expansionismo que Menelik II se convertirá en un foco rojo entre sus rivales europeos, lo que le facilitará atraer el interés para la formación de alianzas con varios de ellos como Italia para poder seguirse expandiendo incluso a expensas de sus otroras Somalia y Somaliland

La inserción de Italia en el norte de Somalia no sería sencilla. Después de la salida de Egipto de la región de Harar, en febrero de 1887, Menelik II intentó hacerse de la misma área que habría quedado a expensas de la corona británica. Los administradores de la corona británica se encontraban consolidándose en Sudán, pues su extensión le aseguraba una salida al mar por medio de Zeila. Una vez tomado el control de esta zona, Menelik II se planteó como objetivo lo que se estaba desarrollando como Somaliland occidental, por lo que no tarda en generar un acercamiento con Italia para su reconocimiento.

La región de Harar se había convertido en motivo de controversia entre Francia (asentada en Yibuti interesada en Harar), Gran Bretaña e Italia, debido a la ambigüedad de la interpretación del Tratado de Wuchale de 1889 contraído por Italia y Menelik II, para quien, a diferencia del gobierno italiano, no había implicado la secesión de Etiopía a Italia, sino el reconocimiento de su soberanía sobre Abisinia.

Ante la falla abrupta de este acuerdo, Gran Bretaña y Francia buscaron dar solución a sus reclamos de un “protectorado”, en el oeste y en el este respectivamente, de la ruta de Zeila a Harar, la que quedó este en manos de Gran Bretaña.

¹²⁷ Finalizada la Segunda Guerra Mundial, los británicos, aliados de los belgas y los etíopes, devuelven al Cuerno su anterior configuración. Sin embargo, con la derrota del eje fascista y, junto con ello, la caída del régimen de Mussolini, se refuerza el nacionalismo somalí. Gran Bretaña le devuelve el Ogadén a Etiopía en 1948.

Entre 1894 y 1896 las cosas cambian y la interpretación de dicho tratado pronto hizo ver sus principales consecuencias dando pauta al antagonismo entre Italia y Menelik II, por lo que Abisinia comenzó a experimentar un mayor acercamiento con Francia quien se convirtió en su principal fuente de armas. Al mismo tiempo, Gran Bretaña el 5 de mayo de 1894 establece que la región de Harar quedará bajo la influencia Italiana por otro acuerdo; Francia lo rechaza mientras Menelik II al inicio ignora los reclamos de Francia.

La disputa por la interpretación del Tratado de Wuchale llevó a la derrota total de Italia en cuanto a su “amistad” con Abisinia y en 1896 las tensiones terminaron en un conflicto abierto entre ambas armadas de la que Menelik II resultó vencedor en la ciudad de Adowa. Un acuerdo de paz se firmó este mismo año y mediante él Italia renunció al Tratado de Wuchale y reconocería la completa soberanía e independencia de Abisinia. Finalmente la resolución sobre la región del Harar se resolvió con el acuerdo Anglo-Etíope de 1897¹²⁸.

Pese al conflicto con Abisinia, el proyecto colonial italiano continuaba por otros frentes y el 8 de febrero de 1889, con una abierta influencia de sus antagonistas coloniales, Italia concluyó el acuerdo del protectorado con el sultán de Hobyó e hizo lo mismo con Boqor Osman el 7 abril de 1889. Después de confrontarse con Alemania, el caso fue tomado por la Conferencia de Berlín y considerando el artículo 34° del Acta de Berlín de 1884, la corte falló a favor de Italia.

La primera colonia oficial italiana fue Benaadir, localizada en la zona sur de Somalia. El 12 de agosto de 1892 Italia recibió en arrendamiento la costa de Benaadir del sultán de Zanzíbar, agregando en 1888 y 1889 acuerdos sobre el protectorado de los sultanes de Majeerteen y Hobyó. No obstante en este caso, en lugar de adoptar un sistema colonial de la corona como Eritrea, Italia prefirió tomar parte de un sistema de dominación indirecta donde “la institución de los jefes asalariados de cada clan era el punto de contacto entre el gobierno y los súbditos coloniales”; con ésta decisión sus posesiones coloniales fueron aseguradas.

¹²⁸ Joseph Kizerbo, *Historia de África negra: de los orígenes al siglo XIX*, Alianza editorial, Madrid, 1979

En resumen, habrá que considerar que mientras se forzó el establecimiento de la inserción de una noción externa de configuración política (con el trazo arbitrario de límites territoriales) en las bases se daba forma a la propiedad privada en Somalia, como en toda África, por lo que se asumió que si la tierra era comunitaria (aunque como ya se ha estudiado lo individual y lo comunitario nunca se enfrentaron) entonces pasaba a ser propiedad de las autoridades consuetudinarias elegidas estratégicamente bajo el mando de un Estado colonial blanco operado desde la metrópoli. Superponiendo los linajes más amplios se lograba la consolidación de una “autoridad consuetudinaria”(despotismo descentralizado).

Esta *autoridad consuetudinaria* (local) siempre estuvo dominada por un *Estado blanco*, volviéndolo parte de *la burocracia local*, lo que se tradujo en años posteriores en una superposición de autoridades mediante un proceso que oponía unilateralmente la comunidad al individuo y que ni siquiera significó la representación de un grupo considerado como mayoría, sino la imposición al individuo *de un conjunto de autoridades definidas por el Estado como comunales y consuetudinarias*. Esta superposición fue lo que guió la consolidación de tratados con Etiopía, en donde la población somalí fue interpretada como una minoría creando fronteras sobre Somalistán, desconfigurando todo el espectro sociopolítico interno.

1.6. El legado del colonialismo

El proceso de colonización, conforme fue avanzando en Somalia italiana y Somaliland británica, trajo como consecuencia la exportación e instrumentalización de diferentes instituciones europeas dando lugar a un *Estado extrovertido*. Sobreponiendo las instituciones políticas –a las del periodo pre-colonial– se buscaba que las nuevas colonias lograran funcionar como un Estado-nación al estilo occidental, es decir que fuera guardián de la propiedad privada aunque *periférico*, pese a que su proceso histórico no hubiera atendido a ese devenir específico: una *autoridad central*, la *acumulación de capital* y el *control de territorio*.

Por lo anterior, durante el periodo de colonización, en lo general la mayor parte de los Estados en África se comportaron como *Estados rizomáticos*¹²⁹ en su interior. En el enfoque de Mahmood Mamdani, lo que sucedió fue la yuxtaposición de la autoridad centralizada en la metrópoli y una figura de autoridad local elegida arbitrariamente enarbolada por el *constructo jurídico de lo “consuetudinario”*.¹³⁰

En este orden de ideas, el tipo de dominación que se constituyó al interior de cada protectorado dependió de las funciones asignadas a instituciones locales instrumentalizadas. De esta forma, los esquemas de dominación fueron clasificados como directos o indirectos a nivel local, aunque en realidad lo que sucedería sería un *embrollo*¹³¹.

Pese a esta contradicción entre fines –de la bases de la *legitimidad de cada modelo de autoridad*– el impulso a un tipo de dominación “ideal racional” de la que escribiría Max Weber dio *raison d’être* a los protectorados en África a finales del siglo XVIII hasta mediados del XX. Dado el supuesto de la inexistencia de un cuerpo administrativo burocrático (intelectual) en África, también se dejaba fuera la validez de otras instituciones políticas con fundamento en el tipo de *dominación convencional*.

La diferencia de Somalia con respecto a otras experiencias de colonización en el continente fue la experimentación de diferentes tipos de dominación en un mismo escenario: la dominación francesa, la italiana y la inglesa, por lo que se establecieron

¹²⁹ Cuando refiero a un entramado rizomático hago alusión a *Gilles Deleuze y Felix Guattari* pero dentro de la estructura estatal aludo a un tipo instituciones locales arraigadas que van configurándose mientras sobre de ellas se montan/imponen distintas estructuras estatales; la metáfora del *rizoma* que en su movimiento *busca vitalizar/actualizar aquello que enuncia* alude a un tallo subterráneo múltiple en yemas que crece espacialmente/horizontalmente emitiendo raíces a su paso haciendo referencia al proceso de las estructuras políticas histórica en Somalia –y Somaliland–cuyas raíces se corresponden con las estructuras orgánicas(Xeer, Shir, Umma, etc); mientras la raíz de un árbol crece horizontalmente. Del mismo modo Bayart –como se verá con detenimiento en el Capítulo 2– alude en *la política del vientre en África* a este entramado rizomático.

¹³⁰ “Lo consuetudinario tenía tres rasgos específicos tal como llevo a definir el poder colonial. Primero lo consuetudinario, se consideraba sinónimo de los tribal; cada tribu se definía como grupo cultural con su propio derecho consuetudinario. Segundo el mundo de lo consuetudinario llegó a ser omnicompreensivo [que lo comprende o incluye todo], mas que en ninguna otra experiencia colonial. Tercero la costumbre estaba definida e impuesta por las autoridades nativas consuetudinarias en el Estado local, respaldadas por la potencia armada del Estado central”. Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*, Siglo XXI, Madrid, España, 1996, p. 322

¹³¹ El *scramble*, como es nombrado por Mahmood Mamdani, refiere a su origen de la siguiente forma: “ conforme fueron transcurriendo los años de la colonización europea en el continente, las potencias coloniales europeas, en muchos casos, utilizaban de manera indistinta figuras institucionales del modelo que le era opuesto. Es decir, que el modelo de colonización no fue esquemático y estático, más bien fue evolutivo”.Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*, Siglo XXI, Madrid, España, 1996.

ambos tipos de dominación, directo e indirecto, dependientes de un cuerpo burocrático (interno y externo). A pesar de esto, para efecto del caso estudiado se hará un mayor énfasis en el tipo de *dominación indirecto*, entendido como: “[...] aquel en donde las autoridades africanas intervenían en papeles políticos ‘tradicionalmente’ ocupados o impuestos por europeos en el gobierno colonial, pero en una condición subordinada”¹³² propio del régimen británico (y en algunas ocasiones del italiano), la forma directa de dominación también estará suscrita.

En referencia a lo anterior se pueden mencionar algunas características concretas que ayudarán a vislumbrar la complejidad de la dinámica interna colonial en Somalia y Somaliland ya divididas con fronteras estatales por la imbricación de distintas instituciones, con Etiopía colaborando como agente en tal proyecto colonial.

En primer lugar, la colonización italiana y la inglesa se basaron en *estructuras duales de autoridad*. Sin embargo, la primera buscó afianzar desde un inicio sus estructuras políticas y económicas ya que ésta si veía a Somalia como una fuente de bienes primarios y una localidad para la floreciente población italiana. Por su parte el viraje a una penetración más profunda por parte de Gran Bretaña se daría hasta el levantamiento de Sayyid Mahammed Abdalla Hassan en 1899 que condujo a una mayor inversión de capital para la especialización en producción de ganado para la exportación como medida de afianzamiento de su presencia en la zona.¹³³

En segundo lugar, en el ámbito político, para poder facilitar la alienación de las tierras agrícolas y de pastoreo en el sur y norte, era necesario eliminar la autoridad del linaje que tomaba cuerpo en el *Oday* (cuya legitimidad se basaba en la defensa de sus tierras). En este aspecto su autoridad fue sustituida por los comisionados de distrito “invertidos” –del líder de grupo– o impuestos externamente.

¹³² El método de *dominación indirecta* fue implementado por influencia de Lugard, quien después de su experiencia en Uganda y frente al territorio del Norte de Nigeria cuya transferencia de autoridad se debía hacer de la Royal Niger Company al Estado. Limitado por su escasez de hombres y fondos llegó a la conclusión de que el uso de pobladores internos era el mejor método de la administración colonial Su mejor explicación se encuentra en un conjunto de instrucciones que repartió entre funcionarios políticos en 1906 <<un único gobierno en el que los jefes nativos tengan deberes bien definidos>> Betts, R.T., “Métodos e instituciones de dominación Europea”, Historia General de África, UNESCO, Vol II, Brasil p. 347, 2010

¹³³ Al declarar Sayyid la *yihad* en contra de la presencia europea cristiana con una visión anti-imperialista (que incluía también a Etiopía) gestionó un movimiento que duró en promedio 20 años (1899-1920) desde el saqueo de los derviches a las ciudades de Burco y Sheikh, un importante centro de la orden sufista contraria a la Qaddiriya, que por años se había visto favorecida por la corona británica.

En el año 1920 llegó el final del levantamiento una vez que Gran Bretaña logró canalizar toda su fuerza armada aérea (la *Royal Air Force*) para el bombardeo de Taleh, que hoy corresponde a la región de Sool después de la Primera Guerra Mundial.

Con el objetivo de paliar la autoridad del Mayor (la descentralización exacerbada) se elevó la autoridad del Consejo de Sabios (Shir) de los grupos más numerosos que habían actuado como mediadores hasta ese momento para hacerse cargo de la autoridad en las relaciones de parentesco, otorgándoles un juicio decisivo en la resolución de conflictos. Sin embargo, su autoridad fue limitada por la presencia europea de *los comisionados de distrito*, que con poder ejecutivo se encargaron del manejo de los recursos económicos, principalmente.

En tercer lugar, en el sistema de justicia, pese al supuesto carácter “*consuetudinario*”¹³⁴ del sistema británico, se le restó valor al sistema comunal acostumbrado y a la *diya* con la subordinación de la justicia a la responsabilidad individual.

En cuarto lugar, la militarización de algunos grupos frente a otros, por ejemplo los isaaq frente a los rahanweyn o los hawiye frente a los darood, y el patrocinio de recursos no sólo generó esquemas de desigualdad entre grupos sino que también se alteró el balance de poder entre ellos, reforzando -y violentando- la identidad comunitaria y *la exclusividad del Estado*, que condujeron a dos problemáticas de largo alcance en el periodo post-independiente: la “*tribalización*” y “*racialización*” estatal¹³⁵.

Del mismo modo la administración política en la periferia se robusteció con la figura de miembros seleccionados (entre los Mayores y el Consejo de Sabios) que pasaron de manejar las relaciones inter e intra comunitarios y los derechos sobre recursos pastoriles a la administración del acceso a beneficios económicos y políticos¹³⁶, lo que favoreció la instalación de un tipo de *despotismo descentralizado*¹³⁷ que vió sólo por los intereses de su propio grupo.

¹³⁴ Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito...*, op. cit. p. 322-325

¹³⁵ El concepto de tribalización y racialización lo retomo del autor Mahmood Mamdani, sin darle el sentido que desde el punto eurocentrado se le ha dado (como un problema intrínseco de las sociedades africanas) sino como una problemática surgida como producto de la manipulación étnica que occidente llevó a cabo para en un principio imponer un sistema de autoridad que le permitiera controlar las zonas en donde se impuso, reconfigurando todo el esquema de autoridad en África. El concepto de tribalización no atiende a la aceptación del concepto de “tribu” para la caracterización del grupo si no en referencia a la problematización ocasionada en la estructuración del grupo a la llegada de Europa.

¹³⁶ Por ejemplo el derecho a las licencias de exportación, la colección de impuestos y la propiedad de bienes

¹³⁷ Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito...*, op. cit., p. 134

Esta práctica de asignación de títulos en el gobierno o en el ejército como parte de las estructuras del *Estado rizoma* continuó tras el proceso de independencia, aunque con otros mecanismos dando pie a redes patrimoniales de poder que operaron *valiéndose de prebendas y redes clientelares una vez que el Estado fue "independiente"*.

En el aspecto económico, esta división entre grupos con recursos y sin ellos se visibilizó toda vez que las principales inversiones se centralizaron en algunas ciudades como Mogadishu, Zeila, Berbera, Hargeisa y Burco (que habían visto sus años de esplendor con la expansión del Islam). En estas ciudades y en Erigovo se establecieron los comisionados de distrito de Italia y la corona británica. Así el desarrollo de las clases altas en lugares urbanos en donde aparecía el trabajo asalariado fue común ahí donde se establecía el erario británico.

Si bien la división regional por actividad económica –unida al misticismo somalí– no se perdió, pues el sector burgués de cada potencia inserta en Somalia invertiría en el capital para un mayor grado de productividad dependiendo la zona; la nueva estratificación en clases sociales en las zonas más urbanizadas terminó por ocasionar la *racialización* del Estado

1.7. Los lastres estatales del *paréntesis colonial*

Para el año 1950, ya se hacían visibles los principales caudales y agentes internos que darían continuación al trasplante estatal que debía empatar con el desarrollo del capitalismo desde la *periferia*, de tal forma que la reproducción del sistema se había garantizado con la *tribalización* del poder descentralizado, pero que con un Estado "independiente", que se trasladaría al Estado centralizándola. El *caldo de cultivo* de dicha *tribalización* fue la división de clases sociales gestionada una vez que los esquemas de autoridad tradicional fueron paliados, jerarquizando la estructura de autoridad y dejando en la cúpula a algunos jefes que habían ejercido una descentralización (local) despótica (sin límites) en la ejecución del poder de la que se habían beneficiado al servicio de la metrópoli.

Era de esperarse que este sector privilegiado pasada la gran ola independentista promovida por el sector de intelectuales no buscara la eliminación del Estado impuesto sino su continuación y/o preservación, razón por la cual el General Siad Barre pudo tomar el poder casi sin objeciones, como se estudiará en el siguiente capítulo

Al final de este primer periodo quedó una *estructura rizomática y extrovertida* en el alba de la independencia, que incluso después de ella se arraigó con todos los aspectos anteriormente descritos, mostrando cómo las instituciones pre-coloniales fueron instrumentalizadas y manipuladas por las metrópolis y Etiopía para legitimar y optimizar su proyecto en Somalia.

En el mismo sentido, en los primeros años de independencia, esta configuración y adopción de instituciones de las que se sirve el Estado moderno para poder funcionar en un esquema de *dominación legítima* mostrará el lastre de un nuevo sistema de balance de poder con sustento en un sistema de relaciones sociales estratificadas materialmente, que lejos estuvieron de reproducir un Estado-moderno óptimo para la sociedad somalí, con una profunda imbricación institucional instrumentalizada.

La consecuencia más exacerbada de esta nueva configuración de relaciones de poder fue *la exclusividad del Estado* “independiente” producto de su *racialización*(la generación de una élite local *blanqueada* y del control por parte de Europa) y su *tribalización* (la yuxtaposición de un grupo sobre otro)¹³⁸. La *racialización* y a *tribalización* se convirtieron en verdaderos lastres en el periodo post-colonial.

La exclusividad del Estado trajo entre otras dinámicas, la ruptura con el antiguo balance de poder, con fundamento en estructuras políticas locales descentralizadas, pero unidas por la ley consuetudinaria Xeer o la umma islámica. Entonces, la competencia electoral en el periodo post-independiente se habría de convertir en la lucha abierta entre diferentes grupos sociales (tan sólo en las elecciones de 1967 se contabilizaron 62 partidos que representaban a cada grupo o linaje), que buscaban posicionar sus intereses. Así, el Estado se convirtió en el

¹³⁸ Consúltese en: Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*, Siglo XXI, Madrid, España, 1996, p. 322

medio para la obtención de privilegios y prestigio por sobre otras comunidades. Como menciona Mamdani:

“[...] es importante mencionar que en el caso particular de África tanto el “tribalismo” como el racismo no son simples contrarios pues operaron durante la dominación extranjera (racial) en realidad tenía como fundamento el poder local étnicamente organizado y estaba mitigada por él, en el periodo colonial la identidad étnica y la segregación estaban impuestas políticamente mediante el despotismo descentralizado y esta forma de Estado sobrevivió a la dominación extranjera. Reformada, depurada de sus soportes raciales surgió como una forma de Estado específicamente africana”.

Será tras el proceso de independencia, y no antes, que se generó una reconsideración de la experiencia colonial en Somalia independiente y unificada tras el 1 de julio de 1960¹³⁹, motivada por el tratado anglo-etíope de 1954. En este caso, como en el de otras naciones del continente africano, los principales objetivos tras la independencia siguieron la misma episteme colonial: la consolidación del Estado-nación moderno, por lo que la: *destrribalización* y la *desracialización* fueron fundamentales para hacer frente a una economía mundial en un contexto de relaciones desiguales¹⁴⁰. Estos objetivos se definieron después del análisis en que las problemáticas se habían deducido como producto de un proyecto “nacional inconcluso”, debido a una “independencia precipitada o la incapacidad de los gobernantes en el continente africano” y no así a la instauración de un proyecto colonial periférico en específico con las características antes mencionadas.

En este orden de ideas es que se ha venido insistiendo en la violencia de lo “consuetudinario”, pues formó(forma) parte sustancial de *la geopolítica del conocimiento*. Inglaterra sería la primera en darse cuenta que un proyecto cultural potenciaría la dominación hegemónica aprovechando el ímpetu moral, histórico y

¹³⁹ Con respecto a la independencia ésta fue lograda por Somaliland 6 días antes de la independencia de Somalia italiana, lo cual es aún, hoy día reivindicado por los dirigentes somalilandeses, usando el respeto a los límites coloniales para fortalecer su demanda.

¹⁴⁰ Consúltese en: Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito...op.cit.*, p. 323

comunitario, instrumentando los recursos o las instituciones orgánicas y afectando el devenir del desarrollo político de las sociedad somalí.¹⁴¹

Somalia (como se reflexionará en el siguiente apartado), buscando eliminar el tema de la *tribalización* estatal, incentivó elecciones de corte *democrático-liberal* en su interior. El resultado fue contradictorio: aunada la exacerbación de la *tribalización*, la disputa por el poder de un grupo frente a otro por la centralización del poder del legado colonial alentó la *racialización* mediante la sectorización gubernamental a los grupos urbanos.¹⁴²

Por otro lado, intentando *africanizar* el Estado, entraron en auge los movimientos de partido único en el continente que, como en el caso del “golpe de Estado” no sorpresivo de Mohamed Siad Barre en contra de Abdurashid Ali Shermake¹⁴³, instauró el Partido Socialista Revolucionario buscando romper con la *racialización* y la *tribalización* en el corto plazo; no sin beneficiarse, atraer dividendos y alianzas estratégicas, a través de ello.

Como se podrá estudiar, la inserción de Somalia a un sistema económico de relaciones desiguales no fue más sencilla que atender la *tribalización* y la *racialización* estatal. El optimismo desplegado por la ola independentista en África sucumbió pronto mostrando que lo que había cambiado en las décadas de los 70 y los 90 era de nueva cuenta el sistema mundial. Adaptarse de nuevo traería resultados caóticos para los países del “Tercer mundo”, aun más cuando el movimiento independentista somalí siguió la mista ruta trazada por otros movimientos de liberación¹⁴⁴—la episteme dejada por Occidente—. El desarrollo social se subordinó al crecimiento económico y este a su vez al endeudamiento mediante préstamos y Programas de Ajuste Estructural en países del Sur.

¹⁴¹ En este sentido el Estado “multicultural” implantado por Europa no era más que la fachada de autoridades étnicamente definidas por un Estado local que de fondo se encontraba superpuesto sobre la autoridad de funcionarios blancos al servicio de la metrópoli que eran quienes guiaban las dinámicas del mismo.

¹⁴² Ahmed I. Samatar, *The Somali Challenge: From Catastrophe to Renewal?*, Lynne Rienner Publishers, EE.UU., 1994, p. 111

¹⁴³ Fue Primer Ministro de Somalia de 1960 a 1964 y Presidente del país de 1967 a 1969, año en el que Siad Barre tomaría el poder por medio de un golpe militar.

¹⁴⁴ Impulsaron la llegada al poder a las grandes potencias del sistema mundial por la ferocidad con que buscaban su autonomía política; proclamaban su creencia en la modernidad y el desarrollo; buscaban el poder del Estado como requisito necesario para la transformación social y una vez en el poder trataron de alcanzar la plena legitimidad popular por el estado fuerte que estaban construyendo y tuvieron la seguridad de que avanzaban dentro del progreso histórico. Véase en: Immanuel Wallerstein, “¿Qué esperanza hay para África? ¿Qué esperanza hay para el mundo?”, *Después del liberalismo*, Siglo XXI, México, 2001, pp. 49-74

Capítulo 2. Gestando la política en Somalia: de los primeros años de independencia política al “colapso” estatal

2.1. Hablemos de política en África, hablemos de la *gobernanza del vientre*.

Para profundizar en la dinámica del “*African Way of Politics*” y la descripción de las diferentes dinámicas de la configuración del Estado somalí de 1960 a 1991, hemos considerado conveniente retomar la denominada *política del vientre* (*politique du ventre*)¹⁴⁵, definida al interior de África Subsahariana como un modo de gobernanza que, mediante diferentes *estrategias de extraversion* (*ressources de l’extraversion*)¹⁴⁶, tiene como objetivo subvertir las contradicciones internas con la participación activa en su sostenimiento de la mayoría de su población y de las relaciones que mantiene con el exterior como parte del *sistema-mundo capitalista moderno* desde la *periferia*.

Se analizarán en este primer apartado del segundo capítulo *las bases teóricas de la política del vientre* que respaldarán el acontecer histórico en Somalia del periodo de 1960 a finales de la década de los ochenta, con el objetivo de mostrar el *modus operandi* de este tipo de gobernanza con el que se buscó enfrentar las contradicciones internas que trajo la imbricación de instituciones después de “la imposición del Estado-nación moderno”¹⁴⁷ en la estructura política somalí. A efecto de lo anterior, y con el propósito de su mayor profundización posteriormente mediante la descripción de su aplicación al caso de estudio, a continuación se exponen las bases teóricas que sustentan dicha política.

La *política del vientre* invita a estudiar la realidad de las sociedades africanas desde su cosmovisión y situación para describir el comportamiento político o la gobernanza durante el periodo post-colonial sobre la cual la mayor parte de los regímenes políticos regionales se encontraron envueltos:

¹⁴⁵ Véase en: Jean-François Bayart, *El Estado en África: la política del vientre*, Bellaterra, 1999, pp. 420 y Jean-Francois Bayart, *África a través del Espejo Colonización, criminalización y Estado*, México, FCE, 2011. 135pp.

¹⁴⁶ Son un modo de conversión, que dando vida a la *politique du ventre*, sirven sólo como una de las formas de subvertir los efectos de la inserción a dicho sistema con base en un estrechamiento de vínculos con el exterior. Éstas pueden ser financieras, culturales, de guerra, económicas o discursivas. Consúltese en: Jean-Francois Bayart, *África a través del Espejo...*, *op. cit.*, p. 32 y 35

¹⁴⁷ Que como se ha estudiado nunca sentó bases sólidas en Somalia, sino solo fue el constructo que sirvió a la reproducción de la extracción de la acumulación de capital

“Los mismos africanos son quienes hablan de *política del vientre*: la expresión de origen camerunés, que refiere a una concepción del aparato estatal pero como un lugar de acceso a la riqueza, a los privilegios, al poder y al prestigio para sí y para los miembros de su clan [sic]. Pero ‘la política del vientre’ no es simplemente el hecho de un descuido generalizado, de un *Estado clientelar*: él es tanto como la manifestación de las necesidades de una supervivencia siempre precaria y el producto de representaciones culturales complejas que tienen sus raíces en una historia regional específica [subrayado propio]”.¹⁴⁸

Bajo esta línea de razonamiento, *la política del vientre* surge a consecuencia de un régimen de *acumulación económica y de desigualdad social*, en su interior y al exterior que, pese a la corrupción a la que se puede exponer y las actividades “informales” que pueden surgir, no se desarrolla a espaldas de la élite en el gobierno o del hombre al frente de la administración ni de la población, pues ambos se encuentran sosteniendo dicho sistema en un entramado de relaciones complejas.

Este sistema en ocasiones ha buscado ser estudiado por algunos autores como *patrimonialismo* o *neo-patrimonialismo*¹⁴⁹, punto al que se volverá más adelante con mayor detalle. Una u otra categoría de análisis han sido motivos de controversia ya que se usan sin considerar el método de supervivencia que *la política del vientre* implica para todos los actores y no sólo para una élite estatal. Los factores y discursos que se imbrincan conducen a la criollización de instituciones, fenómeno del cual el patrimonialismo no da cuenta.

Es así, como *la estructura rizomática* a la que da pie *la gobernanza del vientre*, es decir, *la compleja criollización del entramado político* es en donde se conjugan el tipo de relaciones que puede dar lugar al neo-patrimonialismo como solo una de sus características.

¹⁴⁸ Con subrayado y cursivas propias. Jean-François Bayart, *El Estado en África: la política del vientre*, Paris, Fayard, ("L'espace du politique"), 1989, p.94.

¹⁴⁹ Jean Eddy Saint Paul, *Patrimonialismo, política de vientre y depredación en el funcionamiento del Estado en Haití, 1957-2004: un enfoque histórico y sociológico*[tesis para obtener el grado de Doctor], COLMEX- (Centro de Estudios Sociológicos), 2006, p. 84; Max Weber, *op. cit.*, p.338-339 y Gero Erdmann y Ulf Engel, *Neopatrimonialism Revisited – Beyond a Catch-All Concept*, Instituto Alemán de estudios Locales y Regionales, Amburgo, 2006, 39pp.[en línea] Dirección URL: <https://www.ssrn.com/abstract=909183> [consultado el día 17 de octubre de 2017]

Como se advierte, con el uso de la concepción de la *política del vientre* se plantea evitar la subestimación de las entidades políticas africanas a una calidad de simples actores predatorios sustentándose en el uso discursivo de la modernidad occidental. Lo anterior es lo que sucede con la visión de *patrimonialismo* de la teoría weberiana y en algunos otros que le dan seguimiento¹⁵⁰ al no *historizar* dicha estructura estatal¹⁵¹.

Por lo anterior, no hay que dejar de lado que en esencia *la política del vientre*, más allá de referir al modo en que la élite o autoridad acumula la riqueza, es primordialmente referencia política y no sólo obedece a un proceso de *acumulación primitiva* de los recursos (bienes o personas) sino también de supervivencia y prestigio social de cuyo mantenimiento depende la legitimidad política, debido a la inexistencia relaciones de clase tan enraizadas como en caso Occidental; por ello el acceso a la fuerza legítima no es el único elemento que enviste de autoridad en las sociedades africanas.

De acuerdo con la lógica de Bayart y del concepto de *la política del vientre*, el Estado opera como espacios que permiten a facciones, familias, pequeños grupos y subgrupos acceder a los recursos materiales e institucionales y con ello a su reparto y la generación de redes y alianzas, aunque no siempre se adhieren al sentido idílico de la reciprocidad.

Si se garantizara el acceso equitativo a la riqueza para todos los habitantes, este sistema perdería utilidad, pero el contexto interno (histórico y presencial) en muchas ocasiones mantiene un vínculo importante con el contexto externo, que imposibilitó(o imposibilita) otros sistemas de gobernanza efectiva.

¹⁵⁰ Por ejemplo Theobald menciona que “en lugar de aislar un fenómeno sociopolítico [el neo-patrimonialismo], tiende a pasar por alto las diferencias sustanciales ... se ha convertido en un concepto general, en peligro de perder su utilidad analítica”. En Robin Theobald, *Patrimonialism* (Research Note), *World Politics*, 34, pp. 548-559 y por su parte Roth Gunther qno ve una relación entre un tipo de dominación tradicional y un tipo de dominación legítima y racional. Véase Gero Erdmann y Ulf Engel, *op. cit.*, p. 9

En *Economía y sociedad*, Max Weber remarca el hecho de que la sociología política se basa en dos conceptos principales: "dominación" y "legitimidad". Estableció tres tipos de dominación ideal (o pura), escogiendo tres tipos de autoridad: legal, tradicional y carismática. La recepción temprana de Weber llevó al desarrollo de estudios que se centraron en el tercero de estos: la dominación racional. El segundo tipo (autoridad tradicional) comenzó a atraer la atención hacia el final del 1960s. Max Weber, *Economía y sociedad*, FCE, México, p.338-339

¹⁵¹ Jean- François Bayart, *El Estado en África... op.cit.*, p. 362

Una vez que *la acumulación primitiva* y *la estructura rizomática* se conectan el linaje vuelve a jugar un papel importante pero se conjuga con otras instituciones en el terreno político convirtiéndose en el reflejo configurado a nivel estatal de lo que sucede en las comunidades o el linaje y sus sistemas organizativos.

La conexión entre *la acumulación primitiva* y el *rizoma* se logra cuando las sociedades recurren de nueva cuenta a la organización originaria pero sin dejar de lado el legado colonial de la que se sucede *la acumulación primitiva* (que anteriormente habría configurado un Estado extrovertido).

En este sentido, los mecanismos que rigen la política en África Subsahariana como en Somalia se ordenan de un modo bastante similar al del linaje aunque en la dinámica centralizada (generalmente en un grupo o líder) y de introversión (si se considera que anteriormente la figura estatal enriquecía a una élite externa) en una nueva fase (“independiente”). Así se pueden identificar las siguientes etapas en la edificación del Estado en el periodo postcolonial: “Fase 1.- Capitalización de bienes y poderes patrimoniales; Fase 2.- Capitalización de parientes y dependientes; Fase 3.- Capitalización de prestigio e influencia y Fase 4.- Sucesión y legitimación genealógica”.¹⁵²

Las *estrategias de extraversión* para la *capitalización* de los recursos son distintas y algunas podrán ser estudiadas en el siguiente apartado¹⁵³, pues como lo recalca *la política del vientre*, África no “come” del mismo modo o de forma uniforme¹⁵⁴ y existe una *manducación política múltiple*¹⁵⁵ que depende de su entorno y que sirve para distinguir las trayectorias nacionales de la política¹⁵⁶.

¹⁵² Como ejemplo de lo referido Bayart cita el ejemplo de Sally Ndong, presidente de la Unión Générale de Travailleurs Sénégalais en Francia quien habría declarado << Lo dramático es que en Senegal, cuando se juntan tres forman un partido, y cuando se juntan cinco estallan las disidencias>> Jean François Bayart, *El Estado en África... op. Cit.*, p. 347

¹⁵³ Personalización de las relaciones sociales y políticas; el reparto clientelista desde arriba; el funcionamiento de los regímenes al estilo cleptocracias; la diferenciación del reparto; la corrupción como método de lucha social, etc

¹⁵⁴ En alusión a Bayart “De la bulimia de Níger y Zaire ala cura adelgazante de Tanzania o Nigeria del apetito profético de Ahmed Sekou Touré o Macías Nguema a la glotonería esquizofrénica de los dirigentes marxistas-leninistas, de la autoridad redentora de Jerry Rawlingso Murtala Mohammed a la apetencia magnífica de Félix Houphouët-Boigny o Jomo Kenyatta, los regímenes de la manducación política son múltiples. Debemos darnos cuenta de estas variaciones, en lugar de lubrar sobre África eterna” Jean Francois Bayart, *El Estado en África: la política del vientre*, Bellaterra, 1999, pp. 399.

¹⁵⁵ Del mismo modo Bayart cita una conversación con un Guineano que también podría ser pictórica de esta *manducación múltiple*: “ ‘I chop, You chop’, quería profesar un partido guineano. Sí pero no todos ‘comen’ por igual”. Jean-François Bayart, *El Estado en África...Op cit*, p. 354

¹⁵⁶ Jean-François Bayart, *El Estado en África: la política del vientre*, Bellaterra, 1999, p. 399

En tal sentido, resultaría contradictorio retomar como eje de análisis el *Estado-nación moderno* en su concepción contractualista para la política en Somalia.

Por lo anterior, a lo largo de la siguiente investigación se retomará el concepto de *estructura estatal polisémica* del sociólogo Jean-François Bayart, el cual usa para referirse a la forma en que las sociedades africanas han implementado esquemas importados de Europa, Asia y América, adhiriéndose al liberalismo, al marxismo leninista, al cristianismo y al Islam, conjugándolos con varios repertorios autóctonos de la política¹⁵⁷.

Este autor refiere a *la plasticidad o polisemia estatal*, debido a que los actores del Estado africano, siendo parte de la dinámica internacional, han retomado y/o manipulado discursos políticos nacidos en Europa (como Siad Barre en Somalia) para su aplicación en el continente. Por lo anterior, se puede hablar de la *Somalización del Islam*¹⁵⁸ y casi siempre que se refiere al socialismo en Somalia se mencionan una serie de matices, con justa razón. Lo que sucede es que:

“[...]se inspiran en una serie de géneros ‘discursivos’ de la política [que son tipos relativamente estables de enunciados, que combinan de forma específica el tiempo y el espacio] y los entrecruzan en un tejido apretado [...] esos procesos de criollización diarios no reflejan una alienación cultural inherente al carácter exterior del Estado, sino una interioridad ideológica real, que inspira innovaciones institucionales o administrativas en el puro registro constitucional y burocrático del poder”.¹⁵⁹

La adopción de estos discursos y sus significados (que no dejan de ser una medida estratégica) tienen una capacidad *performativa* innegable pero están propensas a la *locación*(terroir) y la temporalidad en la que se aplican.

Entonces, cabe cuestionarse si esta *inspiración indistinta de géneros discursivos* acarrea ciertas contrariedades; la respuesta en todo caso sería en forma afirmativa, pero el consecuente *mestizaje político* permite que se inventen

¹⁵⁷ Menciona como ejemplo el caso de una muchacha en Brazzaville de trece años, que habla lari con sus padres, se expresa perfectamente en francés y bastante bien en munukutuba, conoce el inglés escolar...y piensa en lingala!, esta plasticidad se refleja en el Estado. *Ibid*, p. 364

¹⁵⁸ Ignacio Gutierrez de Téheran Gómez-Benita, La somalización del Islam político, Revista CIDOB d' Afers Internacionals, No. 93/94, Abril 2011, p. 129-146[en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25822781> [consultado el día 21 de noviembre de 2017]

¹⁵⁹Jean-François Bayart, *Op.cit*, p.364

modernidades estatales distintivas facilitando que se regule, se limite, y/o se legitime el reparto de *la acumulación del capital* por cierto grupo u hombre en el poder (Big Man)¹⁶⁰.

De esta manera, se hace depender de la figura de autoridad el reparto del botín poscolonial y se le somete a una serie de reglas *sine qua non* se podría sostener *la política del vientre*, pues la violencia legítima estatal enarbolada por el discurso weberiano¹⁶¹ *al menos en parte necesitará estar sometida a una mediación política irreductible, institucional e ideológica* que también rescata la visión weberiana aunque no se atienda a los postulados liberales de su enfoque, debido a *la plasticidad estatal*.

“[...] dicha administración ha permanecido en conjunto fiel si no al espíritu, por lo menos a la letra del modelo burocrático de origen extranjero. A veces, incluso es un formalismo proverbial. Los jefes de la administración territorial, servidores públicos patrimoniales en comunicación directa con el Príncipe, del que a menudo son *Gateways* antes mencionados que velan por la lealtad de las regiones ha dicho príncipe, sin embargo actúan con arreglo a un código y una racionalidad que aspiran a la Universalidad. Excelentes locutores del idioma weberiano, lo ponen en práctica con celo a favor de un poder que muchas veces, corresponde a otro tipo de legitimidad”.¹⁶²

Es este otro tipo de legitimidad que permite mantener un “apego” a cierto discurso que hace tener una lógica *al prestigio, la acumulación de riqueza y la red de aliados* involucrados en la dinámica central del espacio estatal llevando también a su delimitación, la legitimidad de un solo grupo y/o persona y su espacio de autoridad.

“En un siglo de dominación Europea o criolla de la lucha anticolonial y gestión poscolonial, se han afianzado más ‘problemáticas legítimas’ que delimitan ‘el campo de los pensable políticamente’. *Se han estabilizado esquemas de acción, se han creado repertorios, se han*

¹⁶⁰ Eje de gravitación de la política del vientre. Robert Jackson y Carl Rosberg, *Personal Rule in Black Africa*, University of California, California, 1982.

¹⁶¹ La definición del Estado desde la *hybris de punto cero eurocéntrica* “El Estado una asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado con éxito de monopolizar dentro de un territorio el uso de la violencia física legítima”. Max Weber, *La política como vocación*, p. 4 [en línea] Dirección URL: https://www.u-cursos.cl/facso/2015/2/PS01011/2/material_docente/previsualizar?id_material=1187931. Para la definición más extendida consúltese en: Max Weber, *Economía y sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 54

¹⁶² Jean-François Bayart, *Op.cit*, p. 367

fijado géneros discursivos, fuera de los cuales cada vez es más inconcebible influir sobre la producción de las sociedades y que participan indisolublemente en ella. Por este motivo, la vida política es tan diferente de unos países subsaharianos a otros. Es el resultado de un encadenamiento singular de sucesos históricos, con respecto a los cuales los actores se sitúan inevitablemente, aunque de manera contradictoria".¹⁶³

Este estado polisémico funciona a través de un *entramado rizomático* que permite mantener las instituciones autóctonas (la riqueza en hombres y el papel predominante del linaje) sobre las que se intentó instaurar el Estado-nación moderno coludido con otros elementos discursivos: políticos, económicos, etc.

“Desde este punto de vista, el estado poscolonial se parece a sus antecesores coloniales y pre-coloniales. Cumple la regla de la inconclusión. Funciona como un rizoma de tramas personales y logra la personalización la centralización política que mediante los vínculos de parentesco, alianza y amistad, como estos reinos antiguos que poseían los principales atributos estatales a través dentro de una matriz del linaje, y combinan así dos tipos de organización política que erróneamente se consideraban incompatibles”¹⁶⁴

Es *la criollización política* (rizomática) sugerida al final de la cita anterior –como ya se mencionaba– a lo que Max Weber¹⁶⁵ denominaría “*régimen patrimonialista*”. Ya que en las siguientes páginas se retomará el concepto de *neo-patrimonialismo* (*el rizoma estatal*) cabe hacer una acotación, pues se hará bajo el entendido de la existencia de un marco *polisémico* sirviendo sólo para describir el funcionamiento de parte de la política interna, cuyo eje o vector es *la gobernanza del vientre* que se vincula con distintas *estrategias de extraversion discursiva*, que tendrán repercusiones importantes con efectos variables, incluso sobre el mismo régimen neo-patrimonialista.

¹⁶³ *Ibid*, p.368

¹⁶⁴ *Ibid*, 1999, p. 392

¹⁶⁵ En Weber podemos encontrar el antecedente más remoto del seguimiento teórico al neo-patrimonialismo cuando explica en su obra *Economía y Sociedad* el tipo de dominación tradicional aun cuando en la siguiente investigación no se busque continuar con esta visión maniquea de los regímenes ni se vea en los regímenes neo-patrimoniales como un tipo de dominación “irracional”. De las definiciones anteriores podemos sacar algunas características heredadas a los regímenes neo-patrimoniales actuales: 1.- No existe una clara diferenciación entre la esfera pública y la privada La separación entre la distinción burocrática solo se ha desarrollado dentro de un tipo arbitrario como estrategia política en los regímenes neo-patrimoniales, es decir, esa distinción se ha “respetado” siempre y cuando represente una posición de la que se puede obtener algún beneficio lo que no la hace menos “racional”. 2.-El señor patrimonial hizo un uso peculiar de los recursos públicos, así como de los bienes nacionales. Véase: Max Weber, *Economía y sociedad*, FCE, México, p.338-339

Es así como la *performatividad* de este rasgo *polisémico* modifica cada célula que compone *la estatalidad pos-colonial rizomática* que incluye el denominado régimen neo-patrimonialista y el *bigmanismo* como características que se imbrican y serán usadas para fines del capítulo en el marco de la *polisemia estatal rizomática*.

En este orden, la distancia política de la visión weberiana del patrimonialismo reside en que para efectos de la siguiente investigación la legitimidad política no es irracional en ningún sentido aunque no cuenta con un cuerpo burocratizado en el sentido weberiano; por el contrario su historia y relación con el exterior complejiza las relaciones que se entretajan en la composición de esta *estatalidad polisémica y rizomática* por lo que el sistema de legitimación se configura y depende de otras variables y no sólo de la preparación de la élite estatal. Tampoco se usará como la caracterización de un tipo de Estado autoritario, porque en *la política del vientre* se encuentra la sociedad participando en su mantenimiento y la relación entre gobernante y gobernado da cuenta el *neo-patrimonialismo*.

Una última acotación al respecto del estado pre-moderno que se sugiere de los regímenes patrimoniales desde la visión weberiana. Bajo el enfoque estudiado se considera que el cariz neo-patrimonial ha dado paso a un tipo de estructuración política que no es sinónimo de atraso sino vinculación con su realidad (orgánica y externa) que se conjuga con otros elementos y discursos, para la permanencia de *la política del vientre*. En este orden, se ha decidido retomar el concepto de *neo-patrimonialismo* dejando fuera el de *patrimonialismo*.

A continuación se señala la definición de *neo-patrimonialismo* usada a lo largo de la reflexión en curso al considerarse la más a fin al caso somalí, sin descartar las posibles variantes al que esta definición pueda exponerse en el ejercicio analítico por discursos y medidas políticas y económicas. De tal forma, que retomar el neo-patrimonialismo antes del ascenso de Siad Barre, durante su régimen y hacia el final del mismo no tiene la misma connotación política, porque tampoco son las mismas variables ni discursos las que estuvieron operando:

“En los regímenes neo-patrimoniales, el jefe ejecutivo mantiene la autoridad a través del patrocinio personal, en lugar de ideología o ley. Al igual que con el patrimonialismo clásico, el derecho a gobernar se atribuye a una persona en lugar de a una oficina. En el neo-

patrimonialismo contemporáneo, las relaciones de lealtad y dependencia impregnan un sistema político y administrativo formal y lideran la riqueza y el estatus personal. La distinción entre interés privado y público es deliberadamente borrosa. La esencia del neo-patrimonialismo es la concesión por los funcionarios públicos de favores personales tanto dentro del Estado (especialmente los empleos del sector público) como en la sociedad (por ejemplo, licencias, contratos y proyectos). A cambio de recompensas materiales, los clientes movilizaron apoyo político y derivaron todas las decisiones hacia arriba como marca de deferencia hacia los clientes”¹⁶⁶.

En resumen, se retoma el concepto de *estructura estatal polisémica* por tres razones fundamentalmente. En primera instancia, este concepto resalta la característica dinámica de las estrategias políticas que envuelven *la política del vientre*.

En segundo lugar, porque permitirá, a lo largo del siguiente capítulo, retomar distintas características (exaltando la plasticidad del estado) dando cuenta de la complejidad de su configuración así como del carácter multifacético de la aplicación de discursos al caso estudiado con resultados ambivalentes.

Por último, porque retoma el crecimiento horizontal enraizante (rizoma) de las sociedades africanas que resulta sustancial para poder comprender el modo en que la imbricación de las instituciones del linaje, la valorización de la riqueza en hombres y la centralización del poder legado del periodo colonial repercutieron en la formación del Estado en Somalia y Somaliland post-colonial.

2.2. Antecedes del régimen de Siad Barre y el recurso de las elecciones “democráticas”

Somalia llegó al periodo post-colonial con una *mezcla política* que habría dado lugar al nacimiento de una *burguesía dependiente* en los principales centros urbanos del país¹⁶⁷, de un *proletariado* incipiente y de un núcleo muy pequeño de intelectuales que conformaron la nueva *burocracia local*, que a mediados del siglo XX empujó el

¹⁶⁶ Michael Bratton; Nicholas Van de Walle, *Neopatrimonial Regimes and Political Transitions in Africa*. *World Politics*, Vol. 46, Julio 1994, p. 458 Dirección URL: <http://www.la.utexas.edu/users/chenry/core/Course%20Materials/BrattonAfrWP94/0.pdf> [Consultado 14 de noviembre de 2016]

¹⁶⁷ Berbera, Hargeisa, Burao, Mogadishu y Burco son algunos ejemplos

proceso hacia la consolidación de un Estado-nación independiente siguiendo la ola de movimientos de liberación política que abarcó toda África.¹⁶⁸

Teniendo como meta la reproducción del Estado-nación moderno, los resultados fueron parciales debido a la supervivencia de algunas instituciones *tergiversadas* coloniales como *la burguesía dependiente*:

“[...]en realidad se deriva una contradicción [...] [que]puede ser expresada de la siguiente manera: la penetración del capital financiero tiende a favorecer el fortalecimiento de las burguesías africanas, pero al mismo tiempo, por la propia naturaleza de las formaciones sociales africanas como capitalismo [periférico], limita sus posibilidades y crecimiento como burguesía”.¹⁶⁹

En lo particular, el detonante de la independencia fue el sentimiento nacionalista resurgido con el tratado anglo-etíope de 1954¹⁷⁰, que en el contexto de una economía dependiente de la exportación del ganado (en el norte) y, del cultivo de la banana (principalmente en la región suroeste) y con la pérdida del Haud y del Área Reservada, iba más allá de las consecuencias políticas, y la restricción de la población somalí a un espacio, representando un golpe económico que ocasionaría la pérdida de un poco más la mitad de los ingresos del norte del país, debido a que la producción de ganado dependía del nomadismo que con la confirmación de fronteras se había convertido en intra-estatal.

Cabe destacar que en última instancia el despertar nacionalista fue producto de la división política estatal llevada a cabo durante el periodo colonial respaldada (posteriormente) por la Organización de la Unión Africana que fracturó la unidad de comunidades socioculturales enteras e inhibió el libre tránsito para el desarrollo de la actividades económicas como el pastoreo nómada con repercusiones en diferentes aristas (políticas, sociales y culturales incluso de tipo ecológico).

¹⁶⁸ Una de las personalidades que destacará entre este grupo de intelectuales será Muhammad Haji Ibrahim Egal quien logró estabilizar la situación política en Somaliland en el periodo del post-colapso, cabe mencionar que Egal fue uno de los miembros nacidos en el sector urbano que tuvo la posibilidad de educarse en la escuela británica. Egal nació en Odweyne pequeño poblado entre Berbera y Haud, fue el hijo de un próspero comerciante y propietario y se educó en instituciones en Somaliland Británica, Sudán e Inglaterra.

¹⁶⁹ Hilda Varela, *África: crisis del poder político (Dictaduras y procesos populares)*, CEESTEM, Nueva Imagen, 1981, p.32

¹⁷⁰ Norberto Carlos Escalona, *op. cit.*, p. 54

De esta forma, el levantamiento nacionalista de Somalia Italiana influyó en Somaliland Británica debido a que los pobladores ponían sus esperanzas en la unión para poder conseguir los derechos de pastoreo sobre el Haud y el Área Reservada mediante la unidad y la independencia y así ganar fuerza, dando paso hacia la construcción del proyecto de la Gran Somalia (la unión de las cinco Somalias)¹⁷¹ que surgía como un anhelo para la población de Somalia entera, cuestión que como se verá a continuación no fue prioridad en la agenda nacional hasta 1969.

Mapa 6. Perímetro de la Gran Somalia.



Elaboración propia de la Gran Somalia cuyo perímetro original abarcaría el norte de Kenia, el Ogaden etíope y Yibuti. Información obtenida en: CIA, "Ethnic Groups from Somalia Summary Map, 2002" , Perry-Castaneda Library Map Collection, Universidad de Texas, 2002 [en línea] Dirección URL:https://www.lib.utexas.edu/maps/africa/somalia_ethnic_grps_2002.jpg, [Consultado el 20 de octubre de 2016].

Ante una Gran Bretaña debilitada por la pérdida de sus principales colonias como India, y tras el proceso de la Segunda Guerra Mundial en febrero de 1960¹⁷², las elecciones para la celebración del referéndum de independencia política fueron sostenidas por la Asamblea Legislativa y dos meses después Gran Bretaña acordaba formalmente terminar con su protectorado en Somaliland.

¹⁷¹ Las cinco Somalias que son referidas, son el objetivo que persiguió el nacionalismo después del periodo colonial, el *somalinimo*, que era la reunificación de los territorios habitados por los somalís en el norte de Kenia, el Ogaden etíope, Somalia italiana, Somalia británica y Yibuti.

¹⁷² Mark Bradbury, *Becoming Somaliland* ; "The Rise of the Fall of the State", African Issues, Londres, 2008

El 19 de mayo de 1960 la decisión fue aprobada por el Consejo de Sabios y el 26 de junio de 1960, después de 76 años bajo la administración colonial, Somaliland obtenía formalmente su independencia; seis días después se uniría a Somalia italiana.¹⁷³

Los partidos políticos ya surgidos en este periodo como fue la Liga de la Juventud Somalí (Somali Youth League) conformada en 1943 al suroeste, y la Liga Nacional Somalí (Somali National League)¹⁷⁴, conformada por el grupo isaaq durante la administración británica junto con algunos otros partidos se encargaron de extremar el movimiento para lograr la independencia de Somaliland británica y de Somalia italiana al suroeste.

Finalmente, el 1 de julio de 1960, Somaliland británica y Somalia italiana, que se había convertido en Estado fiduciario en el marco de Naciones Unidas de la administración italiana en 1950, reafirmaron su independencia y tras una discusión interna sobre los mecanismos institucionales convencionales se unieron en un sólo Estado independiente denominado la República de Somalia. El partido que había sido elegido para iniciar con el proyecto nacional de corte occidental sería la Liga de la Juventud Somalí (anteriormente Club de la Juventud Somalí) y Aden Abdullah Osman(Hawiye) se convirtió en el primer presidente de Somalia.¹⁷⁵

En los términos anteriores, hay que destacar que el tipo de proyecto nacional perseguido por ambas regiones (norte y centro sur) seguía rutas de constitución diferentes. Mientras en el centro sur el proyecto nacional estaba más apegado al modelo occidental de consolidación del Estado-nación moderno (aunque periférico) para alcanzar el reconocimiento de la comunidad internacional (interesada en evitar movimientos “secesionistas” en las ex-colonias), en el norte dada su situación en el Haud y Yibuti, se promovió un sentimiento nacionalista inspirado en el *somalinimo*¹⁷⁶ y la reunificación de las cinco Somalias.

¹⁷³ Ismail Samatar, *The Somali Challenge: From Catastrophe to Renewal?*, Lynne Rienner, Boulder, Columbia, 1994, p. 113

¹⁷⁴ *Ibid*, p. 114

¹⁷⁵ *Ibidem*

¹⁷⁶ Nacionalismo somalí que surge promovido por la población pastoril que había convertido su cultura en un aspecto dominante en la política exaltado la idea de la unión de la Gran Somalia (territorios poblados por la los somalíes nómadas más allá de las fronteras heredadas del periodo colonial). El *Somalinimo* glorificaba la tradición nómada y el camello fue promovido como símbolo de unidad e independencia. Mark Brandbury, *Becoming Somaliland*, African Issues, Progressio, Londres, 2008, p. 11

Lo anterior no impidió que la élite que abogaba por un proyecto político en Mogadishu usara e incluso creyera –e incluyera en su discurso– de forma genuina (por la situación fronteriza compartida con Kenia) la aspiración política de la población pastoril nórdica y que algún sector de la población nórdica apoyara el proyecto al que se estaba dando forma en el centro sur hasta ver su limitada representación política en él.

Sin embargo, los problemas no se hicieron esperar. La representación de cada uno de los 60 grupos socioculturales en el parlamento hacía que el sistema parlamentarista heredado del periodo anterior se viera claramente rebasado y *las redes de lealtad y patronazgo*, aunque se profundizaban entre ciertos grupos, quedaron limitadas, configurándose así *tramas rizomáticas* entre diferentes instituciones políticas, las del Estado postcolonial y las de los grupos socioculturales o el linaje.

El avance hacia la unificación de las legislaturas de Somalia y Somaliland había sido aprobado en dos actos separados de unión ya que la articulación de la Carta de Unión no estaba lista para el día de la unificación (1 de Julio de 1960). Ésta fue retrospectivamente aprobada por la nueva Asamblea de Somalia un año después en 1961, con mayoría de los grupos del centro sur. Sin embargo, debido al poco avance en el tema de la reintegración de la Gran Somalia y el restrictivo margen de representación ofrecida por este *Estado post-colonial rizomático*, los grupos del norte comenzaron a mostrar su inconformidad. Había una clara confrontación entre proyectos estatales que terminó llevando a la conformación de una estatalidad post-colonial en orden de la contención del desarrollo histórico orgánico del Estado y la proclama irredentista de la sociedad somalí.

Pasado un año, la situación no había mejorado para los grupos del norte (principalmente el grupo isaaq) que no estaban satisfechos con el avance del tipo de unión que buscaban, por lo que las manifestaciones ponían en la mesa la negativa al acto de unificación. El quebrantamiento se visibilizó en dos actos principalmente:

- 1) Voto negativo contra el Acta de la Unión, la cual estaba siendo cubierta por la agenda de Mogadishu¹⁷⁷
- 2) La toma del poder de las principales ciudades de Somaliland (Hargeisa) por militares “Junior de Somaliland”.¹⁷⁸

La población del noroeste había visto cómo la política nacional se habría reducido a un esquema de representación doméstica de un sector encabezado por la élite de Mogadishu no sólo en cuanto a políticas de corte público, sino también en los privilegios y prebendas políticas de asientos en el gobierno y de asuntos nacionales de las que también dependió la legitimidad política en ese momento.

Sin embargo, tras una ola de complicaciones, el entonces presidente encabezó nuevas elecciones en 1967, en las que se postularon 62 partidos políticos¹⁷⁹. La contienda política habría de tomar la forma de una abierta lucha por *la acumulación primitiva* y su reparto.

La creación de partidos políticos también fue atravesada por la división de clases sociales, pues conllevó a la sectorización de la participación política, ya que los partidos que habían impulsado la independencia de la mano de un Estado burocratizado postcolonial estaban conformados por las clases más acomodadas al interior del país (por los grupos socioculturales más numerosos), por lo que por antonomasia su institucionalización y sus proyectos mostraban la episteme que el capitalismo colonial europeo y moderno habían cultivado, teniendo una mayor posibilidad de colocarse en las contiendas electorales de un *Estado racializado*¹⁸⁰.

En este orden de ideas, como ya se adelantaba en el primer capítulo, al llevar a cabo elecciones como método de “democratización”, el objetivo era eliminar los lastres como la *racialización estatal* y la *tribalización* a consecuencia del periodo colonial, pero el efecto fue contradictorio, aunque no inesperado, pues la contienda electoral se convirtió en una disputa abierta por la superposición de un grupo sobre otro y concentró en el poder a las comunidades urbanas más numerosas.

¹⁷⁷ Ismail Samatar, *The Somali Challenge...op.cit.* p. 115

¹⁷⁸ *Ibid*, p. 116

¹⁷⁹ Mark Brandbury, *Becoming Som...op.cit.*, pp. 33-34

¹⁸⁰ Consúltese en: Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*, Siglo XXI, Madrid, España, 1996, p. 322

La proclama de las elecciones no implicó la ausencia de las cualidades esenciales de la sociedad somalí, pues bajo la estructura de partidos se encontraba la representación de cada grupo social, lo que explica por qué la lucha ideológica a la que lleva la estructuración de partidos políticos en el contexto occidental en Somalia impulsó una competencia abierta por *los privilegios de un grupo sobre otro por prebendas y prestigio*.

Las contiendas electorales en el marco del *estado rizomático y polisémico* generaron marcos de competencia de carácter comunitario, pero que al extrapolarse a nivel estatal rompieron con el balance de poder instituido en el periodo pre-colonial (por cada grupo un Consejo de Sabios que podía representar en la conciliación entre diferentes grupos pero no contenía en él poder sobre bienes públicos) mediante *tramas rizomáticas* que entrañan caracteres políticos externos ya conocidos e impuestos propios del Estado.

Por su parte, las elecciones “democráticas” facilitaron la implementación de una *cultura política neo-patrimonialista a nivel estatal*, pues otorgaron legitimidad institucional a la hegemonía de un grupo y el acceso al Estado postcolonial llevando a una fuerte jerarquización del sistema clientelista (racialización) y el reparto de prebendas (tribalización).

Hacia el final de este periodo de “democratización”, la segunda administración no fue más afortunada que la primera. Abdurashid Ali Shermake (majeerteen), quien se enfrentó a las dificultades económicas y las demandas nacionales de un uso “*tergiversado*” de los bienes públicos y privados habría de ser asesinado en 1969. Tras su muerte el ala militar tomó el poder y el general Mohammed Siad Barre (Comandante del Ejército) se convertiría en dirigente del país sin oposición alguna y con el respaldo militar; se deslegitimó el modelo institucional de autoridad del Estado-nación de corte liberal y clasista.

2.3. Del “Hombre grande” que nunca se entendió con Occidente, pero que comprendía los beneficios de su “amistad”

La llegada de Mohammed Siad Barre¹⁸¹ mediante un golpe militar y el asesinato de Abdurashid Ali Shermake tuvo, hasta cierto punto, el apoyo del sector militar, que con la “democratización” había perdido un papel relevante en el escenario político haciendo factible la deposición en favor de Siad Barre, incluso su llegada al poder, en algunos sectores civiles fue vista como un giro (al neo-patrimonialismo) necesario dada la actuación de los gobiernos “democráticos” anteriores a él que no habían logrado canalizar la competencia entre grupos por el poder del Estado.

Aunque el *neo-patrimonialismo* fue fundamental para el sostenimiento del régimen de Siad Barre siendo la característica más exacerbada de la primera fase de su gobierno hasta mediados de la década de 1980, su resultado no fue unívocamente la personalización de redes políticas y económicas para el enriquecimiento personal que además se valió de otros discursos *más allá del hombre grande o jefe de la aldea* que respaldaron al régimen.

El régimen neo-patrimonialista no sólo jugó un papel prioritario en una aspiración nacional; la consolidación de la Gran Somalia, que germinó como interés nacional que coincidió con la necesidad al exterior de enfrentarse a un sistema desigual consolidado y por cuyo contexto, el régimen neo-patrimonialista se vio influido con distintos discursos moldeando *la polisemia estatal*.

La situación cambia en la segunda fase de su régimen con el acercamiento a Estados Unidos; la dinámica liberalizadora del discurso democrático del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial asfixia el sistema clientelista y la estructura económica “socialista” somalí. El discurso termina forzado la aplicación de Políticas de Ajuste Estructural y la liberalización económica y política en todos sus ámbitos; el régimen de Siad Barre comienza su declive mientras el sistema neo-

¹⁸¹ Presidente de Somalia de 1969-1991. Fue General del Partido Revolucionario Nacional. Miembro de una familia del subgrupo Marehan de los Darod. Fue parte del cuerpo policiaco británico en 1941 y tuvo el puesto de jefe local. Para 1951 fue enviado a la academia militar en Italia y formó parte del brazo armado del gobierno colonial italiano(1960). Posteriormente fue nombrado General de Alto Rango en 1966. Se hizo el líder del Consejo Revolucionario Supremo(Partido Socialista Revolucionario Somalí) hasta su derrocamiento en 1991.

patrimonialista desfallece y se comienza a hablar de la *criminalización del Estado* en la que agentes internacionales se encuentran participando activamente.

Es por ello que el punto de inflexión de la reflexión será la Guerra del Ogaden de 1974-1977 ya que si bien las *estrategias de extraversion* en la primera fase funcionaron para obtener alianzas militares y para la consecución de la Gran Somalia, durante la segunda fase las *estrategias de extraversion* se imposibilitan (una de ellas fue la de retomar el discurso burocrático) para obtener préstamos y ayuda que permita subvertir la aplicación de Políticas de Ajuste Estructural y sobrevivir.

La reflexión de los siguientes apartados busca profundizar sobre el esquema configurativo del Estado durante el régimen de Siad Barre manteniendo como eje de gravitación *la política del vientre*, en la que actores tanto “pequeños” como de mayor peso político participaron en su mantenimiento.

2.3.1. La construcción del *somalinimo* con las bases del modelo de nación Occidental.

El régimen *neo-patrimonialista* instaurado por Siad Barre logró generar un espacio social doméstico que gobernará más allá del territorial (mediante redes de alianzas recíprocas o no, prebendas y clientelismo), cuestión no lograda por gobiernos anteriores, otorgando sentido a la legitimidad de la unificación de la Gran Somalia. Pese a ello la supervivencia de éste (régimen) no habría podido mantenerse sin el apoyo militar y económico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (en adelante, URSS) y en última instancia probablemente sin un sistema neo-patrimonialista el Estado habría “colapsado” de manera más pronta al exponerse a los cambios fluctuantes de la economía capitalista.

Tras la salida de Italia y Gran Bretaña de Somalia en el ámbito económico se había dejado, pese a todo, un *modelo de inversión dependiente*¹⁸², y si bien la

¹⁸² Al momento de la independencia el 65% de la población estaba involucrada en el pastoreo de subsistencia y la ciudad no tenía una base industrial o reservas minerales. El Producto Interno Bruto(PIB) fue estimado en US\$56 millones con un

estructura del gobierno mostraba lo contrario después del periodo colonial, la centralización del poder en la figura del “*Hombre grande*” (*Big Man*), Siad Barre, hizo necesario el financiamiento extranjero para la inversión de capital en aras de mantener el régimen neo-patrimonialista en el que tanto el gobierno “democrático” (aunque en menor medida) como el socialista sentaron sus bases políticas.

Entre los años 1960 a 1980 Somalia fue uno de los más grandes receptores de ayuda del exterior en África. Inicialmente la ayuda provino de Estados Unidos quien para 1968 ya habría desembolsado US \$55 millones aproximadamente¹⁸³.

En el aspecto social, los pobladores del norte de Somalia (en regiones como Awdal, Woqooyi Galbeed, Togdheer, Sanaag y Sool) paulatinamente vieron reducida la política a su sectorización en la que la mayor parte de los representantes de Mogadishu ocupaban los principales puestos del gobierno y de los asuntos nacionales, lo que a su vez llevó a la priorizaron de las necesidades del grupo de los darood.

El plan político del régimen para modernizar Somalia y gestionar su desarrollo fue la eliminación de la corrupción y la desaparición de la “tribalización”, pero esto en realidad sólo implicó la centralización del poder estatal en únicamente un sector de la sociedad en general.

Sin embargo, esta estrategia no tenía exclusivamente una audiencia y por ello, dicho nacionalismo enarbolado con la figura de una nación al estilo Occidental (homogénea) también necesitaba responder al interés interno: la construcción de la Gran Somalia.

Si bien, generar un tipo de nacionalismo vinculado al ideal occidental le habría de facilitar el acercamiento y posterior apoyo de la URSS, quien veía la conveniencia de la consolidación de nación en Somalia, la reducción de su política nacional a una sectorización en el centro sur de Mogadishu cada vez fue más restrictiva con las comunidades del norte (principalmente los isaaq), quienes comenzaron a auto-gestionar un desarrollo más autónomo en la región.¹⁸⁴

ingreso per capita de US\$ 28 y con un porcentaje de alfabetismo en las áreas urbanas de 4 a 8 por ciento, Ahmed I. Abdi I. Samatar, *Socialist Somali: Rhetoric and Reality*, Zed Books. Londres 1988

¹⁸³ David Rawson [editor Ahmed I. Samatar], “Dealing the Disintegration U.S. Assistance & Somali State”, Lynne Rienner, Londres, 1994, p. 166

¹⁸⁴ Esta situación probablemente favoreció de manera involuntaria mantener un régimen estable los primeros años.

Por otro lado, si las redes clientelares entre su grupo (principalmente miembros *darood* y *harti*) estaban sectorizadas, el haber retomado simbólicamente el ideal de la Gran Somalia habría de mantener en gran medida a la población en el norte hasta cierto punto favorable con el régimen pues tras el proceso de independencia, como ya se ha mencionado, una de las principales dificultades fue la de la confrontación de proyectos nacionales entre Somaliland y la ex Somalia italiana.

2.3.2. Entre los *avatares* del socialismo y el régimen neo-patrimonialista

Si bien en un inicio el régimen de Siad Barre se mantuvo con una política de no alineación en el contexto de la Guerra Fría, sus condiciones económicas y los conflictos en el Cuerno de África no le permitieron seguir con esta postura. En este contexto externo, el pronunciamiento militar, articulado en la primera Acta de la Revolución que miraba hacia la construcción de una sociedad sentando bases sobre *la justicia y el derecho al trabajo*, atrajo a la mayor parte de los sectores de la sociedad, pero también habría la puerta al estrechamiento de relaciones con la URSS.

El objetivo oficial era *sacar a Somalia del "subdesarrollo"* y el programa de auto-sustentabilidad y autosuficiencia alimentaria del régimen socialista era el que mejor se adaptaba a las necesidades culturales, económicas y principalmente militares y políticas del régimen.

En lo político, uno de los factores que habrían de alentar dicho acercamiento fue la postura tomada por Gran Bretaña en el año 1963 frente al conflicto territorial con Kenia¹⁸⁵.

En el ámbito militar, la negativa de EE.UU. de otorgarle armamento, pues esto podría haber afectado la relación entre EE.UU. con Kenia y Etiopía quien lo había apoyado durante la guerra contra Corea pero había puesto en desventaja a Somalia militarmente con miras a la consecución de la Gran Somalia frente a la carrera

¹⁸⁵ Tras la independencia de Kenia en 1963 los habitantes del Distrito Fronterizo del Norte decidieron llevar a cabo un referéndum que Gran Bretaña desconoció, el resultado fue que la mayoría votó a favor de la unión con Somalia, esto provocó una de las primeras insurgencias en el periodo post independiente, llamada por los somalíes *shiifta war* y que tuvo lugar en el intervalo de tiempo entre 1963-1967. Éste fue un conflicto secesionista en el cual en el cual los somalís NFD pelearon para convertirse en parte de la Gran Somalia.

armamentista acaecida en la región del Cuerno de África después del conflicto surgido en 1964 por la misma región.

En el año 1970 en el primer aniversario del Consejo Supremo Revolucionario, el “socialismo científico” fue declarado como la ideología del Estado. Pese a las reacciones encontradas esta medida sirvió para dar razones a los mecanismos implementados para lograr la meta oficial trazada durante su administración.

Desde la cara pública del *Estado (polisémico)*, la estrategia/mecanismo principal fue la “distribalización” para la creación de una nación fuerte¹⁸⁶. Este proyecto político también se ajustaba a las necesidades económicas de la base del funcionamiento de dicha estatalidad: el *Estado real en Somalia*, que no podría enfrentarse a la fluctuación del libre cambio, por lo que se adoptó un régimen nacionalista (programa que no se aplicó en la producción de la banana y la exportación de ganado).

La nacionalización del sector agrario no se hizo esperar manteniéndose hasta cierto punto estancado bajo el control de los grupos más cercanos al régimen y de algunos campesinos, de esta forma la estrategia atrajo un sector importante de la economía dentro del ámbito del régimen y, por lo tanto, proporcionó una vía para emplear a más burócratas (más allá del ámbito público) cumpliendo con las promesas un tanto infladas en la mañana del golpe. En consecuencia, la expansión de la clase burocrática improductiva y próspera poco a poco fue relegando a agricultores natos en dicha actividad económica.

Desde otra cara del funcionamiento del Estado, con el mantenimiento de la comercialización bajo la tutela de los soviéticos (con apoyo de China) de los productos agrícolas, se propició su desarrollo a la vez que se produjo como "prueba" de su orientación socialista.

En este orden de ideas, en el ámbito militar, en 1974 mediante el “Tratado de Amistad y Cooperación” Siad Barre logró obtener apoyo militar de la URSS a cambio

¹⁸⁶ Entre las medidas que figuraron para este fin fueron la estandarización de una ortografía somalí en 1972 y el establecimiento de una lengua nacional institucionalizada dos años después. La búsqueda de la “distribalización” también implicó una serie de acciones directas sobre instituciones políticas del periodo pre-colonial que habían sobrevivido a la etapa colonial, entre ellos figuró la supresión de la *diya* y la prohibición de los Consejos de Sabios.

de acceso en el puerto de Berbera en el Golfo del Aden. Del mismo modo, Somalia logró generar un redituable acercamiento político y económico con la República Popular China¹⁸⁷.

La construcción del proyecto nacional *barrista* implicaba el fortalecimiento del Estado post-colapso, aunque motivado por la unión de los territorios perdidos durante el periodo colonial. En consecuencia, Barre alentó un sentimiento nacionalista para su recuperación, pero manteniendo un discurso de nacionalismo occidental con el fin de mantener la alianza con la URSS que le había resultado bastante redituable multi-causalmente, prioritariamente en los ámbitos económico y militar.

Ante un escenario con dos audiencias, el régimen de Siad Barre en su generalidad se había caracterizado por generar un gobierno sectorizado. La mayor parte de los programas sociales habían sido dirigidos a la zona correspondiente a Mogadishu y los principales puestos de gobierno, en el cuerpo militar y en el ámbito económico, fueron ocupados por miembros del grupo darood o harti y/o cercanos

Para mediados de 1970, las principales fuerzas opositoras ya se comenzaban a gestar pese a las condiciones económicas prolíferas en el mercado de ganado¹⁸⁸. La situación económica había mantenido, en parte, contenida la agitación social producto del esquema de dominación jerarquizado que excluyó a los grupos del norte y algunas consideradas minorías del centro y sur. Por lo anterior, será después de la pérdida del Ogaden que el fervor social encuentre su ápice.

2.3.3. La Guerra del Ogaden

Las relaciones entre Etiopía y Somalia desde años atrás habían sido difíciles, como ya se ha estudiado anteriormente. Sin embargo, en el contexto de la Guerra Fría y con la escalada armamentista en el Cuerno de África, la disputa habría de agitarse

¹⁸⁷ Se calcula que para el periodo anterior a la guerra del Ogaden Somalia contaba con el segundo arsenal más grande de África subsahariana. Por otro lado fue con el apoyo de China que Somalia logró consolidar la creación de una carretera que conectara Mogadishu con Hargeisa siendo la segunda inversión más grande en África mantenida por China

¹⁸⁸ Véase en: Abdi Ismail Samatar, *Somalia's Post-Conflict Economy: A Political Economy Approach*, Bildhaan: An International Journal of Somali Studies, Vol. 7, Article 8, 2008 p. 145 [en línea] Dirección URL: <http://digitalcommons.macalester.edu/bildhaan/vol7/iss1/8>. [Consultado el 21 de septiembre de 2017] *

en cuanto el régimen ya armado viera la posibilidad de recuperar las tierras habitadas por los somalíes en el Ogaden, situación que la URSS no podría ni habría de apoyar.

El gobierno de Etiopía con Haile Selassie a la cabeza quien se había mantenido hasta entonces como un aliado estratégico de EE.UU. no había minado sus relaciones con la URSS que Leonid Brézhnev¹⁸⁹ se había encargado de desarrollar relaciones amistosas que se fortalecerían luego de que los soviéticos se encargaran de la construcción de la única refinería etíope en el Assab, dentro de Eritrea.

En esta línea de razonamiento, aunque Somalia entró a la Liga Árabe en 1974 esto no implicó que hubiese contado con el apoyo a la posición en Mogadishu al respecto del Ogaden por parte de Etiopía y los países aliados del bloque Occidental, al parecer había sido más una estrategia de los países árabes para separar a Somalia de la Unión Soviética¹⁹⁰.

Algunos de los factores que alentaron la participación de Siad Barre en apoyo a las fuerzas opositoras del Frente para la Liberación de Somalia Occidental contra el régimen de Haile Selassie fueron las que describo a continuación.

En primera instancia el suministro de armas de su principal aliado le daba cierta confianza para la confrontación con Etiopía y es a partir de mediados de la década de 1970 que Siad Barre comenzó a financiar y apoyar clandestinamente al Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO) que tenía como objetivo liberar la región del Ogaden¹⁹¹.

Por otro lado, el contexto interno etíope parecía beneficiar el ataque de Siad Barre debido al derrocamiento del emperador Haile Selassie en 1974¹⁹² y la

¹⁸⁹ Fue Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, la que presidió de 1964 a 1982 periodo de gran auge y expansión militar a nivel mundial.

¹⁹⁰ Nelson P. Valdés, *Cuba y la guerra entre Somalia y Etiopía*, Estudios de Asia África El Colegio de México, Vol. 14, No. 2, Abril- Junio 1979, p. 254 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40311887> [consultado 10 de octubre 2017].

¹⁹¹ El 40% de su población es Oromo mientras el resto se conforma de grupos somalís en especial del subgrupo Ogaden de la familia Darod Véase en: Maxamed D. Afrax [editor Ahmed I. Samatar], *The Mirror of the Culture: Somali Disolution Seen Though Oral Expression*, Lynner Rienner, Londres, p. 219 y Mark Brandbury, *Becoming Somaliland*, African Issues, Progressio, Londres, 2008, p.11

¹⁹² Hasta septiembre de 1974 fue el momento en el que Etiopía comenzó a mostrar interés por un acercamiento con la URSS. La Unión Soviética había actuado como un punto de apoyo para todos los que se opusieron a las pretensiones etíopes (pivote de EEUU) como lo eran Somalia y Eritrea En julio de 1976 es fusilado junto a los hombres del Derg, el Mayor Sissay Habte . En febrero de 1977 el segundo presidente del CMAP, general Teferi Bante. El poder de Mengistu , ya en la cúspide,

situación interna de Etiopía quien también se encontraba disputando con Sudán la cuestión de Eritrea.

Por último, la recuperación de las tierras del Ogaden permitiría obtener mayor prestigio entre los grupos que estaban surgiendo como oposición al régimen en Somalia, y por ende se podría llegar a una mayor estabilidad política. Del mismo modo la recuperación del Ogaden resultaba un punto medular en la consolidación del régimen de Siad Barre y de su proyecto político que se veía confrontado con la ideología política de la URSS y de Occidente.

La confianza excesiva de Siad Barre puesta en la victoria lo hizo encontrarse de un momento a otro con la sorpresiva derrota en el Ogaden. Una vez que la Unión Soviética junto con Cuba optaran por darle su apoyo al nuevo régimen marxista de Mengistu Haile Mariam en Etiopía, luego de que en marzo de 1977 EE.UU. decidiera dejar de apoyar a Etiopía, la situación parecía clara para Barre: la URSS había traicionado su relación con Somalia.

Finalmente, el 13 de noviembre de 1977 Somalia rompía sus relaciones con la URSS luego de que se intentara, por mediación de Fidel Castro, terminar con el conflicto del Ogaden dando como alternativa la configuración de una federación etíope que mantuviera la soberanía del Ogaden y de Eritrea, a lo que Siad Barre se negó acusando a la entonces URSS y a Cuba de “colaborar con Etiopía en la preparación de una invasión a Somalia” y derogó así el tratado de amistad entre Somalia y la URSS firmado en 1974¹⁹³.

La derrota de la Guerra del Ogaden traía efectos contrarios a los que buscaba el régimen pues alentó el descontento de una gran parte de la población e implicó la pérdida de un aliado político y militar estratégico orillándolo a cambiar por completo el enfoque de su construcción nacional. Al acercarse al hegemón capitalista se mantuvo un bajo perfil militar por la limitación del mismo a Somalia (dando solo apoyo defensivo) pero sí se inyectaron grandes cantidades de ayuda económica hasta 1987.

se convierte en poder absoluto cuando en noviembre de 1977 es ejecutado el último “vice”, el coronel Atnafu Abante. Estos sucesos fueron acuñados a un desacuerdo con la situación con Eritrea ya que Aman Andom era de origen Eritreo.

¹⁹³ Véase en: Nelson P. Valdés, *op. cit.*, p. 260 [en línea]

2.4. La aplicación de Políticas de Ajuste Estructural: el aprisionamiento económico del régimen neo-patrimonialista y la criminalización del Estado.

Tras la pérdida de legitimidad ocasionada por la guerra del Ogaden, lo que sobrevino fue una crisis económica y política difícil de estabilizar, mostrando la falla fundamental en *la reproducción de las condiciones de producción*¹⁹⁴ con la aplicación de las Políticas de Ajuste Estructural (en adelante, PAES). Es así que la principal consecuencia del acercamiento con EE.UU. fue la súbita transición de la *estatalidad polisémica* a una *estatalidad criminalizada*¹⁹⁵ producto de la exacerbación de la *política del vientre*.

En un escenario de austeridad económica se hizo evidente el grado de dependencia somalí de la ayuda internacional y de sus aliados soviéticos que por años había mantenido Somalia, lo cual se agravó cuando Siad Barre fue obligado a establecer una serie de reformas estructurales que llevaron al límite *las estrategias de extraversión económica*, pues modificaban todo el esquema y estrategia política que había venido desarrollando durante los primeros años de su gobierno.

El siguiente apartado permitirá reflexionar sobre cómo fue que el colapso sucedió con la activa participación de agentes internacionales mediante la inyección de donaciones y préstamos al régimen de Siad Barre a la vez que impulsaban una apertura que *criminalizó al Estado*, pues la apertura se volvía insostenible para una economía con poco desarrollo industrial.

¹⁹⁴ En el sentido que lo plantea Louis Althusser, *la reproducción de las condiciones de reproducción* significa que toda formación social depende de un modo de producción dominante (y recíprocamente), por lo que el proceso de producción emplea las fuerzas productivas existentes en y bajo relaciones de producción definidas. Véase en : Benjamín Arditi, Althusser: el resplandor de la teoría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, [en línea] Dirección URL: https://arditiesp.files.wordpress.com/2016/08/althusser_el_resplandor_de_la_teoría.pdf. En este sentido, si la estructura económica (el sistema económico definido durante el periodo de la década de 1980 de corte liberal en Somalia) y la superestructura (la permanencia de un Estado neo-patrimonialista que mantuvo un discurso socialista al inicio de su mandato y que por ende la mayor parte de sus instituciones se inclinaban en este marco ideológico aunque africanizado) no coincide la formación social se ve afectada en tanto que ésta al mismo tiempo que se produce, reproduce las condiciones de producción, y el orden social se desvanece.

¹⁹⁵ Dado que la separación de la esfera pública y la privada aun en este tipo de Estado sigue sin ser aplicable, Bayart propone que el concepto de *Estado sombra de William Reno* sigue estando rebasado por esta realidad, por lo que en su lugar propone el concepto de *Estado criminalizado* donde existen prácticas políticas y sociales (privadas o no) visibles e invisibles (propias del Estado en la sombra) que se entrelazan para su configuración en esta forma.

William Reno quien define el *Estado en la sombra* como el concepto que explica la relación entre la corrupción y la política. Para él los *Estados en la sombra* son <<producto de una dirección personalista, normalmente construida tras una fachada de soberanía estatal del derecho.>> William Reno, *Warlord Politics and African States*, Lynne Rienner, Londres, 1998, p.2

2.4.1 Medidas y repercusiones económicas

La introducción de una reforma económica neoliberal en 1981 como resultado del acuerdo de ajuste estructural entre el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el gobierno somalí, tuvo como fin, en primera instancia, eliminar tanto los controles de precios como las entregas obligatorias de grano al Estado por medio de la Corporación de Desarrollo Agrícola que había permitido mantener una economía de auto-sustento (limitada) en el sector agrario. Su desmantelamiento implicaba la eliminación del baluarte (condicionado) del régimen socialista en Somalia.¹⁹⁶

Las consecuencias en el ámbito económico fueron varias y no solo fueron resultado de la aplicación de las medidas en la actividad del agro-cultivo, sino de todas las medidas de ajuste estructural que habrían de venir después. A continuación agrego algunos de los efectos económicos más importantes de la aplicación de las PAES en Somalia:

- Para sanear la balanza comercial (deficitaria) y crear un escenario seguro para la inversión privada Siad Barre fue presionado (desde 1981) para la aceptación de préstamos que garantizaran el ingreso de divisas al país –el flujo del libre cambio– y la imposición de la doctrina neoliberal¹⁹⁷. Tan solo para el año de 1987 ya contaba con 55 millones de dólares a su disposición¹⁹⁸

¹⁹⁶ Abdi Ismail Samatar, *Somalia's Post-Conflict Economy: A Political Economy Approach*, Bildhaan: An International Journal of Somali Studies, Vol. 7, Article 8, 2008, p. 147 [en línea] Dirección URL: <http://digitalcommons.macalester.edu/bildhaan/vol7/iss1/8>. [Consultado el 21 de septiembre de 2017]

¹⁹⁷ Las Políticas de Ajuste Estructural(PAES) impulsadas al interior de Somalia a las que refiero son las que fueron dadas a conocer en 1980 con el Programa de Ajuste Estructural encabezado por el Consenso de Washington, para la supuesta subversión de los efectos en la deuda externa de los países en desarrollo tras la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Sus puntos son: disciplina presupuestaria; cambios en las prioridades del gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructuras); reforma fiscal encaminada a buscar bases imponibles amplias y tipos marginales moderados; liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés; búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos; liberalización comercial; apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas; privatizaciones; desregulaciones; y garantía de los derechos de propiedad. John Willisom, *What Should the World Bank Think about the Washington Consensus?*, Peterson Institute for International Economics, Julio, 1999[en línea] Dirección URL: <https://piie.com/commentary/speeches-papers/what-should-world-bank-think-about-washington-consensus> [Consultado el 17 de noviembre de 2017]

¹⁹⁸ David Rawson[editor Ahmed I. Samatar], *Dealing the Disintegration U.S. Assistance & Somali State*, Lynne Rienner, Londres, 1994, p. 166

- La medida anterior pasó de ser temporal a algo permanente, pues las importaciones (sobre todo de alimento) seguían superando las exportaciones. No había un desarrollo industrial y las PAES tampoco lo incentivaron, salvo de forma limitada ahí donde se estableció la inversión extranjera (el agro-cultivo).
- La *apertura* del sector agrícola a la *inversión extranjera* palió la producción local, así como la llegada de grano procedente de EE.UU. (promovida por Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos), que sin arancel y sin competencia alcanzaron precios que pronto se convirtieron en imposibles de costear.
- Los campesinos locales productores del río Shabelle y Jubba pronto fueron desplazados de sus tierras, las cuales fueron ocupadas por empresas extranjeras debido a que era la actividad económica más rentable, de este modo también se minó la posibilidad de auto-consumo de parte de la población.
- El *recorte de programas sociales* llevó a un rezago importante en la provisión de servicios públicos y en la producción de ganado de exportación por falta de medicamentos y atención médica veterinaria, dañando la productiva exportación de ganado al norte y sur del país.
- El primer recorte de préstamos de la Agencia del Desarrollo en Estados Unidos en 1987 generó una devaluación que tras el recorte total en 1989 llevó a una inflación de precios que se volvieron inaccesibles para una población sin medios de auto-sustento y con los cuales costearse productos y servicios básicos.

Por otro lado, en el área rural, la reforma neoliberal en el sector agrario mermó cualquier resabio de auto-sostenimiento, y mientras los salarios en el sector privado aumentaban, en el sector público había un recorte importante que comenzó a desquebrajar las alianzas más importantes que había logrado contener para sí el “*Hombre grande*”.

Aquí es importante hacer una acotación del por qué afectó tanto el desmantelamiento del sector público. La aplicación de PAES desde 1981 afectó a los grupos próximos pero subalternos al de Siad Barre ya que *la apertura a la inversión privada* (DeNadai de origen italiano en la banana y la inversión alemana en el comercio de arroz) se priorizó en aquellas regiones y sectores del sur y centro en donde la principal actividad económica era el cultivo de granos y banana, dejándose el cultivo de granos para la explotación de su grupo más próximo al régimen (darood) dando lugar a un oligopolio –empresarios, militares, asistentes y familiares cercanos al régimen– o con aquellos con los que el régimen mantenía acuerdos o alianzas estratégicas.

Por lo anterior, la forma de contención de redes cada vez se volvía más exclusiva y se era imposible recolocar aquellos miembros que habían sido afectados pero que años antes de los caóticos ochenta habían mantenido ciertos privilegios.¹⁹⁹

Vale decir que a finales del *largo siglo XX*, con el inicio de la Guerra del Golfo, después de la implosión de la URSS, Somalia quedaría a expensas de las consecuencias económicas de la aplicación de PAES promovidas por EE.UU. Fue de este modo como el retiro de subvenciones a partir de 1989 asfixió el régimen neo-patrimonialista por completo; sin ellas, la balanza de pagos fue deficitaria la mayor parte del tiempo, inflando los precios de productos traídos desde el exterior con una población sin los ingresos para poder comprar productos básicos y sin capital para mantener las redes clientelares en amplia gama de comunidades.

2.4.2. Medidas y repercusiones políticas

Como advierte Beatrice Hibou en su obra *The Political Economy of the World Bank Discourse*, incluso el seguimiento concreto de las recetas y ajustes no garantiza un desarrollo social y humano porque el discurso democrático que impulsaron las organizaciones neoliberales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) de un tipo de desarrollo neoliberal, aunque ha sido *performativo* –facilitando su

¹⁹⁹ Abdi Ismail Samatar, *Somalia's Post-Conflict Economy: A Political Economy Approach...*op.cit., p. 143

aplicación/imposición– ha simplificado las consecuencias reales de su aplicación y de sus efectos más naturales en el ámbito político por no ser alentadoras para ninguna sociedad(generalmente países del “Tercer mundo”), al respecto cito:

“El discurso de la política económica es necesariamente normativa y política, nos recuerda Fernand Braudel ‘una economía nacional es una espacio político modificado por el Estado’. Y los trabajos metodológicos de Max Weber muestran como el conocimiento, y reforzando el análisis [el que lleva a cabo Hibou con respecto al Banco Mundial], depende de un objeto distinto a la sociedad en la cual él está instrumentando su análisis. El banal estado actual es importante para subrayar el momento en el cual los prestamistas internacionales generalmente imponen su visión/percepción y sus políticas económicas en la base científica y de argumentos apolíticos. El análisis de los documentos puede mostrar como el discurso de los prestamistas es altamente normativo(las normas son, con regularidad, libre intercambio, la ideología de la no intervención estatal, y la ausencia de lo político y lo social como parte del análisis económico). Esta edificación es construida a través de cuatro procesos principalmente: *la omisión de ciertas reglas en modelos selectivos, la elección de ciertos modelos, la introducción de una hipótesis para la obtención de una sola conclusión entre una variedad y el repudio, explícito o no de ciertas teorías*”²⁰⁰.

Entre estos cuatro procesos que se mantienen en la sombra de los que hace mención la cita anterior se menciona uno como ejemplo: la introducción de la hipótesis de que *la obtención de divisas controlaría la inflación de los precios obteniendo cierto equilibrio en la balanza comercial y aseguraría la generación de ingresos necesarios al Estado*, pues además de presionar al régimen para aceptar las subvenciones de Estados Unidos, éstas no trajeron los efectos esperados, sino otros.

²⁰⁰ Toda acción cognitiva está inscrita en determinadas prácticas discursivas de las que dependen su lógica interna, su específico recorte de la realidad, su sentido. En este orden, las prácticas discursivas (sus condiciones de producción) constituyen un lugar privilegiado para la comprensión de los procesos de reproducción de las relaciones de dominación. Es Hibou quién con base en los estudios de Foucault y la *performatividad del discurso* asegura que “Este discurso ofrece, y en ocasiones trata de imponer, una cierta visión de la realidad económica; comunica un canon económico; alienta la adopción de un reglamento cuyos efectos no pueden subestimarse a pesar de las estrategias prevaletientes de elusión. Finalmente, al establecer modos de aprehender, categorías de análisis, modos de cuestionar y formas de problematizar, el discurso ejerce influencia en sí mismo; es performativo”. Béatrice Hibou, *The political economy of the world bank discourse*, Les Etudes du CERI, No 39,, marzo 1998-enero 2000, p. 42

En el largo plazo, la aceptación de préstamos o subvenciones obliga a los gobiernos a mantener un ritmo de exportaciones igual al de su periodo más próspero y a aumentar el excedente de la producción (el nivel de exportaciones), ya sea mediante la generación de trabajos nuevos (lo cual se ve prácticamente impedido porque la estatalización debe ser reducida en los regímenes socialistas con la aplicación de PAES) o por un mayor grado de producción para poder ir en tiempo con la deuda externa.

Aquí el ciclo se cierra, pues aunque la inversión de capital extranjero en las principales industrias de consumo si favoreció su crecimiento y producción (en el cultivo principalmente)²⁰¹, hubo una mala distribución de ingresos que casi siempre favoreció a los acreedores incrementado el número de divisas para asegurar el pago de la deuda externa y deterioró la situación de la población²⁰².

Pero un punto más importante –ya que abarca a los cuatro procesos– de los que destaca Hibou al respecto de estas reformas es que son eminentemente políticas, sobre todo en contextos en donde las relaciones de “independencia” del Estado y la sociedad es prácticamente inexistente, y es el aspecto en el que profundizaré a continuación.

Los efectos de carácter *eminente político* de estas reformas, sobre todo en contextos con singularidades como las estudiadas, recaen de forma inmediata en las relaciones de “independencia” del Estado y la sociedad, pues ésta –división– es prácticamente inexistente²⁰³ configurando totalmente el esquema de gobernanza interno.

Tras la aplicación de reformas de corte neoliberal, Siad Barre decidió trasladar estas relaciones sostenidas en prebendas públicas al control directo sobre el ámbito agropecuario principalmente en las zonas cercanas al río Shabelle y el río Jubba, donde se habría implementado un sistema de irrigación (con inversión extranjera).

²⁰¹Abdi Ismail Samatar, *Structural Adjustment as a Development Strategy? Bananas, Boom, and Poverty in Somalia*, Economic Geography, Vol 69, No1, Enero 1993, pp. 25-43 y Consúltese Tabla(Imagen 4) de Anexos al respect de producción de cultivo obtenida de Abdi Ismail Samatar, *Somalia's Post-Conflict Economy: A Political Economy Approach...*op.cit., p. 142

²⁰²El caso de la empresa bananera Somalfruit puede ser esclarecedor al respecto del crecimiento sin distribución económica a nivel nacional. Consultar tabla(Imagen 5) sobre los costos e ingresos para la exportación de la banana obtenida de Abdi Ismail Samatar, *Somalia's Post-Conflict Economy: A Political Economy Approach...*op.cit, p. 150

²⁰³Max Weber menciona que todo Estado racional mantiene la separación de la esfera pública y privada aisladas, es una condición importante para crear un esquema legítimo de dominación desde su enfoque

Con el respaldo del “estado de emergencia” en 1980, mucha de la tierra irrigable a lo largo del río Shabelle en la región del Valle de Johwar fue expropiada a partir de un mandato administrativo sin compensación para los grupos que las habitaban y trabajaban (el grupo Hawiye principalmente), provocando la aparición de *señores de la guerra*²⁰⁴ por la recuperación y control de tierras posteriormente.

Con el desgaste del régimen neo-patrimonialista por estas medidas, la división entre el orden público y privado se comenzó a exaltar y los movimientos de oposición al margen de las políticas públicas de Siad Barre, comenzaron a emerger en amplio número reflejando la exclusión exacerbada del régimen neo-patrimonialista que usó *la polisemia estatal* para mantener *la gobernanza del vientre*, pero que al liberalizarse había llevado a la *criminalización del Estado*, pues sus instituciones no estaban preparadas para sostener un cambio en el sistema político vigente.

2.5. Descongelamiento de disidencias y la aparición del Movimiento Nacional Somalí

La forma en que Siad Barre intentó contener de algún modo las repercusiones de la escasez de sus principales fuentes de ingreso, que le permitían mantener un espacio social que gobernar, la pérdida de sus principales cuadros y las consecuencias del endeudamiento producto de la dependencia económica del exterior llevó a la represión de cualquier disidencia o grupo opositor en un contexto de extrema exclusividad de apoyo y prebendas. Las medidas represivas comenzaron a ser la estrategia seguida para contener el aumento de la agitación social.

En este contexto, en 1980 Siad Barre declaró “estado de emergencia” y desaparece el *habeas corpus* contra cualquier manifestación o grupo que aparente ser una oposición como disposición “preventiva”.

²⁰⁴ Fenómeno caracterizado por la aparición de líderes regionales que se disputan el control y el poder de un territorio en específico, regularmente el prestigio que ganan se debe a sus prácticas violentas. En muchos casos al interior de África se muestran durante los periodos de descentralización de fuerzas.

Al respecto, es importante aducir las consideración de Mahmood Mamdani, pues aunque el partido único fue otro método de eliminación de la *racialización* del Estado y resolver la encrucijada de la “democratización”, una vez que éste se dejaba de lado y la administración se centralizaba en un solo hombre, para *africanizar* el gobierno se habría de seguir la estrategia del nacionalismo abriendo la puerta a prácticas neo-patrimonialistas que poco a poco devenían en prácticas represivas una vez que los recursos, por la expoliación interna y por la falta de medios provenientes del exterior, que lo subvencionaban, dejaron de existir y se pusieron a disposición de otros frentes de guerra por parte de EE.UU.

La mayoría del presupuesto, desde el inicio del gobierno, fue destinado a la militarización, por lo que al momento de querer enfrentar las disidencias, ya se encontraba hasta cierto punto preparado.²⁰⁵ El programa de militarización durante el gobierno de Siad Barre consistió en la conformación de diferentes cuerpos armados y agencias de seguridad, como el Servicio de Seguridad Nacional (SSN) al que se le concedieron poderes ilimitados para detener y arrestar a oponentes sin derecho a juicio a partir de la década de 1980²⁰⁶.

2.5.1. La formación del Movimiento Nacional Somalí

Desde antes del inicio de la decaída del régimen de Siad Barre, en la antigua Somaliland británica y las provincias de Sanaag y Sool, la obtención de recursos económicos había tomado caminos innovadores (incluso “informales”) ²⁰⁷ abriéndose mercados con países opositores al régimen como Etiopía frente a la

²⁰⁵ Véase en: Mark Bradbury, *Becoming Som...op. cit.*, p. 38; ONUSOM y Banco Mundial, Somalia Security and Justice Public Expenditure Review, EE.UU., 2017, p. 8 [En línea] Dirección URL: <http://documents.worldbank.org/curated/en/644671486531571103/Somalia-Security-and-justice-sector-public-expenditure-review> [consultado el 30 de marzo de 2017]; David Rawson[editor Ahmed I. Samatar], *Dealing the Disintegration U.S. Assitance & Somali State*, Lynne Rienner, Londres, 1994, pp. 148-188, entre otros

²⁰⁶ La policía militar rompe espaldas (Dhabar jebinta) y el paramilitar “Pioneros de la victoria” (Guulwade) fueron agentes al servicio del gobierno cuyas acciones se limitaron principalmente al norte del país. Mark Bradbury, *Becoming Somali...op.cit.* pp. 36-38

²⁰⁷ Entre estas acciones “informales” tomadas por la población del norte fue la expansión de la producción y venta del *qaad*, que habría resultado rentable ante el poco control estatal en ésta región. Su producción para la venta fue posible hasta que en 1983 fuera prohibida dicha actividad, ya que de ella obtenía parte de su financiamiento el Movimiento Nacional Somalí. Sin embargo, con la quema de tierras cultivadas con *qaad* también se dañó uno de los principales mercados mantenidos con Etiopía. El *qaad* es un estimulante suave, cuyas hojas verdes solo se dan en el Cuerno de África, su modo de consumo es por medio de la masticación. Mark Brandbury, *Becoming Soma...op.cit.*, p. 59

poca atención de Siad Barre al comercio de ganado en el norte para evitar fortalecer a los Isaaq durante todo su régimen. Sin embargo, durante los últimos años del régimen, la situación se volvía cada vez más complicada para la población en el norte de Somalia, quien tras la guerra del Ogaden recibió una importante migración de somalíes de esta región mientras la economía comenzaba a dejar sentir las repercusiones de la aplicación de medidas neoliberales en las condiciones del ganado y su comercialización generando un malestar progresivo extendido que daría pie al Movimiento Nacional Somalí.

Por otro lado, el control de la parte norte para la ampliación de *capitalización de recursos* y evitar cualquier golpe de Estado por el despojo de tierras en la parte sur recolocando a sectores de los grupos del centro sur de Somalia en el norte mientras se despojó a la población local, también dio pie al levantamiento social en el centro sur (los hawiye) con lo que se fortalecieron cada vez en mayor amplitud las medidas represivas del régimen de Siad Barre.

La aplicación de PAES²⁰⁸ en Somalia tuvo efectos similares a los de otras naciones africanas. La apertura del mercado nacional obligó a dejar entrar en los sectores *más redituables* de la economía para el Estado al sector extranjero, pues aquí la inversión extranjera podía *tener mayor seguridad de inversión*. En el caso particular de Somalia, como ya se comentó la generación de emplazamientos en la región centro y sur así como en el comercio de importaciones y exportaciones que salían de las regiones aledañas a Mogadishu buscando “subvertir los efectos de la devaluación de la moneda nacional” con la generación de empleos y principalmente de salarios que activaran la economía, o al menos esa era la pretensión.

Es así como el control de las tierras del norte fue en consonancia con la participación de actores internacionales en la producción de banana y cultivo de grano bloqueó parte medular de las principales fuentes de ingresos del régimen no solo para proveer a la población de oportunidades en el sector educativo, salud y económico (principalmente en Mogadishu), sino igualmente para mantener alineados

²⁰⁸ Entre las consecuencias de la aplicación de medidas de ajuste fueron “el abandono de los cultivos de subsistencia(de la producción de ganado principalmente), así como la reducción del presupuesto a la sanidad en un 70% entre 1975 y 1989, y de 96% de 1982 a 1986”. en Norberto Carlos Escalona Carrillo, *op. cit.*, p. 351

a sus grupos políticos más cercanos y al cuerpo militar sobre el que asentaba en última instancia las bases de su autoridad.

En el ámbito político, el control del norte con diferentes campañas militares y métodos represivos buscaba evitar la destitución del régimen, que después de la pérdida del Ogaden había caído de la gracia de varios pobladores en esta región. De igual forma, para el gobierno de EE.UU. era importante que Siad Barre abandonara sus pretensiones en Etiopía para evitar una confrontación con la URSS en esta región pese al polvorín de sentimientos encontrados al que había dado pauta la derrota con la entrada de migrantes y refugiados (ogadeníes) que se establecieron en territorio isaaq ante una economía que poco tenía que ofrecerles.

El régimen neo-patrimonialista, en su intento de contener la inconformidad en el norte con el endurecimiento de sus medidas no solo políticas sino también económicamente y sin legitimidad, comenzó a invertir tiempo y gasto público (el cual escaseaba) en el ámbito militar.

Por causa de ello, y después de la explosiva confrontación y el surgimiento de nuevos ánimos para un levantamiento formal, motivado entre el grupo Isaaq, luego de que los refugiados de la región del Ogaden (subgrupo local de la familia darood) provenientes de Etiopía (subgrupo ogadení) se establecieron en sus tierras y fueran favorecidos por el gobierno comenzando a ocupar puestos públicos y obtener acceso a la tierra evitando que mantuvieran lazos comerciales con Etiopía y contravinieran los cánones de “amistad con EE.UU” y del régimen de Barre. El régimen arremetía cada vez con más violencia estructural y cultural en el norte del país.

En este sentido, para la coraza del “estado de emergencia” se buscó “justificar” los actos más violentos cometidos por la administración de Barre durante toda la década de 1980. Estas acciones solo evidenciaron la magnitud de las implicaciones que la dieta económica trajo para el régimen barrista, no solo en su economía sino también a nivel social con su cambio de estrategia política.

En este marco de ideas, pese a la falta de distribución de las políticas públicas²⁰⁹, la población en el norte no se desactivó y tampoco su capacidad de agencia para confrontar la situación con una serie de medidas pragmáticas al margen del régimen neo-patrimonialista. En tal sentido la diáspora²¹⁰ del norte hacia el exterior fue determinante para la resistencia frente al embate de la exclusión promovida por Siad Barre tanto en el norte como en Mogadishu.

Los principales flujos de migración comenzaron a inicios de 1970 esto como producto de la situación próspera de los Estados del Golfo. A pesar de ello, hacia finales de la década de los ochenta la diáspora hacia países como Etiopía, Kenia o Gran Bretaña sólo por citar algunos ejemplos aumentó de forma alarmante. Tan sólo en el año 1987 se estimaba que existía un aproximado de 375 000 somalíes trabajando como migrantes en el extranjero, principalmente en los países Golfo²¹¹.

Este constante flujo migratorio tuvo sus repercusiones políticas y es por ello que la diáspora también se puede mostrar como una forma de resistencia o de *escapada*²¹². La migración hacia el extranjero tuvo distintos efectos a corto y largo plazo, el de mayor trascendencia fue la conformación del Movimiento Nacional Somalí en Londres en 1981.

La capacidad de autogobierno de las provincias, hasta ese punto marginadas, del norte volvió a esta fuerza social rebelde un grupo capaz de competir por la *representación del Estado* para aspirar a una estructura más cercana con los valores de la sociedad somalí, “un nuevo sistema político construido sobre los valores culturales somalíes de cooperación más que de coerción; un sistema en el cual se eleve al concepto somalí del *xeer* o del contrato interfamiliar en el cual ningún hombre excepto con lo establecido en la ley y la costumbre, a nivel nacional”²¹³.

²⁰⁹ Los dos proyectos más grandes al respecto de la inversión en la industria de ganado pilar de la economía en toda Somalia fueron el Proyecto de los Pastizales del Norte y los Pastizales Centrales.

²¹⁰ Anna Lindley, *Migrant Remittances in the Context of Crisis in Somalia Society: A Case Study Hargeisa*, Humanitarian Policy Group (HPG), Londres, Abril 2006[en línea] Dirección URL: <https://www.odi.org/resources/docs/410.pdf>. [consultado el 13 de octubre de 2017]

²¹¹ *Ibidem*, p. 9

²¹² Jean Francois Bayart, *El Estado en África...op.cit.*, pp. 374-381

²¹³ *Ibidem*, p. 63

Sin embargo, sus otras repercusiones tampoco se pueden dejar de lado. En primera instancia, las remesas provenientes del extranjero así como los empresarios del grupo isaaq (quienes consolidaron a compañías como Dahabshiil y Daallo Airlines) se convirtieron en las principales fuentes de financiamiento para la construcción de servicios públicos y del MNS²¹⁴ durante la crisis.

Desde otro punto de vista, el desplazamiento forzado también ocasionó una mayor interacción con Etiopía, en donde se establecieron campos de refugiados que a la larga proveyeron de apoyo y asistencia al movimiento en Somaliland. Desde este enfoque, el movimiento migratorio no respetó las fronteras territoriales del Estado post-colonial, sino la estructuración de grupos o comunidades transnacionales, cuestión que iba en contra de los intereses de EE.UU.²¹⁵

Las consecuencias de los flujos migratorios de Somalia hacia Etiopía dieron pauta a la creación de nuevas rutas de acceso y conexión entre el Ogaden y el Golfo de Adén y, el Océano Índico y Yibuti (principal puerto en la región del Cuerno de África) para la salida y entrada de productos. Yibuti también se convirtió en una base para el financiamiento de empresarios, principalmente isaaq (quienes se convertirán en comerciantes habilidosos como estudiará más adelante).

Por lo anterior, se asume que pese a la sectorización económica y política durante el régimen de Siad Barre en Somaliland, las ocasiones en que las organizaciones internacionales pudieron revertir la situación, con su participación para la gestión de desarrollo o apoyo a refugiados, tampoco se interesaron –como el gobierno de Barre– en mejorar las condiciones de la población isaaq.

Agrego otro ejemplo de lo anterior, en 1979 la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados también dirigió su ayuda al grupo ogadení una vez culminada la guerra con Etiopía. Este tipo de medidas que respaldaba la postura de EE.UU.

²¹⁴ Estos mismos ingresos, obtenidos a través del sistema de remesas, fortalecieron el sistema de autosustento en el sector educativo contribuyendo en la edificación de escuelas y/u hospitales. La aplicación de tarifas escolares también permitió la subsistencia de la educación. En 1988 se calculó un número de 500 000 civiles que se trasladaron del norte de Somalia a Etiopía. En 1990 el número de refugiados en Etiopía ascendía a 381 669 y un año después a 473 170, de los cuales se calcula que 367 300 eran isaaq, que correspondían a las áreas urbanas de Somaliland Británica. Mark Bradbury, *Becoming...op.cit.*, p. 59

²¹⁵ Entre los años 1987-1989, le región Jigjiga en donde uno de los campos de refugiados fue situado y formó parte de una zona económica y cultural común con Somaliland en los que los bienes y las personas se movieron con libertad, igualmente los pastizales del Haud comenzaron a ser partes integrales de la economía en Somaliland.

también contribuyó al malestar que dio cimientos para la conformación del Movimiento Nacional Somalí.

Al respecto, es pertinente traer a colación el argumento de Joel Migdal en su texto *Estados fuertes, Estados débiles* con respecto al corolario al que se puede dar lugar en un ambiente de disparidad entre las prácticas (la liberalización económica y los actos represivos contra las células isaaq en el marco de un régimen neo-patrimonialista) y la imagen (la pérdida de carisma de Siad Barre y la apertura hacia un modelo “democrático”) que arroja la fuerza social (o la personalidad) en el poder apreciando al Estado postcolonial como un *campo político* que se forma de ambas cualidades²¹⁶: “Esos actos convertidos en rutina –que afectan la imagen del Estado, dominante y coherente, son las que dotan de sentido y neutralizan las fronteras territoriales y las que existen entre lo público y lo privado”²¹⁷.

Con frecuencia, el resultado se puede invertir y *las prácticas y la imagen* se pueden confrontar llevando a escenarios de ilegitimidad política difíciles de revertir, entonces el recurso de la violencia se vuelve el método de contención de cualquier disidencia como también lo advierte Mahmood Mamdani.

Cuando las *prácticas y la imagen* no se corresponden, las disidencias pueden comenzar a conformar alianzas de donde surjan nuevas reglas y/o leyes. En este sentido, la *capacidad de representación del Estado* dependerá de la astucia de sus participantes y su involucramiento en la política del país, de ahí que el proceso histórico por el que haya pasado una región es vital pues definirá parcialmente el tipo de participación política: activo o pasivo, junto con otros factores

2.5.2. La caída del régimen de Siad Barre: el agotamiento de la política del vientre, la militarización del Estado y su *criminalización*

La contención de los movimientos de oposición luego del llamado al “estado de emergencia” fue motivada en dos sentidos. En primera instancia, como forma preventiva de la vigorización del control de las comunidades que hasta ese momento

²¹⁶ <<El Estado es un campo de poder [...] conformado por: 1) *la imagen*: de una organización dominante coherente en un territorio, que es una representación de las personas que pertenecen a este territorio[de aquí que la idea de territorio sea tan importante] y 2) *Prácticas reales de múltiples partes*>> Joel S. Migdal; *Estados fuertes, estados débiles op.cit.*, p. 28

²¹⁷ Migdal; *op.cit.*, p. 39

se habían mantenido al margen de las políticas públicas, pero no inactivas, o que se habían visto directamente perjudicadas por la inserción de capital privado y el despojo de tierras; Siad Barre era consciente de que las reformas en el sistema socialista podrían ser los detonantes de movimientos de oposición difíciles de contener ante el escaseo de recursos. En segundo lugar, EE.UU. (su nuevo “aliado”) no apoyaba el proyecto expansionista de Siad Barre y si los grupos isaaq continuaban apoyando el movimiento de secesión en el Ogaden, éste no tardaría en limitar a nada el ingreso de divisas, como lo habría de hacer, con el apoyo defensivo militar dejándolo a expensas de Etiopía.

Después de la desaparición del *habeas corpus*, ante la crítica situación interna y externa y sin legitimidad, la estrategia de Barre fue la represión mediante la militarización estatal.

Entre sus primeras medidas eligió a Mohamed Hashi Gani como gobernador militar en el norte transfiriendo a su vez a los oficiales isaaq al sur, después de haber conformado el grupo afaar, que había apoyado el movimiento en Yibuti, solo agentes al servicio del régimen quedaron en cargos públicos para el hostigamiento de los isaaq. Del mismo modo miembros de las comunidades warsangeli, dhulbahante, y gadabursi (harti) fueron rearmados por el gobierno para atacar desde adentro a la comunidad isaaq, con quienes los dos últimos mantenían disputas por las zonas del Sanang y Sool.

Es en este contexto que el Movimiento Nacional Somalí tomó la vía armada y se puso como objetivo el derrocamiento de Siad Barre con una visión política distinta a la oficial, como apunta Mark Brandbury: “El movimiento nacional somalí no fue un movimiento revolucionario [al corte occidental] y en ningún sentido representó una lucha de clases. Al contrario este se fundó por una comunidad burguesa emigrada. Sus fundadores mantuvieron fuera las demandas de los patrocinadores y, por lo tanto, capaces de desarrollar su propio modelo de gobierno”.²¹⁸

Una de las evidencias de las medidas represivas tomadas por el régimen fue la realización por parte del Consejo de Sabios del grupo isaaq de un memorándum en el que se darían a conocer las actividades arbitrarias llevadas a cabo por Siad Barre

²¹⁸ Mark Bradbury, *Becoming Somaliland* Op. cit. p. 63

hacia las comunidades del norte de Somalia²¹⁹, en el que se pueden leer las causas económicas que habían llevado a la insurgencia con el surgimiento del Movimiento Nacional Somalí (MNS) de 1981 ocasionadas por la atención sobre los grupos o élites dentro del Estado y sobre la economía y las relaciones económicas que blindaban al régimen.

Es así como la crisis política aparecía en un contexto de inestabilidad económica que llegaba a su clímax en 1988 con las constantes detenciones del régimen militar (producto de su pérdida de legitimidad), lo que obligó a varios habitantes del noroeste de Somalia a tomar la decisión de salir del país.

Finalmente, mostrando la poca capacidad de contención efectiva del régimen y como consecuencia parcial de la desertión de varios elementos militares que ya se estaban armando en el sur y centro, el conflicto estalló el 27 de mayo 1988 después de que MNS atacó Burao y el 31 de mayo Hargeisa como respuesta al ataque encabezado por Mohamed Said Hersi 'Morgan', a quien se le acusaría de embarcarse en una campaña de genocidio en contra de los isaaq por mandato de Siad Barre²²⁰ y quien se encargaría de bombardear las principales ciudades al norte del país: Hargeisa, Berbera y Burao

Cuando el gobierno comenzó a armar a los gadabursi, dhulbahante y wasengeli(harti)²²¹ como una contraofensiva, el MNS no dudó y a partir del mismo año ya se le puede ver apoyando otras movimientos de insurgencia en el sur conformadas principalmente por el grupo hawiye y majeerteen, que estaban inconformes por el despojo sufrido en los últimos años del régimen de Barre.

²¹⁹ Véase en: Human Right Watch, *Report of Collective Punishment: War Crimes and Crimes Against Humanity in the Ogaden area of Ethiopia's Somali Regional State*, Nueva York, 2008 [en línea] Dirección URL: <https://www.hrw.org/report/2008/06/12/collective-punishment/war-crimes-and-crimes-against-humanity-ogaden-area-ethiopia> [consultado el 28 de Octubre de 2017]

²²⁰ Adan Yousuf Abokor, Mark Bradbury et.al, *Human rights in Somaliland: Awareness and action (A Report of a Workshop Held in Hargeisa, Somaliland)*, Amnesty International and International Cooperation for Development, Octubre 1999 p.12 [en línea] <https://www.amnesty.org/download/Documents/140000/afr520011999en.pdf>. [consultado el día 28 de Octubre de 2017]

²²¹ Estos mismos métodos, de contraponer un grupo frente a otro, ya habían sido anteriormente usados durante la década de 1978 a 1981 contra el grupo de los majerteen con la intención de privar al Frente Democrático de Salvación Somalí(FDSS).

Esto no dejó exento el hecho de que la situación económica tendiera a tensar las relaciones del MNS con otros grupos. Un ejemplo es la disputa mantenida con el Frente Somalí Unido (FSU) compuesto por los grupos 'Ilse y gadabursi en 1989, después de que el primero de ellos atacara en Zeila a las fuerzas del MNS por el control de Yibuti.

Otras formas de contrarrestar a los isaaq se llevaron a cabo desde 1982. Siad se había encargado de contener la oposición social, en el aspecto político esto implicó la deposición de personal en los principales cargos de mando en el norte del país, sustituyéndolos con personal más cercano al régimen y/o en su defecto militarizando dichos puestos lo que ocasionó políticas públicas favorables para los refugiados, quienes contaban con apoyo del gobierno y conformación de grupos militares comandados por los ogadení y los dhulbahante focalizando sus puntos de dominio en los lugares más urbanizados.

Finalmente, como prueba de la falta de legitimidad del régimen de Siad Barre en 1990 se creó el Congreso de la Unión Somalí (CUS) conformado por tres de los grupos opositores más notables la Unión Democrática Somalí (UDS), el Frente Patriótico Somalí (FPS) y el Movimiento Nacional Somalí (MNS), que lograrían su objetivo principal: el derrocamiento de Siad Barre.

2.6. El colapso somalí: ¿caos o un nuevo orden?

Tras la conformación del Congreso de la Unión Somalí y el golpe orquestado el 26 enero de 1991 se generó la salida de Siad Barre del poder. Contrario a lo que varios medios de comunicación internacional y *Think Tanks* sostuvieron, consideramos y retomando el argumento de Timothy Raeymaekers que “el colapso” evocó *un proceso de una nueva reconfiguración política*, con resultados múltiples, no así el fin de la política por sí misma. En virtud de lo anterior, el colapso atendió a un : “Punto

álvido entre la lucha de distintas fuerzas por la provisión de seguridad, asignación de recursos y la representación ‘nacional’”.²²²

La múltiples alianzas que se generaron al final del régimen lograron el objetivo en común pero una vez que terminaron con la autoridad del régimen se dio lugar a la disputa por la yuxtaposición total de unas reglas frente a *la fuerza social que tuvo la representación del Estado*, en un momento determinado:

“Estas prácticas y alianzas han servido para promover una variedad de conjuntos de reglas, con frecuencia muy distintas de aquellas propuestas en las leyes y reglamentaciones oficiales del Estado. Estas alianzas, coaliciones o redes han neutralizado la frontera territorial y social precisa que habían intentado la primera representación del Estado así como la clara distinción entre el Estado como preeminente creador de reglas y la sociedad como receptor de ellas”.²²³

Siad Barre había jugado el papel de centro de gravedad de un sistema clientelar con diferentes líneas de patronazgo cuya herramienta de legitimidad había sido la política distributiva de *la acumulación primitiva* a través de redes bien estructuradas o estratos de influencia que iban desde un determinado centro político-económico hasta los niveles más bajos o locales²²⁴, este proceso involucró el respeto de las pequeñas comunidades hacia la figura del “Hombre grande” (que no se vale de una elección para legitimarse) y la participación activa en el mantenimiento de su régimen (en todos los estratos), pues aunque los recursos son escasos estos eran asegurados por su alianza con la URSS y China y por la economía periférica de auto-suficiencia y auto-sustento a nivel nacional.

Desde este enfoque, la decadencia del régimen se vivió como un fenómeno en el que la sociedad no puede participar en su debilitamiento pues se encuentra desgastada por mecanismos represivos dada la extrema sectorización del Estado y la aplicación de PAES que desencadenan movimientos tergiversados del apoyo

²²² Timothy Raeymaekers; *¿Colapso u orden? Cuestionando el colapso estatal en África*, en Revista Académica de Relaciones Internacionales, GERI-UAM, núm 8, junio de 2008, p 7, Dirección URL: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/104.html> [Consultado octubre 2016]

²²³ Joel Migdal; *Estados Fuertes, Estados Débiles*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 40-41

²²⁴ Robert Jackson & Carl Rosberg, *Personal Rule in Black Africa*, California University, California Press, 1982, pp. 40-44

económico externo para la salvaguarda del resquicio del régimen de quienes se encuentran en la cúspide del mismo hasta 1989.

Una vez que se generó la suspensión de éstos préstamos se desencadenó en 1989 *la criminalización* que aceleró la búsqueda de obtención de recursos que ya no se podían adquirir en el ámbito público y que sólo se lograron medianamente con la privatización de tierras. La debacle política y económica de finales de la década de 1980 llevó a la conformación de nuevos grupos de oposición, lo que finalmente daría pauta a la coalición de alianzas que solo darán “el golpe de gracia” a Siad Barre. De trasfondo, como se ha venido argumentando, hay una importante coincidencia de la participación del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional así como de Estados Unidos.

Hay que generar un *desprendimiento* del cómo se entiende la situación inmediata al colapso estatal en los términos antes referidos, bajo esta línea de razonamiento agrego la conceptualización que describe Timothy Raeymaekers para comprender el momento de transición que implicó dicho “colapso”:

“El neo-patrimonialismo sin Estado: es lo que emerge en situaciones de “colapso” [...] en muchos casos puede describirse como una continuación del patrimonialismo. Es decir el ‘contrato social’ que existía uniendo a los ciudadanos que en muchos casos consistía en que ellos mismos velaran por su propia seguridad (restándole importancia a una de las causas principales del origen del Estado en su versión occidental) se delega a un nivel individual, lo que genera un proceso de descentralización de fuerzas que no invoca la desaparición de lo político sino de su construcción en otra forma”.²²⁵

La caída del régimen ocasionó la *descentralización de fuerzas* y la re colocación del poder en los *pequeños hombres locales* que se engrandecieron con su caída, peleando el control de tierras y comunidades. Sin embargo, el *estado rizomático* continuó en la reproducción consciente de algunas comunidades locales y ahí donde hubo una menor presencia administrativa (estatal) durante todo el régimen y menor intervención externa post-colapso se reactivó la *capacidad de agencia de la población*, que volvió a sus estructuras orgánicas para su reorganización.

²²⁵ *Ibid*, p. 7

Tras la caída del régimen de Siad Barre en el norte ya se habían llevado a cabo una serie de reuniones que siguieron el modelo de *democracia pastoril* guiado a la Gran Conferencia del Pueblo del Norte (Shirwyebaha Beelaha Waqooyi), también conocida como Conferencia de Bur'ó para solucionar los conflictos en Berbera y resolver algunas cuestiones locales de cese al fuego.

En un inicio la intención del MNS no era separarse del resto de Somalia. Sin embargo, la lucha en el centro sur, por la descentralización de fuerzas entre grupos, dio lugar a la aparición de señores de la guerra que se disputaron entre Mohamed Farah Aideed (Habar Gedir del subgrupo Hawiye de la región de Muduug) y Ali Mahdi Mohamed (Abgal del subgrupo Hawiye con locación en Mogadishu) después de la elección de este último como presidente. Al seguir la *representación del Estado (la representación sectorizada y exclusiva)*, el modelo heredado del régimen barrista, y ya que la relación económica con Etiopía favorecían a Somaliland su independencia no tardó en declararse.

Es de este modo que, Somaliland emerge en otro campo de lucha de Somalia. Viendo incompatible su proyecto de *representación política* con lo que sucedía en el centro sur y ante la ausencia de apoyo interno (de Mogadishu) y externo, así como ante el temor de la repetición de un escenario de persecución contra el grupo isaaq, Somaliland declaró su independencia el 18 de marzo de 1991; la proclama social “no más Mogadishu” en el Cairo inaugura la edificación de un Estado desde las bases, un *Estado en la sociedad*²²⁶, del que se dará cuenta en el siguiente capítulo.

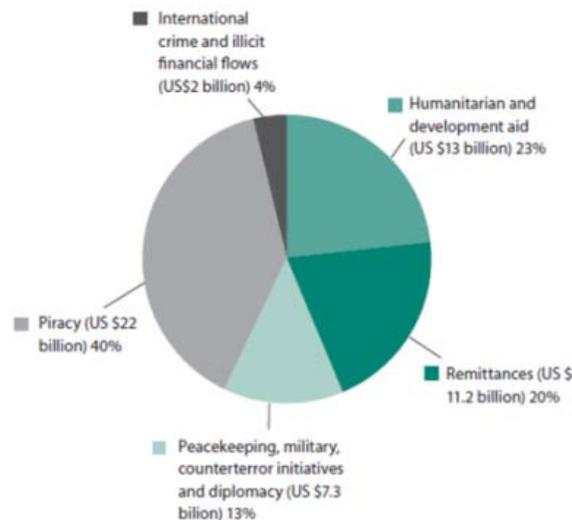
²²⁶ Joel Migdal, *op. cit.*, 119 pp.

Capítulo 3. El alcance de la *colonialidad del poder* y los primeros años de la intervención en Somalia a la conformación actual de Somaliland.

3.1. La descentralización de fuerzas post-colapso en Mogadishu.

Tras el “colapso”, el desgaste económico se imposibilitó la reconstrucción de las principales instituciones para la adquisición de los medios básicos de subsistencia. El monopolio por parte de los *señores de la guerra* de las rutas de acceso entorpecía el flujo de ingresos para la mayor parte del país, por lo que el monto de dinero invertido en el centro sur de Somalia para su reconstrucción no le permitió que las cosas fueran más esperanzadoras que para su vecina Somaliland.

Gráfica 1. Los costos del caos estatal en Somalia 1991-2011



Fuente: PNUD; *Reporte sobre el Desarrollo Humano en Somalia 2012. Empoderando a la juventud para la paz y el desarrollo*, PNUD, Nairobi, 2012, p. 60

Después de la huida de Siad Barre el 27 de enero de 1991, el Banco Central se quedó sin reservas²²⁷ y mientras Somaliland pasaba por un proceso político vehemente, en Mogadishu se comenzaba una *cacería de brujas* dirigida hacia todos los miembros no hawiye (quienes entre *señores de la guerra* ya se encontraban disputando el control del país). La mayor parte de los darood huyeron dejando al país sin los miembros que habían tenido un mayor contacto con la administración estatal,

²²⁷ Alejandro Pozo Marín, “Los obstáculos de la construcción de un Estado en Somalia frente a los logros relativos de Somaliland”, *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, No. 8, junio 2008, p. 12[en línea] Dirección URL: <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/viewFile/4914/5379>. [Consultado el día 13 de enero de 2017]

en los últimos años del régimen. Éste grupo se refugió en lo que actualmente se conoce como Puntland²²⁸, que opera como región autónoma más no independiente Somalia.

Aun cuando en varias ocasiones el “colapso” estatal ha sido relacionado con el conflicto étnico (*la tribalización*, a consecuencia de su manipulación política), la participación de los actores externos terminó por agravar la situación, es decir, si bien el “colapso” estatal fue multi-causal, la participación internacional fue el denominador común, como lo menciona Daniel Compagnon: “Explicar cómo la construcción de grupo a partir de las consideraciones de clan [sic] es una constante en la sociedad somalí. Cualquier líder, político o militar, intentará reclutar sus bases de apoyo en el seno del clan [sic] cuyos intereses asegura representar. Sin embargo, [...]cabe destacar que estos lo hacen por iniciativa personal y no como jefes de grupo. Por lo tanto, el factor de clan en la violencia tiene que entenderse a partir de su manipulación”.²²⁹

Acorde con esta línea de razonamiento, habrá que insistir en que las acciones tomadas después del “colapso” estatal en Somalia fueron parte fundamental de la continuación neocolonial de la empresa *violenta* de *la colonialidad del poder*.

El “colapso somalí” se desató durante la administración en EE.UU. de George Herbert Walker Bush, cuyas declaraciones buscaban dejar claro que el objetivo en Somalia era únicamente el de garantizar un ambiente seguro mediante “intervención humanitaria”; contradictorio con el patrón de intervención seguida.²³⁰

²²⁸ Puntland, a diferencia de Somaliland, surgió en 1998 como un región autónoma más no independiente, que reconoce la autoridad central del gobierno en Mogadishu. Su surgimiento se dio en pleno apogeo de la disputa entre los majerteen en el centro de Somalia y los hawiye, su construcción aseguró el control del darood en Somalia una vez que el grupo majeerten se impuso sobre los warsengeli en la región autónoma en aras de consolidar el proyecto federal. Ma. De Lourdes Gonzalez Prieto et al., *Crisis en Somalia, la seguridad regional en África y la seguridad internacional*, Revista de Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México 2009, 77 pp.

²²⁹ Daniel Compagnon, *State-Sponsored Violence and Conflict under Mahamed Siyad Barre: The Emergence of Path Dependent Patterns of Violence*, The Fletcher School for Law and Diplomacy, Septiembre 2013, p. 21, Massachusetts [en línea] Dirección URL: <http://fletcher.tufts.edu/~media/Fletcher/Microsites/World%20Peace%20Foundation/Patterns%20of%20Violence%20in%20Somalia.pdf> [Consultado el día 28 de abril 2017]

²³⁰ << Nuestra misión tiene un objetivo limitado: es abrir rutas de abastecimiento, para mover la comida y preparar el camino para que una fuerza de Mantenimiento de la Paz de los E.E.U.U. lo mantenga en movimiento. La operación no está abierta. No nos quedaremos un día más de lo estrictamente necesario.>> Marta Regina Fernandez y García, “Rethinking Peace-Building Practices through the Somaliland Experience, Review of African Political Economy”, Vol. 44, 2017, p. 8 [en línea] Dirección URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/03056244.2016.1267619?journalCode=crea20> [consultado el día 23 de noviembre de 2017]

La intervención directa comenzó oficialmente en diciembre de 1992 como parte de la Operación Restaurar la Esperanza I (ONUSOM I)²³¹ con el despliegue al país de fuerzas de apoyo de Naciones Unidas que llevaron al desembarco de marines en la capital Mogadishu para su protección dando inicio a un largo periodo de intervención internacional después de que el primer intento de reconciliación fallara en 1991²³².

Pese a que la postura del ex Secretario General de Naciones Unidas (con el que EE.UU. mantenía lazos fuertes) divergía del objetivo público limitado al ámbito “humanitario” por parte de EE.UU. –Boutros Boutros Ghali consideraba que la intervención debía ir más allá con la intervención directa y violenta para el control del *warlordismo*–. Así el grupo de marines quedó a cargo de ONUSOM II a través de la Resolución 814 de marzo 1993²³³ la tarea de la reconstrucción en Somalia (de la instauración del Estado-nación).

Las intervenciones de 1992 a 1995²³⁴ no obtuvieron los resultados esperados debido al empoderamiento de *señores de la guerra* que buscaron el acercamiento con las misiones de Naciones Unidas sólo en la medida que recibían apoyo económico y poder político (*prestigio*). Este sustento se proporcionó aún cuando no fueran elementos trascendentes en la toma de decisiones del país o de los grupos que decían representar.

En más de una ocasión Naciones Unidas promovió mesas de diálogo y acercamiento con quienes pensaba eran los líderes de grupo buscando forzar la

²³¹ Da inicio en abril de 1992 y concluye actividades en 1993, entre sus principales objetivos estaban en que la UNITAF facilitara ayuda humanitaria para civiles y víctimas de la hambruna, y posteriormente se ocuparía de atrapar al líder local Mohamed Farah Aidid. María de Lourdes González Prieto et al., *op. cit.*, pp.40-56.

²³² “Un acuerdo con Ali Mahdi como presidente fue inmediatamente rechazado por el General Muhammad Farah Aidid, y una sangrienta guerra civil en Mogadishu y en el sur tuvo lugar [traducción propia]”. Página Oficial de AMISOM, 2015 [en línea] Dirección URL: <http://amisom-au.org/about-somalia/somali-peace-process/> [Consultado el 9 de Octubre de 2016]

²³³ Consúltese en: Página Oficial de Naciones Unidas para Misión de Asistencia en Somalia II (ONUSOM) <http://www.un.org/fr/peacekeeping/missions/past/unosom2/>

²³⁴ En 1993 se inició una nueva Operación de Continuación de la Esperanza (ONUSOM II) en la que el gobierno de EE.UU. trató sin éxito de atrapar a Mohamed Farah Aidid. “Aidid fue uno de los líderes de los grupos armados que buscaba obtener el poder después de un desacuerdo en el Consejo para Somalia Unida (CSU). Lo sucedido fue que Ali Mahdi y Mohamed Farah Aidid, los dos principales líderes del CSU, que más que una estructura sólida organizada era una coalición de grupos del clan hawiye con dispar contribución, iniciaban una guerra fratricida donde cada uno reclamaba para sí la legitimidad de encabezar el nuevo Gobierno somalí.

Con un Ali Mahdi paranoico de un golpe militar de Aidid y un Aidid que sentía perder poder progresivamente en favor de Ali Mahdi, en septiembre de 1991 iniciaron los enfrentamientos que provocaron el despliegue de tropas internacionales entre 1992 y 1995”, Consúltese en Ma. De Lourdes González Prieto, *op. cit.*, p. 36.

centralización de fuerzas en una sola entidad política, lo que se prestó para la manipulación étnica por el poder político dado a dichos *señores de la guerra*.

Ambas intervenciones; la iniciada en 1992 y la de 1993 (que terminaría en 1995), fueron un total fracaso, no sólo por sus resultados sino también por el rechazo explícito de la sociedad somalí ante las estrategias desplegadas pues, el uso de la fuerza generó más violencia y la búsqueda de estabilización mediante la pacificación (*peace-building*) y la reconstrucción estatal (*state-building*) fue vista por la sociedad somalí –aunque no por toda– como un daño a su soberanía y un intento de socavar su auto-determinación. El mismo reporte de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz en el año 1995 confirma las complicaciones a las que se enfrentaron.²³⁵

Los miembros de las operaciones de Naciones Unidas junto con los marines de Estados Unidos perdieron el control y comenzaron a formar parte de la guerra civil como nuevos actores en conflicto²³⁶; Por lo que la decisión final de la organización fue la de abandonar Somalia²³⁷ para estabilizar otros frentes de guerra de EE.UU. Sin embargo, al desgaste de sus estructuras estatales en el centro sur se había de sumar una oleada de intervenciones tanto de Occidente como de Etiopía, que no mejorarán la situación de la región sino terminarán profundizando la crisis.

3.2. La violencia discursiva de los *think tanks* y de los medios de comunicación internacionales y su contribución al “desmembramiento” de Somalia y la desaparición histórica de Somaliland.

Una de las principales agravantes, aunque no la única, que ha violentado el estudio y comprensión del tipo de casos como el expuesto es la participación activa de los medios de comunicación, así como de *Think Tanks* de gran alcance, en la

²³⁵ Véase en: Página Oficial de la Organización de Naciones Unidas (ONU), *United Nations Operation in Somalia II (UNOSOM II)*, 1992 [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/past/unosom2.htm> [consultado el 12 de octubre de 2015]

²³⁶ Cabe destacar que el interés de EE.UU -por capturar a Mohamed Farah Aidid llevó a una oleada de violencia que conllevó a un ataque de rebeldes hacia la misma organización en 1993, por lo que en realidad ONUSOM II llegaría en refuerzo de la primera, la cual había redireccionado sus objetivos hacia la captura de Farah Aidid

²³⁷ Somalia volvería a tener un papel prioritario en la agenda internacional hasta 2001, después del ataque del 11 de septiembre del mismo año.

generalización de concepciones negativas²³⁸ vinculadas con la naturaleza y la capacidad de la población y de sus gobernantes en los actuales países de África. Discursos elaborados arbitrariamente de los que se valen los agentes hegemónicos para respaldar su actuación a nivel internacional.

Es por lo anterior, que para poder dar paso al análisis del MNS y la construcción del *Estado en la sociedad* comenzaré por una breve reflexión sobre el discurso mantenido por Naciones Unidas con Boutros Boutros-Ghali²³⁹ a la cabeza tras el “colapso”, que de forma arbitraria o no, a partir de 1992 apoyándose con los discursos de algunos medios de comunicación y *Think Tanks* terminó generando un enfoque *violento* con respecto al caso de Somalia, trayendo consecuencias concretas también para Somaliland; por ejemplo, su desaparición dentro del tiraje mundial (aunque como se verá también la benefició involuntariamente).

En tal sentido, respecto del *poder performativo* que Naciones Unidas posee sobre casos como Somalia es importante resaltar declaraciones como el de Boutros Boutros-Ghali, ex Secretario General de la misma organización (1999): “Sabía que la política se hacía con la palabra escrita, que los textos hacían que las cosas sucedieran en el ámbito de la alta diplomacia y el arte de gobernar. Las fuerzas escritas dan vida a los conceptos”²⁴⁰.

La evidente declaración de Boutros-Boutros Ghali muestra el *poder performativo del discurso*²⁴¹ usado de manera consciente para reforzar la idea de lo que un “Estado necesita ser” y lo que no es –en este caso Somaliland–. En este orden, habrá que mirar las otras repercusiones de la manera en la que han sido reproducidos los casos antes mencionados, alentando un análisis más profundo en el

²³⁸ El Banco Mundial y el Fondo para la Paz, así como la revista *Foreign Affairs*, fueron las primeras en calificar o usar parámetros específicos de medición para los “Estados fallidos” o “colapsados” durante la década de 1990, una jerga de conceptos como Estado frágil, Estado en situación de fragilidad, Estado fracasado, Estado débil, Estado desestructurado, Estado en crisis, Estado vulnerable, Estado en descomposición o Estado colapsado conceptualizan las situaciones de crisis política de los países del denominado “Tercer Mundo” y medios masivos de opinión pública

²³⁹ Boutros Boutros-Ghali tuvo una larga asociación con asuntos internacionales como diplomático, jurista, académico y autor ampliamente público. Se convirtió en miembro del Parlamento egipcio en 1987 y formó parte de la secretaría del Partido Nacional Democrático desde 1980. Hasta asumir el cargo de Sexto Secretario General de las Naciones Unidas entre 1992-1993, también fue Vicepresidente de la Internacional Socialista. Léase en: Organización de Naciones Unidas(ONU), *Former Secretary- General*[en línea] Dirección URL: <https://www.un.org/sg/en/content/formersg/boutros-boutros-ghali> [consultado el día 16 de abril de 2018]

²⁴⁰ María Regina Fernández Castro, *op.cit.*, p. 3

²⁴¹ Beatriz Hibou, *De la Privatización de las economías a la privatización de los Estados...*, FCE, 1999, París, p. 19.

presente capítulo del caso de Somaliland, pero antes habrá que evidenciar la capacidad de reproducción interpretativa y de juicio de la realidad de la misma institución.

En tal orden ideas, desde otro enfoque, lo ya señalado también muestra la amplitud del alcance de este tipo de discursos con la cocientización del mismo por parte de la población de Somaliland los primeros años de independencia, haciendo que *la estrategia extroversión político-discursiva* en Somaliland²⁴² buscara colocar el caso somalilandés como lo opuesto de aquello que representa Somalia para Occidente, en aras del reconocimiento internacional:

“Así, nosotros podemos ver a los líderes de Somaliland revirtiendo la misma lógica comparativa [violenta] usada por los líderes de Occidente cuando ellos comparan sus estructuras políticas frente a “Otros” denominados como Estado fallido[sic]. Como resultado ellos reproducen la gramática logocéntrica[sic], aquí criticada, en orden de adquirir un lugar entre “ la comunidad internacional de naciones”. Con el objetivo de fortalecer la singularidad de su historia en relación con la “fallida Somalia”, antigua colonia italiana, Somaliland comenzó a construir su identidad como si fuera un sucesor directo del imperialismo británico.”²⁴³

Sin embargo, este discurso contra-ofensivo ha tenido sus limitantes –como “la desaparición” o el *blanqueamiento* de los procesos surgidos en la periferia– lo que ha conducido a que el despliegue del ejercicio de violencia epistémica desde *la hybris de punto cero* lleve a la limitación, en respuesta, de la exploración de casos como Somaliland haciendo –fabricando– de éste una “anomalía” frente al modelo ideal del Estado, cuando en realidad podría originarse una situación contraria. Debido a *la jerarquización del conocimiento y su racialización* se ha preferido, en la mayoría de los casos, enarbolar el discurso euro-centrado, violentando en la teoría y en la práctica sucesos distintos a los considerados convencionales en temas de gobernanza en Occidente.

En otro orden de repercusiones, en primera instancia, la *violencia epistémica* ejercida llevó –como ya se mencionaba de manera implícita– a la calificación de la

²⁴² Marta Regina Fernandez y García, *op. cit.*, p. 86

²⁴³ *Ídem*, p. 89

situación de Somalia a un estado determinadamente catastrófico (cuando no salvaje) en el que el análisis posee en consecuencia un telón que encubre el proceso por el que pasa el país o sus entidades, y sólo muestra el hecho inmediato enfocándose en el agravamiento de la situación llevando a pensar que algunas reflexiones o conclusiones se han quedado al margen del momento en curso –de los eventos de *corta duración*– justificando el tipo de intervenciones en el país.

En tal sentido, cabe destacar el seguimiento de los medios de comunicación como *Foreign Affairs*, que fue la primera revista que se encargaría de viralizar el concepto de “Estado fallido” a partir de 1992 y que junto con *Fund of Peace*²⁴⁴ se encargarán de dar a conocer el índice de “Estados fallidos” a nivel mundial de manera oficial, a partir de 2005. En este ranking Somalia habría de encabezar la lista hasta 2014²⁴⁵

La retórica de los medios (como los mencionados) negó la existencia de un Estado en Somalia con conceptos como “Estado fallido” (e implícitamente de la política en Somalia), lo que genera una definición de lo que un Estado exitoso es, desvinculando por completo a Somalia²⁴⁶ de esta caracterización y clasificándola como una entidad estática, como si el caos no pudiera o estuviera representando cambio alguno.²⁴⁷

Otro ejemplo claro de las consecuencias de la *violencia epistémica* ha sido el criterio recurrente de la naturaleza bélica de la sociedad somalí mantenida por una serie de intelectuales, entre los que destaca el investigador escocés John Drysdale, a quien cito textualmente a continuación: “Los somalís saben todas las tácticas y son guerrilleros por naturaleza. Es una segunda naturaleza para rodear y emboscar con

²⁴⁴ Habrá que recordar que las oficinas centrales de dicha organización se encuentran dentro de Washington, EE.UU.

²⁴⁵ El listado permaneció encabezado por Somalia salvo en algunos casos recientes en donde a partir del año 2014 la lista estará encabezada por Sudán del Sur, incluido 2018. Página Oficial de Fund of Peace, *Fragile States Index*, 2017 [en línea] Dirección URL: <http://fundforpeace.org/fsi/> [Consultado el 2 de abril de 2018]

²⁴⁶ Joel Migdal, *Estados Fuertes, Estados Débiles*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 24

²⁴⁷ “Observo que nuestra manera de concebir los fenómenos humanos nos hace sentir que no es posible asumir los sucesos observados que fluyen en el pensar y el pensamiento, viéndose el cambio o algo dinámico, sólo en relación con algo estático [...] más que ver a la sociedad como es uno debería verla como aquello en lo que se convierte: en lo que se ha convertido en el pasado, en lo que se está convirtiendo en el presente y en lo que se puede convertir en el futuro”. Afirmación hecha durante una entrevista en Amsterdam en 1969 a Norbet Elías Véase en: *Íbid*, p. 21

eficacia” en el mismo sentido, Ioan Lewis proporciona argumentos explicativos a la propensión a la violencia en Somalia debido a su adscripción al Islam²⁴⁸.

En casos como los expuestos, la cuestión fundamental es no subestimar el poder que el discurso de ciertas instituciones posee en la producción de conocimiento y para impulsar proyectos al interior de Somalia (y de otros puntos del orbe) así como para dar pauta a una opinión pública –negativa o ausente– generalizada con respecto del caso sobre el que se reflexiona.²⁴⁹

Como se ha explicado anteriormente, *la hybris de punto cero* de la que parten los estudios del Estado en el terreno de las Ciencias Políticas y Sociales ha sido el europeo en su origen y el estadounidense en el análisis de su actuación que han dado vida a la *colonialidad del poder* privilegiando en décadas recientes el enfoque neo-realista²⁵⁰, pese a que sus postulados no sean una verdad absoluta, sino más bien relativa, aplicable a contextos históricos específicos cercenado de manera importante la historia, generalmente voluntaria, casos como el de Somaliland por representar un tipo de desestabilización al *statu quo* debido a su alcance.

En resumen, como se ha analizado, la desaparición mediática histórica de Somaliland ha tenido dos repercusiones principalmente; la primera de ellas entra en la lógica de justificar la intervención de quienes “tenían en sus manos” la solución y la segunda fue la de enarbolar el discurso de que todo país que buscara desarrollarse no debía seguir el camino andado por Somalia “el Estado más fallido de todos los así clasificados”²⁵¹. Este último punto fue enaltecido, pese a que se había contado con la participación activa de agentes internacionales durante la Guerra Fría para convertir a Somalia en un bastión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y después

²⁴⁸ Scott Peterson, *Me against My Brother: at War in Somalia, Sudan and Rwanda*, 1994, p. 69 [en línea] Dirección URL: www.sahistory.org.za/sites/default/files/file%20uploads%20/scott_peterson_me_against_my_brother_at_war_inbook4you.pdf [consultado el día 18 de noviembre de 2017] y en Marta Regina Fernández y García, *op. cit.*, p. 7

²⁴⁹ Al respecto del poder performativo del discurso léase en recurso anteriormente citado Béatrice Hibou, *The Political Economy of the World Bank Discourse*, CERI-UAM, No 30, Marzo 1998-Enero 2000, 42 pp.

²⁵⁰ Véase en, Kenneth Waltz, *Teoría de la política internacional*, GEL, Buenos Aires, 1988, pp. 136-168 y WATZ, Kenneth, “Why Iran Should Get the Bomb”, Julio- Agosto, 2012 [en línea], Dirección URL: <http://www.foreignaffairs.com/print/134957/01/> [Consultado el 16 de enero de 2016]

²⁵¹ Algunos ejemplos se pueden leer en: Rafael Panadero, “Somalia el mejor ejemplo de un Estado fallido”, CadenaSer, 2011 http://cadenaser.com/ser/2011/07/23/internacional/1311381924_850215.html; Ignacio Fuente Cobo, “Somalia: Radiografía de un Estado Frágil”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, España, 2015 12 pp. [en línea] Dirección URL: <http://www.ieee.es/contenido/noticias/2015/01/DIEEEA06-2015.html> y BBC Redacción, “Por qué Somalia es el Estado más fallido de África y qué le impide dejar de serlo”, BBC, 2017 [en línea] Dirección URL: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41652407> [Consultados el 13 de marzo 2017]

de Occidente en el Cuerno de África y en la promoción aplicación de PAES. Lo anterior convirtió a los agentes internacionales en los principales responsables –muy pocas veces reconocida–del caótico año de 1991, y por ende, del ocultamiento de la forma de construcción en Somaliland.

3.3. El origen y la construcción de lo político en Somaliland.

El surgimiento de Somaliland en el marco de la conferencia de Bur'o en 1991 evidenció otro enfoque del “colapso”: la liberación de fuerzas (descentralización) en la sociedad que se disputarían el *campo político* al interior y exterior de Somalia, debido a *la capacidad de agencia de la sociedad somalí* de los grupos socioculturales que residían en ese momento en Somaliland (principalmente el linaje isaaq, sin excluir a otros grupos locales)²⁵². El “colapso” representó una oportunidad de replanteamiento y de reajuste político de la gobernanza necesaria en Somalia.

Mapa 7. Distribución de grupos étnicos en Somaliland



Fuente: wikimediacommons[enlínea] Dirección URL https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Somaliland_Map.jpg

²⁵²Véase en **Mapa 7. Distribución de grupos étnicos en Somaliland.**

Por lo anterior, habrá que llevar a cabo un ejercicio de *desobediencia* con respecto a la *colonialidad del poder* para comprender el modo y la ejecución de nuevas estatalidades en Somalia, es decir, para poder comprender Somaliland en amplitud y no sólo como su consecuencia “fragmentaria”.

Para el estudio de *la gobernanza sin Estado* al interior de Somaliland habrá que des-violentar la comprensión del “colapso” por lo que se volverá a retomar el argumento de Timothy Raeymakers, explicado con mayor detalle al final del capítulo anterior, en el que *la descentralización de fuerzas no evocó la desaparición de lo político sino su construcción en otra forma*, lo que permitirá unir su argumento al del antropólogo Joel S. Migdal, quien considea que la construcción del *Estado en la sociedad* es fundamental para entender la dinámica del Estado en Somaliland entre 1991-2001.

El concepto de *Estado en la sociedad* acompaña los postulados del geógrafo Raeymaekers, atendiendo el “colapso” como una fase crítica hacia la búsqueda de un nuevo orden, en este caso el *Estado en la sociedad*. En el siguiente apartado se explorarán a profundidad ambos argumentos para evitar el aislamiento de dos momentos cruciales para el surgimiento de Somaliland: la crisis de noventa y la independencia de Somaliland.

En primera instancia, retomamos el concepto de *Estado en la sociedad*²⁵³ porque ayuda a conceptualizar el escenario del que surge y se desarrolla el esquema de gobernanza *polisémico*²⁵⁴—ya descrito en el capítulo anterior— seguido en Somaliland. Dicho modelo ha retomado instituciones de base musulmana y endógenas:

“El modelo del *Estado en la sociedad*[...] se concentra sobre la interacción repleta de conflicto de múltiples conjuntos de líneas de conducta formales e informales acerca de cómo comportarse, que son promovidos por diferentes grupos en la sociedad. Todos estos

²⁵³ Joel S. Migdal, *op. cit.*, 191 pp. y en Joel S. Migdal, “Estudiar el Estado”, *Revista Académica de Relaciones Internacionales* GERI-UAM, No. 8 junio de 2008, 41pp. [en línea] Dirección URL: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678287/RI_8_11.pdf?sequence=1. [Consultado el 26 de enero de 2017]

²⁵⁴ Retomo el concepto de polisemia analizado en el segundo capítulo de la tesis, pues la conformación de Somaliland no implicó el aislamiento del entorno internacional sino su confrontación con una vía distinta a la del régimen barrista, por lo que la reproducción *polisémica* y *la criollización* (pp. 66- 75 de la presente tesis) del Estado sigue funcionando pero bajo otra dialéctica.

grupos, que usan sutiles y no tan sutiles recompensas y sanciones —incluyendo a veces la violencia más extrema— para intentar y conseguir su propósito, comprenden desde grupos informales y poco definidos de personas, hasta organizaciones altamente estructuradas con múltiples recursos a su disposición. En suma, todas las sociedades tienen batallas en curso entre grupos defendiendo diferentes versiones de cómo las personas deberían de comportarse. La naturaleza y el resultado de estas luchas dan a las sociedades su estructura y carácter distintivos”.²⁵⁵

Por lo anterior, no habrá que perder de vista que el planteamiento de un nuevo Estado en Somaliland también ocasionó la *reinterpretación del Estado* y sus instituciones (el Estado en la sociedad) bajo los valores fundamentales de la sociedad somalilandesa sin dejar de lado algunas de las instituciones políticas legadas históricamente, lo que ha derivado en una *criollización o polisemia política*.

En este orden de ideas, lo que se estudiará a continuación en el ámbito político es lo que ya proyectaba el MNS durante su primer Manifiesto en 1981, en donde se postulaba un *nuevo sistema político sobre los valores culturales somalíes (comunes a varios grupos)*, lo que implicó la elevación de instituciones orgánicas tales como el *Xeer (producto de las relaciones de consaguineidad)* y el *Qanoon* islámico.

Igualmente, se abstraerán las principales ideas de ambos autores ya que coinciden en la premisa de que la capacidad de generación del Estado en la mayor parte de las sociedades africanas se inserta en el *régimen neo-patrimonialista* (de donde emerge la *criollización política*) y no así en la estructura estatal, porque es en este campo en donde se desarrolla la configuración de fuerzas de autoridad y dominación política que da origen a las especificidades del Estado en África poscolonial. Por lo anterior, los diferentes escenarios en Somalia se deben a la forma en la cual la región centro sur y norte se condujeron en la fase de *neo-patrimonialismo sin Estado*²⁵⁶.

²⁵⁵ Joel S. Migdal, *Estados fuertes... op.cit.*, p. 28

²⁵⁶ Michael Bratton y Nicolas Van de Walle refieren *el neo-patrimonialismo* como un régimen al que se le debe estudiar al igual que un punto crucial en la distinción de las transiciones políticas, ya que este ha promovido un tipo de devenir diferente, sobre todo en las sociedades africanas en que ha sido adoptado, por ejemplo, el corporativismo en Latinoamérica. Es por ello que en su ensayo “Neopatrimonial Regimes and Political Transitions in Africa” el neo-patrimonialismo se vuelve fundamental en el análisis de las transiciones políticas en África, en donde el derrocamiento de un gobernante ha sido considerado erróneamente el fin del Estado por dos razones principalmente: 1) al apartarse del modelo tradicional de transición política de y desde la elite en el poder (no menos complicados de darles lectura), los análisis que no consideran el neo-patrimonialismo como un régimen válido y no logran visualizar más allá aunque partan de la misma premisa que los

En tercer lugar, el *Estado en la sociedad*, generado por un proceso de reconciliación multinivel (*de abajo hacia arriba*) auspiciado por diferentes reuniones a nivel local permitirá, dar cuenta de dos premisas que caracterizan la estructura política de Somaliland entre los años 1991 a 2001:

- 1) *De forma objetiva el Estado como estructura y de forma permanente no es el que posee un uso exclusivo de la violencia*²⁵⁷.

Como se podrá analizar, el proceso de reconciliación muestra las diferentes arenas de confrontación en Mogadishu con la aparición de *hombres fuertes locales* e incluso de *señores de la guerra*. En el caso particular del norte de Somalia con el surgimiento del Movimiento Nacional Somalí y los grupos opositores a éste que hizo necesario el programa de desmilitarización en el norte de Somalia, dando cuenta del periodo de descentralización de la violencia.

- 2) *El Estado en la sociedad es una fuerza social que precede al pacto estatal, por ello no es un grupo inamovible capaz de poder ejercer sus leyes y reglas de forma exclusiva*.²⁵⁸

El cambio de método de estudio del colapso *estatal* y de la reconstrucción política permite abandonar *la dicotomía del Estado y de la sociedad* pues todos los sectores se analizan en un escenario donde se pueden mirar las varias arenas de dominación y de oposición (los diferentes grupos socioculturales) entre las fuerzas que compiten por el poder simbólico (la imagen legítima) del campo político que se evidenciara en el periodo que va de 1993 a 1997.

Finalmente, lo que estuvo en juego fue *la representación política* entre varias fuerzas sociales con formas distintas de aplicación de la dominación racional,

Nicholas V.W. y Michel Bratton, y 2)La relación entre el tipo de régimen y su influencia en la transición política ha sido desplazada por uno en donde el estudio se enfoca en la élite en el poder, considerando que la mayor parte de los cambios o transiciones suceden en la esfera pública (y solamente en ella).

²⁵⁷ Migdal; *op cit.*, p. 28

²⁵⁸ *ibidem*

tradicional o carismática (inherentes a las concepciones weberianas de dominación) y/o su *criollización*(con fundamento en la polisemia y el neo-patrimonialismo) y por ende, de una forma distinta de proyección de su legitimidad ante otras fuerzas sociales y de configuración estatal.

Por lo anterior, los siguientes apartados analizarán las diferentes reuniones locales y nacionales que dirimieron los diferentes escenarios de confrontación, la lucha por la *representación del Estado* en el marco del *Estado en la sociedad* y su posterior configuración con la imbricación de elecciones democráticas multipartidista en atención al anhelo del reconocimiento internacional hasta hace algunos años.

3.3.1. *Nabad iyo Caano (política de la paz y la leche)*: Somaliland y el periodo de la reconciliación y la estabilización (1991-1997)

Mientras Mogadishu era testigo del surgimiento de *señores de la guerra* en el periodo post-colapso, Somaliland estaba pasando por un *proceso de reconciliación* paulatino lo que no implicó que estuviera exenta del desarrollo de la fase crítica y violenta desde la caída Siad Barre hasta mediados de 1997, a la vez que se generaría un espacio político fértil para la creación de alianzas a nivel local mediante la gestión de *democracia pastoril* que, finalmente catapultarían al grupo isaaq como fuerza dominante en la región, permitiendo el establecimiento de una paz consensuada a través de la *gobernanza de la paz y la leche*²⁵⁹, común a varios grupos regionales – incluso miembros no isaaq–, la cual no estuvo exenta de diferentes vicisitudes. Esto muestra que todo conflicto tiene un ciclo y puede guiar a una forma resolutive.²⁶⁰

La *criminalización del Estado* durante el régimen de Siad Barre había mantenido prácticamente aislado al grupo de los isaaq sometido a la violencia de la

²⁵⁹ Este tipo de gobernanza vendría a sustituir en parte a *la política del vientre*. Para profundizar en *la política de la paz y la leche* consultar Mark Bradbury, *Becoming...op.cit.*, pp. 95-105. El proverbio complementario "*col iyo abaar*" (conflicto y sequía) destaca las sinergias negativas que amenazan el acceso a los pastos y al agua. La sequía podría ejercer presión sobre los recursos y desencadenar conflictos violentos, o los conflictos y la inseguridad podrían exacerbar los problemas medioambientales y la experiencia de la sequía. Anna Lindley, "Cuestionando el 'desplazamiento a causa de la sequía': medio ambiente, política y migración en Somalia", *Revista Migraciones Forzadas*, Oxford University Refugee Study Center, Londres, Marzo 2014 [en línea] Dirección URL: <http://www.fmreview.org/es/crisis/lindley.html>

²⁶⁰ Es el mismo Joel S. Migdal quien menciona en su obra *Estados débiles, estados fuertes* que las alianzas aseguran el posicionamiento de un sistema de representación, en específico en el campo de lo político que, permitirán al grupo en dicho campo *la movilización de bienes y recursos necesarios para fortalecer su legitimidad*.

oposición de grupos, la marginación de la política “nacional” y de la distribución del ingreso estatal que terminó orillando a esta región a mantener lazos con países vecinos como Etiopía y Yibuti para generar fuentes de ingreso. Así, Somaliland se perfiló entre la *criminalización en Somalia* y la autonomía hacia su independencia política.

Por lo tanto, la caída del “Big Man” llevó al descongelamiento de las hostilidades internas regionales en el norte contra varios miembros de los grupos harti y darood (refugiados en Puntland) por la búsqueda de compensación por la fuerza (*diya*), la cual había sido suspendida durante el régimen de Barre –por parte de los isaaq para asegurar que no se repitiera la misma historia de exclusión del periodo barrista mediante los acuerdos que se generaran a partir de la resolución. Del mismo modo, el conflicto también buscó la recuperación de ciudades comerciales que les habían sido arrebatadas²⁶¹.

Es así como a partir del año 1992, las fuerzas del entonces líder al frente del Movimiento Nacional Somalí Abdirahman Ahmed Ali “Tuur”²⁶², se embarcaron en un periodo conocido como la “pacificación” o “estabilización” en Somaliland entre los principales grupos de la región, que involucró 34 juntas a nivel local y nacional.

²⁶¹ A partir del 29 de enero de 1991 que las fuerzas del Movimiento Nacional Somalí capturó distintas ciudades iniciado con Berbera una semana después se hacen de Hargeisa, Bura’o, Boroomo y Erigavo, siendo las tres primeras, incluso hoy día, puntos económicos de relevancia, desde el periodo pre-colonial, que les habían sido arrebatados al grupo isaaq, Bura’o y Hargeisa (puntos para la exportación de ganado y fuente de salida de mercancías procedentes de Etiopía así como de importación de productos). En algunos otros casos la toma de las ciudades iba en relación a las zonas controladas por grupos fieles a Siad Barre como los garhajis y gadabursi(Dir), así como harti. En: Mark Brandbury, *Becoming...op.cit.*, pp.78-79 y Michael Walls, *State Formation in Somaliland: Bringing Deliberation to Institutionalism*(Tesis de Doctorado), Development Planning Unit, UCL, United Kingdom, Febrero 2011, pp. 131-134

²⁶² Mark Brandbury, *Becoming...op.cit.*, pp. 90-95

Tabla 1. Conferencias de reconciliación local y nacional en Somaliland (1991-1997).

	Place	Date	Conference name	Level	Actors	Goal
1	Somaliland, Oog	2-8 February 1991	Oog conference	Local	Dhulbahante and Issaq	
2	Somaliland, Tulli					
3	Somaliland, Borama Somaliland, Berbera	15-27 February 1991	<i>Shirka Walaalaynta Beelaha Waqooyiga</i> , The brotherhood conference of Northern clans	National	All northern clans	Ceasefire Formation of Guurti
4	Somaliland, Burao	27 April – 4 June 1991	<i>Shinweynaha Walaalaynta Beelaha Waqooyiga</i> , Brotherhood Conference of Northern Clans	National		Somaliland declaration of independence
5	Somaliland	February 1991- December 1993	Guul Alla, Danwadaag-Beri,	Local	SNM; guurti; elders; Clans: Gadabuursi, Issaq, baha samaroon, Jibriil Abokar, reer Nur, Jibriil Abokor;	Somaliland independence
6	Ceel-Qoxle	10 May 1991		Local	Warsangali, Habar Jeclo	
7	Yube	18 June 1991	Yube 1	Local	Wasangali, Habar Yoonis	
8	Yube	6-9 October 1991	Yube 2	Local	Wasangali, Habar Yoonis	
9	Oog	30 October 1991		Local	Habar Yoonis, Habar Jeclo, Dhulbante	
10	Yagoori	1991		Local	Dhulbante, Habar Jeclo	
11	Kulal	1-22 June 1992		Local	Dhulbante, Habar Jeclo	
12	Shinbirale	11-18 August 1992		Local	Habar Jeclo, Warsangali	
13	Shinbirale	16-22 August 1992		Local	Habar Jeclo, Warsangali, Gahayle	
14	Xudun	1 September 1992		Local	Dhulbante, Habar Jeclo	
15	Jideli	6-9 October 1992		Local	Wasangali, Habar Yoonis	
16	Hargeisa	4 October 1992		Local	Iisa, Musa, Habar Yoonis	
17	Borama	17-19 October 1992		Local	Baha Samaron/Jibriil, Abokor	
18	Jiidali	5-9 November 1992		Local	Dhulbante, Habar Jeclo Habar Yoonis	
19	Somaliland, Erigavo	1992	Erigavo meeting	Regional	Clans of Sanaag region	Peace-building
20	Somaliland, Sheekh	28 October-8 November 1992	Tawfiq	Local	Habar Yoonis, Cisa Musa	Peace consolidation
21	Jiidali	5-9 November 1992		Local	Dhulbante, Habar Jeclo Habar Yoonis	
22	Khaatumo	2 January – 5 February 1993	Khaatumo	Local	Dhulbante, Habar Yoonis	
23	Somaliland, Boorame	24 January – May 1993	Allaa Madadleh, Boorame Conference	National	Guurti, clan, scholars, interim government	State-building; Transitional government, National Charter
24	Somaliland, Dararweyne	2 January –5 February 1993	Khaatumo	Local	Dhulbante, Habar Yoonis	
25	Somaliland, Erigavo	August –October 1993	Sanaag Grand Peace Reconciliation Conference	Intra-regional	Elders, Guurti; intellectuals, NGOs; clans of Sanaag region	regional administration; clan mitigation
26	Somaliland, Garadag	23 November-1 December 1993	Danwadaag-Beri	Local	Dhulbante, Habar Jeclo, Warsangali, Gayale	
27	Kaam Abokor	1995		Local	Ciidagale, Peace committee	
28	Gaashaamo	1996		Local	Habar Jeclo Habar Yoonis	
29	Baalidhaaye	1996		Local	Habar Jeclo Habar Yoonis	
30	Duruqsi	1996		Local	Habar Jeclo Habar Yoonis	
31	Beer	1996		Local	Habar Jeclo Habar Yoonis	Agreement of Garhajis
32	Gabilay, Somaliland	26 may -1 June 1996		Local	Reer Nuur, Jibriil Akobor	
33	Beer, Somaliland	September 1996		Local	Habar Jeclo, Garhajis	
34	Somaliland, Hargeisa	October 1996- February 1997		National	Government of Somaliland, clan, women and minority observers	State-building; cease fire in Hargeisa and Burao

Fuente: Devora Valentina Malito, “The Liberal Myth of Neutrality and the Local Peace Process in Somaliland”, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute, No. 3, Paper draft, 2015, Firenze Italia, p. 10 [en línea] Dirección URL: <https://www.sisp.it/files/papers/2013/debora-valentina-malito-1481.pdf> [Consultado el 18 de abril de 2018]

El *proceso de estabilización* en Somaliland no fue homogéneo ni tampoco lineal pues aún existían algunos grupos fieles al régimen (a su líder y a su proyecto centralizado en Mogadishu), por lo que el uso de la violencia, o no, dio pauta a diferentes escenarios/arenas de confrontación (principalmente con los dhulbahante) y de reconciliación en el *campo político*.²⁶³

²⁶³ El *garaad* de los dhulbahante (Abdiqani Garaad Jaama’) reintentó el contacto con los *habar je’lo* del MNS enrolándose en esta serie de reuniones (Qararro Danood Gowlalaale en febrero y Gaashaamo en Abril de 1990) entre ambos grupos en donde además de acordar el cese al fuego se puso a discusión si se habría de permitir que el *Garaad* entrara al movimiento

La *búsqueda de compensación* de la comunidad isaaq contra miembros de grupos que habían servido en las campañas militares de Siad Barre en su hostigamiento –y que en algunos casos aún se mantenían leales al régimen pese a su desaparición– trajeron varias consecuencias, una de ellas fue la migración de la población de Somaliland principalmente de grupos como los gadabursi (dir), ‘lise muse y darood hacia Etiopía²⁶⁴, aunque varios de ellos regresarían una vez iniciada la Conferencia de Booraame, y después de varias juntas de reconciliación local, que daban cierta esperanza al gobierno de Muhammad Haji Ibrahim Egal²⁶⁵ por su capacidad mediadora debido a los lazos de parentesco que mantenía con el grupo ‘lise Muse (de los habar awal) por parte de su padre y con los habar yoonis (linaje materno), que habían sido confrontados producto de la política seguida a nivel nacional por Siad Barre y en cierta medida por Abdirahman Ahmed Ali ‘Tuur’.

El objetivo de la conferencia de Booraame era colocar un representante que lograra la representación de la mayor parte de los grupos en Somaliland, por medio de sus lazos de consanguineidad, evitando la centralización política en un solo grupo.

El uso de violencia para la persuasión del MNS duró alrededor de dos años (el momento crucial después de la caída) periodo que también coincidió con la disputa intra hawiye en el centro y por tanto con la migración de varios miembros darood a la zona de la actual Puntland, donde también encontraron refugio (y donde también residen originalmente miembros de este grupo). La generación de juntas para el cese al fuego no fueron absorbidas por la violencia regional, pero isaaq no solo tenía como fundamento el antecedente más cercano de los actos arbitrarios contra su linaje durante la década de los noventa, sino también el mito creado que habría

representado a los *dhulbahante* o como un individuo más. La propuesta fue rechazada pero dio apertura a la comunicación entre ambos grupos en aras de continuar con las juntas locales post-colapso en 1991 Véase en **Tabla 1**.

²⁶⁴ La referencia aproximada de migración hacia Etiopía es de 125000 En: Lindley, Anna, *Migrant Remittances in the Context of Crisis...*, p. 4

²⁶⁵ Mohamed Haji Ibrahim Egal llegó al poder después de la fructuosa Conferencia de Boorome. Nació en Odweyne, entre Berbera y los pastizales del Haud, fue educado en Somaliland Británica, Sudan e Inglaterra. Inició su carrera política en la Liga Nacional Somalí y participó en el movimiento independentista de 1960. En 1956 fue electo líder de Berbera y dos años después alcanzó el puesto de Secretario General, a lo largo de su carrera política, de 55 años, participó en todos los gobiernos de Somalia. En Mark Brandbury, *Becoming...op. cit.*, p. 110

vislumbrado como líder nato de la Gran Somalia²⁶⁶ al grupo darood, aunque como se sabe, el origen de la noción de preeminencia de este grupo sobre otros también ha sido como resultado del legado colonial y de la instrumentalización de la tribalización²⁶⁷, que se expandió con el pan-somalismo barrista basado en la preeminencia de su grupo.

La calma sería encontrada, por ende, una vez que en el periodo de pacificación con el *Estado en la sociedad* se dieran los cimientos de este nuevo proyecto político con una conformación multicultural, que logró integrar a la mayor parte de los grupos socioculturales de Somaliland.

La capacidad de persuasión por parte de los isaaq, desde otro enfoque, ya fuera por métodos pacíficos o violentos, así como las juntas locales que ampliaron el margen de dominación, permitió dar el siguiente paso y discutir *la creación de la capacidad administrativa*²⁶⁸ estatal –aunque de facto– que sólo podía asegurarse por medio del *Shir* pero a nivel nacional (*Shir beeleed*), con la participación de los Consejos de Sabios de cada grupo, formando así el *Guurti*, para dar legitimidad a las decisiones y al proceso a partir de la “Conferencia de Bur’o”.

La *criollización política* permite intuir que el *Estado en la sociedad* mezcló ciertas dinámicas del Estado polisémico del régimen de Barre como el tipo de dominación con base en la coerción legítima (aunque no como pilar fundamental de legitimación), reproduciendo la polisemia de su lógica constitutiva.

Como lo advierte Bayart, la característica polisémica estatal implica que la legitimidad pueda tener varias fuentes de significado que expliquen el cómo de la dominación, por lo que las fuentes de la misma son diversas. Una de ellas puede ser el uso de la violencia, como “sucede” en Occidente, pero esta característica no es el principal ni único mecanismo en la configuración estatal en África poscolonial.

²⁶⁶ Esta postura tiene como mito de origen la figura de Sayyid Abidille Hassan, se sugiere que fue una retórica expandida durante el gobierno de Siad Barre

²⁶⁷ El grupo Majeerteen subgrupo de los darood mantuvo una relación cercana con la administración colonial italiana, incluso se sabe que gracias a esta relación Mohamed Siad Barre habría logrado formarse en Italia y formar parte del cuerpo burocrático colonial.

²⁶⁸ Joel Migdal, *op. cit.*

Sin embargo, en este primer periodo se trata más de un esquema de compensación a causa del descongelamiento de hostilidades motivada por la experiencia histórica vivida que también se vinculó con el consenso, predominantemente motivado a través de juntas locales entre grupos diversos que sí funcionaron primordialmente como pilares de legitimación del tipo de Estado postulado por el MNS (respetando los valores de la sociedad nórdica).

3.3.1.1. Conferencias nacionales para la reconciliación (Shir beelead) 1991-1993: Bura'o, Sheikh y Booraame.

Como se ha mencionado, la Conferencia de Bur'o²⁶⁹ es considerada decisiva, pues consagró una nueva fase del Movimiento Nacional Somalí en tanto que con ella se habría de hacer pública la independencia de Somaliland de la mano del Comité Central. El objetivo, entonces, se convirtió en conformar un gobierno civil que fuera capaz de representar los *valores fundamentales de la sociedad*, sin dejar de lado a los *grupos locales*.²⁷⁰ La Conferencia de Bur'o fue solo una de las tres reuniones nacionales más destacadas en este periodo, a ella le siguieron la Conferencia Tawqif (entendimiento) o Sheikh en diciembre de 1992 y la Conferencia de Booraame en 1993 para la reconciliación e institucionalización nacional.

Tras la independencia en 1991, con el objetivo de dar legitimidad al tipo de representación político que se estaba gestando, la estrategia fue la inclusión de instituciones que sirvieran de base para la consolidación de la posterior estructura "formal" del gobierno civil en Somaliland (legitimando el proceso), *criollizando* la estructura estatal, y favoreciendo la reconciliación, como se estudiara a continuación.

Si bien la Conferencia de Bur'o fue un paso fundamental hacia *la estabilización*, las dificultades no se hicieron esperar y los conflictos vinieron una vez que el gobierno de Ali "Turr" tuvo que enfrentarse a la escasez de recursos económicos, limitando la redistribución entre *lazos clientelares*, y buscó el control de las

²⁶⁹ También conocida como Gran Conferencia del Pueblo del norte (Shirweynaha Beelaha Waqooyo).

²⁷⁰ La Conferencia duraría solo una semana en la que el Consejo de Sabios Nacional(Guurti) habría de acordar 6 resoluciones, la principal de ellas fue la de establecer una administración separada de Mogadishu.

principales entradas marítimas para la recaudación de impuestos y generación de ingresos para el gobierno y la reconstrucción de la región.

El primero de los conflictos se desataría en junio de 1992, en Berbera²⁷¹ una vez que el gobierno en turno tratara de retener los ingresos de este puerto²⁷²; la región controlada nominalmente por los Consejos 'lise muse (subgrupos de los habar awdal). El segundo escenario de confrontación se desataría por el control sobre la milicia de Bura'ó patrocinada por el gobierno de Ali Turr²⁷³.

Varias reuniones (bilaterales y locales) se llevaron a cabo por un periodo de ocho meses, siendo la reunión convenida en Kulaanka en octubre de 1992 la que permitiría retornar(parcialmente) al marco de estabilidad²⁷⁴. Finalmente, el acuerdo facilitó al gobierno de Somaliland quedarse con el control del puerto, pero el grupo de los 'lise muse no había quedado del todo satisfecho encontrando otra forma de mostrar su inconformidad –por la limitación de redes de neopatrimoniales– arremetiendo con el asunto del control de los 'lidagalle sobre el aeropuerto de Hargeisa, subgrupo de los habar garhajis –al igual que los habar yoonis– del que formaba parte el presidente y la milicia que había sido ocupada para confrontar la resistencia 'lise muse para *la capitalización de recursos*.

Dada la inconformidad de un sector de los 'lise muse por haber perdido el control del puerto y frente a la falta de aplicación de la ley contra los 'lidagalle, los gadabursi (quienes no pertenecían a los Isaaq) fueron usados como mediadores permitiendo continuar con paso más seguro a la “Conferencia de Reconciliación

²⁷¹ Michael Walls, *op. cit.*, 132 y Somaliland Centre of Peace and Development; *A Self-Portrait of Somaliland: Rebuilding from the Ruins*, Hargeisa, Diciembre de 1999, p. 23[en línea] Dirección URL: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.111.1820&rep=rep1&type=pdf> [Consultado el día 13 de Agosto de 2017]

²⁷² El control sobre Berbera se puso en juego en junio de 1992 debido a que en febrero de 1991 el puerto y el aeropuerto habían sido declarados bienes del Estado. La invasión del gobierno de “Turr” fue tomada como una amenaza a la seguridad de los Habar Awal en la región de Berbera, cuestión que encontraría su agravante luego de que la política de “Turr” diera un giro retomando la estrategia (de Siad Barre) de *oposición de grupos* acusando a los 'lise Muse de estar usando los ingresos obtenidos del puerto para financiar milicias clandestinas lideradas por un Coronel Abdillaahi 'Degaweyne' del Alan As(bandera roja), como un intento de desestabilización del país, de tal forma que de enero a marzo del mismo año habían logrado el control por la fuerza. Michael Walls, *op. cit.*, pp. 132-140

²⁷³ En el caso particular de Bura'ó los grupos socioculturales (los Gadabursi) a los que se les asignó la tarea de desmilitarización se repartieron regionalmente asumiendo un papel mediador, pero a partir de 1992, el intento del gobierno de llevar armas pesadas bajo su control en Bura'ó provocó una semana de enfrentamientos entre los habar ja'lo procedentes de Bura'ó y los habar yoonis (unidos a Turr y luchando desde su bando).

²⁷⁴ Una nueva reunión fue Kulaanka (reunión) frente a 15 miembros del Movimiento Nacional Somalí, Ahmed Mohamed 'Siilaanyo' y una delegación aliada del gobierno de dieciséis personas, dirigido por Sheekh Yusuf Sheekh Ali Sheekh Madar. *Ibid*, p. 136

Nacional de Sheikh” o del “Entendimiento” en Berbera para dar solución a estos conflictos entre grupos, aunque con una fuerte des-legitimización de la figura de Ali ‘Turr’, por la *política de oposición de grupo* implementada para contener al grupo ‘Iise Muse y la falta de movilización de recursos económicos y políticos necesarios para mantener la estabilidad política.

Durante esta etapa política se tomó la decisión de que al *Guurti* se integraran miembros no isaaq (gadabursi) para que sustituyera a la figura del Comité Central, debido a su capacidad *de movilización de recursos sociales a través de la mediación* en pos de la consolidación de acuerdos políticos; cuestión primordial para sus primeros años de independencia.

En esta misma conferencia se habría de convenir el establecimiento de fuerzas policíacas (en las ciudades de Hargeysa, Boroma y Gabiley), que apoyadas por la diáspora, fortalecieron *la capacidad de movilización de recursos económicos que reforzaron el posicionamiento del grupo Isaaq* (su representación) como fuerza económica dominante.

Con la deslegitimada figura del Presidente “Turr” para sostener las elecciones en abril de 1993 ya que la Constitución tampoco se había podido generar por los conflictos internos. fue impulsada incluso desde el grupo opositor la “Conferencia de Sabios de las Comunidades de Somaliland” (Shirwaynaha Guurtida Beelaha Soomaaliland) también conocida como “Allah mahad leh” o Booraame el 24 de enero de 1993 tres meses después de la “Conferencia de Sheikh”²⁷⁵.

La Conferencia de Booraame representará una inflexión destacada, pues con ella se *afianzó la criollización política* para la consolidación del Estado vinculándolo con instituciones políticas que comúnmente no veríamos en otros contextos culturales.

La Conferencia de Booraame lograría en lo concreto la inclusión y la elevación del *Xeer* a nivel nacional en la estructura de gobierno mediante el sistema *bee*²⁷⁶, y la incorporación del *Guurti* para facilitar la mediación. Proporcionó legitimidad

²⁷⁵ Michael Walls, *op. cit.*, p. 138

²⁷⁶ Basado en los principios de representación proporcional (4.5) a los seis grupos principales, pluralismo y autonomía. Los asientos de la Cámara Alta y de la Cámara Baja serían asignados con base al grupo de pertenencia, de acuerdo con la fórmula decidida en el Congreso del MNS en Balugbadleh.

respetando los linajes y volviéndolos la base de esta primera fase de la configuración del Estado, aunque como señala Mark Bradbury esto no fue algo nuevo:

“[...] Las autoridades de la colonización británica habían incorporado los Consejos de Ancianos dentro de la administración como jefes asalariados(*caaqilo*) como un mecanismo de control de la extensión en áreas rurales, la práctica continuó en los gobiernos independientes de Somalia. Durante el gobierno de Siad Barre los jefes fueron renombrados como buscadores de paz (*nabaan doon*) y fueron integrados en la estructura del Estado y en última instancia integradas a las estructuras de partido. El Movimiento Nacional Somalí había integrado un *Guurti* dentro de su organización para movilizar el apoyo en la guerra, en línea con su manifiesto, para sentar las bases de una más participativa forma de democracia”.²⁷⁷

El sistema *beel* solo reforzaría la transición por dos años asegurando la legitimidad del proceso con la representación *holística de la sociedad (en forma y fondo)* mientras se generaba el borrador de una nueva Constitución, la cual fue ratificada hasta 2001 con el fin de asignar el número de asientos por cada grupo en el legislativo en el que se centrarán la mayor parte de las disputas en el periodo posterior.

Los temas que se pusieron en la agenda fueron priorizar la reconciliación (*adjudicación del bienestar*), la seguridad (*su aprovisionamiento*) y formación del Estado (*representación de una población nacional*)²⁷⁸, así como avanzar hacia el reconocimiento internacional y supervisar una transición pacífica del gobierno militar al gobierno civil.

Para poder lograr los primeros dos objetivos trazados, se creó una “Carta para la Paz y la Seguridad de las Comunidades de Somaliland” (*Axdiga Nabadgalyadae Beelaha Soomaaliland*) para la reconciliación y la compensación entre grupos.²⁷⁹

Consecuentemente, las discusiones sobre un gobierno y la construcción del Estado produjeron una “Carta Nacional Transicional” la cual reafirmaba la soberanía e independencia de Somaliland y definía las estructuras políticas y sus instituciones, como se indica a continuación:

²⁷⁷ Mark Bradbury, *Becoming...*, p. 100

²⁷⁸ Para Joel Migdal esas son las funciones que persigue un Estado en la sociedad. En: Joel S. Migdal, *Estados fuertes...* op. cit.

²⁷⁹ Mark Bradbury, *Becoming...op. cit.*, p. 87

“El Ejecutivo (olaha Xukuumadda) [...] comprendería una presidencia, una vicepresidencia y un consejo; un parlamento bicameral que consistiría en una Cámara Baja de Representantes(Golaha Wakiilada) y una Alta de sabios(Golaha Guurtida) y un sistema judicial independiente. Asimismo proveería de un Auditor General, un Banco Central y un gobierno regional y mayores elegidos por el gobierno”.

Las principales actividades que habrían de ser formalizadas para el Consejo de Sabios (Guurti) en el gobierno eran como mediadores “ para reforzar y asegurar la paz [y] para crear una nueva o reforzar los existente Códigos de Conducta[Xeer] entre los grupos”²⁸⁰ así como proveer al ejecutivo y a los representantes de su aprobación. La carta daba a ellos la responsabilidad de elegir al presidente y al vicepresidente.

Finalmente en Junio de 1993, 159 miembros del Guurti elegirían a Mohamed Ibrahim Egal como presidente de Somaliland y al coronel Abdirahman Aw Ali como vice-presidente(Gadabursi).²⁸¹

La Conferencia de Booraame significó un gran paso para dar bases a un gobierno civil y arreglar asuntos críticos de seguridad, reconciliación y reintegración entre diferentes frentes (grupos), *así como institucionalizar el acuerdo social que habría de preceder al Estado con la inclusión de instituciones de base musulmana y orgánicas que habrían servido para la reconciliación*. Pese a ello, como todo acuerdo político existieron nuevos problemas por resolver.

3.3.1.2. La primera Administración de Egal y el conflicto en Hargeisa y Bur'o

El punto de partida de la administración de Egal, a diferencia de la Ali “Tur” , fue la planificación de una nueva fuerza de seguridad mediante la creación de acuerdos con los grupos armados²⁸² para la generación de ingresos propios para el joven gobierno mediante la recuperación de puertos y entradas al país, lo cual facilitó las relaciones económicas entre diferentes grupos, quienes pudieron continuar con sus

²⁸⁰ Estas características cubren los objetivos del Estado en la sociedad Véase en Joel Migdal, op. cit., p. 45

²⁸¹ *Ibidem*

²⁸² Un elemento clave del acuerdo con los comandantes de la milicia como parte de la desmilitarización el gobierno pagó a los propietarios de los vehículos técnicos (los cruceros terrestres blindados); el arma más preciada para milicia.

actividades económicas. Como parte de la dinámica de la reconciliación en Somaliland para *la reconstrucción* el tema de la desmilitarización permitió que ambos procesos se fortalecieran de forma recíproca, llevando a la legitimación de *la representación estatal* de manera polisémica.²⁸³

Por un lado, la movilización de recursos permitió mantener el neo-patrimonialismo como parte de la forma de gobierno, mientras que por otro, mediante la desmilitarización de grupos armados, la sociedad se mostraba en un acto simbólico sin precedentes a favor del nuevo proyecto político.

El periodo de mayor conciliación entre el gobierno y las milicias fue durante 1993 después de la Conferencia de Booraame. Pero este periodo de conciliación no fue permanente y el mismo año, luego de que el gobierno reclutara a miembros de la milicia para el control de nuevos conflictos en Berbera y en Hargeisa, tuvo lugar una nueva ruptura.

El primero de los choques por el control en Hargeisa (capital de Somaliland) sucedió en Octubre de 1994, ya que miembros de los grupos habar yoonis (del linaje garhajis) y de las ex milicias 'lidagalle tomaron el aeropuerto como muestra de oposición a la conformación de una milicia nacional. La decisión de la administración de Egal fue la de atacar el asentamiento de Tool ('lidagalle) haciéndose de una fuerte enemistad con el grupo de la región²⁸⁴.

Por ello, el gobierno de Egal, tratando de anticiparse a la oposición en diferentes puertos históricamente estratégicos en el sector comercial, tomó en marzo de 1995 Bur'o y el mismo año se asentó en la región de Awdal para consolidar el control sobre el puerto de Zeila. Esta última decisión lo llevaría a confrontarse con los 'lise y los gadabursi del grupo dir.²⁸⁵

²⁸³ A efecto de lo anterior, dos fueron las principales organizaciones asignadas para impulsar esta tarea durante el gobierno de Egal: la Comisión de Desmovilización Nacional (CDN) y la asociación de veteranos del Movimiento Nacional Somalí(SOYAL) quien se encargaría en gran medida de la atención a los ex combatientes. M. Iqbal D. Jhazbhay, Somaliland Post-War Nation Building and International Relations, 1991-2006[Tesis de Doctorado], University of the Witwatersrand, Johannesburg, South Africa, Febrero 2007, p. 110 [en línea] Dirección URL: <http://wiredspace.wits.ac.za/handle/10539/4942?show=full>

²⁸⁴ *Ibid*, p. 110-116

²⁸⁵ *ibidem*

Por otro lado, y ante el bloqueo de flujo de recursos económicos, Egal autorizó la introducción del chelín somalilandés como nueva moneda del naciente país *de facto*. La poca movilización del chelín generó, de forma inmediata, que la tasa de cambio para octubre de 1994 de manera arbitraria benefició al gobierno, situación que hizo enojar a muchos somalilandeses y avivar el desafecto contra la administración.

Pese a que el conflicto parecía estar instigado por *la oposición de grupos* en realidad, la confrontación por el tipo de *representación estatal* (la independencia de Somaliland con el respeto a los valores fundamentales de la sociedad somalilandesa o la unión con Somalia en el marco del Estado nación), que se enviste por la disputa de la movilización de recursos. En tal sentido, la oposición a la conformación de una milicia nacional se convirtió entonces en un acto simbólico en esta lucha entre distintas fuerzas sociales, así como la disputa por control de los recursos.²⁸⁶ Como afirma el politólogo Michael Walls al respecto:

“Para varios ‘lidagalle, su lucha no era con los sa’ad muuse(que apoyaban al gobierno), si no con el gobierno, y en una situación similar se mantuvieron algunos otros grupos como los Habar yoonis; ellos también estaban peleando con el gobierno más que con los habar je’lo. Del lado del gobierno, es notable que Egal fue capaz de establecer una coalición de fuerzas que obtuvo el apoyo de una amplia gama de clanes: un logro significativo dada la dificultad que Tuur había tenido para reunir a un ejército ‘nacional’.”

En vista de las complicaciones por las primeras medidas tomadas por parte del gobierno, una vez que el préstamo adquirido en 1993 iba siendo absorbido y con una economía más equilibrada Egal comenzó a disponer del 70% del ingreso nacional para destinarlo a la manutención de la milicia y evitar que ésta recayera en un estado predatorio similar al de Somalia.²⁸⁷ Esta estrategia resultó efectiva pese a que la falta de reconocimiento dificultaba (como hoy día) la asignación equilibrada de recursos económicos, por lo que Egal consideraba que “es mejor mantener a la milicia

²⁸⁶ Así mismo dentro de este entramado de posturas y contra-postura políticas también estaba el posicionamiento directo a favor o en contra de Egal, debido a que él había sido de las mayores figuras asociadas al ‘Alan ‘As(bandera roja) dentro del Movimiento Nacional Somalí por lo que su elección también fue vista como una promoción de sus esfuerzos por marginalizar a los Garhajis, en los que se había apoyado el gobierno de Ali “Tur”, vinculando este hecho con el número de asientos en el parlamento.

²⁸⁷ Michael Walls, *op. cit.*, p. 131.

ocupada en los campamentos, lejos de las ciudades y las carreteras, que volver a los días de bandidaje e inseguridad ante el ejército nacional”.

La dimensión del desarme ha sido crucial en dos sentidos, el primero de ellos es que en la medida en que las milicias (que habrían de profesionalizarse) y sus armamentos fueron distanciados se inhibió la insurgencia de un conflicto intercomunal de mayor magnitud y el surgimiento del señores de la guerra²⁸⁸. En segundo lugar, esto permitió un mayor control de los espacios económicos (Berbera, Burco, Hargeisa) para la recaudación de impuestos por parte del gobierno.

Es así como mientras los conflictos entre 1992- 1993 dieron validez al argumento de que aun cuando exista una descentralización de fuerzas hay posibilidades para la creación de un modelo de gobernanza, los conflictos entre 1994-1997 cobraron un sentido político simbólico de representación estatal: estar o no a favor del tipo de esquema político que fue originando en Somaliland independiente a partir de 1993 con la Conferencia de Booraame.

3.3.2. Conferencia de Hargeisa

Evidentemente el proceso de conformación estatal tuvo una serie de altibajos a los cuales responder, por lo que el proceso de reconciliación se habría de consagrar hasta 1997 con la Conferencia de Hargeisa que eliminó el sistema *beel* para la transición a un nuevo tipo de reestructuración política que se denominó “multipartidista” y que en última instancia se encontraba influida por la dinámica regional que presionaba la trabajosa estabilización del país (de facto) llevando a su *polisemización*.

Ante el clima hostil vivido durante este periodo, el gobierno promovió de nueva cuenta una serie de conferencias de enero de 1995 a 1997, que terminaron con la re-elección de Egal como presidente de Somaliland por cinco años más en la última conferencia local del periodo, la Conferencia de Hargeisa, lo que no fue

²⁸⁸ A cambio cada grupo recibió una asignación de reclutas en el ejército nacional, lo que les proporcionó una profesión y un ingreso estable. El proceso, sin embargo, ha sido costoso, con el informe de SCPD señalando que el gobierno mantenía aproximadamente 18,000 miembros de sus fuerzas de seguridad en su nómina, "casi el triple de lo que requiere, a un costo del 70% del presupuesto nacional". M. Iqbal D. Jhazbhay, *op. cit.*, pp. 110-115

bienvenido en todos los cuadros, deteriorándose cada vez más la relación con las comunidades(Harti) que actualmente se localizan en la región autónoma de Puntland alejando la región de Sool de la mano de los warsangeli y los dhulbahante en la zona en disputa por ambos gobiernos²⁸⁹ mientras los gadabursi eran integrados en Somaliland.

En el ámbito social, de nueva cuenta se organizó un grupo de migrados en Londres, como sucedería con el Movimiento Nacional Somalí, que llevaró el nombre del “Comité de Paz de Somaliland”. Este comité comenzó a presionar al gobierno con una serie de conferencias locales para que estabilizara el país. En este contexto, también será importante destacar el papel jugado por las conferencias a nivel local como Gaashaamo, Duruqsi, Waaraabeye y Camp Abokor (véase Tabla 1), sin las cuales muy probablemente no se habría podido consolidar la paz al interior de Somaliland para dar paso a la segunda administración de Egal de forma asentada²⁹⁰. De nueva cuenta la gobernanza local muestra su grado de *criollización* fortaleciendo la legitimidad del Estado, es decir sin contravenirlo.

La Conferencia de Hargeisa (4 Conferencias Octubre 1996- Febrero 1997), pese a la oposición y críticas internas, habría de permitir a Egal centralizar el acuerdo social y por ende legitimarse al interior de Somaliland y su proyecto político independiente, pero de un modo distinto al que vendría ejerciéndose convencionalmente, ya que pese a su negativa a participar dentro de las negociaciones a nivel local tampoco las hizo a un lado, lo que le valió el apoyo de parte importante de la población²⁹¹. Los objetivos de Hargeisa fueron:

- 1) Terminar la Guerra
- 2) Finalizar la Constitución

²⁸⁹ Las regiones antes mencionadas colindan con la región autónoma de Puntland desde 1998 bajo la noción de una unidad harti/darood, la cual incluye a los Majeerteen de las regiones de Mudug, Nugal y las regiones del Noroeste de Bari, así como la región dhulbahante de Sool y wasengeli del este de Sanaag. Después de la reelección de Egal, la relación entre el gobierno de Egal y los harti(dhulbahante y warsengeli) en la región se debilitó, en primer lugar, por la elección de nueva cuenta de un Gadabursi como vicepresidente y por el rechazo a una lista de candidatos ministeriales y parlamentarios propuestos por el Garaad Abdiqani (dhulbahante)

²⁹⁰ Michael Walls, *op. cit.*, pp. 143-150

²⁹¹ Ahmed Yusuf Farah, *African Conflicts, Their Management, Resolution and Post Conflict Reconstruction*, Adis Abeba, 2002, p. 6 [en línea] Dirección URL: unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/cafrad/unpan009239.pdf [Consultado el 18 de marzo de 2018]

3) Preparar a la nación para las elecciones

La discordia no tardó en surgir debido a que la Constitución, al momento de la elección de Egal, no había estado lista, por lo que su elección había caído en manos del *Guurti*. La influencia de Egal sobre el *Guurti* dañó en cierta medida su credibilidad y reafirmó el *clientelismo como un eje político*. Pese a las críticas y la oposición, el *Guurti* fue incorporado como órgano político y se fomentó la transición de la gobernabilidad centralizada en el Consejo de Sabios hacia la figura de Egal como líder político, sin embargo Egal no habría logrado tal imagen de legitimidad sin el respaldo del Consejo hasta sus últimos años de vida.

En resumen, después de la Conferencia de Hargeisa se vivió un periodo de relativa calma una vez que el *Estado rizoma en la sociedad*, construido mediante las reuniones locales de reconciliación, permitió la consiguiente reconstrucción.

Hay que destacar que pese al proceso de descentralización de fuerzas que reactivó la capacidad de agencia de la población somalilandesa y debido al escaso seguimiento mediático de su desarrollo (ocasionando de forma involuntaria un desarrollo natural sin presiones desde el exterior), el eje de la conciliación entre los diferentes grupos al interior de Somaliland, que tomó forma a través de distintas juntas locales y nacionales y de instituciones de base musulmana en el periodo post-colapso, se debió en esencia al tipo de gobernanza sin Estado arraigada localmente, la denominada *política del paz y la leche*²⁹² que vino a sustituir (en parte) al *neo-patrimonialismo sin Estado*. Pero no hay que perder de vista que el rizoma estatal seguirá reproduciéndose aunque investido por la figura de un *Estado en la sociedad*.

3.4. La reconstrucción estatal: la criollización de la privatización del Estado para la movilización de recursos económicos y sociales.

A diferencia del primer periodo estudiado, en esta segunda fase será importante destacar la institucionalización y la *reconstrucción del Estado en la sociedad* (1997-

²⁹² Fue un slogan muy popular al interior de Somaliland a partir de la década de los 90. Véase en Mark Bradbury, *Becoming...op.cit.*, pp. 95-105

2001) y las condiciones bajo las cuales impulsa su apertura al mundo en la actualidad.

A este respecto será tarea del presente apartado mostrar cómo la institucionalización del Estado en la sociedad no implicó el distanciamiento de quien lo había recuperado (la sociedad), sino su configuración dentro de la nueva base institucional –multipartidista– estatal. Por lo anterior, será necesario *im-pensar*, la *privatización del Estado* y el *papel de la sociedad civil* del periodo posterior a la Conferencia de Hargeisa, así como la democracia en el apartado posterior.

La administración de Muhammad Haji Ibrahim Egal logró la reconstrucción con avances concretos, que tuvieron como telón de fondo tres fuentes principales de financiamiento: 1) el préstamo solicitado a la élite comercial isaaq en 1993 por 7 millones de dólares²⁹³; 2) las remesas obtenidas desde el exterior²⁹⁴, y 3) la exportación de ganado. Así, la mayor parte del financiamiento en el país se obtuvo de un grupo de empresarios que habría de obtener ciertos privilegios en las rutas de comercio así como la excepción de impuestos inicialmente y de la activa participación de los movimientos y remesas de la diáspora.

En cuanto al aporte de la diáspora, se calcula que el impacto cuantitativo en remesas destinado a Somalia durante 1991 sumaba un monto total de 370 millones de dólares. La investigadora Anne Lindley, en un estudio realizado en abril de 2006, menciona que probablemente este monto haya cubierto un total del 25% de las necesidades de cada hogar tanto en Somalia como en Somaliland, en el caso particular de Somalia hay quienes apuntan un 40% en cobertura.²⁹⁵

Durante el año 1997 se calculaba que alrededor de 93 millones de dólares estaban siendo enviados a través de compañías de remesas (xawilaad), mientras

²⁹³ Mark Bradbury, *Becoming ...op.cit.*, pp. 111-112

²⁹⁴ Para 2004 estimaba un aproximado de 140 millones de dólares en remesas que llegan por lo menos a un 40% de la población, de lo anterior se deduce la significativa afección producida por la sanción a la empresa Al Barakaat, por presuntos vínculos con Al Qaeda durante el año 2001 según la Agencia de Central de Inteligencia (CIA) de los EE.UU. Véase en: Peter Hansen: Migrant Transfers a Development Tool. The Case of Somaliland, Danish Institute for International Studies, Copenhagen, 2004 y Geog-Sebastian-Holzer, "Political Islam in Somalia. A Fertile Ground for Radical Islamic Groups?", *Geopolitics of Middle East*[en línea] Dirección URL <http://www.operationspaix.net/DATA/DOCUMENT/5337~v~Political Islam in Somalia A Fertile Ground for Radical Islamic Groups .pdf> [Consultado el día 18 de enero de 2018]

²⁹⁵ Peter Hansen, *op. cit.*, 20 pp.

que para el año 2000 se calculó una entrada de 400 millones de dólares a 500 millones de dólares.

Según datos del Instituto Danés de Estudios Internacionales, el 93% de las remesas se envían a miembros de la “familia nuclear”²⁹⁶. Este dato es interesante en tanto la mayor parte de los envíos se focalizan sólo en aquellas personas que tienen los medios económicos para salir del país. El mismo estudio menciona que las remesas se concentran principalmente en la clase media de Somaliland²⁹⁷, las cuales se aglutinan en las principales ciudades como Hargeisa que generalmente son aquellas que se muestran más activas en las contiendas políticas y en la participación política en general, lo que no excluye la participación de otros sectores. Pese a ello esto no implica que la población rural no sea recipiente de dichos ingresos aunque ciertamente en menor grado.

Aún cuando el sistema de envíos de remesas ha repercutido en la construcción de hospitales, escuelas, seguridad y asociaciones políticas, su compromiso ha ido más allá y sus aportes en especie no son menos importantes.

La población de la diáspora se ha comprometido con la construcción política desde las primeras reuniones de reconciliación del país *de facto* y la lucha contra el embargo de los países del Golfo durante el año 1998. En lo que respecta a su compromiso político con el reconocimiento internacional, sus miembros han sido los responsables de la organización de foros de discusión, de la implementación del programa de democratización y en cuanto a la consecución del reconocimiento han servido, en específico, como grupos de presión internacional con el envío de cartas a Naciones Unidas y con demostraciones argumentativas en Ottawa, Londres y Nueva York; actualmente, forman parte activa de la Organización de Personas y Naciones Sin Representación (UNPO u OPNR)²⁹⁸.

²⁹⁶ *Ibid*, 19

²⁹⁷ Este estudio divide a la población por cantidad de ingresos en: Habitantes ‘muy pobres’ con un ingreso de menos de US\$ 2.25 al día; ‘Pobres’ con un ingreso menos a US\$3.00 al día, ‘clase media’ con un ingreso de US\$3-10 al día y los habitantes con mejores condiciones de vida, con un ingreso superior a a US\$10 al día. Este mismo estudio lo llevaría a cabo Lindley en 2006, la diferencia fue de 2 unidades para los ingresos más altos y un rango de .25 a .75 entre los mas bajos. Este estudio solo calcula el ingreso de familias en Hargeisa; el 25% ocupa los primeros rangos del 40% al 60% los últimos dos.

²⁹⁸ Para mayor información consúltese Página Oficial de Organización de Personas y Naciones Sin Representación en <http://unpo.org/section/2>

Del mismo modo aunque de forma indirecta, otro de los métodos mediante los cuales Muhammad Haji Ibrahim Egal logró comenzar la reconstrucción del país fue mediante la acreditación de instituciones para la provisión de servicios públicos y privados básicos (la privatización estatal).

A este respecto hay que considerar que la privatización a la que se atendió ha reconfigurado la lógica de la sociedad fortaleciendo la figura estatal, por lo que no debe entenderse como sinónimo de pérdida de autoridad, pues es probable que sin legitimidad política el ingreso de estas fuentes fuese menor como sucedió antes de 1997.

Hay varios factores que influyen en que la *privatización estatal* haya reforzado la autoridad, el principal es la condición histórica bajo la cual la sociedad civil somalilandesa ha obtenido experiencia en la generación de empresas privadas y las que son consideradas de orden público²⁹⁹. La diferencia a partir de la administración de Egal es la forma voluntaria en la que se dedicaron fomentar el ejercicio de institucionalización estatal.

La privatización estatal no significa que el Estado en la sociedad haya concluido en la privatización total de los bienes activos del Estado por un grupo, más bien atiende a su construcción en otra forma y a la criollización de la sociedad civil (atendiendo a su solidaridad comunitaria rizomatizada) es decir, su neo-patrimonialización, ya que ante la falta de medios económicos en el país, el Estado ha aceptado la provisión de bienes públicos a través de la sociedad organizada sin recurrir de manera prioritaria a patrocinadores internacionales que si privaticen por completo y de manera permanente dichas funciones estatales como parte integral de la reconstrucción post-conflicto.

Desde el año 2000, la sociedad civil³⁰⁰ ha sido agente de programas para el suministro de agua o la creación de escuelas³⁰¹, así como el desarrollo de la atención

²⁹⁹ Recordemos al Grupo Hargeisa encabezado por un grupo de médicos, quienes habrían fundado un hospital sin intervención estatal durante el régimen de Siad Barre.

³⁰⁰ Al referir a la sociedad civil somalilandesa habremos de considerar el contexto en el que emerge; en una sociedad en donde la esfera pública y la privada se mantienen unidas, la sociedad civil no obedece a un contrapeso del Estado, de hecho procura su fortalecimiento no del Estado en sí sino del proyecto político, que en el contiene, habrá que im-pensar la relación entre la sociedad civil y el Estado como una interdependencia. A partir de redes neo-patrimoniales de ayuda y gestión de servicios dio lugar a las redes de redistribución de recursos que permiten que sumargen de acción se amplie.

sanitaria, enarbolando la autoridad de la entidad política mediante la movilización de recursos sociales y económicos de lo cual también obtienen ciertos beneficios para su comunidad y en sus actividades (cuyo control habría de estarse disputando los señores de la guerra en Somalia durante el mismo periodo de tiempo): “La línea entre lo público y lo privado es ambigua y la relación del gobierno con la comunidad de negocios ha sido tensa cuando el gobierno ha tratado de intervenir en el mercado particularmente en las áreas de inversión extranjera y el control de la moneda”.³⁰²

El Estado, aprovechando dicha vinculación interdependiente con la sociedad civil, ha dado pie a un tipo de medida económica conocida como “la responsabilidad social de las corporaciones” mediante el pago obligatorio (zakaat), asegurando la contribución de grandes corporaciones con recursos adicionales para la reconstrucción comunitaria y el desarrollo de proyectos³⁰³. Mediante la *rizomatización* del papel de la sociedad civil se ha asegurado el bienestar comunitario retomando instituciones de carácter musulmán, las cuales han sido bien auspiciadas por la diáspora.

Por lo anterior, se habría de reconsiderar el método de privatización de las funciones del Estado (*de facto*) como apunta Béatrice Hibou, quien propone que con las problemáticas causadas con el fin de la Guerra Fría borraron la claridad de los Estados soberanos, la legalidad de límites claros y la ciudadanía, la clara división entre la esfera pública y privada (si es que existía) en la década de los 1970.

Esta división impuesta *en la psique y en las construcciones políticas de la periferia* es en realidad distorsión ya que la desaparición de fronteras territoriales impenetrables y de límites entre el ámbito público y privado son indicios de una nueva configuración política, aunque como se ha estudiado para el caso estas “distorsiones” tienen un cariz de mayor profundidad socio-histórica³⁰⁴.

³⁰¹ Mark Bradbury, *Becoming ...op cit*, pp. 154-157

³⁰² *Ibidem*

³⁰³ Un ejemplo de esta práctica fue reportada a inicios de milenio. El caso fue el de Telesom que dio a conocer un gasto de 18 000 dólares al año en “proyectos comunitarios”(en los que se incluyó la rehabilitación del camino Boroma-Hargeisa, un puente en Buco, un muro alrededor del aeropuerto de Hargeisa, construcción de escuelas, las universidades de Hargeisa y de Amoud y la rehabilitación de la sala de ortopedia en el hospital Hargeisa. *ibid.*, p. 156

³⁰⁴ A lo que refiere Hibou es que las características del sistema de dominación no pueden darse de antemano,—los supuestos de Estado y su larga cola de atributos del mismo empezando por el carácter público del soberano—en ningún contexto.

A su vez, la misma autora argumenta que *la privatización del Estado* consiste en la descripción señalada por Mark Bradbury y desarrollada al interior de Somaliland a partir 1997 “que el ejercicio del poder político organizado depende cada vez más [bajo la figura del Estado] de recursos privados y se despliega cada vez más a través de agentes privados. Es decir la privatización no es una renuncia sino una forma de gobernar”³⁰⁵ La descentralización gubernamental ha favorecido este tipo de dinámicas, que han fortalecido a la autoridad estatal *de facto*, en este contexto.

Bajo esta línea de razonamiento, el poder que formalmente le corresponde totalmente al Estado, o a su institución, se ejerce (en parte) a través de entidades privadas. No por eso es menos poderoso pero si es menos transparente (es más clientelar). Según nuestro punto de vista y bajo el argumento histórico de la construcción de Somaliland consideramos que la *privatización del Estado* también es una evidencia de la capacidad de agencia de la población somalilandesa, y muestra de que *la organización social* antecede al Estado como fuerza motora de su devenir histórico.

La razón por la que la privatización fortalece las funciones del Estado, en el caso específico de Somaliland, se debe a que las empresas privadas³⁰⁶, participes en su reconstrucción, nunca correspondieron primariamente al Estado, por lo que se atiende a un proceso de privatización rizomática progresiva que acompaña el desarrollo comunitario (el linaje) y del ámbito público, ya que la división entre la esfera pública y privada nunca ha sido del todo clara.

Siguiendo con el razonamiento de Hibou, no se trata entonces (o solamente) de una nueva dinámica económica, sino de nuevas formas de regulación política, una nueva forma de gobierno:

“El Estado legal-racional es una idea que confiere de legitimidad y coherencia al sistema de dominación. Su existencia es fundamentalmente imaginaria. No es la única forma de lo político, ni la única forma de la autoridad, ni siquiera la única forma moderna del ejercicio del poder. Durante la mayor parte del siglo XX, la idea dominante del Estado, de ese Estado legal-racional, subraya en particular el carácter público de la soberanía política y de la regulación económica, la

³⁰⁵ Béatrice Hibou, *De la privatización de las economías a la privatización de los Estados. Análisis de la formación continua del Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013, p. 10

³⁰⁶ *Ibidem*

definición territorial de la autoridad y de la supeditación de la economía a la política. Y en esos términos se definían las formas de gobierno. Eso es lo que cambia con el proceso de privatización: no desaparece el poder político, sino se ejerce de otra manera[su criollización]”³⁰⁷

En este enfoque *se impide que se pierda el hecho social de la dominación* (como se ha hecho con la definición normativa del Estado legal-racional), es decir, la recuperación de las instituciones locales sociales y del financiamiento local para legitimar la dominación estatal. De nueva cuenta las células/fuerzas sociales se han convertido en elementos que están configurando el esquema de dominación (neo-patrimonialista) sobre el cual quieren, requieren o necesitan ser gobernadas ante el contexto actual que hacen que el Estado en la sociedad trabaje en orden de las instituciones que lo conforman sobre la base de descentralización.

La sociedad civil continua siendo parte de la esfera estatal mediante redes neo-patrimonialistas que se visibilizan a partir instituciones como el zakaat, que sirve para la reproducción rizomática que mantiene al régimen neo-patrimonialista en que se configuran y entretajan los linajes, en este caso para su propia supervivencia y desarrollo social por la movilización de recursos humanos y económicos.

3.5. La implementación de la “democracia” en aras del reconocimiento internacional

La clave de los pasos seguidos en la construcción de Somaliland como entidad política, a diferencia de Puntland (independiente desde 1998), ha sido el enfoque mantenido en sí misma por sus diferentes administraciones. En el caso de Puntland, Abdullahi Yusuf comprometió su destino con la reconstitución más amplia de la República de Somalia en el sur (en “solidaridad” con sus compañeros darood), mientras que el gobierno de Egal habría de dejar el rumbo trazado para las subsiguientes administraciones manteniendo todos los esfuerzos para permanecer independientes.

El apoyo público al gobierno de Somaliland se alcanzó con el referéndum constitucional llevado a cabo el 31 de mayo de 2001, en el que se afirmaría el status independiente de Somaliland(artículo 2 de la Constitución somalilandesa). Reportando de forma oficial una votación total 1.18 millones de personas, es decir,

³⁰⁷ *Ibid*, p. 11

un total de 97.9%³⁰⁸ que aprobaron el acuerdo constitucional en el que también se confirmó la aceptación de la conformación de un gobierno multipartidista, legalizándose así el 6 de agosto de 2001 la constitución de diferentes partidos políticos³⁰⁹.

La adecuación del discurso de Egal con respecto a la adopción de un gobierno “multipartidista” y “democrático” sobre la retórica occidental³¹⁰ se llevó a cabo como parte de una medida estratégica en aras del reconocimiento internacional, manejando como *estrategia de extraversion* la implementación del esquema democrático a cambio de un mayor acercamiento con Occidente, con la intención de obtener el reconocimiento internacional a mediano plazo mejoró la situación económica.

La decisión de implementar este tipo de gobierno también fue para contrarrestar las consecuencias políticas de la conformación de Puntland en 1998³¹¹, que reclama autoridad en las zonas del este de Somaliland, Sool y Sanaag, dentro de su carta constitutiva aliándose al gobierno de Mogadishu para la unificación de Somalia, así como la conformación del Gobierno Nacional de Transición en el 2000 en Mogadishu el cual reclamaba la soberanía sobre toda Somalia; buscando minar la legitimidad del proyecto somalilandés.

³⁰⁸ Mark Bradbury, Adan Yusuf Abokik, et. al, “Somaliland: Choosing Politics over Violence”, Review of African Political Economy, Vol. 30, No. 97, September 2003, p. 463[en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4006988> [Consultado el día 17 de noviembre de 2017]

³⁰⁹ Pese a la postura de las regiones del este de Sanaag y Sool al abstenerse de votar los observadores internacionales constatan la adhesión a los estándares internacionales para concertar las elecciones. Mark Bradbury, Adan Yusuf Abokor and Haroon Ahmed Yusuf, *op. cit.*, pp. 455-478.

³¹⁰ Aunque ha existido una influencia doble, voluntaria o involuntaria, en la que tanto las estructuras orgánicas políticas y sociales permean la apuesta de las elecciones democráticas de corte occidental y viceversa.

³¹¹ Puntland solo mantiene un estatus de autonomía dentro de las fronteras oficiales de Somalia. Véase, **Mapa 6** Área en disputa entre Somaliland y Puntland desde 1998

Mapa 8. Área disputada entre Somaliland y Puntland desde 1998.



Fuente: Markus Virgil Hoehne, *Between Somaliland and Puntland: Marginalization, Militarization and Conflicting Political Visions*, Rift Valley Institute, Nairobi Kenya, 2015, pp. 28-29

La transición de un *Shir* de electores a uno de votantes individuales no habría de verse como una meta sencilla. Bajo este precepto se daría forma a un sistema político que contaría con “una cabeza de Estado, un parlamento y consejos de distrito en el cual el jefe del Estado, el parlamento, el distrito y los consejos serán elegidos directamente por el público como una votación secreta, en lugar de los colegios de Sabios electores”³¹² sustituyendo finalmente el sistema *beel*, que si bien fue transitorio, sirvió para la contención de disputas intergrupales. La reconstrucción política se facilitó mediante la institucionalización de *Estado en la sociedad*, así como la respuesta positiva del referéndum durante el 2001.

El sistema multipartidista, por su parte, garantizaba la participación de tres partidos “obteniendo el 20% de los votos de cuatro de las seis regiones que actualmente forman Somaliland”. El propósito era el de romper con la dominación de

³¹² Mark Bradbury, Adan Yusuf Abokor and Haroon Ahmed Yusuf, *op. cit.*, p. 464

ciertos grupos religiosos y socioculturales (desde el enfoque occidental), evitando así la problemática ocasionada en 1969 que no había podido pasar previamente por un periodo de configuración/adaptativo como el que habría alcanzado Somaliland hasta este momento; tanto de los grupos al sistema electoral como del mismo a la etapa de configuración alcanzada por el Estado.

Una de las principales reconfiguraciones al sistema democrático somalilandés se debió a que a nivel local se continúa votando a lo largo de su linaje o grupo³¹³ (aun cuando se logró la coalición y conciliación de grupos). Por otro lado, pese a que dicha dinámica no ha sido el resultado esperado por países de la Unión Europea, en el contexto somalilandés ha reforzado el mismo proceso de democratización pues implica un método de identificación con un proceso externo mediante la reconfiguración de éste facilitando su ejercicio sin desatender la estructura social que no puede ser desaprendida: el linaje. Como indica Jhazbhay: “Somaliland ilustra la eficacia del manejo interno de las raíces culturales, con un enfoque de “abajo hacia arriba” [bottom-up] para la construcción de la nación en pos-guerra [...] reconciliando la cultura indígena y tradicional con la modernidad[...] y puede ser considerado como la primer forma de gobierno indígena”.³¹⁴

Como será estudiado más adelante las elecciones de distrito han tenido un gran potencial para crear una forma de gobierno que corresponda a las necesidades locales e insertar a Somaliland en la dinámica internacional evitando la *recentralización/tribalización del Estado*, respetando así el acuerdo sobre el cual se llevó a cabo la Conferencia de Booraame de 1993 y la Constitución adoptada en 2002, que buscaría la institucionalización de un sistema de gobierno descentralizado “como una forma de prevenir un retorno a un gobierno autoritario y el fortalecimiento de la participación popular en el gobierno”.

En el siguiente apartado se analiza el desenvolvimiento de las primeras elecciones multipartidistas, que abarcan el periodo de 2002 a 2005, así como los aspectos clave de los que se desarrollaron posteriormente, considerando los

³¹³ En un mismo grupo se pueden encontrar por extensión varios subgrupos apoyando al partido.

³¹⁴ Iqbal D. Jhazbhay. “Somaliland and the African Union: Time to Affirm Africa's Best- Kept Secret?” *Umrabulo No. 26*. 2006, [en línea] Dirección URL: http://www.anc.org.za/show.php?doc=ancdocs/pubs/umrabulo/umrabulo26/art_16.html [Consultado el 8 de noviembre 2017].

elementos locales sobre las que se sucedieron como la descentralización y la intervención del papel de los grupos en cada uno de las elecciones distritales, parlamentarias y presidenciales.

3.5.1. El legado de Muhammed Haji Ibrahim Egal

Las elecciones multipartidistas programadas para 2002 representaron un reto doble para Somaliland. Por un lado la sociedad, agente de su propia construcción política, debía demostrar ante la comunidad internacional que era “capaz” de mantener un proceso electoral democrático sin la intervención de agentes externos para “hacer valer su independencia”. Desde otro ángulo, y quizá más importante, solo a través de ellas se podría establecer un gobierno que continuara con la ruta tomada por Muhammed Haji Ibrahim Egal de forma estable, pese a la “distorsión democrática”.

Antes de dar inicio a las elecciones, el 3 de mayo de 2002 Muhammed Haji Ibrahim Egal murió inesperadamente en Sudáfrica, por lo que por acuerdo constitucional, el vicepresidente Dahir Riyale Kahin tomó su lugar; este suceso elevó el grado de complejidad de la transición, pero también el margen de oportunidad.

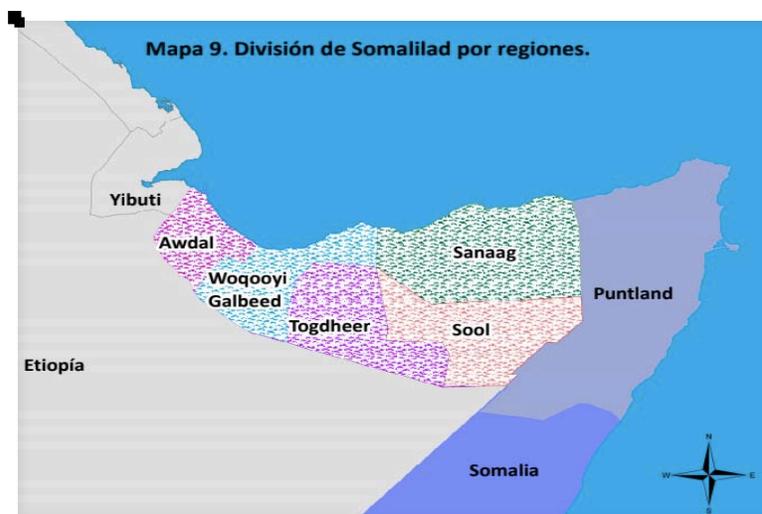
Pese a que por años el país se habría tenido que enfrentar a un proceso de desarme conflictivo y un sistema económico inestable, la muerte de Muhammed Haji Ibrahim Egal trajo consigo el resurgimiento de un sentimiento nacionalista a consecuencia del reconocimiento que hasta hoy día se hace de su aporte para la estabilización del país *de facto*, la defensa de dicho proyecto y su institucionalización.

Con el nacionalismo a flor de piel, el margen de oportunidad se elevó, pues la mayoría de la sociedad no se mostraba dispuesta a volver al esquema de conflicto y de inestabilidad; Egal había usado la capacidad de agencia social para mostrar otro modo de aproximarse a vivir en un contexto anhelado desde antes del denominado “colapso en Somalia” y en este sentido la mayor parte de la sociedad se encontraba respaldando las bases que Egal había dejado mediante la Constitución y las elecciones en puerta.

3.5.2. Elecciones distritales

Las elecciones se realizaron en un orden jerarquizado, con esta directiva, las elecciones distritales, que habrían de llevarse a cabo el 15 de diciembre de 2002, permitirían elegir a los tres partidos que podrían disputarse las elecciones presidenciales.³¹⁵ Fuente de gran expectación, estas elecciones jugaron un papel primordial para garantizar la participación en las elecciones presidenciales y parlamentarias posteriores, pues en ellas se enfocaron los esfuerzos para mantener *la descentralización política* dotando de legitimidad al multipartidismo. De este modo, siendo el primer escalón en el proceso electoral involucraron a 379 concejales de 23 distritos diferentes, así como concejales municipales de las seis regiones de Somaliland (Sool, Sanaag, Togdheer, Sahil, Awdal y Wooqoyi Galbeed).³¹⁶

Mapa 9. Regiones en Somaliland.



Elaboración propia con información tomada de: Megan Iacobini de Fazio, “La democracia por sí sola no basta”, El País, Nairobi, 31 de enero de 2018, [en línea] Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2018/01/25/planeta_futuro/1516901602_638955.html [Consultado el 1 de febrero de 2018]

Para poder sostener las elecciones se generaron varias instituciones como la Comisión Electoral de Somaliland (SEC por sus siglas en inglés o CES por sus siglas

³¹⁵ A estas elecciones acudieron seis partidos principalmente: el ASAD (Alianza para la Salvación y la Democracia), HORMOOD (Campeones de la Paz y la Prosperidad), Kulmiye (Partido de la Unidad), SAHAN (Alianza de Somaliland para la Democracia Islámica), UCID (Partido de Justicia y Bienestar) y UDUB (Partido del Pueblo Democrático Unido)

³¹⁶ Las seis regiones que componen Somaliland son: Sool, Sanaag, Togdheer, Sahil, Awdal y Wooqoyi Galbeed

en español)³¹⁷. Esta organización por la falta de experiencia en este tipo de comicios se apoyó de otras generadas al interior y apelaron para el apoyo internacional; que en gran medida también era una forma de poder asegurar la observación de dichas elecciones e ir ganando votos para el reconocimiento internacional³¹⁸.

Las elecciones fueron el resultado de un esfuerzo colectivo y no estuvo exenta de contrariedades y dificultades como será analizado a lo largo del siguiente apartado pero mostró a la sociedad y al gobierno sus grandes fortalezas y los puntos en los cuales habría de encauzar sus esfuerzos (sobre todo las regiones de Sanaag y Sool).

La sociedad civil también apoyó el proceso electoral, el cual fue gestionado a través de la Comisión Electoral de Somaliland, así como la Academia de Paz y Desarrollo de Somaliland (APD, por siglas en inglés o en español), que en conjunción con el CES se encargaría de formar un código de conducta para dichas elecciones. De igual modo, el Comité de Vigilancia de la Integridad conformada por un grupo de líderes de religiosos y de gente de negocios, observaron los comicios y supervisaron las normas en la elección.

Al referir a sociedad civil, aludo a todas aquellas organizaciones que de carácter voluntario se encargaron de mediar la relaciones entre la familia extendida y el Estado surgidas a consecuencia de las numerosas estructuras “informales” y formas de asociación voluntaria, que no buscaban crear una falsa división entre el Estado y la sociedad, sino fortalecer su causa actuando como mediadores.

En cuanto a los resultados, el partido UDUB encabezado por el sucesor Dahir Riyale Kahin, obtuvo el 41% de los votos, más del 20% requerido en 5 regiones. El grupo Kulmiye se convirtió en el segundo con 19% del voto popular encabezado por Ahmed Mohamed ‘Silanyo’. En tercer lugar, se nombró al UCID, pues pese a que no obtuvo 20% en ninguna región fue el que obtuvo un mayor porcentaje con respecto a

³¹⁷ Institución que sería creada para observar el proceso de forma interna.

³¹⁸ La Comisión Europea de Nairobi respondió a la petición del gobierno de Somaliland de asistencia de consultores técnicos para trabajar con ellos en la fundación de la educación del modo (o cómo llevar a cabo la votación mediante la implementación de urnas) y del entrenamiento de 3000 trabajadores para la elección y observadores domésticos. Por su parte, el Instituto Republicano Internacional de EE.UU. otorgó apoyo para el desarrollo de las capacidades de las organizaciones políticas.

otros grupos. El 23 de diciembre finalmente se confirmaron tres partidos políticos para participar en la contienda política: el UDUB, Kulmiye y el UCID³¹⁹.

Tabla 1. Número y porcentajes de votación por distrito 2002 en Somaliland

Organizaciones políticas	W/G	%	Saxil	%	Togdheer	%	Awdal	%	Sanaag	%	Sool	%	Total	%
UDUB	70,989	38	13,502	50	18,330	28	58,939	59	16,574	31	1,055	17	179,389	40.8
KULMIYE	29,923	16	5,309	19	17,476	26	13,678	14	13,701	26	3,070	49	83,158	8.9
UCID	30,676	16	2,900	11	4,821	7	7,422	7	3,401	6	224	4	49,444	11.2
SAHAN	14,748	8	2,054	8	15,234	23	4,499	4	11,356	21	51	1	7,942	10.9
HORMOOD	29,104	16	1,188	4	1,454	2	7,229	7	1,409	3	154	2	40,538	9.2
ASAD	10,943	6	2,281	8	9,283	14	8,727	9	6,655	13	1,707	27	39,596	9
	186,383		27,234		66,598		100,495		53,096		6,261		440,067	100

Fuente: Mark Bradbury, Adan Yusuf Abokik, et. al, "Somaliland: Choosin Politics over Violence", en Review of African Political Economy, Vol. 30. No. 97, Sep. 2003, p. 467

Como se puede apreciar en la Tabla 1, el partido UDUB obtuvo en 2002 un total 179, 389 votos. La fuente principal de sus votos tuvo como bases las regiones de Awdal y Woqooyi Galbeed (W/G). Tan sólo en la región de Awdal al oeste de Somaliland, en donde se encuentra Booraame, con mayoría del grupo gadabursi, se habrían de contabilizar un porcentaje de 59% del total de votos para su elección.

En la región de Woqooyi Galbeed, donde se ubica la capital Hargeisa con mayoría del grupo garhajis y habar ja-lo, se habrían de contabilizar el segundo porcentaje más alto con 38% del total.

Esto permite la lectura de dos variables que definieron la votación en favor de UDUB. En primer lugar, la mayoría de los votos se determinó por el linaje, a este respecto es importante considerar que Riyale es proveniente de la región de Awdal y pertenece al grupo gadabursi. En segundo lugar, los votos se garantizaron por ser la base gobernante del partido. El partido UDUB fue creado en julio de 2001 bajo el mando del entonces presidente Mohamed Ibrahim Egal, por lo que el resto de los votos a este partido se les puede dar lectura como parte del deseo público de estabilidad brindada por la administración anterior y continuidad, así como de los recursos a su disposición.

Esta misma lectura aporta una de las respuestas explicativas a la repartición de votos para los otros partidos. Así, el partido Kulmiye con una diferencia 33, 714 votos, logró posicionarse frente al partido UCID gracias al sufragio obtenido en la

³¹⁹ Mark Bradbury, Adan Yusuf Abokik, et. al, "Somaliland: Choosin Politics over Violence", en Review of African Political Economy, Vol. 30. No. 97, Sep. 2003, p. 467

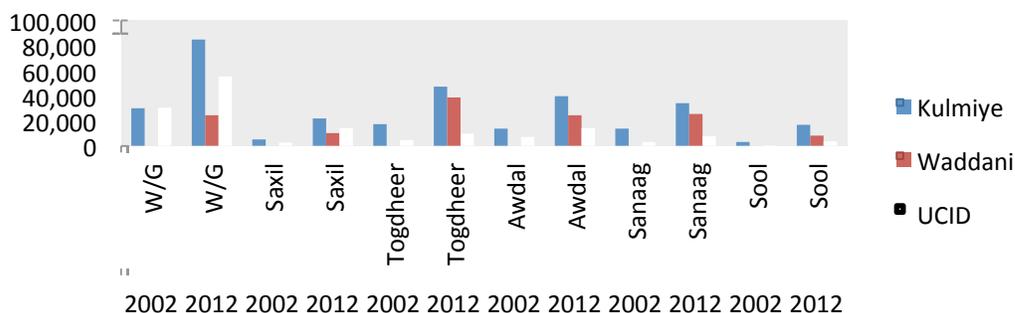
región Woqooyi Galbeed apoyándose en los miembros habar ja-lo también dominantes en la región.

El partido Kulmiye fue creado en 2002 después de la muerte de Egal por Ahmed Mohamed Mohamoud ‘Silanyo’ nacido en Bur’o perteneciente al grupo habar ja-lo y establecido en Todgheer y Sanaag tuvo como debutante inicial al dhulbahante Mohamed ‘Faradhe’ obteniendo mucho del apoyo de las regiones anteriormente mencionadas, Todgheer, Sanaag y Sool, con un total 34, 247 de votos. Este fue el único grupo que logró el 20% en Sool, región disputada con Puntland y mantenida bajo el dominio dhulbahante.³²⁰

El partido Kulmiye fue el único partido que logró obtener un número de votos mayor en las regiones del este gracias a las líneas de parentesco, pese a que la mayoría de la población fue presionada para no votar (en Laas Aanood, Xuddun y Talex) como medida de Yusuf para presionar al gobierno de Somaliland a reconocer las fronteras trazadas en su acta constitutiva desconociendo la autoridad en Somaliland y apoyándose de los esfuerzos de Naciones Unidas en ese momento para la expansión de un gobierno centralizado en Mogadishu.

La influencia del linaje en la determinación de los resultados en las elecciones distritales ha sido una constante y la misma lectura se podría llevar en las elecciones distritales subsiguientes. La siguiente Tabla 2 muestra los resultados por región de las elecciones distritales de 2012 ilustrados en la Gráfica 2:

Gráfica 2. Comparación de elecciones distritales 2002 y 2012 en Somaliland



³²⁰ Mark Bradbury, Adan Yusuf Abokik, et. al, *op. cit.*, p. 467

Tabla 2. Números y porcentajes de distrito en 2012 en Somliland

	W/G	%	Saxil	%	Togdheer	%	Awdal	%	Sanaag	%	Sool	%	Total	%
Kulmiye	84,834.00	34.66	21,859.00	8.93	47,228.00	19.29	39,803.00	16.26	34,331.00	14.02	16,740.00	6.84	244,795.00	31.57
Waddani	24,239.00	18.49	10,306.00	7.86	38,624.00	29.46	24,239.00	18.49	25,604.00	19.53	8,097.00	6.18	131,109.00	16.91
UCID	55,185.00	52.50	14,562.00	13.85	9,541.00	9.08	14,101.00	13.42	7,840.00	7.46	3,876.00	3.69	105,105.00	13.55
Umadda	28,544.00	30.05	2,662.00	2.80	29,144.00	30.68	12,477.00	13.14	16,921.00	17.81	5,241.00	5.52	94,989.00	12.25
Rays	19,053.00	22.79	4,026.00	4.82	27,097.00	32.41	6,465.00	7.73	19,916.00	23.82	7,039.00	8.42	83,596.00	10.78
Xaqsoor	43,360.00	60.90	2,710.00	3.81	5,641.00	7.92	8,579.00	12.05	5,426.00	7.62	5,488.00	7.71	71,204.00	9.18
Dalsan	24,578.00	55.01	1,426.00	3.19	3,185.00	7.13	8,795.00	19.68	4,604.00	10.30	2,092.00	4.68	44,680.00	5.76
	279,793.00		57,551.00		160,460.00		114,459.00		114,642.00		48,573.00		775,478.00	100.00

Tabla elaborada con información con boletín de Mohamed Farah Hersi, "Confronting the Future of Somaliland's Democracy: Lessons from a Decade of Multi-Partyism and the Way Forward", Acadamemy for Peace and Development, Hargeisa, Somalia, Mayo 2015 p. 54[en línea] Dirección [URL:https://www.africaportal.org/documents/17686/Report-website-version.pdf](https://www.africaportal.org/documents/17686/Report-website-version.pdf)

Como se ha podido analizar pese a los esfuerzos por violentar los procesos políticos de la región con la imposición de un tipo de modelo democrático multipartidista, la persistencia del linaje ha configurado un modelo democrático alterno que atiende a la demanda de Occidente para obtener el reconocimiento internacional, pero que no deja de lado su naturaleza, es así como en la Tabla y Gráfica 2, podemos observar el modo en que tanto el partido UCID y el Kulmiye pudieron mantenerse bajo la lógica ya explicada en la contienda para 2012; el partido UDUB permanecerá fuera este año y en su lugar entraría el partido Wadanni.³²¹

De nueva cuenta, en 2012 el partido Kulmiye hizo efectivo su dominio en las regiones estratégicas de Togdheer, Sanaag y Sool de las que ha dependido la estabilidad política somalilandesa y el balance de la representación en el parlamento. Sin embargo, la tendencia electoral a favor del partido también muestra cambios importantes en las relaciones entre el gobierno de Somaliland y Puntland con respecto a la región en disputa.

Si bien durante el periodo gubernamental de Dahir Riyale Kahin se alcanzaría el punto más álgido de hostilidad entre ambas entidades, luego del ataque

³²¹ El partido Waddani fue fundado el mismo año de las elecciones (2012) por un grupo de políticos guiados por Abdirahmad Mohamed Abdullahi 'Iirro',³²¹ del grupo habar yoonis quien poseyera su mayor respaldo político en la región de Togdheer, fue considerado el principal grupo de oposición manteniendo fuertes relaciones con la comunidad internacional, principalmente con el Autoridad Intergubernamental de Desarrollo

perpetrado en contra del mismo Riyale durante el mes de diciembre de 2002 en la región de Las Aanood y la creación de la región de Ayn por parte de Ibrahim Yusuf,

De igual forma, otro de los eventos que contribuyó a complicar las relaciones entre las dos entidades fue la subsiguiente elección de Abdullahi Yusuf como presidente del gobierno Nacional de Transición en 2004.

Para 2012 el esquema cambió y el gobierno Nacional de Transición ya habría pasado por dos de sus peores crisis durante el gobierno de Abdullahi Yusuf una vez que se tuviera que enfrentar a las Cortes Islámica en 2006, pues éstas que habían adquirido un papel predominante entre la sociedad por su capacidad de asegurar a la población en contra de los *señores de la guerra*, nunca han estado de acuerdo con la colaboración de Etiopía (principal bastión de apoyo del gobierno del ex dirigente de Puntland) para la estabilización del país. Sólo mediante el apoyo de Etiopía se logró persuadir el reposicionamiento de las mismas en el 2009 durante la administración de Sharif Sheid Ahmed.

La guerra civil desatada por el control de las montañas de Golis en 2009, región controlada por el grupo warsengeli hasta la intervención gubernamental de Puntland con Mohamed Muse Hersi a la cabeza, terminaría con una seria escalada militar hasta complejizarse durante el 2010 con el posicionamiento e intervención de al-Shabab en la zona. De este modo, Puntland se convertía en un nuevo centro de operaciones del “terrorismo” y “contra-terrorismo”, disminuyendo el nivel y calidad de vida de su población, y dando lugar a la declaración de un nuevo proyecto autónomo, el Estado de Khatuumo en 2012, que no solo cuestiona la anexión a Somaliland si no de igual forma cuestiona la autoridad de Puntland.³²²

De este modo, si bien durante las elecciones distritales de 2002 la autonomía de Puntland se mostraba como un fenómeno reciente, para 2012 ya habría pasado por sus primeras pruebas y las mismas habrían hecho perder votos a favor del proyecto autónomo.

³²² Markus Virgil Hoehne, *Between Somaliland and Puntland: Marginalization, Militarization and Conflicting Political Visions*, Rift Valley Institute, Nairobi Kenia, 2015, p. 118 [en línea] Dirección URL: <http://riftvalley.net/download/file/fid/3719> [Consultado el 24 de febrero de 2018]

3.5.3. Elecciones presidenciales

Después del aplazamiento de las primeras elecciones presidenciales³²³, éstas se llevaron a cabo el 14 de abril de 2003³²⁴. De nueva cuenta, algunos distritos en el este de Sanaag y de Sool (como en las elecciones distritales), no votaron pero se contabilizó un total de 488 543 votos válidos, es decir, un 10% más que en las elecciones distritales³²⁵.

Pese a la forma pacífica en la que estas elecciones fueron llevadas a cabo, el anuncio del 19 de abril dió la victoria al UDUB por un limitado margen de 80 votos sobre el partido Kulmiye, ocasionando las primeras protestas principalmente en Bur'ó y en Gabiley. Estas no alcanzaron un alto grado de violencia, debido a que el gobierno previendo cualquier tipo de oleada y/o conflicto que ocasionara un efecto dominó que pudiera afectar la calificación asignada por lo observadores internacionales, invocó la ley de emergencia.

Sin embargo, en el alba del desarrollo electoral *la cultura política* a nivel nacional resistía a una de las más importantes controversias electorales que descalificaba la elección del partido UDUB. Ante tal controversia Ahmed 'Silanyo' (quien para entonces se habría postulado para el partido UCID) resistió la presión de establecer un gobierno alternativo entendiendo el contexto nacional y el compartido con la otrora Somalia quien había comenzado ya en 2002 un nuevo proceso político, por lo que la acción tomada fue conforme al proceso constitucional, siendo solo el partido Kulmiye el que presentó la demanda a la Suprema Corte quien corroboraría el resultado posteriormente. El partido Kulmiye no aceptaría la derrota hasta que un comité de sultanes dio la victoria oficial al partido UDUB.

La presión internacional sobre Somaliland fue una constante en su primer proceso de elección presidencial, principalmente por la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo que patrocinaba para Mogadishu (paralelamente) la Junta de Reconciliación en Eldoret, Kenia durante 2002 en cuya tercera fase incluiría al

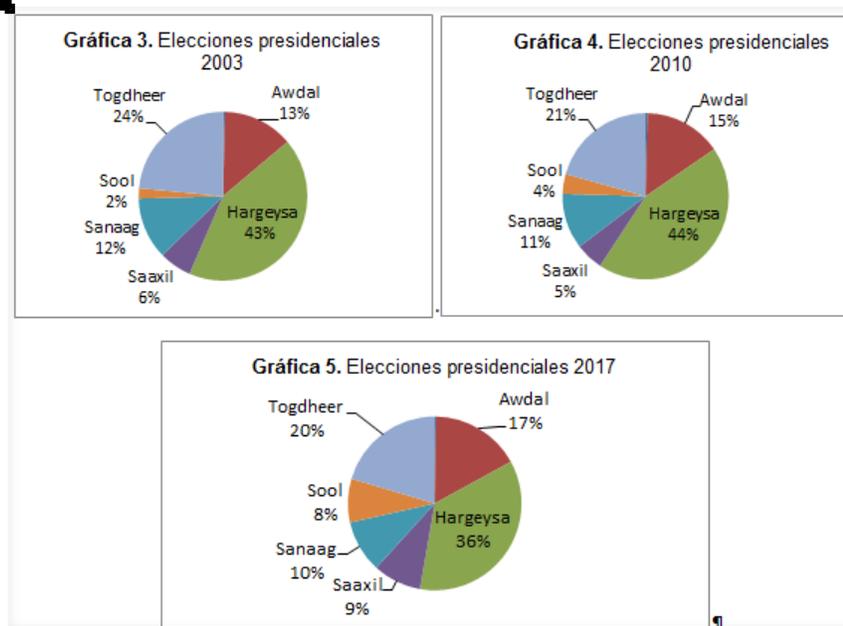
³²³ El aplazamiento de estas elecciones se debió principalmente a tres motivos: el retraso de las elecciones distritales; la necesidad de una legislación electoral adicional y la ausencia de preparación por parte de los partidos.

³²⁴ Para las elecciones, el número de estaciones para votar fue aumentado de 800 a 900 y el gobierno de Somaliland comprometió esta ocasión un millón de dólares para la elección.

³²⁵ Mark Brandbury, et. al., *op. cit.*, p. 468

gobierno de Somaliland (*broad-based* y *all included*). Por lo anterior era necesario y apremiante para la Junta de Reconciliación fortalecer el proyecto interno. El despliegue de violencia en Mogadishu, entre las fuerzas que apoyaban principalmente al Gobierno Nacional de Transición y las que se encontraban en contra de ella debido al apoyo dado por Etiopía, terminó por minar los esfuerzos en Mogadishu, lo que también significó un respiro para Somaliland, pues la atención se enfocó en la pacificación de Mogadishu.

Tanto las elecciones distritales como las elecciones presidenciales hacían cada vez más evidente uno de los principales retos de este tipo de elección, la *urbanización* (racialización), es decir el monopolio de los votos centrado en los grupos ciudadanos de la región. Una problemática de tipo demográfico así como sociopolítica que se ha repuntado con la falta de votos de las regiones del este de Sanaag y Sool, el cual se muestra de forma gráfica a continuación:



Graficas realizadas con datos obtenidos de Mark Brandbury, *Becoming Somaliland*, p. 208; The National y African Elections Data Base [en línea] Dirección URL: http://africanelections.tripod.com/somaliland_detail.html

Como se puede observar en las Gráficas 3, 4 y 5, la mayor parte de los votos se han generado en Hargeisa mostrando su crecimiento como capital dominante. Lo anterior, repercute al momento de la elección de cada presidente por la situación demográfica de la votación llegando a favorecer al líder que tiene sus bases en

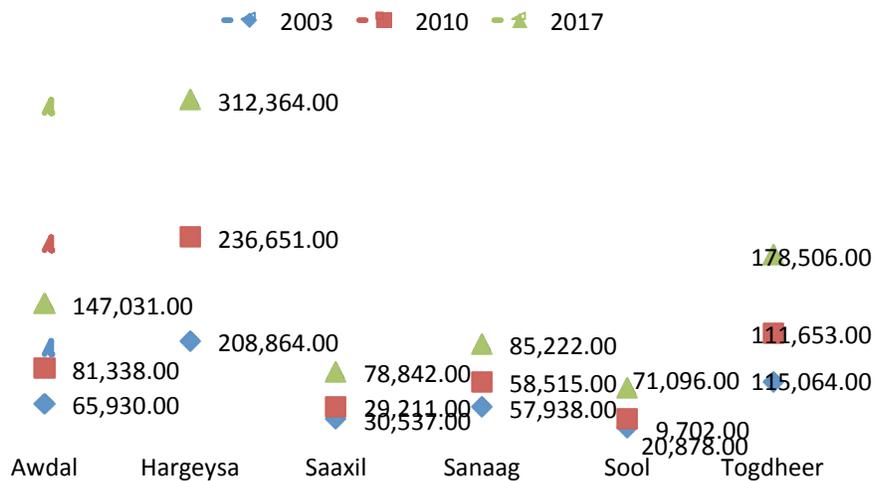
dichas regiones (urbanizadas), de ahí la importancia política de asegurar el voto en las regiones de Sanaag y Sool, ya que de esta forma se garantizaría un contrapeso entre los votos en Hargeisa y Togdheer.

Así por ejemplo, si bien en las primeras elecciones presidenciales las bases del partido UDUB se identificaron al oeste de la región, al grupo de Kulmiye al este y centro, y las del UCID tenían como principal apoyo la población 'lidagalle en la región Woqooyi Galbeed, la capitalización de votos cerca de Hargeisa le habría de otorgar la victoria al partido UDUB.

Esta situación también ilustra el grado de nomadismo de las regiones. Así, la población del oeste de Somaliland, pese a dedicarse al comercio de ganado, se ha enfocado en su exportación y comercialización por su cercanía con el puerto de Berbera, donde además se encuentra más consolidada la autoridad de Hargeisa. Al este, la población se ha enfocado sólo a su producción y pese a contar con puertos importantes la exportación no es predominante y se ha visto menguada por otras actividades lícitas o ilícitas como ha sido la pesca, y la piratería. Del mismo modo la falta de presencia gubernamental en las regiones de Sanaag y Sool por la disputa con Puntland se ha traducido en una escasa presencia de cualquiera de la dos autoridades.

Pese a lo anterior, Somaliland ha logrado atraer votos de estas regiones en las últimas elecciones a través del partido Kulmiye, el cual se ha caracterizado por ser capaz de generar una serie de alianzas entre grupos diversos desde su origen, situación que se refleja en la elección de dos presidentes de distintos grupos socioculturales, 'Silanyo' y Muse Bihi, procedente del grupo saad muuse subgrupo de los habar awdal localizados al oeste del país. En el mismo sentido, en la Gráfica 3 se puede ver un pequeño contraste en la votación en Sanaag, que evidencia la preferencia local por la elección de Silanyo. La situación cambia en la Gráfica 4, pero los votos en Sool compensan (limitadamente) la pérdida en Sanaag.

Gráfica 6. Comparación de votos para elecciones presidenciales 2003, 2010 y 2017



Fuente para Gráfica 6. :Brandbury, *Becoming Somaliland*, p. 209; The National y African Elections Data Base [en línea]
 Dirección URL: http://africanelections.tripod.com/somaliland_detail.html

Dada la poca diferenciación entre los partidos políticos y sus propuestas de campaña (salvo en las últimas contiendas presidenciales de 2017) el gobierno de Somaliland tiene como principal reto enfrentar esta disparidad regional para poder asegurar una más equitativa distribución de votos entre las regiones. Por otro lado, es de reconocerse la cantidad de sufragios en aumento que se ilustran en la Gráfica 6 mostrando un mayor grado de legitimidad del proyecto, denominado como el “Oasis de paz en el Cuerno de África”³²⁶, con cada nueva contienda electoral.

3.5.4. Elecciones parlamentarias

Las primeras elecciones parlamentarias multipartidistas desde las elecciones en la Asamblea Nacional de 1969 se llevaron a cabo el 29 de Septiembre de 2005. La población de Somaliland votó resultando un total de 670 320 votos válidos³²⁷

³²⁶ TheNational, “Somaliland is the Only ‘Free’ Country in the Horn of Africa, According to the Freedom in the World Report”, The National, Somaliland, 15 de enero de 2017, [en línea] Dirección URL: <http://www.thenational-somaliland.com/2017/01/31/somaliland-free-country-horn-africa-according-2017-freedom-world-report/>

³²⁷ El número de urnas de 900 para las elecciones presidenciales a 985

Tabla 3. Resultados de elecciones parlamentaria 2005			
Partido	Votos Totales	%de Votos	Asientos
UDUB	261,149	39	33
Kulmiye	228,328	34	28
UCID	180,551	27	21
Total	670,328	100	82

Fuente: Mark Bradbury, *Becoming Somaliland*, op. cit., p. 209

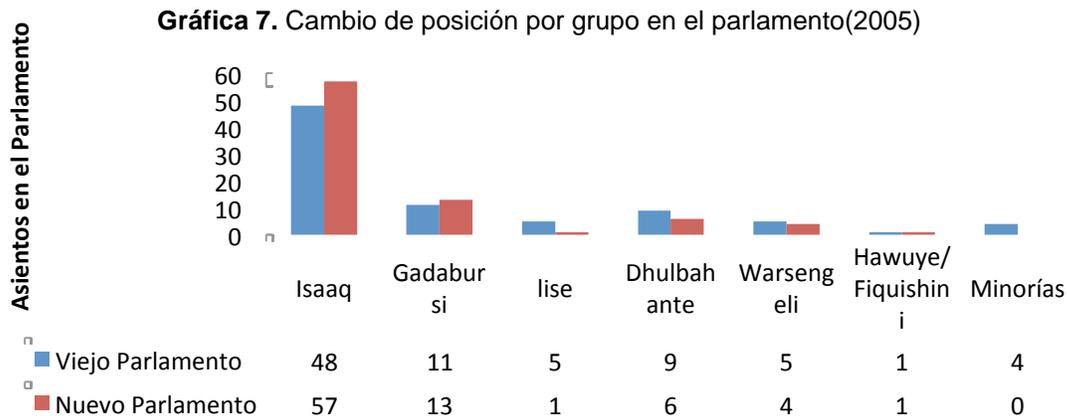
Las elecciones parlamentarias mostraron como se muestra en la Tabla 3, de nueva cuenta el modo en que la representación política continúa dependiendo de la diferente genealogía o el peso político y la distribución geográfica del linaje.

Somaliland como otras entidades políticas no reconocidas, ha tenido que adaptar sus objetivos nacionales al contexto político interno e internacional para lograr el reconocimiento internacional que garantice una mayor inversión gubernamental en programas de desarrollo en todas las comunidades, que incentive un mayor grado de participación.

Desde otra perspectiva, el esfuerzo de la inclusión de grupos considerados “minorías” (ayuub, arab, bantú, idagalle, iise y/o hawiye) conviene al gobierno para lograr un mayor afianzamiento social, se reconozca o no su calidad de Estado a corto plazo, por lo que habría de descartarse un gobierno de exclusión como argumento actual, pues incluso su “multiculturalidad” ha sido una apuesta importante para catapultar su independencia. Por lo mismo, habrá que considerar que la situación actual en el parlamento no es permanente y que cualquier panorama es posible para las próximas elecciones reagendadas para abril de 2019.

En resumen, en el presente apartado, como lo muestra la Gráfica 7, es evidente que el nuevo sistema multipartidista dio pauta a la composición de un panorama de *ganadores y de perdedores* entre los miembros de cada grupo, como apuntan Brandbury y Michael Walls, pues la transición de un régimen a otro mediante la limitación del número de partidos desde *la geopolítica del conocimiento* alimentaba la intención de reducir la influencia de los grupos, evitado un esquema poco propicio para la “democratización” como medida para la *destrribalización* estatal; pero una reconfiguración de la democracia misma ha llevado a su *reinvencción* tradicional, en

donde el linaje continua teniendo un papel fundamental en la región en cada nivel electoral (local, parlamentario y presidencial) manteniéndose como parte estructural del panorama político actual³²⁸, evitando la *tribalización* excesiva mediante la precedente reconciliación y la permanencia de instituciones orgánicas (Guurti, Xeer, Shir, etc), aprovechando el dinamismo de las alianzas que ha caracterizado históricamente las estructuras de parentesco.



Fuente: Mark Bradbury, *Becoming Somaliland, op. cit.*, p. 213

La institucionalización del *Estado en la sociedad* no dejó de lado la lógica de criollización de distintas instituciones políticas, incluso las de aquellas instauradas por la situación del país con respecto al entorno internacional, lo que ha llevado también a la *polisemización* estatal, que incorpora el armazón que ha representado el sistema democrático occidental, pues el contenido lo sigue dotando el tipo de democracia pastoril inspirada por el papel primordial que posee el grupo de pertenencia. La *polisemización* democrática ha servido también en aras del reconocimiento internacional con la imposición de elecciones “multipartidistas”, de este modo, el *violentamiento* de las instituciones políticas locales se ha visto interrumpido por organizaciones orgánicas que han dado lugar a la criollización de la democracia occidental para su aplicación efectiva, evitando la corrupción de instituciones locales y de la contienda política.

³²⁸ Las relaciones de parentesco condicionan de forma determinante el número de votos asignado a cada partido acorde al lugar de procedencia de su líder, que en última instancia es el representante de su grupo y de las alianzas que este pueda generar para poder representarlo y financiarlo.

El peso del linaje y la política de grupos continúa siendo visto desde el *locus* de enunciación dominante como el gran reto de la democracia en Somaliland, pero por otro lado, ha sido el peso del linaje el que ha dotado de contenido –y sentido– a su tipo de representación nacional como requisito –inverosímil– muy al margen de las necesidades y otras cualidades que cumple Somaliland como país para su reconocimiento.

De igual forma, pese a que el establecimiento de partidos políticos como “alternativa” de asociación política al grupo ha sido un total fracaso –si se califica desde el canon oficial– la lealtad al grupo continua siendo una prioridad que abre canales para la constitución de alianzas como eje transversal de los partidos políticos, sin restarle prioridad al grupo.

El modo en el que se puede llegar a la democracia, si así se le puede llamar en entidades como la analizada, lleva a replantear y analizar el proceso en el que se inserta, pues no existe una vía única para su ejecución (véase cualquier caso de los diferentes países que conforman la Unión Europea o en América Latina) que revaloriza/reinterpreta la democracia para que garantice los derechos políticos para el bienestar real de su población.

3.6. El escenario actual para la no reconocida Somaliland.

Somaliland ha sostenido seis contiendas desde 2002³²⁹ mediante un floreciente proceso de *democratización local*³³⁰ como parte de su estrategia para la obtención del reconocimiento internacional³³¹, en el cual específicamente no se han obtenido los resultados esperados. Sin embargo, pese a los intentos *violentar la epísteme* y

³²⁹ Las elección presidencial de Riyale en 2002 y las consecuentes elecciones distritales y parlamentarias en 2005, la elecciones distritales y la elección presidencial de Silanyo en 2010, y la última elección presidencial de noviembre de 2017. Su joven experiencia en procesos electorales le ha valido la denominación de “la democracia más fuerte de África Oriental” por uno de los periódicos más duros en las críticas hacia los países africanos “The Economist” Véase en:T.G., “Why Somaliland Is East Africa’s Strongest Democracy, The Economist,13 de noviembre de 2017 [en línea] Dirección URL: <https://www.economist.com/the-economist-explains/2017/11/13/why-somaliland-is-east-africas-strongest-democracy> [Consultado el 15 de noviembre de 2017]

³³⁰ Michael Walls agrega que en realidad Somaliland no está pasando por un proceso de democratización pues por sí sola la sociedad somalilandesa es sumamente democrática

³³¹ Cuestión que habría de ser tratada por vez primera de esta forma con el presidente Mohamed Haji Ibrahim Egal

prácticas se ha logrado resguardar las instituciones orgánicas fundacionales de su *cultura política* como el *Guurti* logrando críticas positivas en su desarrollo tanto de observadores nacionales como internacionales, incluso logrando levantar el debate con respecto a los procesos de “democratización” en África.³³²

El tránsito lento hacia un sistema democrático ha beneficiado a Somaliland en tanto ha podido ir al ritmo de su propio desarrollo; en casos contrarios el sistema democrático ha tenido que ser implantado de manera acelerada y poco permisible para el respeto de las estructuras orgánicas trayendo como consecuencia la mayor parte del caos político en África de la década de los noventa y en la actualidad.

Sin embargo, los esfuerzos mantenidos por Somaliland³³³ parecen ser insuficientes pues no ha logrado sentarse en la Asamblea General de Naciones Unidas como Estado miembro ya que la Unión Africana, de la que depende el reconocimiento de la primera ha tardado en dar resolución desde sus declaraciones favorables en 2005, al parecer debido al temor de las repercusiones que la “apertura de la caja de pandora” pueda traer al resto del continente.³³⁴

Pero esta “aparente insuficiencia estatal” que muestra Somaliland, visibiliza una cuestión de fondo. La situación actual de Somliland frente a la Unión Africana no se trata de un problema de la entidad *de facto*, sino de los problemas que podría acarrear para la Unión Africana contravenir sus objetivos principales (por ejemplo, dejar de recibir apoyo de Naciones Unidas), siendo uno de ellos el de resguardar las fronteras estatales del periodo colonial pese a todo y todos, los conflictos socioeconómicos y humanitarios que esta situación pueda traer y ha ocasionado en más de una comunidad política africana, como Somaliland.

³³² Véase en Ali Mazrui, “Who Killed the Democracy in Africa? Clues of the Past, Concerns for the Future”, *Development Policy Management Network Bulletin*, 2002, pp. 15-23 ;Michael Walls y Steve Kibble, “Tradition and Modernity in Somaliland Beyond polarity: negotiating a hybrid state”; Paper presented at Leeds University Centre of Africa Studies (LUCAS), Progressio, 3-4 de Diciembre de 2009 [en línea] Dirección URL: www.progressio.org.uk/.../Tradition_and_Modernity_in_Somalila_conf_paper09.pdf [Consultado el día 17 de mayo de 2017] y Stig Jarle Hansen & Mark Bradbury, “Somaliland: A New Democracy in the Horn of Africa?”, *Review of African Political Economy*, Vol. 34, No. 113, Imperial, Neo-liberal Africa?, Septiembre 2007, pp. 461-476 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20406419> [1 de octubre de 2016]

³³³ Entre otros destacan el mantenimiento de una moneda propia y de Banco Central y el auto sostenimiento mediante la llegada de remesas que acompañan las entradas de la exportación de ganado para elevar el PIB

³³⁴ Steve Kibble, Michael Walls, “Tradition and Modernity in Somaliland. Beyond Polarity: negotiating a Hybrid State”, Progressio, Develop Planinnig Unit, UCL, Diciembre 2005, p. 18

Pese al *impasse* que pareciera representar *el status de facto*, la sociedad no se ha detenido y las remesas siguen llegando para el financiamiento de sus procesos políticos. En este sentido, los nuevos intereses surgidos en la región que parece guiar un auge de contagio de la preminencia de Yibuti en el orden internacional en Medio Oriente y en el este de África, han atraído mayor atención traducándose en una aportación de 20 millones de dólares de ayuda económica internacional para sostener los últimos comicios por parte de EE.UU., Reino Unido, Dinamarca, Noruega y la Unión Europea.

Ampliando el argumento planteado anteriormente, el apoyo económico por potencias extranjeras también se explica por su interés en mantener un bastión para la “lucha contra el terrorismo” en un área geopolíticamente estratégica para el aprovisionamiento de recursos que transita desde Asia hacia Europa.³³⁵

La denominada “guerra global contra el terrorismo”, emprendida en el Cuerno de África desde enero 2001 y que conllevó a el establecimiento de la base militar de EE.UU., *Camp Lemonnier*, en Yibuti³³⁶, le ha valido a Somaliland una de sus cartas más fuertes para mantener relaciones estratégicas de cooperación con países vecinos que favorezcan el reconocimiento internacional, ya que la implementación de la “democracia” *por sí sola no ha parecido bastar*.³³⁷

3.6.1. Infiltración de “terrorismo” en el norte de Somalia con la participación de Puntland: una amenaza a la seguridad nacional de Somaliland

Los atentados del 11 de Septiembre de 2001 cambiaron por completo las estrategias de defensa nacional de Estados Unidos, y por ende de la agenda de seguridad internacional. Así, pese al abandono de Somalia por parte de agentes internacionales

³³⁵ Somaliland colinda con el denominado estrecho de Bab el Mandeb, una de las rutas más transitadas para el transporte de petróleo y otros recursos. Se calcula que 4 millones de barriles al día son trasportados a través de este estrecho (el 90% de las exportaciones de crudo de Japón y el 40% de las necesidades energéticas de Europa).

³³⁶ Base expedicionaria naval de los EEUU situada en el Aeropuerto Internacional Yibuti-Ambouli de Yibuti y sede de la *Fuerza de Tarea Conjunta Combinada en el Cuerno de África (CJTF-HOA) del Comando de África de los EE. UU. (USAFRICOM)*. Objetivos : apoyo contra la piratería y el terrorismo en Somalia así como de apoyo a Arabia Saudí contra los ataques yemenís.

³³⁷ Gemma Solés I Coll, “Hargeisa, capital de un Estado en limbo”, *El País*, 12 de enero 2018, Madrid [en línea] Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2018/01/10/seres_urbanos/1515575929_960972.html y Megan Iacobini de Fazio, “La democracia por sí sola no basta”, *El País*, Nairobi, 31 de enero de 2018, [en línea] Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2018/01/25/planeta_futuro/1516901602_638955.html [Consultado el 1 de febrero de 2018]

con la Guerra del Golfo y la fallida participación de Naciones Unidas, a inicios de la década de los noventa el tema del “terrorismo” en el Cuerno de África puso de nuevo en el “ojo del huracán” a Somalia.

Por lo anterior, reconocer algunos de los elementos que han mantenido a Somaliland fuera del esquema de violencia generado por la “guerra contra el terrorismo”³³⁸ es tarea del siguiente apartado, pues mucho ha tenido que ver con su forma de reconstrucción (institucionalización) y el tipo de gobernanza fomentado y sobretodo su experiencia histórica con el Islam.

Pese a su papel subordinado a las dinámicas de grupo (el linaje) el Islam ha jugado el papel de coraza movilizadora (histórica) cuando la población somalí se ha opuesto a la dominación externa con prácticas xenofóbicas desde hace siglos, cuestión que explica su aparición en Mogadishu: “Esa es la razón por la cual el Islam radical es más potente cuando los somalíes se encuentran como una minoría amenazada por regímenes seculares o cristianos, como es el caso en la región etíope de Ogadén, en el norte Kenia o entre la diáspora en Europa y América del Norte”³³⁹.

De tal modo que aunque podríamos remontarnos al tipo de movimiento de resistencia anticolonialista seguido por Sayyid Mohamed Abdille Hassan³⁴⁰, el Islam político contemporáneo inicia a mediados de la década de los cincuenta a través de intercambios académicos para recibir educación en instituciones religiosas en al Azhar en el Cairo y en Arabia Saudita.³⁴¹

³³⁸ Somaliland solo ha atestiguado algunos casos de presencia activa desde 2006 a la fecha del “terrorismo” ligado. Entre ellos figuran : el regreso del hasta entonces líder Sheik Ali Warsame de Al Itihad a Somaliland (inactivo) ; la influencia reformista del grupo Tabliq a través de instituciones educativas y de negocio, con menor influencia que en Puntland y en el sur de Somalia; los asesinatos de tres proveedores de ayuda extranjera; la muerte de dos profesores británicos en Sheikh y en abril de 2004 cuatro ayudantes de Kenia fueron asesinados en el camino de Hargeisa a Berbera. Véase en Mark Brandbury, *State-building, Counterterrorism, and Licensing Humanitarianism in Somalia*, Festein International Center- Tufts University, Septiembre 2010, 24 pp. [en línea] Dirección URL: fic.tufts.edu/assets/state-building-somalia.pdf [Consultado el 1 de febrero de 2018]

³³⁹ Georg-Sebastian Holzer, *Political Islam in Somalia. A fertile Ground for Radical Islam Groups?*, p. 2 [en línea] Dirección URL:<http://www.operationspaix.net/DATA/DOCUMENT/5337~v~Political Islam in Somalia A Fertile Ground for Radical Islamic Groups .pdf>. [Consultado el día 30 de Octubre de 2017]

³⁴⁰ La tradición histórica de este héroe regional también ha llevado a la construcción del mito de un “derecho primario de construcción unificada de Somalia bajo el mando Darood”.

³⁴¹ En todo caso, el islamismo era fortalecido como con la revolución iraní en 1979 que fomentó el desarrollo del Islam político en la región y, por lo tanto, en Somalia también. Además, en la década de 1980, los Emiratos Árabes Unidos también se convirtieron en un importante socio comercial, tercero en línea después de Arabia Saudita e Italia.

La inflexión primordial de la aparición de estas agrupaciones(wahabistas y salafistas) fue a causa de la ejecución de 10 ulemas que en 1975 se opusieron a reconocer el Nuevo Código de Familia. Pese a los dilemas entre la religión y la política instaurada durante el gobierno de Siad Barre como argumenta Roland Marchal, “la razón principal ‘de la nueva consciencia’ islámica no estuvo en la política local, sino en el cambio del compromiso internacional de Somalia” y su abierto acercamiento a Occidente.³⁴²

El ataque directo de Siad Barre propicio un aumento de la migración a Arabia y a Egipto ocasionó que se retomaran ideas políticas y religiosas de estas zonas (salafistas y wahabbistas). A su regreso encontraran el *caldo de cultivo* idóneo por la oleada de intervenciones de Occidente al momento post-colapso con operaciones en Mogadishu (de donde salían los principales intelectuales del país).

Los grupos islámicos de mayor peso en el periodo post-colapso serían al Wahdat Shabab al Islami (la Unidad de la Juventud Islámica o Waxda) y al-Jamma al-Islamiya (*al-Ahli*)³⁴³, ambos inspirados por el ejemplo de los hermanos musulmanes en Egipto, así como ideas salafís conservadoras de ramas asociadas a la *yihad* en Afganistán. Estas agrupaciones, que se habían formado durante la guerra del Ogaden, se unieron en 1984 para dar forma a una de las agrupaciones más emblemáticas al-Ittihad al-Islami(AIAI), que surgiría con el objetivo de derrocar a Siad Barre.³⁴⁴

³⁴² Al introducir su organización pan-clan, Barre inadvertidamente ayudó a crear tanto el liderazgo como la base de miembros de AIAI. El salafismo obtuvo un fuerte seguimiento bajo Barre, y sus figuras prominentes asumieron el liderazgo del AIAI. Uno de los centros más importantes fue Eel Hindi, un suburbio de Mogadiscio. Un número de clérigos allí se hizo conocido por su tafsir - comentario sobre el Corán que ofrecieron después de la oración de la tarde. Sus mezquitas a menudo estaban llenas. Debido a este éxito, los imanes más importantes de Eel Hindi se convirtieron en líderes de AIAI. Lara Loewenstein, “Al-Ittihad al-Islamiyya and Political Islam in Somalia”, *The SAIS Europe Journal*, Abril, 2010 , [en línea] Dirección URL: <http://www.saisjournal.org/posts/al-ittihad-al-islamiyya-and-political-islam-in-somalia>

³⁴³ El primer dirigido por Sheikh Ali Warsame y el segundo por Sheikh Mohammed Eissa. En: Ignacio Gutierrez de Téheran Gómez-Benita, “La somalización del Islam político”, *Revista CIDOB d’ Afers Internacionals*, No. 93/94, Abril 2011, p. 129-146[en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25822781> [Consultado el día 21 de noviembre de 2017]

³⁴⁴ “ Ambos grupos tenían mensajes que entraban en conflicto con el relajado sufismo popular en Somalia con base en el norte, Wahdat sacó la mayor parte de su ideología del wahabismo. El enfoque del wahhabismo en la unidad de Dios contradujo la adoración de los antepasados sufíes. Wahdat también buscó inspiración en la Hermandad Musulmana Egipcia. Si bien la Hermandad Musulmana Egipcia no cree en un gobierno estatal secular, es mucho más moderna en sus creencias con respecto a las mujeres que el jomeinismo en Irán o la versión saudí del wahabismo. Wahdat heredó el énfasis de la Hermandad en la educación y la promoción de los roles sociales públicos para las mujeres. El otro grupo, Al-Jama'a al-Islamiyya, se consideraba una sociedad salafista y se centraba principalmente en la purificación de la fe musulmana. Los salafistas idealizan el tiempo de Muhammad y creen que el Islam debería replicar exactamente ese período de tiempo. Sin embargo, al-Jama'a no tenía aspiraciones políticas antes de su fusión con Wahdat. Sus propios miembros no lo consideran un movimiento político”. En: Lara Loewenstein, “Al-Ittihad al-Islamiyya and Political Islam...”,*op.cit.*

El balance de poder de las organizaciones islámicas habría de cambiar tras el choque entre los señores de la guerra del grupo *Hawiye* después del 1991, pues muchas de ellas salieron del centro de Somalia estableciéndose en Kismayo, el paso siguiente por parte de los miembros de AIAI fue el de buscar apoyo de los islamistas en los Estados del Golfo.

Una vez que Naciones Unidas tomó partido, tras la caída de Siad, en contra Aideed propició que de forma temporal los islamistas conjugaran fuerzas con la misma organización para entrar a zonas controladas por Aideed, lo que también les permitió ampliar su convocatoria mediante la privatización de la seguridad para conformar la Alianza Nacional Somalí en Mogadishu. La seguridad comenzó a islamizarse desde 1994 con la primera corte, su desarrollo sería un hito aunque éstas no habrían de adquirir un cariz dominante hasta entrado el nuevo milenio³⁴⁵.

Su alzamiento también se mostró en contra del sufismo que habían encontrado adherentes principalmente en el norte (de forma histórica). Debido a que los somalilandeses nunca han tenido una inclinación reconocible con otras ramas del Islam como el sufismo del Este de África (la *Salahiyya*) y de Iraq, incluyendo la interacción del Islam político de Sudan y Egipto (el salafismo.) así como el wahabismo proveniente de Arabia.

Tras los ataques de 1998 contra las embajadas de EE.UU. en Nairobi, Kenia y en Dar es Salaam, Tanzania, las sospechas de que Osama Bin Laden tenía una base de operaciones vinculada a AIAI iniciaron una nueva escalada de conflictos en el interior de Somalia, aunque el gran cambio de la política de EE.UU. con respecto a Somalia sobrevendría tras el 9/11.

En este sentido, las principales estrategias que “preveían” un movimiento de los talibanes de Afganistán a Somalia fueron el bloqueo de operaciones financieras

³⁴⁵ Algunos autores como Le Sage coinciden en que las causas de su surgimiento fueron: 1.-El interés de algunos jefes locales que no podían garantizar la seguridad para mantener apoyo público dadas las condiciones, por lo que con la participación de las cortes los conflictos entre facciones declinaron, 2.-La cortes proveyeron de un ambiente de seguridad local y regional, por lo que también sirvieron a los intereses de empresarios locales, quienes de otro modo, habrían tenido que invertir en su propia milicia; y 3.- Su presencia también sirvió a un pequeño número de islamistas radicales que buscaban establecer un Estado teocrático a través de la implementación radical de la Sharia. Las cortes jugaron tres papeles de trascendencia: formar una milicia que detuviera a los criminales, pasar las decisiones legales a los civiles y encarcelar a convictos criminales, George- Sebastian Holzer, *op. cit.*, p. 30

tanto en Somalia, Somaliland, así como en Afganistan,³⁴⁶ afectando el programa “informal” de remesas constituido a través de las principales empresas (xawilaad) como Dahabshill y Al Barakat con operaciones importantes en Somaliland

Sin embargo, tras caducar la fecha del Gobierno Nacional de Transición en 2003 la seguridad volvería a recaer en manos de las Cortes Islámicas luego de que la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo³⁴⁷ quedara totalmente desacreditada.

Lo que continuó fue una serie de negociaciones que llevaron a la creación de la Carta Federal de Transición y de la Asamblea Nacional de Transición, que darían lugar a la elección en 2004 del hasta entonces representante de Puntland, Abdullahi Yusuf, para el gobierno en Somalia, estrechando la relación subordinada de administración en Puntland “autónoma” como títere a su disposición para presionar a Somaliland, ya fuera a través del boicoteo electoral o mediante la aparición de miembros de al-Shabab en la frontera con Somaliland que tuvieron un auge a partir de 2009 en la región y que hasta ahora han logrado mantener al margen.³⁴⁸

Para 2004 se dió forma al Supremo Consejo de Cortes Islámicas (conformada por 11 organizaciones dirigidas por Sheikh Ahmed), que unió grupos moderados el AIAI dirigido por Dahir Aweys, se convirtió en el brazo armado de dicha organización.³⁴⁹

La tensiones aumentaron hacia finales de 2004 cuando el Consejo de Cortes Islámicas se involucró en una serie de luchas internas, pues fue percibido como otro agente de caos al interior de Somalia llevando a la paulatina desintegración del AIAI que pronto se reformaría con sus jóvenes líderes Dahir Aweys y Aden Hashi Ayro formando al Shabaab o la “Juventud”, pero manteniéndose dentro de los cuadros de las Cortes Islámicas³⁵⁰

³⁴⁶ El nombre que recibió esta operación fue el de Green Quest

³⁴⁷ Promovida con la gestión de la Conferencia de Reconciliación Nacional Somalí en Octubre de 2002 en Kenia y la Creación del Consejo de Restauración y Reconciliación de Somalia financiado por Etiopía.

³⁴⁸ Véanse cronología y episodios de ataque en *s/a*, *Deadly Doble Bombing Strikes in Mogadishu*, Al Jazeera 28 de Octubre de 2017 [en línea] Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/news/2017/10/double-car-bombing-strikes-mogadishu-171028152255706.html> [consulta el día 30 de Octubre de 2017]

³⁴⁹ Rob Wise, “Al Shabab”, Centre for Strategic and International Studies, No. 2 , Julio 2011, Washington DC, p. 3

³⁵⁰ Ignacio Gutierrez de Téheran Gómez-Benita, *op. cit.*, p. 129-146

La conformación del Gobierno Federal de Transición patrocinado por Estados Unidos, la Liga Árabe y mediante la gestión de la Conferencia de Reconciliación Nacional Somalí, que apoyarían en primera instancia su establecimiento en la región de Jowhar y después en Baidoa, fue opacada por la presencia de las Cortes Islámicas, que de la mano de Aweys habían conformado la “Alianza para la restauración de la paz y contra el terrorismo”. Sería hasta el final de 2006 con el apoyo de Etiopía que el gobierno lograría entrar a Somalia.³⁵¹

En 2008, la facción en Yibuti del grupo moderado de la Alianza para la Reliberación de Somalia y el Gobierno Federal de Transición llegaron a un pacto que puso a Sharif Sheikh Ahmed³⁵² en la presidencia en Mogadishu, que ocasionó que Daher Aweys engrosara las filas de su movimiento contra las negociaciones del Gobierno Federal de Transición conformando Hizb al Islam³⁵³; al mismo tiempo que Etiopía retiró, por un corto periodo, el apoyo al Gobierno Federal de Transición.

La “guerra contra el terrorismo” puso en la mira a Aden Hasi Ayro, líder del movimiento Harakat al Shabab al Muyahidín que habría logrado acabar con la invasión etíope de Somalia en 2009 (cuya vinculación con Al Qaeda sólo pudo ser confirmada hasta el 2010)³⁵⁴. Este mismo año, tras un conflicto entre facciones (por la percepción del tipo de lucha que se seguiría), AIAI se habría de conjuntar con una de las facciones de Hizb al Islam encabezada por Aweys

Tras la muerte de Ayro durante el 2010, Mujtar Abu Zubayr ‘Godane’ tomó su lugar, quien ampliaría el número de militantes y de nacionalidades incorporando miembros extranjeros recibidos como apoyo por parte de Al Qaeda, cuestión con la que no todos los miembros de dicha organización han estado de acuerdo, lo que ha

³⁵¹ Abdullahi Yusuf Ahmed se había convertido en el primer presidente de Puntland después de la proclamación de autonomía en 1998, extendiendo los límites territoriales de su administración de la región de Sool hasta las áreas dhulbahante de Buhoodle en Togdheer el cual se proclamó parte de una nueva región denominada ‘Ayn’, Riyale habría de ser criticado por no responder a la provocación de Yusuf lo que inevitable guió a nuevos choques entre las facciones de Somaliland y Puntland en 2003. La asunción de control de Puntland en Las Anood formó parte, sin duda, de las maniobras políticas de Abdullahi Yusuf Ahmed en la conferencia de reconciliación somalí en Kenia, donde competía por la presidencia de Somalia. Markus Virgil Hoehne, *op. cit.*, p. 119

³⁵² Había sido portavoz de los Tribunales Islámicos y siempre fue considerado como moderado.

³⁵³ Es entre los años 2008 y 2009 que el grupo de Hizb al Islam (Daher Aweys), creado éste último año, fue vinculado a Al Shabab, a su vez, desde 2008 sería vinculado con Al-Qaeda, de quien habría de obtener recursos (debido al espectro de solidaridad internacional entre estos grupos) En: Rose Wise, *op. cit.*, p. 7

³⁵⁴ Es en el mismo año de 2010 que al Shabab fue vinculado en un ataque a las afueras de Somalia el 11 de julio en Kampala, Uganda, cobrándose un saldo de 74 personas, después de que la misma organización amenazó al gobierno de Uganda y Burundi por haberse presentado a las operaciones de la AMISOM desde 2008 para fortalecer al Gobierno Federal de Transición de Somalia con 7000 elementos.

generado conflictos con miembros de Hizb-al Islam, así como del líder religioso Sheekh Ataam, guiando la defensa islamista en las montañas Golis en el mismo periodo de tiempo en Puntland.³⁵⁵

La estrategia contraofensiva del Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) consistió en fortalecer a una milicia sufí, Ahlu Sunna Wal Jamaa, por medio de un acuerdo firmado entre ambas partes para que tomara una ofensiva en contra de al Shabab, lo que solo llevó al escalamiento del conflicto.

Aún cuando el movimiento al Shabab se ha mantenido activo sobre todo al centro sur de Somalia, también se ha visto afectado en diferentes momentos, no solo por las estrategias “anti-terroristas” sino también por la denominada *somalización del islam*. Sin embargo, esto parece no quitarle fuerza y en cada nuevo ataque se cobran un mayor número de vidas en Somalia

La presencia de este grupo, en Puntland, pone en jaque el papel de Somaliland como “Oasis de paz regional”³⁵⁶, la inestabilidad política que encubre el conflicto entre Puntland y Somaliland por las regiones del este en Sanaag y Sool (De Erigavo a Bossaso al norte y de Laas Anood al Haud al sur) ha llevado a un limitado abandono de ambas administraciones en el territorio, lo que posibilita la presencia de estos grupos como, ya lo han hecho por mar, en donde la piratería asola la región de Ayl vinculándosele con un intento de desestabilización por parte de Puntland, pues la mayor parte de los grupos que operan pertenecen al linaje majeerteen quienes mantienen una rivalidad histórica con los isaaq.

Desde otro enfoque, la experiencia del Islam en el caso particular de Somaliland con la adscripción a la corriente *Qadiriyya* ha facilitado el mantenimiento de la paz y relaciones estratégicas con diferentes países vecinos como Etiopía y los países del Golfo con la intención de mantener un mercado activo que también beneficia a sus socios.

³⁵⁵ Markus Virgil Hoehne, *op.cit.*, p. 119-130

³⁵⁶ Continuando con la explicación antes trazada los somalíes están divididos en tres órdenes sufíes principalmente: la Qadiriya (cuyos principales grupos se alojan en los actuales territorios de Somaliland. Su origen data de algunas migraciones de la zona de Harar Etiopía en el siglo XV), el Idrisiyah y el Salahiyah (principalmente en el centro y sur).

3.6.2. Tendencia de la política actual: el reconocimiento internacional

Hasta el día de hoy se cuentan tres elecciones presidenciales que ya han sido analizadas cuantitativamente³⁵⁷. Es objetivo del presente apartado dar seguimiento al análisis cualitativo de la política en Somaliland. En cuanto a la política nacional, ésta ha sido enfocada de forma general en al desarrollo de infraestructura, educación, empleo³⁵⁸ y salud, así como el crecimiento económico buscando diversificar³⁵⁹ los medios de auto-sustento,³⁶⁰ por lo que es en la política exterior en el que las diferencias políticas entre cada administración se encuentran definidas, ya que de ella ha dependido el reconocimiento a nivel internacional, que no se encuentra alejado del objetivo de proporcionar una mejor calidad de vida a su sociedad.

Las administraciones de Dahir Riyale Kahin (2002-2010) y de Ahmed Mohamed Mohamoud ‘Silanyo’ (2010-2017) muestran diferentes necesidades para Somaliland. Ambos gobiernos se han transcurrido de manera distinta por sus relaciones con Somalia y con los países del Golfo, cuya proximidad y peso económico y político en organizaciones como la Liga Árabe o la Unión Africana podrían ampliar la capacidad de maniobra de Somaliland.

Durante la administración de Riyale, la relación con Somalia mantuvo altos niveles de tensión. Riyale trató de mantener la estabilidad dentro de sus fronteras debido al surgimiento de Puntland (1998), cuya milicia habría de ocuparse en más de una ocasión para desestabilizar el régimen en Somaliland. Del mismo modo, la política de aseguramiento de la región se debió a la agitación social por el auge de las Cortes Islámicas y de las organizaciones “terroristas”.

Por su parte, el presidente Silanyo buscó promover la cooperación y la reconciliación con Somalia, logrando en el año 2012 la firma de los “Acuerdos de

³⁵⁷ Dahir Riyale Kahin del partido UDUB(2002-2010); Ahmed Mahamoud Silanyo del partido Kulmiye(2010-2017) y Muse Bihi Abdi del partido Kulmiye (actualidad).

³⁵⁸ Somaliland cuenta con un 70% de personas menores a los 30 años.

³⁵⁹ La poca diferenciación entre partidos durante las distintas campañas políticas ha sido una constante, pero también tiene su atenuante en el peso que se le ha dado a la conformación de alianzas y del linaje más que a la ideología de partido.

³⁶⁰ Pese a la falta de reconocimiento internacional, Somaliland ha logrado atraer la inversión extranjera. la empresa Coca Cola durante el año 2011 logró el establecimiento de dos plantas en su territorio, así como iniciar de pláticas con China para la construcción de una carretera y una ferrovía que conecte el puerto de Berbera con Etiopía.

Dubai³⁶¹, los cuales no serían tan efectivos como se esperaba debido a la falta de voluntad en la implementación de medidas contra la piratería sobretodo en la zona de Puntland, en La Qoray. Sumado a ello el establecimiento de un tratado de cooperación con los Emiratos Árabes Unidos y Etiopía en el año 2016 para la instalación de una base militar en Berbera³⁶² ha hecho volver a un escenario hostil con Somalia quien se niega a su concreción (negando la soberanía de Somaliland), es decir, se niega a reconocer la soberanía de Somaliland.

Las relación entre Somalilandia y Somalia ha sido un tema que hasta hace poco ha comenzado a ser discutido de forma abierta en recientes debates públicos para las elecciones del pasado 2017³⁶³. En el caso particular del actual presidente Muse Bihi, la postura con respecto a Somalia se ha endurecido, mientras su política hacia los países vecinos es un poco más abierta para que estos participen como mediadores en organismos de alcance internacional y no así como facilitadores de desarrollo en Somaliland; desde esta perspectiva se puede dimensionar el cambio con respecto a la política de ‘Silanyo’.

Desde ‘Silanyo’ se ha buscado ampliar la agenda de contactos políticos para dar visibilidad a la región para así, pese a la falta de reconocimiento, obtener mayores activos económicos y así poderlo obtener (si este en un mediano plazo continúa siendo necesario) en este orden de ideas se necesita pensar en el proyecto en Berbera, para convertirlo en un centro de comercio internacional y de la seguridad en la región en un contexto internacional que además les favorece por el conflicto mantenido entre Riad y Teherán disputado en Yemen.

Aun cuando con ‘Silanyo’ la relación con Somalia del presidente Mohammed Abdullahi ‘Farmajo’ mostraba apertura y distensión, lo que habría hecho pensar que la estrategia para el reconocimiento internacional estaba vinculada a mejorar las relaciones con Somalia para que esta la reconociera y facilitara el proceso

³⁶¹ Este acuerdo comprometía a los representantes de Somalia y de Somaliland en promover una política de cooperación mediante un acuerdo de reconciliación tras 20 años sin relaciones. En : *Sputnik*, 29 junio de 2012[en línea] Dirección URL [https://mundo.sputniknews.com/mundo/20120629154203494/\[Consultado el día 14 de marzo de 2018\]](https://mundo.sputniknews.com/mundo/20120629154203494/[Consultado el día 14 de marzo de 2018])

³⁶² Emiratos Árabes Unidos ha hecho una inversión de 366 millones de euros para modernizar el país, mientras Etiopía ha invertido un total de 166 millones de euros para desarrollar el denominado *Corredor de Berbera* que busca conectar la frontera etíope con el puerto en Somaliland.

³⁶³ Kate Stanworth; *High Spirits as Somaliland Prepares to Vote*, Aljazeera, 12 noviembre 2017, [en línea] Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/indepth/inpictures/2017/11/high-spirits-somaliland-vote-years-171112070005766.html> [Consultado el 13 de noviembre de 2017]

subsiguiente, los esfuerzos seguidos por Muse Bihi³⁶⁴ muestran un giro político importante. La apuesta actual es la alianza con naciones poderosas a nivel regional que puedan presionar a Somalia y a los EE.UU. (con la presencia de Emiratos Árabes Unidos en Berbera) como medio de una nueva estrategia para la obtención del reconocimiento internacional, jugando como un actor más para la estabilización del Cuerno de África, lo cual también implica un arma de doble filo para la estabilidad ya lograda por Somaliland y por ende para el esfuerzo de su sociedad.

La agencia social es otra de las cartas fuertes, pues la comunidad se ha mostrado con la disposición de cooperar en los procesos de elección nacional, no sólo con su participación política y el desarrollo de las contiendas, sino también de forma simbólica, otorgándole legitimidad y evitando que este pueda ser alterada por grupos no estatales (al Shabab) o regiones autónomas (el Estado de Khamuto o Puntland), así como por Somalia que en más de una ocasión ha intentado desacreditar su proceso: “No pedimos a otros que se arriesguen a lo que Somaliland puede llegar a ser algún día, sino que simplemente reconozcan lo que ya hemos logrado. Somalilandia es una entidad soberana en pleno funcionamiento. De 1960 a 1991, dimos la oportunidad a la unidad dentro de una "Gran Somalia". No funcionó, y no podemos regresar”.³⁶⁵

El ejemplo de Somaliland no tendría que ser referido para la emulación del proceso de construcción de la entidad política que hoy es sino para el reconocimiento de lo que hay detrás de él: una sociedad apropiándose del Estado, y sí también de la democracia (construyéndola) mucho antes de 2001.

Después de la elección de Riyale para el periodo 2002 hasta los primeros meses de la administración de Muse Bihi en 2018, Somaliland sigue experimentando un lento pero continuo crecimiento económico y una serie de ejemplos de elecciones confiables pese a la asolación del reconocimiento internacional que abarca sus casi 27 años de existencia, por lo que –gracias a ello– no ha podido tener acceso a

³⁶⁴ Pero este acercamiento se ha visto obstaculizado por la negativa de la aceptación del respeto a su soberanía en decisiones el establecimiento de una base de los Emiratos Árabes Unidos en el puerto de Berbera por un periodo de 25 años, la cual ayudará a los Emiratos Arabes Unidos a tener un punto de control para la coalición de los rebeldes Houthi en Yemen.

³⁶⁵ Ahmed Mohamed Mohamoud 'Silanyo', "The Safe Haven Next Door", *Foreign Policy*, 26 de abril 2013, [en línea] Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2013/04/26/the-safe-haven-next-door/> [Consultado el 9 de enero de 2018]

préstamos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional que asfixien el programa gubernamental seguido hasta ahora.

3.6.3. Desarrollo social.

El desarrollo social gestionado en Somaliland se muestra como una de las resistencias más claras en contra del sistema capitalista en su dinámica actual en la que sólo una comunidad de Estados puede tener acceso a un nivel económico decente, cuando no exorbitante, para atender las necesidades cotidianas de su población. Los agentes de su resistencia son más la causa que la consecuencia de los resultados obtenidos en el desarrollo social. En tal orden, la participación de una población que no da marcha atrás frente a las adversidades evidencia que pese a los años de “inexistencia” política son agentes de su historia y de lo que aspiran conformar (en comunidad).

Aún cuando Somaliland muestra un índice de desarrollo humano bajo con respecto a otros países de África Subsahariana; es evidente que el desarrollo alcanzado sobre Somalia y Puntland, tal como lo puede mostrar el *Reporte sobre el Desarrollo Humano en Somalia 2012* del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Vale decir: se está logrando con la participación activa de su sociedad, que tan sólo en remesas, según datos oficiales, aporta un porcentaje aproximado de 300 millones de dólares al año, que ayudan a mantener la balanza comercial equilibrada.

El aspecto más relevante es el de la *seguridad humana*, que como refiere el mismo reporte Somaliland (con un puntaje de 7.5) muestra un repunte con respecto a Somalia (con 3.5), que invita a ampliar el enfoque con mayores implicaciones de la validez de su independencia que las elecciones de corte Occidental por sí solas.

En este sentido, se puede mostrar cómo de la mano del desarrollo político de Somaliland existe un reajuste importante con el desarrollo de la seguridad humana y pese al gran reto que ha implicado la diversificación, crecimiento y estabilización

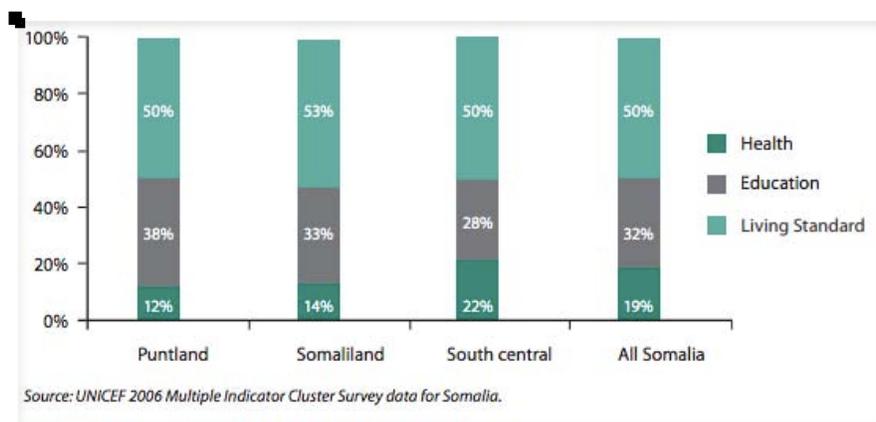
económica, mientras exista un respeto a dicha seguridad, habrá un respaldo social, que cada vez es más numeroso³⁶⁶, al desarrollo político en Somaliland.

De manera específica, en el sector educativo y de salud, Somaliland ocupa el segundo lugar con respecto a Somalia y Puntland. Cada una de estas aristas muestra peculiaridades distintivas y enlazadas con el desarrollo histórico de Somaliland, es decir, su cariz comunitario.

El sector educativo ha tenido como principal fuente de financiamiento y de organización la administración comunitaria, los comités comunitarios y las asociaciones de padres de familia, aunque como ya se ha estudiado los ingresos de mayor impacto se obtiene a través de la diáspora. Ésta comunidad canaliza a través de instituciones (como las mencionadas) su apoyo y/o bien, de forma directa financian la educación de sus familias en Somaliland.

En el ámbito de la salud se han derivado programas comunitarios para absorber los costos del mismo servicio. Existen dos modalidades, uno en el que los costos son compartidos y la población cubre parte del costo total del servicio, mientras el resto lo cubre la institución, y el otro es el servicio de salud pública, que ciertamente es escaso pero ha mostrado un incremento paulatino los últimos años.

Gráfica 8. Contribuciones de Índice Multidimensional de Pobreza



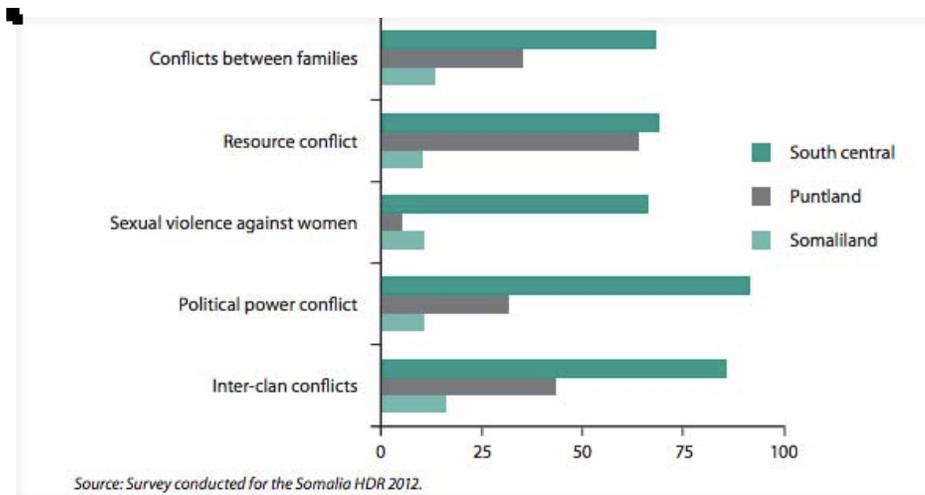
Fuente: PNUD; Somalia Human Development Report 2012. Empowering Youth for Peace and Development, PNUD, Nairobi, 2012.

³⁶⁶ Según datos de la organización African Watch la población somalilandesa en 1992 a penas era de 1.35 millones. Posteriormente, en 2005 se daría a conocer la cifra aproximada de 2 a 3 millones de habitantes. Actualmente, la población suma un total de 4 millones de habitantes.

Pero, no hay que perder de vista que el desarrollo ha sido gradual y aunque los números en apariencia no son resultados destacados (comparados con el resto de región), el progreso registrado como se muestra en la Gráfica 8 debe ser contextualizado, entendiendo que éste avance se ha hecho tras un periodo de conflictos, guerras y carencias sociales. En éste orden, los porcentajes sí muestran lo que ha significado un cambio decisivo en la situación de vida de los pobladores de Somaliland, quienes tras el periodo colonial y antes del inicio del proyecto autónomo en 1991 solo habían conocido la exclusión y la guerra.

La población hoy mira con esperanza un proyecto del que siente parte, por que lo ha generado, pese al desprecio de algunos actores y países de Occidente. Son los mismos indicadores occidentales que anteriormente desaparecían el caso somalilandés de sus reportes que hoy son testigos del avance del país *de facto*, frente a su otrora Somalia.

Gráfica 9. Presencia de conflictos comunitarios.



Fuente: PNUD, *Somalia Human Development Report 2012. Empowering Youth for Peace and Development*, ONUD, Nairobi, 2012, p. 71.

Las adversidades a las que se enfrenta el desarrollo pacífico de Somaliland no son menores hoy día, y en tal orden, el tema de la migración de la población proveniente de las conflictivas regiones de Puntland y Somaliland que encuentran refugio o que

buscan boicotear el proyecto auspiciado en este “Oasis de paz”, como ha sido denominado por medios de alcance mundial como Al Jazeera, tendrá que canalizarse de forma efectiva evitando caer en las viejas prácticas usadas por Mogadishu, pero sin afectar un presente, que por ahora, es próspero y seguro para la población que alberga.

Conclusiones

A lo largo de la presente investigación se han expuesto las distintas configuraciones políticas por las que, de forma histórica, ha pasado el actual Estado *de facto* de la República de Somaliland, lo que ha implicado retomar distintos factores y agentes, así como el contexto político, económico y social interno e internacional para poder comprender por medio de la *desobediencia epistémica*, una construcción alternativa posible de la política que representa Somaliland. Esta labor académica ha nacido del interés inicial de comprobar que el proceso histórico es el que ha guiado a que ésta entidad siga su propia vía de construcción pese al *statu quo* actual mundial y al entendimiento que se tiene del Estado mostrando otras vías de construcción posibles (efectivas) y otros mecanismos de solución al reto concreto que ha representado el Estado al interior de África.

Bajo este entendido y saliendo de los marcos tradicionales de análisis del Estado se ha conseguido una reflexión (de entre muchas) bajo los marcos epistémicos decoloniales y postcoloniales al respecto de la distinta vía de conformación seguida en la construcción del Estado en Somaliland. En tal sentido, las consideraciones finales de ésta investigación son las que refiero a continuación.

Entender la construcción del Estado o de lo político más allá del punto de enunciación europea implica el compromiso de la salida del enfoque euro-centrado y la búsqueda de propias conceptualizaciones para los procesos vividos a nivel interno en cada región, para así poder tener una mayor visión y aproximación de lo que acontece, evitando el juzgamiento innecesario de sus dinámicas y trasladando el análisis a su entendimiento.

En primera instancia, estudiar la dinámica de la organización política al interior de Somaliland ha generado dos líneas de análisis distintas aunque relacionadas durante el periodo pre-colonial (cuando aún formaba parte de Somalistán). La primera ha sido la de retomar las relaciones al interior de la región del Cuerno de África (principalmente con la actual Etiopía), recinto de la población somalí nómada aun no dividida por fronteras estatales coloniales. La segunda línea de análisis ha implicado el estudio de la imbricación temprana de instituciones endógenas como el

Xeer, Guurti y/o Shir de origen kushita y/o el misticismo somalí con instituciones de origen islámico como la Umma islámica, el pago de tributo (djizya) para el control de la población; así como el tipo de organización social descentralizado a consecuencia de la conjunción de varias culturas en un mismo emplazamiento.

La llegada del proceso colonial con la imposición del Estado-nación extractor (*extrovertido*) bajo la lógica de la *propiedad privada*, en ese marco de ideas, implicó una profunda ruptura del desarrollo endógeno de las sociedades africanas en múltiples aristas (económicas, ecológicas, culturales, sociales y por supuesto políticas), forzando su ingreso al sistema capitalista pero desde la periferia. En el caso particular de esta investigación se ha logrado narrar el modo en que la empresa colonial, con el constructo de *la colonialidad del poder*, logró la disrupción del desarrollo natural de otras instituciones políticas ya insertas en Somalia y de las que depende su configuración poblacional (el linaje).

Bajo este entendido, la *tergiversación* de varias instituciones locales a partir de postulados euro-centristas fue parte esencial de la violencia indirecta y estructural que terminó por generar, hacia el final del periodo colonial, un tipo de Estado alejado de los principios de la teoría weberiana, que en última instancia fue usada como justificación de la razón de ser de la imposición del Estado y el trazado de sus fronteras bajo la lógica capitalista. Dicho de otro modo, al final del *paréntesis colonial*, el Estado retomó una forma *rizomática* que no implicó una ruptura neta de las estructuras coloniales y poscoloniales, sino su imbricación en la década de los sesentas, trayendo como consecuencias la *racialización* y *tribalización estatal*, pues la independencia habría de seguir sus primeros años la misma episteme colonial.

En la siguiente etapa de estudio llevada a cabo en el segundo capítulo, se ha mostrado cómo la imbricación de instituciones llevó a la conformación de una *estatalidad polisémica* que se conjugó sobre un tipo de Estado frágil desde su independencia con el legado de estructuras de aquel Estado extrovertido, pero bajo la dinámica interna, usando la estructura del linaje para su capitalización. La *estatalidad rizomática polisémica* implicó que los distintos discursos mantenidos hacia el exterior, que trataron de subvertir los efectos de la inserción al sistema capitalista mundial en un esquema de relaciones desiguales, refundaran el

funcionamiento de elementos como el neo-patrimonialismo, bigmanismo y el Estado fachada que también sirvieron a Siad Barre durante su régimen.

Del mismo modo, se ha logrado comprobar la forma en la que la aplicación de PAES, con la participación activa de Estados Unidos de la mano del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial (con el objetivo del desmantelamiento de cualquier atisbo del socialismo), presionaron al régimen de Siad Barre hasta el denominado “colapso” estatal en 1991; llevando a un periodo crítico que también sirvió para el surgimiento de nuevas estatalidades. En el centro sur se ha sugerido que la presencia de *señores de la guerra* es parte de un tipo de estatalidad que siguió la misma vía de *criminalización estatal* de la década de los ochenta pero a nivel local. En este sentido, los señores de la guerra se vieron fortalecidos por las intervenciones internacionales durante los primeros años, que buscaban la centralización de nueva cuenta en una sola entidad de forma inmediata.

Desde otro enfoque y siguiendo otra dinámica del periodo de *neo-patrimonialismo sin Estado*, tras el “colapso estatal”, se gestó una oportunidad idónea para un reajuste político necesario en Somaliland después de años de marginación. El denominado “colapso”, que llevó de forma general a la *descentralización de fuerzas*, derivó en la *genuina reactivación de la capacidad de agencia de la población en Somaliland* (la diáspora, la privatización estatal, el surgimiento de organizaciones civiles y las remesas).

En el tercer apartado se ha reinterpretado el colapso mostrando que éste *no inhibió la posibilidad de la reconstrucción política, sino posibilitó su construcción en otra forma*, ya que el Estado en Somaliland se definió mediante los recursos a su alcance (que no incluyeron el apoyo internacional) desde un conjunto de personas que convencionalmente se han involucrado en la construcción de lo político (la *democracia pastoril*), retomando instituciones que en el periodo pre-colonial habían servido como agentes mediadores y recurriendo de nueva cuenta a juntas locales para la reconciliación de grupos distintos pero unidos en una misma fe y a instituciones con autoridad sobre los mismos; dando cuenta de la estatalidad rizomática.

A este respecto, a través del estudio de la dinámica al interior de Somaliland se han descrito algunas de sus cualidades como *Estado en la sociedad*, partiendo de dos premisas diferenciadoras del Estado weberiano: 1)El estado no es el único que tiene acceso al uso de la violencia y 2)El Estado no es la única institución y/o fuerza con capacidad para la legitimar su representación política

A la fecha, Somaliland ha sido testigo de tres elecciones presidenciales desde 2002, tratando de seguir el modelo democrático exigido desde el exterior en aras del reconocimiento internacional dejando a la vista dos cuestiones fundamentalmente: la primera de ellas es que hablar de un sistema *democrático multipartidista* sin atender a los rasgos de la *democracia pastoril(Shir)* llevaría a un entendimiento parcial del modelo de gobernanza seguido en la actualidad.

El segundo aspecto es que el tipo de *democracia pluripartidista* para la obtención del reconocimiento, no ha llevado a la eliminación de rasgos socioculturales fundamentales en la configuración de partidos políticos, cuestión de la que han hecho depender el reconocimiento internacional algunos de los países en Occidente (buscando la desaparición del linaje) ; lo que hace pensar que si el reconocimiento no se consigue a mediano plazo, Somaliland no dejará de existir (pues ya es un hecho político sin éste) pero buscara garantizarse por otros medios, como ya lo hace, los beneficios que el reconocimiento le podría traer, sobretodo en el ámbito económico.

De manera específica, se ha narrado cómo los partidos políticos se han visto rebasados por las estructuras sociales comunitarias, es decir; los linajes siguen cruzando, financiado y haciendo depender a las estructuras partidistas de su existencia, la vinculación entre el ámbito público y privado es inherente a la cultura somalí y en ese orden habría que comprenderse que la adaptación de elecciones *democráticas multipartidistas* ha sido en ambos sentidos, pues se ha institucionalizado un *Estado en la sociedad* (de facto) que ha *criollizado* ciertas estructuras que le han sido impuestas desde el exterior, logrando una configuración interna más próxima a su realidad cognoscente.

De igual forma, el enfoque introvertido (defensivo) de Somaliland poco a poco ha ido mostrando una mayor apertura ante las promesas sin fin de Occidente y la falta de reconocimiento; hoy busca otros medios para garantizar una economía activa y diversificada más allá de las remesas y el comercio de ganado, terminando así por comprobar la hipótesis general planteada al inicio de la presente investigación; al mantener relaciones con el exterior pese a su condición *de facto*, va contracorriente del orden actual del sistema mundial.

En este orden de ideas, el proceso histórico de su desarrollo político y paulatino progreso social en un ambiente adverso con respecto a su otrora Somalia, tendría mucho más que decir que la instauración de elecciones democráticas en los últimos años.

Sin embargo es necesario no romantizar la situación actual, que pese al esfuerzo sostenido por mantener su independencia (*de facto*) aún tiene retos importantes por delante, que de no ser guiados de forma idónea podrían afectar el desarrollo somalilandés: el reconocimiento internacional que lo pone en una situación comprometedor, la disputa territorial con Puntland y la preservación de la paz pese a la presencia de “terrorismo”.

Del mismo modo, el alto índice de jóvenes que necesitan empleo son críticos, por lo que es una cuestión que tendrá que ser atendida a la brevedad para que no se conviertan en piezas vulnerables de grupos extremistas. Sin embargo, dando cuenta de la capacidad somalilandesa de cambiar el rumbo histórico, es el mismo sector social juvenil que se muestra esperanzado y con un fuerte interés en las cuestiones políticas de su país y los logros paulatinos de cada nueva administración. La juventud es el principal respaldo del proyecto en Somaliland.

Pese a ello, y algunos otros retos que se han omitido, Somaliland mantiene su independencia como si el reconocimiento internacional estuviera siendo dejado de lado. Promoviéndose como un parteaguas, junto con otros actores no estatales o así considerados (véase, al interior de Malí o la República Árabe Saharaui Democrática), para las Relaciones Internacionales en dos sentidos, el primero de ellos en su carácter disciplinario.

Lo anterior se debe, a que como se ha estudiado, la realidad política somalilandesa muestra una de las otras vertientes de construcción que han surgido y que a la disciplina le falta explorar y/o reaccionar de forma justa en pos de ellas. De este modo, se ha generado una ruptura importante –aunque muy pocas veces reconocida– con paradigmas tradicionalistas como los que hoy rigen el estatuto de Estado en organizaciones del calado de Naciones Unidas y la Unión Africana(en el caso particular de la región) y/o normas e instituciones como la Convención de Montevideo de 1933, aún vigente.

Completando el punto anteriormente expuesto, el hecho de que Somaliland posea relaciones con otras entidades, estatales o no, rompe con las normas que la Convención de Montevideo ha dado a conocer como “necesarios” para adquirir el status de Estado. En este sentido, el hecho en sí de las relaciones exteriores que sostiene Somaliland, es decir, que se pueda hablar de una proyección de política exterior, ya rompe con el paradigma del reconocimiento político, pues Somaliland lo ha obtenido sin contar con el reconocimiento internacional(sin ser miembro de la Asamblea General de Naciones Unidas), cambiando el paradigma actual de las Relaciones Internacionales.

En un segundo sentido, las dinámicas seguidas al interior Somaliland implican un reto logístico para las relaciones internacionales al mostrar su capacidad de establecer acuerdos comerciales y proyectos de inversión, mantener mejores relaciones que la misma Somalia con países como Francia y Gran Bretaña, generar propaganda para el turismo, con mucho esfuerzo mantiene su propia moneda y una frontera que si no es visible ha demarcado una área de pacificación con respecto al resto de Somalia y de la región aun cuando no posee reconocimiento internacional.

Ante las conclusiones obtenidas, al margen de las que se habrían podido obtener con teorías y métodos convencionales, vale mencionar que la meta de generar un análisis crítico y fuera del paradigma dominante se ha logrado en un ejercicio de búsqueda, cuestionamiento y asesoramiento constante para la descolonización del caso de estudio y su des-violentamiento, que para efectos de la realización de la presente investigación ha tenido como primera complicación salir de los marcos teórico-conceptuales que abundan de forma consciente o inconsciente en

quienes desde la periferia emprendemos el viaje a este tipo de análisis, intentando comprender y aprender de esos sucesos que son muestras vivas de resistencia y nos enseñan que aun existen otras posibilidades mas allá de las dadas.

En lo que concierne al futuro de éste país, que se mira con las complicaciones naturales de cualquier resistencia o proyecto alternativo al paradigma vigente, lo que resta decir es que por ahora los logros bien auspiciados por el gobierno en Somaliland han echado raíces y los estudios en torno al tema reconocen y son testigos de que en Somaliland no solo se ha reinventado la forma de hacer política, apropiándose de ella, sino se ha generado el “Oasis de paz” que su población merece.

Fuentes

Bibliografía y hemerografía

- Adonon Djogbenou; Fabien., *Colonización y en búsqueda del Estado, nación y democracia*, en *Estudios Africanos*, FCPyS UNAM, Vol. 2, México, 2003.
- Adonon Djogbenou, Fabien(coord.), *La otra Africa*, UNAM-FCPS, México 175 pp.
- Ahmed I. Samatar, *The Somali Challenge: From Catastrophe to Renewal?*, Lynne Rienner Publishers, E.E.U.U., 1994.
- Ahmed I.; Samatar, Abdi I. "Socialist Somali: Rhetoric and Reality", Zed Books. Londres 1988
- Bayart, Jean-François, *El Estado en África: la política del vientre*, Bellaterra, 1999, 420 pp.
- Bayart, Jean-François, *África a través del Espejo Colonización, criminalización y Estado*, México, FCE, 2011.
- Bertaux, Pierre "África: Desde la prehistoria hasta los Estados actuales", Siglo XXI, España, 2013.
- Betts, R.T., "Métodos e instituciones de dominación Europea", *Historia General de África*, UNESCO, Vol II, Brasil pp. 339- 358, 2010*
- Brandbury, Mark, *Becoming Somaliland*, African Issues, Progressio, Londres, 2008, 259 pp.
- Cesaire, Aimé, *Discursos sobre el colonialismo*, Cuadernos de Cultura Latinoamericana, Unión de Universidades de América Latina, 1979, 60pp.
- Chittick, Neville "África del este y Oriente: los puertos y el comercio antes de la llegada de los portugueses" , *Relaciones históricas a través del Océano Indico*, Serbal/UNESCO, Mauricio, 1974, 10 pp.
- Dobb, Maurice, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, Editorial Siglo XXI, México, 1971, 350 pp.
- Dussel, Enrique, *1492 El encubrimiento del Otro*, CLACSO, La Paz, 1994, 206 pp.
- Fall, Yoro, "Colonización y Descolonización en África: Dimensión Histórica y Dinámica en las Sociedades", *Historia de la colonización*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.
- Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, 1961, 113 pp.
- Franco Silva, Adriana; "La necesidad de un enfoque de seguridad integral para combatir las amenazas a las que se enfrenta África en el siglo XXI", *Política Internacional*(Temas de análisis 5), Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2017, pp. 55-57
- Gallo, Miguel Ángel, *Historia Universal I: Del origen del hombre al imperialismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 2007, 352 pp.
- Gundel, Joakin, "The predicament of the 'Oday'. The role of traditional structures in security, rights, law and development in Somalia", Danish Refugee Council, Noviembre 2006, 85 pp.
- Hans Morgenthau, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la Paz*, Siglo XXI, México, 1948, 717 pp.
- Jackson, Robert; Rosberg, Carl, *Personal Rule in Black Africa*, University of California, California, 1982.

- Karl, Marx, "Crítica de la Economía Política" en *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.
- Kibble, Steve, Somaliland: Surviving Without Recognition; Somalia Recognised but Faling?, Catholic Institute for International Relations, Londres 25 pp.
- Kibble, Steve & Walls, Michael; "Traditional and Modernity in Somaliland. Beyond Polaruty:negotiating a Hybrid State", *Progressio, Develop PlaninnigUnit*, UCL, Diciembre 2005, 25 pp.
- Kizerbo, Joseph, *Historia de África negra: de los orígenes al siglo XIX*, Alianza editorial, Madrid, 1979
- Lewis, I. M., Sufism in Somaliland: A Study in Tribal Islam—II, University of London, Vol. 18, No 1, 1956, pp. 145-160
- Mamdani, Mahmood, *Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*, Siglo XXI, Madrid, España, 1996, 337 pp.
- Mazrui, Ali, "Who Killed the Democracy in Africa? Clues of the Past, Concerns for the Future ", *Development Policy Management Network Bulletin*, 2002, 23 pp.
- Migdal, Joel; *Estados Fuertes, Estados Débiles*, Fondo de Cultura Económica, México, 191 pp.
- Mignolo, Walter, *Hacer, pensar y vivir la decolonialidad*, Ediciones Navarra, México, 2016, 288 pp.
- Mignolo, Walter; "Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference", *South Atlantic Quartely*, Duke University Press, Durham, 2002, 45 pp.
- Mignolo, Walter, "Desobediencia epistémica(II), pensamiento independiente y libertad de-colonial", *Revista de Estudios Críticos Otros Logos*, Centro de Estudios de Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Onterculturalidad, Universidad Nacional del Camahue, Vol. 26(7-8), Argentina, 2009, 32 pp.
- Mignolo Walter, *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Duke University, Buenos Aires, 2001, 281 pp.
- M. El Fasi e I. Hrbek, "La llegada del Islam y la expansión del imperio musulmán" en *Historia general de África: entre los siglos VII y XI*, Tecnos, Madrid, 1992.
- Morgenthau Hans, J.; *Política entre naciones, la lucha por el poder y la paz*, GEL, Buenos Aires, 1978, 718 pp.
- Quijano, Aníbal, "Colonialidad y modernidad/racionalidad", en *Perú Indígena*, vol 13, no 29, Lima, 1992, pp. 11-20.
- Raeymaekers, Timothy, "¿Colapso u orden? Cuestionando el colapso estatal en África", en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, No. 8, junio de 2008, 1-23pp.
- Reno, William, *Warlord Politics and African States*, Lynne Rienner, Londres, 1998.
- Reno William, "Soveraignty and Personal Rule in Zaire", *African Studies Quartely*, Vol1., 1997, 26 pp.
- Hibou, Béatrice, "The Political Economy of the World Bank Discourse", *CERI-UAM*, No 30, Marzo 1998-Enero 2000, 42 pp.
- Hibou, Béatrice, *De la privatización de las economías a la privatización de los Estados. Análisis de la formación continua del Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013, 86pp.
- Reyes Lugardo, Marco Antonio; *La República Democrática del Congo: orden político y autoridad en contextos electorales, neopatrimoniales y de economía de guerra* [Tesis para obtener el grado de Doctor], COLMEX, México, 2012

- Reyes Lugardo, Marco Antonio, "Somaliland después del colapso: ¿Más vale bueno por conocer que malo por conocido?", *Paz y Seguridad*, FCPyS-UNAM, Tomo VII, 2017
- Tilly, Charles, *Democracy*, Cambridge University Press, New York, 2007, pp. 2-72
- Toledo Beltrán, Daniel, *Asia y África en la Historia*, UAM-I, México, pp. 25-60.
- Saint Paul, Jean Eddy, *Patrimonialismo, política de vientre y depredación en el funcionamiento del Estado en Haití, 1957-2004: un enfoque histórico y sociológico*, COLMEX- (Centro de Estudios Sociológicos), 2006.
- Varela, Hilda, *África: crisis del poder político (Dictaduras y procesos populares)*, CEESTEM, Nueva Imagen, 1981, 234 pp
- Wallerstein, Immanuel, *Análisis del sistemas-mundo. Una introducción*, Siglo XXI, Ediciones Akal, Madrid, 2004.
- Wallerstein, Immanuel, *El moderno sistema mundial: el mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*, Siglo XXI, México, 2017
- Walls, Michael, *State Formation in Somaliland: Bringing Deliberation to Institutionalism* (Tesis de Doctorado), Development Planning Unit, UCL, United Kingdom, Febrero 2011, 212 pp. [en línea] Dirección URL: discovery.ucl.ac.uk/1302550/1/1302550.pdf
- Walter, Rodney, "De Cómo Europa Sub-desarrollo a África", Siglo XXI, México, 1986, 356 pp.
- Waltz, Kenneth, *Teoría de la política internacional*, GEL, Buenos Aires, 1988, pp. 136-168
- Weber, Max, *Economía y sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, 1964, 1397 pp.

Documentos

- Banco Mundial y PNUD; *Socio-Economic Survey 2002-Somalia*, Banco Mundial y PNUD Washington, D.C./NewYork, 2003
- Human Right Watch, *Report of Collective Punishment: War Crimes and Crimes Against Humanity in the Ogaden area of Ethiopia's Somali Regional State*, Nueva York, 2008 [en línea] Dirección URL: <https://www.hrw.org/report/2008/06/12/collective-punishment/war-crimes-and-crimes-against-humanity-ogaden-area-ethiopia> [consultado el 28 de Octubre de 2017]
- ONUSOM y Banco Mundial, *Somalia Security and Justice Public Expenditure Review*, EE.UU., 2017, p. 8 [En línea] Dirección URL: <http://documents.worldbank.org/curated/en/644671486531571103/Somalia-Security-and-justice-sector-public-expenditure-review> [consultado el 30 de marzo de 2017]
- PNUD; *Reporte sobre el Desarrollo Humano en Somalia 2012. Empoderando a la juventud para la paz y el desarrollo*, PNUD, Nairobi, 2012
- PNUD; *Human Development Report 2001-Somalia*, PNUD, New York, 2001
- PNUD; *Human Development Report 2006*. PNUD, New York, 2006.
- Social Researcher and Development Institute; *Somaliland Statehood, Recognition and the Ongoing Dialogue with Somalia*, SORADI, Hargeisa, 2013, 125 pp.

Somaliland Centre of Peace and Development; *A Self-Portrait of Somaliland: Rebuilding from the Ruins*, Hargeisa, SCPD Diciembre de 1999, p. 23[en línea] Dirección URL: <http://citeserx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.111.1820&rep=rep1&type=pdf>

Fuentes electrónicas

Ahmed, Hussein, “Reflections on Historical and Contemporary Islam in Ethiopia and Somalia: A Comparative and Contrastive Overview”, *Journal of Ethiopian Studies*, Vol 40, No. ½, Junio y Diciembre 2007 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41988230> [Consultado el 11 de enero de 2018]

Anyang' Nyong'o, Peter, “Institucionalización del gobierno en África Subsahariana”, *The African Academy of Science, Nairobi, 1999, 20 pp.*

Anyang' Nyong'o, Peter, Democracy and Political Leadership in the Africa Context of NEPAD *The African Academy of Science, Nairobi, 2002, 21pp.*

Arconada, Pablo, “La Gran Somalia: el fracaso de un sueño” en *Rebelión*, España, Marzo 2014.[en línea] <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=183111> [Consultado el 18 de diciembre de 2016]

Arditi, Benjamín, Althusser: el resplandor de la teoría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, [en línea] Dirección URL: https://arditiesp.files.wordpress.com/2016/08/althusser_el_resplandor_de_la_teoria.pdf

Bratton, Michael; Van de Walle, Nicholas, “Neopatrimonial Regimes and Political Transitions in Africa. World Politics”, Vol. 46, Julio 1994 [en línea] Dirección URL: <http://www.la.utexas.edu/users/chenry/core/Course%20Materials/BrattonAfrWP94/0.pdf> [Consultado 14 de noviembre de 2016]

Ciisa-Salwe, Cabdisalaam M. , *The Collapse Of The Somali State: The Impact of the Colonial Legacy*, 187 pp. [en línea] Dirección URL: <http://dSPACE-roma3.caspur.it/bitstream/2307/5265/1/The%20Collapse%20of%20The%20Somali%20State%20-The%20Impact%20of%20the%20Colonial%20Legacy.pdf>. [Consultado el 16 de agosto 2016]

Compagnon, Daniel; *State-Sponsored Violence and Conflict under Mahamed Siyad Barre: The Emergence of Path Dependent Patterns of Violence*, The Fletcher School for Law and Diplomacy, Septiembre 2013, p. 21, Massachusetts [en línea] Dirección URL: <http://fletcher.tufts.edu/~media/Fletcher/Microsites/World%20Peace%20Foundation/Patterns%20of%20Violence%20in%20Somalia.pdf> [consultado el día 28 de abril 2017]

Echeverría Andrade, Bolívar V., *Antología: Crítica de la modernidad capitalista*, Bolivia, Marzo de 2011, Disponible en: <http://narino.info/2015/05/11/19-obras-de-bolivar-echeverria-filosofo-y-profesor-emerito-latinoamericano/> [consultado el 16 septiembre 2017]

Erdmann Gero y Engel Ulf, “Neopatrimonialism Revisited – Beyond a Catch-All Concept”, Instituto Alemán de estudios Locales y Regionales, Amburgo, 2006, 39pp.[en línea] Dirección URL: <https://www.ssrn.com/abstract=909183> [consultado el día 17 de octubre de 2017]

- Escalona Carrillo, Norberto Carlos, *Somalia : Proceder de los actores internos, regionales e internacionales y su impacto*, CLACSO, Colección Sur-Sur, Buenos Aires, 2011, 75 pp. [En línea] Dirección URL: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sursur/20120313104424/11.Somalia_Carril [Consultado el 20 de octubre de 2016]
- Deleuze, Gilles & Guattari Félix, *Rizoma*, París, 1977, [en línea] Dirección URL: www.fen-om.com/spanishtheory/theory104.pdf
- Gutiérrez de Téheran Gómez-Benita, Ignacio, “La somalización del Islam político”, *Revista CIDOB d' Afers Internayionals*, No. 93/94, Abril 2011, p. 129-146[en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25822781> [consultado el día 21 de noviembre de 2017]
- Grosfoguel, Ramón, “Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI”, *Universidad de California, Berkeley*, 21 de agosto 2013, 54 pp. [en línea] Dirección URL: www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf [Consultado el día 21 de febrero de 2018]
- Grosfoguel Ramón y Castro-Gómez, Santiago (editores), “Descolonizando los universalismos occidentales: el pluriversalismo trasmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas”, *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007, pp. 63-78.
- Hansen, Stig y BRADBURY Mark; “Somaliland : New Democracy in the Horn of Africa”, *Review of African Political Economy*, Vol 34, Num. 113, Septiembre de 2017, pp. 461-476 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20406419> [consultado el día 29 julio 2016]
- Hobsbawm, Eric, *Las revoluciones burguesas*, Tomo I, Medellín, 1994, 180 pp. [en línea] Dirección URL: www.paginaspersonales.unam.mx/files/4031/Asignaturas/814/Archivo2.817.pdf [consultado el día 26 de enero de 2018]
- Jhazbhay, M. Iqbal, *Somaliland Post-War Nation Building and International Relations, 1991-2006*[Tesis de Doctorado], University of the Witwatersrand, Johannesburg, South Africa, Febrero 2007, 399pp. [en línea] Dirección URL: <http://wiredspace.wits.ac.za/handle/10539/4942?show=full>
- Jhazbhay, Iqbal, “Somaliland and the African Union: Time to Affirm Africa's Best- Kept Secret?” *Umrabulo No. 26*. 2006, [en línea] Dirección URL: <http://www.anc.org.za/show.php?doc=ancdocs/pubs/umrabulo/umrabulo26/art16.html> [Consultado el 8 de noviembre 2017).
- Malito, Devora Valentina, “The Liberal Myth of Neutrality and the Local Peace Process in Somaliland”, *Robert Schuman Centre for Advanced Studies, Euraepaan University Institute*, No. 3, Paper draft, 2015, Firenze Italia, 20 pp. [en línea] Dirección URL: <https://www.sisp.it/files/papers/2013/debora-valentina-malito-1481.pdf> [Consultado el 18 de abril de 2018]
- Ken, Menkhaus; “State Collapse in Somalia: Second Thoughts”, *Review of African Political Economy*, Vol. 30, Num. 97, Septiembre 2003, pp. 405-422 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4006984>
- Lewis, Ioan M. “Appropriating Mystical Islam to Sacralise the Social Order”, *The Red Sea Press, UK*, 1998, pp. 1-32 [en línea] Dirección URL:

https://books.google.com.mx/books?id=P5AZyEhMtbkC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Lindley, Anna, *Migrant Remittances in the Context of Crisis in Somalia Society: A Case Study Hargeisa*, Humanitarian Policy Group (HPG), Londres, Abril 2006[en línea] Dirección URL: <https://www.odi.org/resources/docs/410.pdf>. [consultado el 13 de octubre de 2017]
- Lozano Alonso, Marío (Conferencia), *Los orígenes del cristianismo en Etiopía*, ciclo de Historia y cristianismo, Valladolid, 13 de abril de 2015 [en línea] Dirección URL: http://www.reinodeaksum.com/?page_id=269
- Malito, Devora Valentina, "The Liberal Myth of Neutrality and the Local Peace Process in Somaliland", Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute, No. 3, Paper draft, 2015, Firenze Italia, 20 pp. [en línea] Dirección URL: <https://www.sisp.it/files/papers/2013/debora-valentina-malito-1481.pdf> [Consultado el 18 de abril de 2018]
- Migdal, Joel "Estudiar el Estado", *Revista Académica de Relaciones Internacionales GERI-UAM*, No. 8 junio de 2008, 41pp. [en línea] Dirección URL: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678287/RI_8_11.pdf?sequence=1. [Consultado el 26 de enero de 2017]
- Mohamed Mohamoud , Ahmed 'Silanyo', "The Safe Haven Next Door", *Foreign Policy*, 26 de abril 2013,[en línea] Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2013/04/26/the-safe-haven-next-door/> [Consultado el 9 de enero de 2018]
- Página Oficial de Misión de la Unión Africana en Somalia [en línea]Dirección URL: <http://amisom-au.org/about-somalia/somali-peace-process/> [Consultado el 9 de Octubre de 2016]
- Página Oficial de Naciones Unidas para Misión de Asistencia en Somalia II (ONUSOM) <http://www.un.org/fr/peacekeeping/missions/past/unosom2/>
- Página Oficial de Fund of Peace, *Fragile States Index*, 2017 [en línea] Dirección URL: <http://fundforpeace.org/fsi/> [Consultado el 2 de abril de 2018]
- Página Oficial del Gobierno de Somaliland [en línea] Dirección URL: <http://somalilandgov.com/>
- Quijano, Aníbal, "Colonialidad del poder eurocentrismo y América Latina", Centro de Investigaciones Sociales, Lima, 2000, 48 pp. [en línea] Dirección URL: biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf [consultado el día 13 abril 2018]
- Samatar, Abdi Ismail "Somalia's Post-Conflict Economy: A Political Economy Approach", *Bildhaan: An International Journal of Somali Studies*, Vol. 7 , Article 8, 2008 p [en línea] Dirección URL: <http://digitalcommons.maclester.edu/bildhaan/vol7/iss1/8>. [Consultado el 21 de septiembre de 2017] *
- Samatar, Abdi Ismail, "Structural Adjustment as a Development Strategy? Bananas, Boom, and Poverty in Somalia", *Economic Geography*, Vol 69, No1, Enero 1993, pp. 113-127 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3993185>
- Valdés, Nelson P. "Cuba y la guerra entre Somalia y Etiopía", *Estudios de Asia África El Colegio de México*, Vol. 14, No. 2, Abril- Junio 1979, p. 254 [en línea] Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40311887> [consultado 10 de octubre 2017]

Walls, Michael & Kibble, Steve, "Tradition and Modernity in Somaliland Beyond polarity: negotiating a hybrid state"; Paper presented at Leeds University Centre of Africa Studies (LUCAS), Progreso, 3-4 de Diciembre de 2009 [en línea] Dirección URL: www.progressio.org.uk/.../Tradition_and_Modernity_in_Somalila_conf_paper09.pdf [Consultado el día 17 de mayo de 2017]

Willisom, John, *What Should the World Bank Think about the Washington Consensus?*, Peterson Institute for International Economics, Julio, 1999 [en línea] Dirección URL: <https://piie.com/commentary/speeches-papers/what-should-world-bank-think-about-washington-consensus>

Yousuf Abokor, Adan; Bradbury, Mark et.al, *Human rights in Somaliland: Awareness and action (A Report of a Workshop Held in Hargeisa, Somaliland)*, Amnesty International and International Cooperation for Development, Octubre 1999 p.12 [en línea] <https://www.amnesty.org/download/Documents/140000/afr520011999en.pdf>. [consultado el día 28 de Octubre de 2017]